

Preguntas y Respuestas

sobre

El Señor de los Anillos

Y otros temas sobre Tolkien

Índice

1. ¿Quién es Tom Bombadil?
2. ¿Tenían orejas puntiagudas los Hobbits?, ¿y los Elfos?
3. ¿Por qué a los Hobbits se los llama Medianos si son más bajos que los Enanos?
4. Orcos y trasgos, ¿son lo mismo?, ¿en qué se diferencian?
5. ¿De dónde proceden los Orcos?
6. ¿Cómo es que hay “navíos griegos” en la Tierra Media?
7. ¿“Murieron” Elrond y Galadriel?
8. ¿De quién es el famoso poema “No es oro todo lo que reluce...”?
9. ¿Cómo son los dragones de Tolkien?
10. El mundo en el que suceden todas las historias, ¿es nuestro mundo?
11. ¿Tenían alas los Balrogs?
12. ¿Cuáles son las Dos Torres?
13. ¿Por qué Aragorn es heredero del trono de Gondor?
14. ¿Qué fue de las Ents-mujeres?
15. ¿El Glorfindel de Gondolin es el mismo que el de ESdIA?
16. ¿Quién es el Maestro de la Piedra?
17. ¿Hizo Saruman a los Uruk-hai?, ¿qué son los Semi-orcos?
18. ¿De dónde proceden los Hobbits?
19. ¿Qué fue de Legolas y Gimli tras la Guerra del Anillo?
20. ¿Dónde se encontraba Beleriand?
21. ¿Cuál es el Don de los Hombres?
22. ¿Qué fue de Sombragrís?
23. ¿Qué hay más allá de los Puertos Grises?
24. ¿Que le ocurrió a Gandalf tras derrotar al Balrog?
25. ¿Qué eran los Magos?
26. ¿Quiénes eran los Magos Azules?
27. ¿A qué raza pertenecía Gollum?
28. ¿Fue Dior el primer Medio Elfo?
29. ¿Cuál fue el destino de Tuor?
30. ¿Qué eran los Mearas?
31. ¿Qué es el Fuego Secreto?
32. ¿Qué o quién era Beorn?
33. ¿Qué será la Dagor Dagorath?
34. ¿Qué tipo de Elfo era Celeborn?
35. ¿Tenían barba las mujeres Enanas?
36. ¿Cuál fue el destino de Arwen?
37. ¿Creó Aulë a los Enanos?
38. ¿Cuáles eran los "siete nombres" de Gondolin?
39. ¿Quiénes eran los Enanos Mezquinos?
40. ¿Eran Maiar las Grandes Águilas?
41. ¿Podían tener hijos los Ainur?
42. ¿Que forma tenía Arda antes de la Tercera Edad?
43. ¿Está fechado lo sucedido antes de las Edades del Sol?
44. ¿Hay una cronología de la Primera Edad?
45. ¿Tenía Sauron forma física en la Tercera Edad?
46. ¿Qué sabemos de los Anillos de Poder?
47. ¿Qué eran el miruvor y las lembas?
48. ¿Qué hay al sur y al este de la Tierra Media en la Tercera Edad?

49. ¿Partió Celeborn al Oeste?
50. ¿Tenían los Orcos mujeres e hijos?
51. ¿Por qué no vio publicado El Silmarillion en vida?
52. ¿Se puede considerar racista a Tolkien?

¿Quién es Tom Bombadil?

Es muy difícil encontrar en la obra de Tolkien un personaje más misterioso y del que se haya escrito y opinado tanto como de Tom Bombadil. Incluso la persona que lee por primera vez *El Señor de los Anillos* nota que Tom es un elemento extraño; su vestimenta, su comportamiento excéntrico y, sobre todo, que no le afecte el Anillo, lo convierten en alguien casi ajeno al resto de la narración.

Tom levanta pasiones: para uno es un personaje querido, entrañable; pero para otros es poco menos que un "pegote" sin sentido, alguien totalmente prescindible. Y así lo debieron de ver Ralph Bakshi y Peter Jackson cuando decidieron eliminarlo de sus respectivas películas.

Pero, guste o no, pocos pueden evitar preguntarse quién es en verdad Tom Bombadil.

Y bien... ¿quién es entonces? Pues lo cierto es que sencillamente no se sabe, es imposible dar una respuesta definitiva. Lo único que podemos hacer es elucubrar sobre su identidad, nada más.

Pero sí que sabemos como "nació". Humphrey Carpenter, en su Biografía de Tolkien nos dice:

"...Tom Bombadil era una figura muy conocida por la familia Tolkien, puesto que el personaje tenía su origen en un muñeco holandés de Michael. El muñeco, con su pluma en el sombrero, era espléndido; pero a Michael no le gustaba y un día lo arrojó a la taza del water."

Por suerte Tom fue rescatado y, quizá para limpiar la afrenta sufrida, se convirtió en el héroe de un poema que escribió Tolkien: *Las aventuras de Tom Bombadil*, publicado en el *Oxford Magazine* en 1934.

Este poema (junto con *El paseo en bote de Tom Bombadil*) nos presenta a un Tom muy similar al de *El Señor de los Anillos*: desenfadado, pero poderoso; con su voz, tan dada a la broma y al canto, logra dominar a quienes se le enfrentan. Así lo hace con Baya de Oro, con el Viejo Hombre-Sauce, con el Tejón y con el Tumulario; Tom Bombadil no se enfada, solamente habla... y nadie se resiste a sus palabras.

¿Y cómo entró Tom Bombadil en *El Señor de los Anillos*? Tolkien decidió incorporarlo a la historia en una etapa muy temprana de la escritura del libro, cuando apenas llevaba dos meses escribiendo. Por aquel entonces *ESdIA* no iba a ser más que una continuación de *El Hobbit*, y Tolkien, como él mismo dijo, necesitaba aventuras que incluir en el libro:

"No creo que sea necesario filosofar sobre Tom, y hacerlo no lo mejoraría en nada. Pero muchos lo han considerado un elemento extraño e incluso discordante. El hecho histórico es que lo incluí porque ya lo había 'inventado' independientemente (apareció en la *Oxford Magazine: The Adventures of Tom Bombadil*) y quería una 'aventura' en el camino. Pero lo mantuve, y tal como era, porque representa ciertas cosas que de otro modo hubieran quedado excluidas."

(Carta nº 153)

En esta carta (en la que, como se verá más adelante, hay información muy valiosa) Tolkien nos da una primera pista sobre lo que opina de Tom: "No creo que sea necesario filosofar sobre Tom..."; y no sólo eso, sino que en otra carta anterior se muestra todavía más contundente:

"Como historia, creo que está bien que muchas cosas queden sin explicación (especialmente si la explicación existe en realidad); y desde este punto de vista quizá me he equivocado al tratar de explicar demasiado y dar tanta importancia al pasado histórico...

"...Y aun en una Era mítica debe haber algunos enigmas, como los hay siempre. Tom Bombadil es uno de ellos (intencionalmente).

"...Tom Bombadil no es una persona importante, al menos en relación con la narración. Supongo que tiene cierta importancia como 'comentario'. Quiero decir, no es así como yo escribo realmente: es sólo una invención (que apareció por primera vez en la Oxford Magazine en 1933 aproximadamente) y representa algo que yo siento importante, aunque no estaría preparado para analizar ese sentimiento con precisión. Sin embargo no lo hubiera incluido si no tuviera alguna especie de función..."

(Carta nº 144)

Esto es casi lo peor que nos podía pasar: por un lado Tolkien reconoce, como lo hace en varias ocasiones, que Tom, como personaje, representa "algo" para él, existe una explicación para su presencia... pero es un misterio que no piensa contarnos. Es como si hubiera dicho: "¡¡olvidaros de Tom, es algo personal, dejad de molestarnos!!". Pero claro, sus lectores somos muy cabezotas, y queremos enterarnos de todo; ni aunque nos lo hubiese dicho tan claramente le habríamos hecho caso.

Y como nos gustaría saber quien es Tom Bombadil, quizá lo mejor sea recordar algunos fragmentos de El Señor de los Anillos. En el capítulo "En casa de Tom Bombadil" leemos:

"-¡Hermosa dama! -dijo Frodo al cabo de un rato-. Decidme, si mi pregunta no os parece tonta, ¿quién es Tom Bombadil?

-Es él -dijo Baya de Oro, dejando de moverse y sonriendo.

Frodo la miró inquisitivamente.

-Es como lo has visto -dijo ella respondiendo a la mirada de Frodo-. Es el Señor de la madera, el agua y las colinas.

-¿Entonces estas tierras extrañas le pertenecen?

-De ningún modo -dijo ella, y la sonrisa se le apagó-. Eso sería en verdad una carga -susurró-. Los árboles y la hierbas y todas las cosas que crecen o viven en la región no tienen otro dueño que ellas mismas. Tom Bombadil es el señor. Nadie ha atrapado nunca al viejo Tom caminando en el bosque, vadeando el río, saltando por las colinas, a la luz o a la sombra. Tom Bombadil no tiene miedo. Es el Señor."

Y un poco más adelante:

"-¿Quién sois, Señor?

-¿Eh? ¿Qué?-.dijo Tom enderezándose, y los ojos le brillaron en la oscuridad-. ¿Todavía no sabes cómo me llamo? Ésa es la única respuesta. Dime, ¿quién eres tú, solo, tú mismo y sin nombre? Pero tu eres tú joven, y yo soy viejo. El Antiguo, eso es lo que soy. Prestad atención, amigos míos: Tom estaba aquí antes que el río y los árboles. Tom

recuerda la primera gota de lluvia y la primera bellota. Abrió senderos antes de que apareciese la Gente Grande, y vio llegar a la Gente Pequeña. Estaba aquí antes que los Reyes y los sepulcros y los Tumularios. Cuando los Elfos marcharon hacia el oeste, Tom ya estaba aquí, antes que los mares se replegaran. Conoció la oscuridad bajo las estrellas antes que apareciera el miedo, antes que el Señor Oscuro viniera de Afuera."

Y por último, en el capítulo "El Concilio de Elrond" se dice:

"...Pero había olvidado a Bombadil, si en verdad éste es el mismo que caminaba hace tiempo por los bosques y colinas y ya era el más viejo de todos los viejos. No se llamaba así a la sazón. Iarwain Ben-adar lo llamábamos: el más antiguo y el que no tiene padre. Aunque otras gentes lo llamaron de otro modo: fue Forn para los Enanos, Orald para los Hombres del Norte, y tuvo muchos otros nombres. Es una criatura extraña, pero quizá debiéramos haberlo invitado a nuestro Concilio...

"...Diría mejor que el Anillo no tiene poder sobre él. Es su propio amo..."

Hay más referencias en ESdIA, y también en los volúmenes de La Historia de "El Señor de los Anillos", pero no aportan ningún otro dato relevante.

A partir de aquí empiezan las teorías: algunas firmemente fundamentadas en lo escrito por Tolkien, y otras en la frontera entre la broma y el absurdo. Pero realmente sólo son eso: "teorías".

Quizá la primera de esas teorías es que Tom Bombadil es el propio Eru (Dios). En 1954 Peter Hastings, administrador de la Newman Bookshop (una librería católica de Oxford), reflexionaba en una carta enviada a Tolkien acerca de si cuando Baya de Oro dice "Es él", implicaba que era Dios.

En su respuesta Tolkien negó tal posibilidad:

"En cuanto a Tom Bombadil, me parece que se muestra en exceso serio, además de no haber entendido bien la cuestión..."

"...Muchos otros personajes se llaman Señor; y si 'en el tiempo' Tom fue el primero, fue el Mayor en el Tiempo. Pero Baya de Oro y Tom se refieren al misterio de los nombres. Examine y medite las palabras de Tom en el Vol.I, pág.185 ["¿Todavía no sabes cómo me llamo? Ésa es la única respuesta. Dime, ¿quién eres tú, solo, tú mismo y sin nombre?"]. Quizás usted pueda concebir la relación única que mantiene con el Creador sin un nombre, ¿no es así? Pues en semejante relación los pronombres se convierten en nombres. Pero tan pronto se encuentre en un mundo de otros seres finitos con una relación similar, aunque también única y diferente, con un Ser Primordial, ¿quién es usted? Frodo ha preguntado no 'qué es Tom Bombadil' sino 'Quién es'. Nosotros y él, sin duda con negligencia, confundimos las preguntas. Baya de Oro da lo que creo la respuesta correcta. No es preciso que entremos en sublimidades del 'Soy el que soy', que es algo muy diferente del él es (sólo la primera persona -de mundos o de cualquier otra cosa- puede ser única. Si se dice él es, debe haber más de uno, y queda implicada la 'sub' existencia creada. Puedo decir 'él es' tanto de Winston Churchill como de Tom Bombadil, sin la menor duda). Añade como concesión una enunciación de parte de lo 'que' es. Es señor de un modo peculiar: no tiene miedo y ningún deseo de posesión o dominio en absoluto. Meramente conoce y comprende las cosas que le conciernen en su propio reino natural. Apenas juzga y, aun en la medida que podemos ser testigos, ni siquiera hace un esfuerzo por modificar o eliminar el Sauce."

(Carta nº 153)

Pero aparte de esta disquisición lingüística tan del gusto de Tolkien, hay otras dos citas que descartan que Tom fuese Eru:

"En esta historia o mitología no se da en parte alguna una 'encarnación' del Creador...
"...la Encarnación de Dios es algo infinitamente más grande que nada que yo me atreviera a escribir."

(Carta nº 181)

"El Único no habita físicamente en ninguna parte de Eä."

(Carta nº 211)

Una vez descartado que Tom sea Eru, llegamos a la "teoría" que más seguidores tiene: Tom Bombadil es un Maia. Y es una conclusión tan popular, está tan aceptada, que es raro encontrar "enciclopedias" y "guías" sobre la obra de Tolkien en las que no se afirme tal cosa.

Pero sabemos que Tom es el "más viejo de todos los viejos", y que además estaba en Arda "...antes que el Señor Oscuro viniera de Afuera". ¿Antes que Melkor, que fue el primero en entrar en Arda?; eso quiere decir que no puede ser un Maia, pues ninguno llegó antes que Melkor.

De todas formas, se puede argumentar que en la cosmogonía posterior Melkor no es el primer Vala en entrar en Arda en solitario, y eso es cierto. Lo que se puede leer en El Silmarillion publicado es que los Valar "habían entrado en el principio del Tiempo", y que "Melkor estuvo también allí desde el principio". Es decir, que Melkor puede que no fuese "el primero", pero sí, junto con los otros Valar, uno de los primeros en entrar en Arda; y antes de ellos no podía haber nadie más, pues estaban allí desde el principio del Tiempo. Y los Maiar, como es sabido, llegaron a Arda tras los Valar.

Aquí nos encontramos, además, con otra pequeña duda: al referirse al "Señor Oscuro"... ¿no se estará refiriendo en realidad a Sauron?

Efectivamente el término "Señor Oscuro" se puede referir tanto a Sauron como a Melkor, sin embargo lo que sí sabemos es que en La Historia de "El Señor de los Anillos" se concluye, sin lugar a dudas, que en esta frase Tolkien se está refiriendo a Melkor, y no a Sauron:

"Tom Bombadil estaba 'allí' en las Edades de las Estrellas, antes que Morgoth regresara a la Tierra Media después de la destrucción de los Árboles; ¿a eso se refería mi padre al decir (como también dice en la CA): 'Conoció la oscuridad bajo las estrellas antes que apareciera el miedo, antes que el Señor Oscuro viniera de Afuera'? Se debe señalar que parece poco probable que al decir 'Afuera' Bombadil se refiera a Valinor, al otro lado del Gran Mar, sobre todo porque eso había ocurrido mucho antes que 'los mares se replegaran', cuando Númenor quedó sumergida bajo las aguas; parecería mucho más natural interpretar esta palabra como 'la Oscuridad Exterior', 'el Vacío' más allá de los Muros del Mundo."

(El Retorno de la Sombra, "Tom Bombadil")

Además, suponiendo que fuese un Maia, ¿por qué no le afecta el Anillo? Incluso Gandalf temía sentirse tentado por él, y Gandalf era un Maia, y no precisamente de los menos poderosos. Tom no podía ser un Maia.

La siguiente posibilidad es que se tratase de un Vala, pero tenemos el mismo problema que en el caso anterior: ningún Vala entró en Arda antes que Melkor. Y no sólo eso, sino que se sabe también que los Valar salieron de Arda junto con las Tierras Imperecederas, cuando el mundo cambió al término de la Segunda Edad, y en sitio alguno hay constancia de que alguno de ellos quedase "rezagado".

De todas formas, los que defienden que puede que se trate de un Vala ponen sus ojos en Aulë como candidato, y en Yavanna, su esposa, como Baya de Oro; pero esto sería todavía más extraño. En primer lugar, y como se puede leer en Las aventuras de Tom Bombadil, Tom y Baya de Oro no eran la pareja formada en el amanecer de los tiempos, como habría de ser si se tratasen de Aulë y Yavanna; en el Poema se cuenta su accidentado encuentro y posterior boda, y nada indica que se traten de un Vala y una Valier.

Y además tenemos a Gandalf, el Maia Olorin, que había llegado de Aman, de vivir en presencia de los Valar, por los que había sido enviado, ¿cómo es posible que no reconociese en Tom a uno de los más poderosos? Y qué decir de Saruman, que en Aman era el Maia Curumo, y que fue elegido por el propio Aulë para ser enviado a la Tierra Media... ¿no tendría Tom/Aulë que haber previsto, e incluso evitado, la traición de su sirviente?

Hay quien defiende incluso que Tom Bombadil fuese un Elfo, un Hobbit un tanto especial, una Ent-mujer (¿?), un Hombre, e incluso el Rey Brujo o el mismísimo Sauron. Pero, desde luego, tales suposiciones caen por su propio peso y carecen de verdadera lógica; realmente no merece la pena intentar desmentirlas una a una.

¿Y si Tom Bombadil fuese una representación del propio Tolkien? Hay muchos que ven en Tom la personificación de los conceptos morales de Tolkien; pero aparte de esas apreciaciones, no hay indicios en los escritos de Tolkien que confirmen su identificación con Tom Bombadil.

Si con alguien se sentía identificado Tolkien era con los Hobbits:

"Soy, de hecho, un Hobbit (salvo en tamaño). Me gustan los jardines, los árboles y las granjas no mecanizadas; fumo en pipa y me agrada la buena comida sencilla..."
(Carta nº 213)

pero ciertamente no sólo con los Hobbits:

"Yo no soy Gandalf, sólo soy un Sub-creador trascendente en este pequeño mundo. Si algún personaje se me parece, éste es Faramir, salvo que a mí me falta lo que todos mis personajes poseen (¡que los psicoanalistas lo tengan en cuenta!): el Coraje."
(Carta nº 180)

Sabemos por tanto, lo que no es Tom Bombadil; pero esto no es lo que queríamos. Y sin embargo no hay más remedio que conformarse. Tom Bombadil es un misterio que nos regaló Tolkien para que cada uno de nosotros lo interprete, una fuente inagotable de debates y discusiones.

Y claro, como no habría de ser menos, quienes esto escriben se han reservado para el final la libertad de plantear sus propias "teorías". Son, evidentemente, dos opiniones

personales (aunque no muy diferentes entre ellas), pero en las que se ha intentado no caer en contradicciones con el espíritu y la letra de la obra de Tolkien.

La primera opción es que Tom sea un avatar de Eru; pero no un avatar interpretado como una encarnación de Eru, que ya hemos visto que no puede ser, sino como una "extensión", una "representación" de Eru en Arda. Porque él es tan sólo una faceta o aspecto del Dios Supremo, no su totalidad. Es por tanto el ser racional más antiguo que existe, más incluso que los Valar o los Maiar; porque aunque es cierto que en el Ainulindalë se dice que:

"En el principio estaba Eru, el Único, que en Arda es llamado Ilúvatar; y primero hizo a los Ainur, los Sagrados, que eran vástagos de su pensamiento, y estuvieron con él antes que se hiciera alguna otra cosa."

y si asumimos que Tom Bombadil es parte del Creador no hay ninguna contradicción, pues él no es ninguna "otra cosa" hecha antes o después. Así se entiende que lo llamen Iarwain Ben-adar, ya que realmente es el "más viejo de los viejos" (pues no hay nadie anterior que él en Arda) y "el que no tiene padre", pues no se puede decir que "naciese".

¿Pero cómo es posible que siendo un avatar de Eru Gandalf no sepa quien es? La respuesta está en El Silmarillion:

"Sin embargo, algunas cosas hay que no pueden ver, ni a solas ni aun consultándose entre ellos; porque a nadie más que a sí mismo ha revelado Ilúvatar todo lo que tiene él en reserva..."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

y también en las Cartas podemos leer que:

"El conocimiento del Drama de la Creación era incompleto: incompleto por parte de cada uno de los 'dioses' individuales e incompleto aunque el conocimiento del panteón entero se amalgamara. Puesto que el Creador (en parte para dar una nueva dirección al mal provocado por Melkor, el rebelde; en parte para el acabado de todo con fineza de detalle) no lo había revelado todo."

(Carta nº 131)

Es decir, que ni los Valar tenían pleno conocimiento de todo lo hecho por Eru; así pues, es totalmente lógico que Gandalf (que es más que un "simple" Maia) desconociera por completo quién es Tom en realidad.

Pero si se trata de un Avatar de Eru ¿por qué no hace nada? ¿acaso no es poderoso?. Como bien sabemos a través de las historias, Eru era poco dado a intervenir en los asuntos de Arda, sus intervenciones se cuentan con los dedos de una mano y nos sobran cuatro (teniendo en cuenta lo que conocemos por El Silmarillion). Eru se mantenía "alejado" de su creación, es un Dios más observador que otra cosa, es indudable que es muy poco dado a intervenir personalmente y tan sólo lo hace en casos absolutamente excepcionales. Y no sólo eso, sino que tras las guerras contra Morgoth, prohibió a los Valar mezclarse con los asuntos de Arda, teniéndose que mantener distantes de lo que allí sucediera; tan sólo permitió enviar a sus mensajeros (los Istari), y poca ayuda más (Glorfindel). Tom Bombadil es por tanto un avatar meramente espectador, no interviene

y está por encima de todo lo que pase pues su intención es simplemente estar en contacto con la Creación (de aquí el carácter "pasota" que todo el mundo achaca a Tom Bombadil).

La segunda "teoría" es en mucho similar a la primera, pero en ella Tom no es una representación de Eru, sino una encarnación de la Naturaleza. Ya en una de sus cartas Tolkien dice:

"¿Piensa que Tom Bombadil, el espíritu de la campiña (en proceso de desvanecimiento) de Oxford y Berkshire, podría convertirse en el héroe de una historia?"
(Carta nº 19)

Tom es por tanto una "fuerza vital", un "espíritu natural" propio de Arda (no venido de fuera como los Valar o los Maiar), y que seguramente apareció en el mismo momento de su creación. Pero es que además es posible no sea el único espíritu de este tipo, aunque puede que sí el más poderoso: está Baya de Oro y Madre-Río (aunque en estos casos sí que podrían tratarse Maiar), y el Viejo Hombre-Sauce, e incluso esa presencia maligna que parece habitar en el Caradhras.

El resto de las extrañas características de Tom (nadie sabe quien es, es el más viejo y no tiene padre) se pueden explicar prácticamente con los mismos argumentos que en el caso anterior. Nadie lo "conoce" porque hay cosas que sólo son sabidas por Eru, y por nadie más. Es el más viejo porque está en Arda desde que fue creada, y antes de la llegada de Valar y Maiar. Y se dice que no tiene padre porque él no es como los Hijos de Ilúvatar, la Naturaleza tiene un Creador, pero no un padre, y Tom representa a la Naturaleza.

Es muy posible (es seguro, habría que decir) que muchos no compartirán estas teorías, de igual forma que aquí se han cuestionado las de otros; pero esto, hablando de Tom Bombadil es inevitable. Al final lo único que nos queda es esa sensación de misterio nunca desvelado, y la certeza, como ya se dijo casi al principio, de que Tom representaba algo muy importante para Tolkien; pero no supo, o mejor, no quiso contarnos. ¿O quizá sí lo hizo?

"No pretendo que sea una alegoría -de lo contrario no le habría dado un nombre tan particular, individual y ridículo-, pero la 'alegoría' es el único modo de exhibir ciertas funciones: es, pues, una 'alegoría' o un ejemplar, una encarnación particular de la ciencia natural pura (real); el espíritu que desea tener conocimiento de otras cosas, su historia y naturaleza, porque éstas son 'otra cosa' y enteramente independientes de la mente indagadora, un espíritu coevo de la mente racional sin el menor interés por 'hacer' nada con el conocimiento: Zoología y Botánica, no Ganadería o Agricultura."
(Carta nº 153)

¿Tenían orejas puntiagudas los Hobbits?, ¿y los Elfos?

Acerca de la forma de las orejas de los Hobbits no hay duda: son puntiagudas. En una carta fechada en marzo o abril de 1938 (la nº 27), Tolkien nos da una muy buena descripción de los Hobbits. En ella se dice:

"Una cara redonda y jovial; orejas sólo ligeramente puntiagudas y 'feéricas'; el pelo corto y rizado..."

("feérico" es algo relativo a las hadas).

Pero respecto a las orejas de los Elfos la cosa es más complicada: en ningún sitio se dice claramente que los Elfos las tuviesen puntiagudas, y sin embargo la mayoría de los lectores de Tolkien asumen que es así (mientras que, curiosamente, dudan de que los Hobbits sí las tuviesen).

Quizá es así por la lejana influencia de la figura de las "hadas" de los cuentos centroeuropeos en el origen literario de los Elfos (no olvidemos el término "feérico"), pues incluso en los escritos más tempranos de Tolkien ambos términos (hada y elfo) se confundían. Pero no es menos cierto que según fue desarrollando su obra, Tolkien trató de evitar ese paralelismo.

Pero en 1987 Christopher Tolkien publicó El Camino Perdido, quinto libro de La Historia de la Tierra Media. En ese libro están incluidas "Las Etimologías", un interesante (aunque complejo) artículo sobre la formación de palabras élficas. Resulta que dentro de las raíces que comienzan por "L" hay dos muy interesantes que se reproducen aquí íntegramente:

LAS (1) - *lassë hoja: Q lasse, N lhas; Q lasselanta caída de las hojas, otoño, N lhasbelin (*lassekwelëne), cf. Q Narquelion [KWEL]. Lhasgalen Hojaverde, nombre gnómico de Laurelin. (Algunos piensan que está relacionado con la raíz siguiente y con *lassë "oreja". Las orejas de los Quendi eran más apuntadas y en forma de hoja que las [¿humanas?].)

LAS (2) - escuchar. N lhaw orejas (de una persona), antiguo dual *lasü, de donde el singular lhewig. Q lár, lasta- escuchar; lasta escucha, oído; Lastalaika "oídos agudos", nombre, cf. N Lhathleg. N lhathron el que oye, el que escucha, alguien que escucha a escondidas (<*la(n)sro-ndo); lhathro o lhathrado escuchar a escondidas.

Dejando aparte la complejidad lingüística de estos textos, hay que plantearse una pregunta: ¿debemos suponer que los Elfos tenían las orejas puntiagudas basándonos solamente en tal "prueba filológica"?... Quizá tengamos que hacer caso a Douglas A. Anderson, que en su estupendo libro El Hobbit anotado escribió:

"¡Qué típico de Tolkien hacer que semejante minucia de detalle dependa de sus lenguas inventadas!"

¿Por qué a los Hobbits se los llama Medianos si son más bajos que los Enanos?

Hay gente que cree que a los Hobbits se los llama Medianos porque su estatura está "a medio camino" entre la de los Hombres y la de los Enanos. Pero esto no es así; los Hobbits medían entre tres y cuatro pies (entre 90 centímetros y 1'20 metros aproximadamente), mientras que la altura de los Enanos estaba entre los cuatro pies y medio y los cinco (redondeando, entre 1'35 y 1'50 metros).

Para conocer el motivo de este nombre (Medianos) hay que acudir a los Cuentos Inconclusos. En el Apéndice del primer capítulo de la Tercera Parte, titulado "Medidas de longitud Númenóreanas", se dice que fueron los Dúnedain del Reino de Arnor los que llamaron Medianos a los Hobbits (a los Pelosos en primer lugar, aunque luego también a Albos y Fuertes), a los que conocieron mediado el siglo XI de la Tercera Edad.

Lo que realmente significa el término Mediano, se nos dice en ese texto, es que los Hobbits tenían aproximadamente la mitad de altura que los Dúnedain, cuya altura media era de dos rangar (6 pies y cuatro pulgadas, cerca de 1'95 metros), y que era lo que ellos denominaban "talla-de-hombre". Como curiosidad, señalar que Elendil, padre de Isildur, fue el más alto de los Númenóreanos que escaparon de la Caída, llegando a los 2'41 metros.

Por último, esto mismo se confirma en las Cartas, donde se puede leer:

"...pero que otros llamaron medianos, pues tenían la mitad de la altura de los Hombres normales."

(Carta nº 316)

Orcos y trasgos, ¿son lo mismo?, ¿en qué se diferencian?

Esta es una de las cuestiones que más debates y discusiones causan en los foros dedicados a ESdIA: ¿Orco y trasgo son términos sinónimos, o por el contrario hacen referencia a diferentes razas?

El principio de tal polémica se encuentra en el uso del término "trasgo" ("goblin" en inglés) en El Hobbit, mientras que en ESdIA, se utiliza "Orco". Pero además, para complicar más las cosas, en El Hobbit se utiliza una vez "Orco", y en ESdIA se usa "trasgo" en algunas contadas ocasiones. Realmente, con estos antecedentes es muy fácil creer que se está hablando de razas diferentes.

Pero si se hace un seguimiento de la evolución de los textos de Tolkien se puede ver que esto no es así. En primer lugar, los "trasgos" aparecen también en El Libro de los Cuentos Perdidos, mezclados de forma indiscriminada con los "Orcos"; pero aunque hay veces que puede parecer que con ambos términos se quiso referir a seres distintos, lo cierto es que más tarde, en escritos más elaborados, se puede comprobar que realmente estaba hablando de las mismas criaturas.

En El Retorno de la Sombra y en La traición de Isengard, libros primero y segundo de La Historia de "El Señor de los Anillos", encontramos una prueba más de como Tolkien iba abandonando progresivamente el término "trasgo" a favor de "Orco". Cuando la Compañía está en Moria, en un primer boceto Tolkien escribió:

"Gandalf dice que son trasgos... de una estirpe muy malvada, más grandes, verdaderos orcos."

lo cual indica que por aquel entonces, Tolkien todavía tenía en cuenta cierta diferencia entre "Orcos" y "trasgos". Pero en la versión definitiva de ESdIA, lo que Gandalf dice es:

"Son Orcos, muchos. Y algunos son corpulentos y malvados: Uruks negros de Mordor."

donde se puede ver que la diferencia había desaparecido.

También, y para que no queden dudas, en las Cartas se pueden encontrar las siguientes referencias:

"Tampoco los Orcos (trasgos) y otros monstruos criados por el Primer Enemigo..."
(Carta nº 131)

en este caso está claro que se dice que Orco = trasgo.

"...las guerras de los Enanos y los Orcos (trasgos, la soldadesca del Señor Oscuro)..."
(Carta nº 131, nota a pie de página)

donde se vuelve a incidir en la igualdad de los términos. Y hay otra anotación quizá más reveladora todavía:

"...pero supongo que [los Orcos] deben no poco a la tradición del goblin [trasgo] (goblin se utiliza como traducción en El Hobbit, mientras que orc aparece sólo una vez, me parece)..."
(Carta nº 144)

Por lo tanto la conclusión no puede ser otra, Orco y trasgo son términos sinónimos para designar a las mismas criaturas.

¿De dónde proceden los Orcos?

Éste es, sin duda, uno de los temas que más preocupa a los seguidores de la obra de Tolkien. ¿Cual es el origen de esas criaturas despreciables? Hay quienes dicen que proceden de los Elfos, otros dicen que seguramente de los Hombres, y otros... otros sencillamente no lo saben.

Para intentar encontrar la respuesta correcta al misterio del origen de los Orcos debemos acudir en primer lugar a El Silmarillion. Cualquiera que tras leer El Hobbit y ESdIA acuda a El Silmarillion llegará a la conclusión de que los Orcos tuvieron un origen élfico. En sus páginas hay al menos dos textos que así lo afirman:

"Porque de acuerdo con las conclusiones de los sabios, Melkor, siempre vigilante, fue el primero en conocer el despertar de los Quendi, y envió sombras y espíritus malignos para que los espieran y los acecharan...

Dicen los sabios de Eressëa que todos los Quendi que cayeron en manos de Melkor, antes de la caída de Utumno, fueron puestos en prisión, y por las lentas artes de la crueldad, corrompidos y esclavizados; y así crió Melkor la raza de los Orcos, por envidia y en mofa de los Elfos, de los que fueron después los más fieros enemigos."
("De la llegada de los Elfos y el cautiverio de Melkor")

Y un poco más adelante encontramos:

"Y antes de que mucho tiempo transcurriera, las malvadas criaturas llegaron aun a Beleriand, por pasajes abiertos en las montañas o desde el sur a través de bosques oscuros. Eran lobos, o criaturas que tenían formas de lobos y otros seres salvajes de la sombra; y entre ellos los Orcos, que luego llevaron la ruina a Beleriand: pero todavía eran pocos y precavidos, y se contentaban con olfatear los caminos de la tierra, esperando a que el señor regresara. De dónde venían o qué eran, los Elfos no lo sabían entonces, y pensaban que quizá eran Avari, que se habían vuelto malvados y salvajes en el descampado; conjetura no demasiado errada, según se dice."
("De los Sindar")

Y además, por si eso fuera poco, en las Cartas Tolkien dice:

"En las leyendas de los Días Antiguos se sugiere que Diabolus subyugó y corrompió a algunos de los primeros Elfos, antes de que hubieran oído hablar de los "dioses"..."
(Carta nº 153)

De todo lo anterior se deduce un origen élfico y una aparición anterior al despertar de los Hombres. Hacer notar que su aparición ("antes de que mucho tiempo transcurriera, las malvadas criaturas llegaron aun a Beleriand") se produce poco después de la construcción de Menegroth, cuando el Sol aún no había salido, lo cual descartaría automáticamente que pudieran proceder de los Hombres pues aparecen en una época anterior a su aparición.

Entonces ya está explicado, se acabó el misterio, pensarán muchos. Pues no, el asunto no es tan sencillo como parece. Y ahora veremos el porqué.

Para empezar, hay que tener en cuenta que esta tradición que se repite en muchos otros libros como ESdIA, El Hobbit o los Cuentos Perdidos es de origen élfico, pero ha llegado a nosotros transmitida por los Hombres, por los Númenóreanos y sus descendientes principalmente. No hay que descartar, por tanto, que en estos escritos haya mucho de leyenda, y que no podamos contar con una base real incuestionable.

Leyendo detenidamente las Cartas, podemos encontrar interesantes pasajes en los que Tolkien parece decantarse porque los Orcos sean en realidad una raza independiente de las demás que fue corrompida por Melkor.

"...los Orcos son seres preexistentes sobre los que el Señor Oscuro ha ejercido la plenitud de su poder remodelándolos y corrompiéndolos, no haciéndolos."
(Carta nº 153)

"En ningún sitio se dice claramente que los Orcos (...) tengan un origen particular. Pero puesto que son servidores del Poder Oscuro y luego de Sauron, ninguno de los cuales podía ni quería crear seres vivos, por fuerza deben ser corrupciones."
(Carta nº 144)

"...constituyen sobre todo una raza de criaturas racionales encarnadas, aunque horriblemente corrompidas..."
(Carta nº 153)

Es posible que la intención de Tolkien, a juzgar por sus palabras, fuera darles un origen independiente, ya que incide en que constituyen una raza de seres preexistentes, parece que se decanta por definir el origen élfico como una antigua leyenda o mito. Habría que señalar aquí que una raza no procede de otra raza (se dividen en troncos pero no se originan unas a otras), que en este caso es además opuesta. Sería como intentar explicar que un Esquímido (esquimal) procede de un Európido (un español por ejemplo); al igual que esto es imposible, se puede deducir que de la raza élfica o la de los Hombres no pueden proceder los Orcos, pues son una raza per se.

Sin embargo y pese a lo anteriormente expuesto, parece ser que Tolkien no quedó satisfecho del todo. De hecho en algunos de sus últimos textos (como El Anillo de Morgoth) seguía meditando sobre su posible origen y manejó las posibilidades que se citan a continuación:

-Origen ÉLFICO: se encuentra con el problema añadido de que "Melkor es incapaz de pervertir absolutamente un pueblo entero, o grupo de pueblos, y hacer que este estado se herede". Y en este caso, además nos encontraríamos con el problema de si son inmortales tal como lo son los Elfos. Pero lo cierto es que Tolkien afirma que en efecto eran mortales: "Podían ser asesinados y estaban sometidos a las enfermedades; pero aparte de estos males fallecían y no eran inmortales a la manera de los Quendi; de hecho, al parecer eran de corta vida por naturaleza, en comparación con la vida de los Hombres de razas más elevadas, tales como los Edain."

Más adelante, a modo de conclusión, añade: "es muy poco probable que utilizara a los Elfos como base", aunque matiza diciendo "podría haber sangre élfica en los Orcos."

-Origen HUMANO: ya que la aparición de los Orcos en las historias de la Tierra Media es anterior al despertar de los Hombres, Tolkien nos insinúa que quizá más tarde se cruzaron con Hombres corrompidos por Melkor. Pero curiosamente, en una nota

Christopher Tolkien dice: "Esta parece ser la conclusión final de mi padre: los Orcos se criaron a partir de los Hombres"... pero desgraciadamente el texto se interrumpe justo antes de que explique esta afirmación.

-Origen ANIMAL: Tolkien dice que: "El habla no constituye necesariamente un signo de posesión de alma. Los Orcos eran animales de forma humanizada (como mofa de los Hombres y Elfos)...", e insinúa que quizá se acoplaran con animales (¡estériles!) y más tarde con Hombres.

-Origen MAIA: podemos leer: "Porque Morgoth tenía muchos servidores, entre los cuales los más viejos y más poderosos eran inmortales, puesto que pertenecían en principio a los Maiar, y estos espíritus malignos, al igual que su Amo, podían tomar formas visibles. Los encargados de dirigir solían tomar la forma de un Orco, aunque eran más grandes y terribles. Por este motivo las historias hablan de Grandes Orcos o Capitanes Orcos que no morían, y que reaparecían en las batallas durante muchos más años que la duración de la vida de los Hombres."

Esto no entra en contradicción con lo dicho anteriormente (que los Orcos son mortales, y de vida corta además), sino que lo complementa: por un lado tendríamos a los Grandes Orcos, inmortales, enormemente poderosos, que realmente eran Maiar corrompidos; y por otro a los Orcos "normales", corrupciones de quizá una mezcla de razas, que eran mortales y constituían el grueso de los ejércitos de Morgoth.

(Todo las citas anteriores están extraídas del escrito "La transformación de los Mitos", incluido en El Anillo de Morgoth).

De todo lo anteriormente expuesto, se puede llegar a la conclusión de que Tolkien quiso envolver la relación entre Elfos y Orcos con un aureola mítica, pero que en realidad descartaba la posibilidad del origen élfico de éstos. Tal creencia la dejó para las tradiciones e historias que han llegado hasta nosotros.

Por lo tanto, lo más razonable parece que es pensar que se trata de una raza independiente de las otras, y que fueron corrompidos por Melkor (si Melkor fue el primero en encontrar tanto a Elfos como Hombres, también pudo encontrar a la raza de los Orcos) del mismo modo en que Sauron corrompió a hombres procedentes del Este, y que llegaron a ser incluso peores que los propios Orcos.

Como apostilla podríamos preguntarnos si los Orcos son completamente malvados, sin posibilidad de remisión. Ya antes Tolkien nos dijo que Melkor era incapaz de pervertir por completo a un pueblo entero, y así lo confirma en las Cartas cuando dice:

"Estuve a punto de escribir irredimiblemente malvados, pero eso sería ir demasiado lejos. Porque aceptando y tolerando su hechura -necesaria para su existencia concreta- aun los Orcos se volverían parte del Mundo, que es Dios, y en última instancia bueno."
(Carta nº 153)

Buena noticia para los Orcos... a lo mejor todavía se puede sacar algo bueno de ellos.

¿Cómo es que hay “navíos griegos” en la Tierra Media?

Porque eso es al menos lo que se dice casi al final del capítulo "Minas Tirith", primero de El Retorno del Rey. Lo curioso de esta "duda" es que mucha gente ha llegado a una conclusión cierta (Arda es nuestro mundo) basándose en un error (hay navíos griegos, luego...).

Lo cierto es que sí, que evidentemente se trata de un error. Pero lo curioso es que ese error no existía en las primeras ediciones de ESdIA, mientras que sí lo hace en ediciones posteriores (entre ellas la ilustrada por Alan Lee) que en teoría son una "revisión". Quizá, y esto es lo más posible, se trata más de una errata, o un error de composición, que de un verdadero error de traducción. A continuación figuran la versión original en inglés y la traducción "revisada":

"'Forlong!' men shouted. 'True heart, true friend! Forlong!' But when the men of Lossarnach had passed they muttered: 'So few! Two hundreds, what are they? We hoped for ten times the number. That will be the new tidings of the BLACK FLEET. They are sparing only a tithe of their strength. Still every little is a gain.'"

"-¡Forlong! -lo aclamaba la multitud-. ¡Corazón leal, amigo fiel! ¡Forlong! -Pero cuando los hombres de Lossarnach hubieron pasado, murmuraron: -¡Tan pocos! ¿cuántos serán, doscientos? Esperábamos diez veces más. Les habrán llegado noticias de los NAVÍOS GRIEGOS. Sólo han enviado un décimo de las fuerzas de Lossarnach. Pero aun lo pequeño es una ayuda."

¿“Murieron” Elrond y Galadriel?

En el Prólogo de ESdIA, en el último párrafo, se puede leer:

"Los hijos de Elrond, aunque él ya había muerto, permanecieron allí muchos años junto con algunos Altos Elfos. Se dice que Celeborn fue a vivir allí luego de la muerte de Galadriel..."

pero todos sabemos que eso no es cierto, pues Galadriel partió hacia el Oeste desde los Puertos Grises en el mismo navío que Frodo.

Estamos ante un nuevo fallo de los traductores, un fallo que muchos han intentado justificar por el doble sentido de la locución inglesa "pass away", que puede significar tanto "partir, pasar (a otro lado)", como "pasar (a mejor vida), morir". Y lo cierto es que esto sería lógico, incluso disculpable... si se hubiese utilizado esa expresión. Porque el texto original se dice:

"There, though Elrond had DEPARTED, his sons long remained, together with some of the High-elven folk. It is said that Celeborn went to dwell there after the DEPARTURE of Galadriel..."

Pero curiosamente, en el Apéndice A, en la parte donde se cuenta la historia de Aragorn y Arwen, sí que se puede leer:

"Galadriel had PASSED AWAY and Celeborn also was gone, and the land was silent."

que se traduce por:

"Galadriel había desaparecido y también Celeborn había partido, y el país estaba silencioso."

La traducción no se ajusta totalmente al espíritu de la frase, pero al menos no se habla de "muerte".

¿De quién es el famoso poema “No es oro todo lo que reluce...”?

-¡¡De Bilbo, claro, él mismo lo dice en Rivendel!! -responderá la mayoría. -¡¡No, Bilbo no es más que un personaje, el poema es de Tolkien!! -dirán unos pocos.

Pues no, ese poema, o al menos su principio es... ¡¡¡de los traductores!!!

Nos encontramos aquí con uno de los más clamorosos fallos de traducción de ESdIA, un fallo que implica que no se ha entendido lo que quiso decir Tolkien; o lo que es peor, que "alguien" pensó que Tolkien se había confundido al escribir y le quiso corregir.

El texto original es:

"All that is gold does not glitter,
Not all those who wander are lost;
The old that is strong does not wither,
Deep roots are not reached by the frost.
From the ashes a fire shall be woken,
A light from the shadows shall spring;
Renewed shall be blade that was broken,
The crownless again shall be king."

En inglés existe el refrán "All that glitters is not gold", que equivale a nuestro "No es oro todo lo que reluce", y que significa que las apariencias engañan, que aquello que se nos presenta como bueno y espléndido puede que en realidad no lo sea.

Pero Tolkien alteró intencionadamente esa frase para darle el significado contrario. El "All that is gold does not glitter" significa realmente "No todo lo que es de oro reluce". Y sólo así el poema toma sentido: Trancos aparece ante los Hobbits en Bree como un Montaraz de aspecto casi siniestro, pero pronto averiguamos que bajo aquellas ropas gastadas se esconde el que pronto será rey. Aragorn es "el oro que no reluce".

¿Cómo son los dragones de Tolkien?

* * * * *

¿Quién era Glorund?

¿Glorund tenía patas?

¿Fue Scatha el último de los grandes gusanos?

¿Qué sabemos de Ancalagon el Negro?

¿Cómo era Smaug?

Además de Smaug, ¿había más dragones en la Tercera Edad?

¿Son Dragones y Gusanos el mismo tipo de criaturas?

Los dragones que atacaron Gondolin, ¿eran máquinas de guerra o criaturas vivas?

* * * * *

"[Con referencia a los versos de C.S. Lewis: "We were talking of dragons, Tolkien and I / In a Berkshire bar..." (Hablábamos de dragones, Tolkien y yo / En un bar de Berkshire...) Este breve poema, publicado por primera vez en *Rehabilitations* (1939), pág. 122, cuenta que un obrero en el bar sostiene haber visto él mismo dragones.]

(...)

"Jack dijo que hubo una conversación sobre dragones una noche y al final se oyó la voz de Brightman que decía: 'Yo he visto un dragón una vez'. Silencio. '¿Dónde ha sido eso?', se le preguntó. 'En el Monte de los Olivos', dijo. Volvió a sumirse en silencio y nunca antes de su muerte explicó lo que quería decir."

(J.R.R. Tolkien, *Cartas*, carta n° 300)

* * * * *

"Cuando estuvo a solas, Tinúviel cogió el agua y el vino y, sin dejar de cantar una canción muy hechicera, los mezcló y, tras verter la sustancia en el cuenco de oro, comenzó a cantar una canción para el crecimiento y, después de trasvasarla al cuenco de plata, cantó otra canción y en esta canción iba diciendo los nombres de las cosas más altas y más grandes que había en la Tierra: las barbas de los Indravangs, la cola de Krakaras, el cuerpo de Glorund, el tronco de Hirilorn y la espada de Nan, y no olvidó

tampoco la cadena Angainu hecha por Aulë y Tulkas ni el cuello del gigante Gilim, y, por último, habló de los más grande y lo más largo, el cabello de Uinen, la dama del mar, que se extiende sobre todas las aguas."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "El cuento de Tinúviel")

En "El cuento de Tinúviel", que podemos encontrar en El Libro de los Cuentos Perdidos, mientras ésta mezcla vino con agua, canta una canción en la cual va enumerando las cosas más grandes que había en la Tierra, y entre ellas, hace mención a "el cuerpo de Glorund".

¿Quién era Glorund?

"Glorund es el nombre del dragón en El cuento de Turambar (Glaurung en El Silmarillion)."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "El cuento de Tinúviel")

En los primeros escritos de Tolkien, el gran gusano al que se enfrenta Turambar, que conocemos como Glaurung según El Silmarillion publicado, es llamado en primer lugar Glorund en los Cuentos Perdidos II, nombre que será sustituido posteriormente por Glorung y en el "Quenta" y en los "Anales de Beleriand" por Glómund, hasta llegar finalmente a Glaurung, que será su nombre definitivo:

"En la primera versión de E, el Dragón se llamaba Glórun, una variante de Glórund de los Cuentos Perdidos; así pues, la sucesión fue Glórund> Glórun > Glómund> Glaurung."

(La formación de la Tierra Media, "El primer Silmarillion")

[Nota: la tilde en los nombres de Glórund y Glórun aparece y desaparece según en el texto en el que se citen, aunque parece que lo normal es que no la llevaran].

Como exponente máximo de los grandes gusanos y padre de los dragones, sin lugar a dudas, hay que referirse a Glaurung:

"(...) y también marchaba con ellos un enorme dragón con escamas de bronce bruñido, cuyo aliento era una mezcla de fuego y humo y que se llamaba Glorund."

(El Libro de Los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Nos encontramos aquí ante la primera descripción que tenemos de Glorund. Normalmente, cuando Tolkien se refiere a Glorund (o Glaurung) lo hace denominándolo como 'gran gusano', por lo que nos llama la atención que en este texto se le mencione como un 'dragón'. La explicación a este hecho, la encontramos al acudir al texto original, en el cual se puede leer lo siguiente:

"(...) and a great worm was with them whose scales were polished bronze and whose breath was a mingled fire and smoke, and his name was Glorund."

(Una traducción literal de este texto sería la siguiente: "y un gran gusano estaba con ellos, cuyas escamas eran bronce pulido y cuyo aliento era una mezcla de fuego y humo, y su nombre era Glorund.")

En el texto original, por lo tanto, se denomina a Glorund como un gran gusano ('great worm'), y no un como un dragón.

Por otro lado, tal y como se puede leer en esta misma cita, se nos aporta el dato acerca del color de sus escamas, descritas como "de bronce bruñido", lo que le valió a este gran gusano para que recibiese el apelativo de "el dorado".

Glorund, como también hemos visto, tiene un aliento de fuego y humo, y es una criatura enorme y muy poderosa, por lo tanto, no es de extrañar que a su paso vaya sembrando la desolación:

"En esa misma época el Foalókë se arrastra por lo espesos bosques dejando a su paso una huella de desolación y así transcurre mucho tiempo, hasta que de pronto un grupo de habitantes de los bosques se cruza con él, que duerme desprevenido entre árboles despedazados. Algunos cayeron abrumados por el venenoso aliento de la bestia y después de eso les dio muerte."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

En este fragmento también podemos comprobar que el aliento de Glorund es venenoso, algo que, como se verá más adelante, también está presente en otros dragones, como sería el Guivre de la tradición francesa.

En algunos de los textos más tardíos de Tolkien, recopilados en La Guerra de las Joyas, la destrucción que acompaña el paso de Glaurung, como se puede leer en el siguiente fragmento, sigue siendo evidente:

"495 (...) Glaurung el Urolókë [entró en Hithlum e hizo allí mucho daño, y abandonó Dorlómin atravesando las Erydwethrin] atravesó Anfauglith, y desde allí fue a los valles septentrionales del Sirion e hizo mucho daño, y luego pasó a las sombras de las Erydwethrin / acompañado de un gran ejército de Orcos, y contaminó el Eithil Ivrin. Entonces se dirigió al reino de Nargothrond y quemó la Talath Dirnen, la Planicie Guardada, entre el Narog y el Sirion."

(La Guerra de las Joyas, "Los Anales Grises")

Glorund posee, además, tal y como se dice en la historia de Turambar, la facultad de sumir en un hechizo a otros, para lo cual le bastaba sólo con mirar fijamente a los ojos a su víctima; así le sucedió, por ejemplo, a Turambar:

"...pero Túrin era víctima del maleficio del dragón, porque la mirada de la bestia poseía una magia funesta, como la de muchas otras de su especie, y había hecho petrificarse los tendones de Túrin, porque sus ojos no se apartaban de los ojos de Túrin, de modo que su voluntad lo abandonó y no podía moverse si deseaba hacerlo, aunque podía ver y oír."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

En El Simarillion publicado nos encontramos una versión posterior de esta historia, en la cual, además, se nos describen de forma mucho más concreta los ojos de Glaurung: ojos de serpiente, sin duda, capaces de someter a cualquiera ante su voluntad:

"Entonces saltó Túrin y avanzó sobre él, y los filos de Gurthang brillaban como una llama; pero Glaurung paró el golpe y abrió muy grandes los ojos de serpiente y los clavó en Túrin. Sin temor los miró Túrin mientras lanzaba la espada, y enseguida cayó bajo el hechizo de atadura que venía de los ojos sin párpados del dragón y se detuvo inmobilizado."

(El Silmarillion, "De Túrin Turambar")

Por lo tanto, Glaurung tiene ojos de serpiente, sin párpados, a través de los cuales puede "hechizar" a quien mire fijamente, haciendo que esta persona quede paralizada, que crea las mentiras que el dragón le cuenta y que olvide, incluso, quién es y cuál es su pasado, como ocurre con Nienor, la hermana de Túrin:

"(...) y al mirar hacia el oeste clavó los ojos en los de Glaurung, cuya cabeza se apoyaba en lo alto de la colina.

La voluntad de Nienor luchó por un rato con el dragón, pero él mostró el poder que tenía, y enterado de quién era ella la obligó a que fijara los ojos en los suyos, y le impuso un hechizo de completa oscuridad y olvido, de modo que no pudiera recordar nada de lo que le había pasado, ni su propio nombre, ni el nombre de cosa alguna; y por muchos días no le fue posible oír, ni ver, ni moverse libremente. Entonces Glaurung la dejó de pie y sola en Amon Ethir, y regresó a Nargothrond."

(El Silmarillion, "De Túrin Turambar")

Como se puede ver en el trágico desenlace de esta historia, el "hechizo" lanzado por Glaurung tanto a Túrin como a Nienor, sólo se rompe con la muerte del gran gusano:

"Pero Nienóri se quedó como aturdida y Glorund murió después de decir eso y, con su muerte, el velo de sus maleficios dejó de rodearla y Nienóri volvió a recordar todo nítidamente, incluso lo que había sucedido después de caer presa de la magia del dragón; y su cuerpo se estremeció de horror y de angustia."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foyalókë")

Lo dicho en El Libro de los Cuentos Perdidos II, aparece también, con mínimos cambios, en El Silmarillion publicado:

"Entonces Glaurung murió, y el velo de su malicia le fue quitado a Níniel, y recordó los días del pasado."

(El Silmarillion, "De Túrin Turambar")

Otro dato que puede resultar interesante acerca de este gran gusano lo podemos encontrar en los Cuentos Inconclusos, donde se nos dice que Glaurung, además de todo lo que hemos podido saber hasta ahora, tenía muy buena vista:

"Pero la mirada de sus ojos fieros era más aguda que las de las águilas, y superaba el largo alcance de la vista de los Elfos."

(Cuentos Inconclusos, "Narn I Hîn Húrin")

Los textos de los Cuentos Inconclusos nos aportan, así mismo, algunos datos más:

"Así pues, mientras Mablung se deslizaba entre las rocas, tratando de ver si podría cruzar el río que corría alborotado entre las piedras caídas del puente, Glaurung avanzó de pronto con una gran bocanada de fuego, y descendió arrastrándose por la corriente. Hubo entonces un prolongado siseo, y se levantaron unos vastos vapores, y Mablung y los que lo seguían quedaron envueltos en una nube y un hedor inmundos."
(Cuentos Inconclusos, "Narn I Hîn Húrin")

Aquí se nos confirma que Glaurung lanzaba fuego por sus fauces, y también que es capaz de meterse en el agua, y que, al hacer esto, desprende vapores y un hedor nauseabundo, con el cual provoca, según podemos leer en otros pasajes escritos por Tolkien, el terror en los animales:

"Pero cuando descendieron de la colina a la planicie, un mal viento sopló los vastos vapores sobre ellos, trayendo un hedor que los caballos no soportaron. Cegados por la niebla, y despavoridos por el inmundos olor del Dragón, los caballos se volvieron ingobernables y se precipitaron frenéticos de aquí para allí."
(Cuentos Inconclusos, "Narn I Hîn Húrin")

Por otro lado, no debemos olvidar otra característica importante relativa a los dragones, tal y como se puede comprobar en el relato acerca de Túrin, Glaurung también habla, y lo hace, según nos comenta Christopher Tolkien en una nota, de una forma especial:

"En las palabras que emplea Glaurung ya se puede detectar la extraña manera de expresarse de Glaurung, que en los relatos posteriores habla en tono despectivo, rudo, sagaz, seguro y profundamente perverso, pero la evolución del personaje lo convierte en un ser mucho más maléfico por el hecho de ser más lacónico."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foyalókë")

Todo lo visto hasta ahora relaciona a Glaurung con el cuento de Túrin Turambar, pero el caso es que también participó, como una de las criaturas más poderosas que estaban bajo las órdenes de Morgoth, en algunas batallas:

"Aquí Glaurung, el primero de los Urulóki, los dragones de fuego del Norte, salió una noche de las puertas de Angband. Era joven y aún no se había desarrollado del todo (porque larga y lenta es la vida de estos gusanos), pero los Elfos huyeron acobardados hacia Erydwethrin y Dorthonion, y él corrompió los campos de Ardgalen. Entonces Fingon, príncipe de Hithlum, cabalgó hasta el dragón con arqueros montados y lo rodeó con un anillo de rápidos jinetes. Y Glaurung se acobardó a su vez, porque era todavía débil de armadura y no podía soportar los dardos, y huyó de vuelta al infierno y no volvió a salir en mucho tiempo. Pero a Morgoth le disgustaba que Glaurung se hubiera manifestado demasiado pronto, y a su derrota siguió la larga paz de casi doscientos años."
(La Guerra de las Joyas, "Los Anales Grises")

Sin embargo, como se ha podido leer en el fragmento anterior, en esta primera salida de Angband, que se produce en el año 260 de la Primera Edad (P.E.), Glaurung aún era demasiado joven, no estaba desarrollado del todo, por lo que tiene que huir ante los arqueros Elfos.

Glaurung participa también en la Nirnaeth Arnoediad (Las Lágrimas Innumerables) en el año 472 P.E. y en el saqueo de Nargothrond, en el año 495 P.E., como se cuenta en la historia de Turambar, además de haber estado presente, ya en la plenitud de su poder, en la Batalla de la Llama Súbita, la Dagor Bragollach (455 P.E.):

"Se la llama la Dagor Bragollach, la Batalla de la Llama Súbita. Ríos de fuego descendieron de Thangorodrim, y Glaurung, Padre de los Dragones, salió en la plenitud de su poder. Las verdes llanuras de Ardgalen se convirtieron en un gran desierto donde nada crecía; y a partir de entonces se las llamó Anfauglith, la Sed Asfixiante."
(La Guerra de las Joyas, "Los Anales Grises")

Finalmente, en el año 499 P.E., Glaurung muere a consecuencia de las heridas inflingidas por Túrin:

"Entonces Turambar se decidió y cobró coraje, y trepó solo por el acantilado y llegó bajo el dragón. Desenvainó a Gurthang, y con todo el poder de su brazo y de su odio la hundió en el blando vientre del Gusano hasta la empuñadura. Pero cuando Glaurung sintió la angustia mortal, gritó, y en su espantoso dolor extremo, levantó el bulto del cuerpo y se arrojó por el precipicio, y allí quedó revolcándose y retorciéndose en agonía. Y lo abrasó todo alrededor, y lo aplastó dejándolo en ruinas, hasta que sus últimos fuegos se apagaron, y murió, y yació inmóvil."
(El Silmarillion, "De Túrin Turambar")

Sin embargo, aún después de esto, cuando Túrin se acerca para recuperar su espada, Glorund aún mantiene algo de vida y fuerzas suficientes como para volver a clavar su mirada en Túrin y hacer que éste caiga en un desmayo profundo. Finalmente, el gran gusano morirá después de revelar la identidad olvidada a Níniel (Nienor).

¿Glorund tenía patas?

Como vimos anteriormente, además de los distintos cambios que sufrió su nombre, tal vez nos podríamos plantear que Tolkien haya realizado algún otro cambio relevante en este gran gusano, pero esta vez nos referimos concretamente a su fisonomía. Si nos fijamos en los primeros textos escritos por Tolkien relativos a Glorund, hay algunas citas que nos llaman la atención:

"Pero el dragón miró con maligna satisfacción el botín y enroscó la cola en torno a él, y ese enorme tesoro de objetos dorados y de oro en bruto que se encontraba junto a las cuevas, en lo alto del río, llegó a ser célebre en todas partes; pero la enorme serpiente dormía a su lado, concibiendo maléficas ideas mientras reflexionaba cómo difundiría sus arteras mentiras y cómo éstas germinarían y se multiplicarían y darían frutos, y de sus narices salían bocanadas de vapor y de humo durante su sueño."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Tal y como hemos podido ver hasta ahora, y como se puede leer en el texto anterior, cuando Tolkien se refiere a Glorund lo hace la mayoría de las veces denominándolo gran gusano o incluso calificándolo de serpiente. Y cuando pensamos en una serpiente o

en un gusano, no nos solemos imaginar un ser con extremidades, precisamente... Pero esto no es todo:

"En esa misma época el Foalókë se arrastra por lo espesos bosques dejando a su paso una huella de desolación y así transcurre mucho tiempo (...)"
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

"Lo que se insinúa con esto es que los dragones alados eran criaturas más desarrolladas que las concebidas originalmente por Morgoth (representadas por Glaurung, el Padre de los Dragones, que sólo se arrastraba)."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

En estas citas se nos está diciendo claramente que Glorund se arrastraba, algo que nos resulta difícil de imaginar si este gusano tuviera patas. Pero es aún más curioso si leemos el texto de la última cita en la versión original:

"The suggestion is that winged dragons were a refinement of Morgoth's original design (embodied in Glaurung, Father of Dragons who went upon his belly)."

Aquí se da un detalle mucho más significativo al respecto: según lo que se dice en el texto en inglés, Glaurung andaba sobre su vientre ("went upon his belly")... Con este dato cada vez nos acercamos más a la idea que podemos tener acerca de cómo se mueve un gusano o una serpiente. Además, y por si todo lo anterior fuera poco, también nos encontramos con esto:

"Cerca de las colinas se extendía un gran páramo negro y la tierra estaba surcada de profundas huellas que había ido dejando la repulsiva serpiente al arrastrarse."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Según lo que podemos leer aquí, Glorund, al arrastrarse deja huellas en forma de surcos, algo que podemos ver que coincide con las huellas que dejan las serpientes al reptar sobre la arena. Otro dato curioso que aporta esta cita lo encontramos si acudimos a la versión original en inglés:

"Toward the hills a black heath stretched and the lands were scored with the great slots that that loathly worm made in his creeping."

La palabra "creeping" significa, además de arrastrarse, serpentear, serpear, deslizarse, lo que nos puede llevar, nuevamente, a imaginarnos a Glorund como una serpiente o gusano, carente de patas.

Por otro lado, en el mismo texto de los Cuentos Perdidos encontramos una cita que, aparentemente, podría rebatir todo esto (y que ya hemos visto con anterioridad):

"(...) y también marchaba con ellos un enorme dragón con escamas de bronce bruñido, cuyo aliento era una mezcla de fuego y humo y que se llamaba Glorund."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Según esto, se dice de forma clara que Glorund marchaba, para lo que, creemos, necesariamente debería estar dotado de patas, pero, casualmente, al comprobar esta cita en inglés, resulta que nos encontramos con lo siguiente:

"and a great worm was with them whose scales were polished bronze and whose breath was a mingled fire and smoke, and his name was Glorund."

(cuya traducción literal sería la siguiente: "y un gran gusano estaba con ellos, cuyas escamas eran bronce pulido y cuyo aliento era fuego y humo mezclado, y su nombre era Glorund")

Con esto nos queda claro que Tolkien no escribió que Glorund "marchara" con ellos, sino que "estaba" con ellos, por lo que nos parece que sigue existiendo la posibilidad de que este gran gusano no tuviera patas.

Pero aquí tampoco acaba la cosa... sabemos que Tolkien era un gran conocedor de la mitología, y como tal debió conocer la existencia de dragones o "gusanos" sin patas. Y para eso no tenía que investigar demasiado, pues en la propia tradición inglesa nos encontramos con varios gusanos carentes de extremidades, cuyo exponente máximo y más famoso es el Gusano de Lambton, un ser catalogado como dragón, al que se describe como a una gran serpiente de escamas oscuras, con cabeza de dragón y sin patas. Por otro lado, en la cercana Francia se pueden encontrar dentro de sus tradiciones las leyendas en torno al Guivre, otro dragón denominado como gusano y cuya característica principal era también la de carecer de patas y tener cabeza de dragón rematada por un cuerno, y que, además, poseía un aliento venenoso, algo que ya hemos visto también que Tolkien le adscribía a Glorund.

Además, otro hecho significativo que encontramos al respecto, es que normalmente, dentro de la mitología, los dragones catalogados como gusanos se consideran dentro del grupo de los "Wurm", donde encajarían el Guivre, el Worm y el Wurm, y todos estos tipos de dragones carecen de patas y de alas, además de tener apariencia de serpiente.

Aún así, hay algo que no debemos olvidar: en todo caso, cuando nos planteamos la posibilidad de que Glorund fuera un gusano carente de extremidades, nos estamos refiriendo siempre a una probable primera intención de Tolkien, es decir, estamos hablando del Glorund, del cuento de Turambar y el Foalókë de El Libro de los Cuentos Perdidos II, y en ningún caso nos estamos refiriendo al posterior Glaurung, de quien sabemos, sin lugar a dudas, por las descripciones y por los dibujos que nos da el propio Tolkien, que sí tenía patas.

En este sentido nos parece de interés mencionar también que Tolkien dibujó a Glorund en el año 1927, y que en este dibujo del gran gusano podemos ver claramente sus extremidades. Pero esto no rebate la teoría que acabamos de exponer, pues habían transcurrido ya casi diez años desde el supuesto Glorund sin patas, tiempo suficiente para que Tolkien ya hubiese cambiado su opinión respecto a la fisonomía del gusano. Lo que sí nos puede resultar, como poco, curioso es el hecho de que Tolkien titula su dibujo "Glorund", nombre que en esa época ya no utilizaba para denominarlo. (Este dibujo, que aparece en el libro Pinturas y dibujos de J.R.R. Tolkien [Minotauro, 1992], lo podéis ver pinchando aquí).

Sin embargo, lo que está claro, sea cual sea el motivo según el cual Tolkien haya denominado Glorund al dragón dibujado en 1927, (y no Glorung ni Glómund, como lo hacía en los escritos de esta época), es que para Tolkien en el momento de dibujarlo, Glorund ya tenía patas.

Visto todo esto, ya no parece tan descabellado pensar que la primera intención que pudo tener Tolkien en la época en la que escribió el cuento de Turambar y el Foalókë, haya podido ser la de que Glorund fuera un dragón del tipo de los "Wurm", por lo tanto, una criatura con forma de serpiente y, desde luego, sin patas. Esto podría también esclarecer su denominación como gran gusano, ya que todos estos dragones carentes de extremidades siempre se catalogan como tales. Por lo tanto, y con respecto a la pregunta que nos planteamos al principio, podríamos decir, sin temor a estar equivocándonos demasiado, que no se puede descartar que en la primera concepción que de él tuvo Tolkien, Glorund careciese de patas.

¿Fue Scatha el último de los grandes gusanos?

Aparte de Glaurung, en El Señor de los Anillos se menciona con nombre propio a otro gran gusano, Scatha, pero sobre el cual, desgraciadamente, apenas podemos encontrar datos. Por un lado, Tolkien se refiere a él en el capítulo "Numerosas separaciones", en concreto cuando Éowyn se despide de Merry, ofreciéndole como regalo un cuerno muy antiguo:

"-Es una reliquia de nuestra casa -dijo Éowyn-. Fue forjado por los Enanos, y formaba parte del botín de Scatha el Gusano. Eorl el Joven lo trajo del Norte."
(El Señor de los Anillos, "Numerosas separaciones")

Además de aquí, sólo encontramos una mención más a Scatha, en los "Apéndices", donde podemos leer lo siguiente:

"Muchos señores y guerreros, y muchas bellas y valientes mujeres, se nombran en los cantos de Rohan que el Norte todavía recuerda. Frumgar, dicen, era el nombre del capitán que llevó a su pueblo a Éothéod. De su hijo, Fram, cuentan que dio muerte a Scatha, el gran dragón de Ered Mithrin, y la tierra desde entonces se vio libre de grandes gusanos y tuvo paz. De este modo ganó Fram gran riqueza, pero estaba enemistado con los Enanos, que reclamaban el tesoro de Scatha. Fram no quiso cederles ni un centavo, y les envió en cambio los dientes de Scatha, con los que había hecho un collar, diciendo: 'Joyas como éstas no tendréis de seguro en vuestros tesoros, pues no es fácil conseguirlas'. Dicen algunos que los Enanos dieron muerte a Fram por este insulto. No hubo gran amor entre Éothéod y los Enanos."
(El Señor de los Anillos: "Apéndices")

Según lo que podemos averiguar de ambos textos, Scatha habitaba en Ered Mithrin y había tomado posesión de otro gran tesoro, y, por lo que se dice en los "Apéndices", fue muerto por Fram, quien posteriormente hizo un collar con sus dientes.

Sin embargo, el hecho de que Scatha fuera el último de los grandes gusanos, tal y como aparentemente apunta la cita de los "Apéndices" en la versión en nuestro idioma, no parece ser algo que se pueda afirmar de forma clara ya que si acudimos al texto original, nos encontramos con lo siguiente:

"Of his son, Fram, they tell that he slew Scatha, the great dragon of Ered Mithrin, and the land had peace from the long-worms afterwards."

(Y cuya traducción literal podría ser la siguiente: "De su hijo, Fram, cuentan que dio muerte a Scatha, el gran dragón de Ered Mithrin, y la tierra quedó en paz de los largos gusanos en adelante.")

Por lo tanto, Tolkien no dice en la versión original que la tierra se viera libre de los gusanos, sino que quedó en paz en adelante, es decir que los grandes gusanos no volvieron a perturbar la paz. Y, por otro lado, según el texto, la tierra a la que se refiere es en concreto la de los Eótheod y no la Tierra Media en general.

Finalmente, no podemos saber de forma definitiva si hubo más grandes gusanos después de Scatha, aunque sí podemos pensar que no fue así, pues los únicos a los que se refiere Tolkien a partir de este momento es a los grandes dragones alados, que según veremos más adelante, para el autor son la evolución de los grandes gusanos.

¿Qué sabemos de Ancalagon el Negro?

Sobre Ancalagon el Negro poco se nos dice en los textos escritos por Tolkien. Sabemos que era el mayor de los dragones alados y que salió de Angband junto con otros en el último y desesperado intento de Morgoth por vencer a los Valar en la última batalla de la que se llamó Guerra de la Cólera, y en la cual Morgoth fue derrotado.

"Entonces al ver que sus huestes eran aniquiladas y su poder dispersado, Morgoth se amilanó, y no se atrevió él mismo a salir a la batalla. Pero lanzó sobre el enemigo el último ataque desesperado que había previsto, y de los abismos de Angband salieron los dragones alados que habían estado ocultos hasta entonces; y tan súbita y ruinoso fue la embestida de la terrible flota, que el ejército de los Valar retrocedió, porque los dragones venían junto con grandes truenos y relámpagos, y una tormenta de fuego.

Pero llegó Eärendil, brillando con una llama blanca, y alrededor de Vingilot estaban reunidas todas las grandes aves del cielo, y las capitaneaba Thorondor, y hubo una batalla en el aire todo el día y a lo largo de una noche de duda. Antes de salir el sol, Eärendil mató a Ancalagon el Negro, el más poderoso del ejército de los dragones, y lo arrojó del cielo; y cayó sobre las torres de Thangorodrim, que se quebraron junto con él. Entonces salió el sol, y el ejército de los Valar prevaleció, y casi todos los dragones quedaron destruidos; y todos los fosos de Morgoth quedaron desmoronados y sin techo, y el poder de los Valar descendió a las profundidades de la tierra."

(El Silmarillion, "Del viaje de Eärendil y la Guerra de la Colera")

Si acudimos al "Índice de nombres" de El Silmarillion, vemos que con referencia a Ancalagon únicamente se nos dice lo siguiente:

"El más grande de los dragones alados de Morgoth, destruido por Earëndil."

Lamentablemente, pocos datos más podemos encontrar sobre Ancalagon, ya que, si bien es mencionado en textos anteriores que podemos encontrar en la Historia de la Tierra Media, éstos no nos aportan mucho más de lo que podemos encontrar en el Silmarillion publicado.

Por lo tanto, poco o casi nada sabemos de Ancalagon el Negro, aparte de que era el más grande y poderoso de los dragones alados, que estaba oculto en Angband junto con otros de su especie, y que salió de allí para participar en esta última batalla de la Guerra de la Cólera junto con otros dragones alados.

Y el caso es que aquí aparece un nuevo problema: cuando fue derribado por Eärendil, ¿cómo pudo Ancalagon destruir Thangorodrim, "las más poderosas de las torres de la Tierra Media"? Ciertamente es que se dice que era "el más grande de los dragones alados", pero para derribar las Torres Tonantes su tamaño tendría que haber sido colosal, podría decirse que absurdamente grande. Hay otra posibilidad, y es que a su gran tamaño se uniese una gran velocidad cuando impactó contra las torres; quizá el combate con Eärendil tuvo lugar a una altura enorme, y Ancalagon, cuando se estampó contra Thangorodrim, era poco menos que un meteorito alado. Y claro, no hay que olvidar una última posibilidad: Morgoth quiso levantar él mismo Thangorodrim, en lugar de encargarse del trabajo a una buena empresa constructora; se limitó a acumular escorias y cenizas, sin razón ni medida, y lo único que consiguió fue una chapuza que al más mínimo golpecito de un dragón se vino abajo.

¿Cómo era Smaug?

"Allí yacía, un enorme dragón aureorojizo, que dormía profundamente; de las fauces y narices le salía un ronquido, e hilachas de humo, pero los fuegos eran apenas unas brasas llameantes. Debajo del cuerpo y las patas y la larga cola enroscada, y todo alrededor, extendiéndose lejos por los suelos invisibles, había incontables pilas de preciosos objetos, oro labrado y sin labrar, gemas y joyas, y plata que la luz teñía de rojo. Smaug yacía, con las alas plegadas como un inmenso murciélago, medio vuelto de costado, de modo que el hobbit alcanzaba a verle la parte inferior, y el vientre largo y pálido incrustado con gemas y fragmentos de oro de tanto estar acostado en ese lecho valioso."

(El Hobbit, "En el umbral")

Smaug, otro de los "famosos" dragones alados de Tolkien, es uno de los personajes con los que nos encontramos en El Hobbit, el guardián del tesoro al que se enfrentan Bilbo y sus compañeros Enanos. Según se puede leer en el fragmento citado, Smaug era de color dorado-rojizo, algo similar, seguramente, al color de Glaurung, era capaz de expulsar fuego por sus fauces, y, al igual que vimos que ocurría con el gran gusano, le gustaba dormir con la cola enroscada sobre un tesoro.

Al hablarnos de Smaug en El Hobbit, Tolkien nos aporta algunos datos más respecto a los dragones, como, por ejemplo, que éstos tienen un gran sentido del olfato, y que son capaces de dormir con un ojo entornado, por lo que es difícil sorprenderlos aún cuando supuestamente están descansando:

"Había olvidado el sentido del olfato de los dragones, o quizá nadie se lo había dicho antes. Un detalle que también conviene tener en cuenta es que pueden dormir con un ojo entornado, si tiene algún recelo."

(El Hobbit, "Información secreta")

Otro dato que tal vez pueda resultarnos de interés, y que se nos aporta en El Hobbit, es que los dragones se criaban en una zona concreta, en el Brezal Marchito (o Brezal Seco, una región en las vertiente oriental de las Ered Mithrin, al norte de Erebor), según podemos averiguar a través de las palabras que pronuncia Thorin mientras observan el mapa hecho por Thrór sobre la Montaña donde se encuentra el tesoro guardado por el dragón:

"Recuerdo la Montaña muy bien, así como las tierras que hay por allí. Y sé dónde está el Bosque Negro, y el Brezal Marchito, donde se crían los grandes dragones."

(El Hobbit, "Una tertulia inesperada")

Un poco más adelante, en ese mismo capítulo, en el relato que Thorin Escudo de Roble hace acerca de la llegada de Smaug a la Montaña, podemos encontrar varios datos más de interés acerca de Smaug y los dragones en general:

"Por aquellos días había muchos dragones en el Norte, y es posible que el oro empezara a escasear allá arriba, con enanos que huían al Sur o eran asesinados, y la devastación general y la destrucción que los dragones provocaban y que iba en aumento. Había un gusano que era muy ambicioso, fuerte y malvado, llamado Smaug. Un día echó a volar y llegó al Sur. Lo primero que oímos fue un ruido como de un huracán que venía del norte, y los pinos en la Montaña crujían y rechinaban con el viento. Algunos de los enanos que en ese momento estábamos fuera (...), bien, vimos desde bastante lejos al dragón que se posaba en nuestra montaña en un remolino de fuego. Luego bajó por las laderas, y los bosques empezaron a arder. Ya para entonces todas las campanas repicaban en Valle y los guerreros se armaban. Los enanos salieron corriendo por la puerta grande; pero allí estaba el dragón esperándolos. Nadie escapó por ese lado. El río se transformó en vapor y una niebla cayó sobre ellos y acabó con la mayoría de los guerreros: la triste historia de siempre, sólo que en aquellos días era demasiado común. Luego retrocedió, arrastrándose a través de la Puerta Principal, y destrozó todos los salones, aceras, túneles, callejuelas, bodegas, mansiones y pasadizos. Después de eso no quedó enano vivo dentro, y el dragón se apoderó de todas las riquezas. Quizá, pues es costumbre entre los dragones, haya apilado todo en un gran montón muy adentro y duerma sobre el tesoro utilizándolo como cama. Más tarde empezó a salir de vez en cuando arrastrándose por la puerta grande y llegaba a Valle de noche, y se llevaba gente, especialmente doncellas, para comerlas en la cueva, hasta que Valle quedó arruinada y toda la gente murió o huyó. Lo que pasa allí ahora no lo sé con certeza, pero no creo que nadie viva hoy entre la Montaña y la orilla opuesta del Lago Largo."

(El Hobbit, "Una tertulia inesperada")

Por un lado, según relata Thorin, podemos saber que en el norte hubo una época en la que había muchos dragones, que estaban provocando una gran devastación. Según este relato, uno de ellos, Smaug, llegó a la zona de la Montaña acompañado de un ruido atronador y arrojando fuego, quemando lo que encontraba a su paso, lo que, hasta cierto punto nos puede parecer similar a lo que Tolkien describirá respecto a la aparición de Ancalagon y los demás dragones alados en la Guerra de la Cólera.

Por otro lado, y según este mismo texto, sabemos que los dragones, aparte de destruir y quemar todo lo que se encuentran a su paso, tienen unos repulsivos hábitos alimenticios: además de comerse a los poneyes de Bilbo y compañía, se alimentan de gente, incluyendo a doncellas (algo, por otra parte, muy típico en las leyendas populares), que se llevan a las cuevas. Esto lo podemos ver confirmado, además, en este otro fragmento:

"Cinco pies de altura y tres pasan con holgura, dicen las runas, pero Smaug no podría arrastrarse por un agujero de ese tamaño, ni siquiera cuando era un dragón joven, y menos después de haber devorado tantos enanos y hombres de Valle."
(El Hobbit, "Una tertulia inesperada")

Por último, en El Hobbit se nos confirma que los dragones tienen un punto débil, tal y como pudimos ver con Glaurung:

"-Siempre entendí -dijo Bilbo en un asustado chillido- que los dragones son más blandos por debajo, especialmente en esa región del... pecho; pero sin duda alguien tan fortificado ya lo habrá tenido en cuenta."
(El Hobbit, "Información secreta")

Como hemos podido leer acerca de Glaurung, Túrin le infligió heridas graves al gran gusano clavándole la espada en el vientre. Pero Smaug había tomado una precaución al respecto, tenía el pecho acorazado con las gemas del tesoro:

"-Tu información es anticuada -espetó-. Estoy acorazado por arriba y por abajo con escamas de hierro y gemas duras. Ninguna hoja puede penetrarme."
(El Hobbit, "Información secreta")

Sin embargo, Bilbo pudo observar que Smaug, tenía un hueco sin cubrir de gemas, que es por donde finalmente consiguen acabar con el dragón, gracias a una flecha certera de Bardo:

"El dragón descendió de nuevo, más bajo que nunca, y cuando volvió y se precipitaba sobre Bardo, el vientre blanco resplandeció, con fuegos chispeantes de gemas a la luz de la luna. Pero no en un punto. El gran arco chasqueó. La flecha negra voló directa desde la cuerda, directa al hueco del pecho izquierdo, donde nacía la pata delantera extendida ahora. En ese hueco se hundió la flecha, y allí desapareció, punta, astil y pluma, tan fiero había sido el tiro. Con un chillido que ensordeció a hombres, derribó árboles y desmenuzó piedras, Smaug saltó disparado en el aire, y se precipitó a tierra desde las alturas. Cayó estrellándose en medio de la ciudad. Los últimos movimientos de agonía lo redujeron a chispas y resplandores. El lago rugió. Un vapor inmenso se elevó, blanco en la repentina oscuridad bajo la luna. Hubo un siseo y un borboteante remolino, y luego silencio. Y ese fue el fin de Smaug y de Esgaroth, pero no de Bardo."
(El Hobbit, "Fuego y agua")

Además de Smaug, ¿había más dragones en la Tercera Edad?

Por lo que hemos visto antes, Scatha pudo haber sido el último de los grandes gusanos, pero no por ello podemos decir que fuera también el último de los dragones, ya que, aparte de Smaug en algunos de los textos escritos por Tolkien y que podemos encontrar en los libros que componen la Historia de la Tierra Media, nos encontramos, por ejemplo, con lo siguiente:

"Se celebra el juicio de los Dioses. La tierra será para los Hombres, y los Elfos que no naveguen con rumbo a la Isla Solitaria o a Valinor se marchitarán y decaerán lentamente. Durante un tiempo los últimos dragones y Orcos afligirán la tierra, pero al final todos perecerán gracias al valor de los Hombres."

(La formación de la Tierra Media, "El Primer 'Silmarillion'")

"Por un tiempo otros males que había planeado o alimentado siguieron operando, aunque él no estaba; y los Orcos y los Dragones, que se criaban de nuevo en lugares oscuros, se convirtieron en nombres de terror, y llevaban a cabo malvadas acciones, como hacen aún en algunas regiones; pero antes del Fin todos perecerán."

(El Camino Perdido, "Quenta Silmarillion")

Según lo que podemos leer claramente en ambos textos escritos por Tolkien en diferentes momentos, habrá dragones hasta el final, lo que, además, podemos ver confirmado, de forma definitiva en una de sus cartas. La pregunta que aquí se plantea, o una muy parecida, debió de ser la que la escritora Naomi Mitchison le hizo a Tolkien ya en 1954, meses antes de la publicación de "La Comunidad del Anillo" (la señora Mitchison había leído algunas pruebas de los dos primeros volúmenes). La respuesta de Tolkien fue clara:

"Los dragones. No se han detenido, pues permanecieron activos en épocas muy posteriores, cercanas a la nuestra. ¿He dicho algo que sugiriera el final de los dragones? Si es así, debe cambiarse. El único pasaje que se me ocurre es el del Vol. I, página 90: '...pero no hay ahora ningún dragón que tenga ese fuego'. Pero eso implica, me parece, que hay todavía dragones, aunque no en plena estatura primitiva."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 153)

Sí que había por lo tanto otros dragones en la Tercera Edad, aunque no tan poderosos como los de antaño. Y no sólo eso; Tolkien llega a afirmar que existieron hasta épocas "muy cercanas a la nuestra", y que incluso le parecía que "hay todavía dragones". Bueno, vayan ustedes a saber... cosas más raras se han visto.

¿Son Dragones y Gusanos el mismo tipo de criaturas?

Los dragones son criaturas que encontramos recurrentemente en la mitología y en los cuentos y, como hemos visto, están también presentes en la obra de Tolkien. En la creación mitológica de Tolkien para la Tierra Media aparecen distintos tipos de dragones, por un lado los alados como podría ser Ancalagon El Negro (de El

Silmarillion) o Smaug (de El Hobbit) y que según su autor serían una evolución de los grandes gusanos o dragones sin alas cuyo representante por excelencia sería Glaurung.

En los escritos en los que Tolkien esboza por primera vez sus dragones, es decir, en El Libro de los Cuentos Perdidos, cuyos textos fueron redactados entre 1917 y 1919, podemos encontrar la primera explicación concreta de Tolkien sobre los gusanos y los dragones:

"Ahora bien, esos dragones son las criaturas más malvadas que ha creado Melko y las más extrañas, pero son las más poderosas, sólo con la excepción de los Balrogs. Son extremadamente astutas y sabias y, por ese motivo, desde antaño se ha dicho entre los Hombres que quien llegue a probar el corazón de un dragón conocerá todas las lenguas de los Dioses y de los Hombres, de los pájaros y de los animales y que sus oídos oirán los susurros de los Valar o de Melko como nunca antes. Muy pocos han logrado realizar una hazaña tan extraordinaria como dar la muerte a un dragón y ni siquiera esos valientes pueden probar su sangre y seguir con vida, porque es como un veneno ardiente que da muerte a todo aquel que no tenga una fuerza similar a la de los Dioses. Como quiera que sea, al igual que su amo, estas bestias asquerosas adoran los engaños y anhelan con gran ardor poseer oro y otros objetos preciosos, aunque no los usen ni se deleiten con ellos."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Y aunque, como podemos observar en este párrafo, se habla de dragones, podemos comprobar, si acudimos al texto en su versión original, que Tolkien habla de dragones y gusanos:

"Now those drakes and worms are the evillest creatures that Melko has made (...)"

La traducción literal de este fragmento sería la siguiente: "Ahora bien, esos dragones y gusanos son las criaturas más malvadas que Melko ha hecho"; por lo tanto, en esta cita, Tolkien se estaba refiriendo a los dragones y a los gusanos, no sólo a los dragones.

Por otro lado, este fragmento resulta altamente interesante, pues en él podemos observar las características comunes con las que Tolkien quiere dotar a los dragones y los gusanos: son criaturas muy poderosas, solamente superadas por los Balrogs, son muy astutos y sabios, les gusta engañar y les encanta poseer tesoros (algo que podemos ver también, por ejemplo, en El Hobbit, con Smaug y que en este cuento de Turambar queda también patente con respecto a Glaurung). Además, matar a un dragón es, como suele ocurrir en la mayoría de cuentos e historias de dragones, una hazaña sólo digna de grandes héroes.

En el mismo libro nos encontramos con un comentario de Christopher Tolkien respecto a este fragmento, en el que nos apunta lo siguiente:

"El pasaje en el que se describen las características de los dragones es muy interesante: se dice que tienen una sabiduría perversa, que les complacen las mentiras y el oro 'aunque no lo(s) usen ni se deleiten con (él)' y que los Hombres pueden llegar a comprender todas las lenguas si comen el corazón de un dragón (lo que evidentemente es una referencia a un personaje de la leyenda nórdica de los Edda, Sigurd Fafnisbane,

que recibe el don de comprender el lenguaje de los pájaros, don que le resulta muy valioso, después de comerse el corazón del dragón Fafnir guisado en un asador)." (El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Por lo tanto, vemos que Tolkien, para sus dragones, busca paralelismos en otras leyendas, en este caso en una nórdica. Sin embargo, también hay que decir que no volvemos a encontrar en los posteriores escritos de Tolkien referencias a este hecho.

También, y como nos recuerda Christopher, a los dragones de Tolkien les encantan los tesoros, y si tienen la oportunidad, suelen dormir sobre el montón de oro, idea que ya está presente en Glorund:

"Pero el dragón miró con maligna satisfacción el botín y enroscó la cola en torno a él, y ese enorme tesoro de objetos dorados y de oro en bruto que se encontraba junto a las cuevas, en lo alto del río, llegó a ser célebre en todas partes; pero la enorme serpiente dormía a su lado, concibiendo maléficas ideas mientras reflexionaba cómo difundiría sus arteras mentiras y cómo éstas germinarían y se multiplicarían y darían frutos, y de sus narices salían bocanadas de vapor y de humo durante su sueño." (El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Tanto a los grandes gusanos como a los dragones alados les gusta dormir sobre sus tesoros... al menos en esto, Glaurung y Smaug tenían los mismos gustos.

Por otro lado, en El Señor de los Anillos encontramos otro dato interesante respecto a los dragones:

"Se ha dicho que el fuego de los dragones podía fundir y consumir los Anillos de Poder, pero no hay ahora ningún dragón que tenga ese fuego; ni siquiera Ancalagon el Negro podría dañar el Anillo Único, el Anillo Soberano, pues fue fabricado por el mismo Sauron." (El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Esta idea de que el fuego de los dragones puede fundir los Anillos de Poder, ya aparece esbozada en la Historia de "El Señor de los Anillos", y la vemos confirmada en el caso de los Anillos de los Enanos, ya que cuatro de ellos fueron devoradas por los dragones:

"Los reyes Enanos poseían siete, de los cuales pudo recuperar tres, los otros los devoraron los dragones." (El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Estas serían, por tanto, las características comunes de los gusanos y los dragones, pero, ¿en qué se diferencian? También en El Libro de Los Cuentos Perdidos, nos encontramos, este interesante fragmento:

"Melko ha arrojado muchos dragones contra el mundo y algunos de ellos son más fuertes que otros. Los más débiles -inmensos en comparación con los Hombres de ese entonces- son fríos como las víboras y las serpientes y muchos de ellos tienen alas y se desplazan con gran rapidez y estrépito, pero los más fuertes tienen la sangre caliente y son muy pesados y avanzan lentamente y arrojan llamaradas y entre sus escamas surgen

lenguas de fuego, y ninguna criatura los supera en codicia y avidez y maléficos ardides; y así era el Foalókë, cuyo ardor convertía todos sus refugios en yermos desolados."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Según este escrito, queda claro que para Tolkien existen distintos tipos de dragones, que se diferencian por su tamaño, en si tienen o no la sangre caliente, o en si tienen o no alas... Normalmente, solemos pensar que la distinción que hace Tolkien entre los gusanos y los dragones podría ser la siguiente: por un lado estarían los dragones que tendrían alas, mientras que, por otro, tendríamos a los gusanos, sin alas.

Sin embargo, tampoco esto es algo que se pueda afirmar de forma clara, ya que, como vemos, en el mismo texto se nos dice que muchos de los dragones de sangre fría tienen alas, pero no dice que las tengan todos. Esto nos lo confirma también Christopher Tolkien en una nota al final del cuento sobre Turambar y el Foalókë:

"En cambio, según El cuento de Turambar (pág.126), Melko tenía muchos dragones, algunos de los cuales eran más pequeños y fríos como serpientes, y muchos de ellos eran criaturas aladas mientras que otros, los más poderosos, eran dragones lerdos y de sangre caliente que arrojaban fuego y no tenían alas."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Por otro lado, en El Hobbit, al referirse a Smaug, el dragón alado, Tolkien también lo denomina gusano, tal y como podemos comprobar, por ejemplo, en la historia narrada por Thorin en el capítulo "Una tertulia inesperada":

"Había un gusano que era muy ambicioso, fuerte y malvado, llamado Smaug. Un día echó a volar y llegó al Sur."
(El Hobbit, "Una tertulia inesperada")

Al final del cuento de Turambar y el Foalókë, Christopher Tolkien nos dice lo siguiente respecto a los dragones en una nota:

"Hacia el final de El Silmarillion (pag. 343) Morgoth 'lanzó sobre el enemigo el último ataque desesperado que había previsto, y de los abismos de Angband salieron los dragones alados que habían estado ocultos hasta entonces'. Lo que se insinúa con esto es que los dragones alados eran criaturas más desarrolladas que las concebidas originalmente por Morgoth (representadas por Glaurung, el Padre de los Dragones, que sólo se arrastraba)."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "Turambar y el Foalókë")

Por lo tanto, según la interpretación de Christopher Tolkien, los dragones alados serían una "evolución" de los gusanos como Glaurung.

En la Bodleian Library de la Universidad de Oxford se guarda el manuscrito de un texto navideño para niños que Tolkien leyó el 1 de enero de 1938 en el University Museum de Oxford. En ese texto reflexiona sobre la forma que debían tener los dragones, y en él se dice lo siguiente:

"Pienso que el fabuloso dragón, el viejo gusano, o el gran dragón, era así:

Una criatura serpiente, pero con cuatro patas y con garras; su cuello podía ser más o menos largo, pero tenía una cabeza horrible con largas mandíbulas y dientes o lengua de serpiente. Usualmente estaba cubierto con una pesada coraza, de manera especial la cabeza, el lomo y los costados. A pesar de ello era bastante flexible (se podía mover hacia arriba y hacia abajo, y también a los lados) y, llegado el caso, incluso podía formar nudos con su cuerpo, y tenía una larga y potente cola... Algunos tenían alas, el legendario tipo de alas que van juntas con las patas delanteras (en vez de ser patas frontales que se han debilitado)..."

En este fragmento queda bastante claro que para Tolkien, el gran gusano y los dragones alados son aparentemente el mismo tipo de criaturas, pues la única diferencia que comenta al respecto es que algunos de estos dragones que describe tenían alas.

Por último, en las "Etimologías", que podemos encontrar en El Camino Perdido (quinto volumen de la Historia de la Tierra Media) podemos ver la clasificación de los dragones que se plantea Tolkien a partir de sus nombres:

"LOK- gran serpiente, dragón. Q lóke (-i) dragón; angulóke dragón [ANGWA], rámalóke dragón alado [RAM], urulóke dragón de fuego [UR], fealóke dragón de chispa [PHAY], lingwilóke dragón pez, serpiente marina [LIW]. Cf. N lhûg, amlug, lhimlug." (El Camino Perdido, "Etimologías")

Por lo tanto, y volviendo a la pregunta que nos planteábamos, aunque en algunos momentos parece evidente que existe una diferencia entre los gusanos y los dragones, diferencia que normalmente optamos por establecer en la tenencia o no de alas (como se ha podido comprobar tras la lectura de diferentes textos), esta es una de las cuestiones que Tolkien no dejó aclaradas del todo... Además, si buscamos los significados de las denominaciones, nos encontramos con que la antigua palabra "wyrn" aparentemente podría proceder de la antigua "ormr", cuyo significado sería el de serpiente. Por otro lado, la palabra griega "drakon" también significa serpiente, por lo que podemos acabar deduciendo que ambas palabras, al menos en sus comienzos, significaban lo mismo.

En definitiva, y si somos objetivos, parece que Tolkien utiliza ambos términos de forma indistinta, por lo que dragones y gusanos, finalmente, serían lo mismo y englobarían tanto a los dragones sin alas como a los alados. Sin embargo, aún así, nos queda la siguiente duda: con lo cuidadoso que era Tolkien para el empleo de las palabras, ¿por qué entonces en la redacción de sus textos habla de dragones y gusanos?

Los dragones que atacaron Gondolin, ¿eran máquinas de guerra o criaturas vivas?

"Pero Meglin le dijo a Melko que ni todas las huestes de Orcos y de Balrogs con toda su crueldad podrían apoderarse de las murallas y las puertas de Gondolin, ya fuese atacándolas o sitiándolas, aunque lograran llegar al valle que se extendía fuera de ellas. Por tanto, le aconsejó a Melko que, con sus poderes de brujería, creara algo que le sirviera de ayuda a sus guerreros en esa empresa. Le dijo que recurriera a la plétora de sus metales y a su dominio sobre el fuego para crear bestias parecidas a las serpientes y

los dragones cuyo poder fuese irresistible y pudieran atravesar las Colinas Circundantes y sumir a la planicie y la hermosa ciudad en el fuego y la destrucción."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

Leyendo este fragmento de "La Caída de Gondolin" que encontramos en los Cuentos Perdidos, no hay lugar a dudas de que Meglin propone a Melko la construcción de unas máquinas de metal con las que poder destruir Gondolin. Un poco más adelante, se puede leer lo siguiente:

"Entonces llegó el momento en que Melko congregó a sus mejores herreros y brujos, y con hierro y llamas forjaron una hueste de monstruos jamás vista hasta entonces y que nunca se volverá a ver hasta el Gran Final. Algunos de ellos eran de hierro y sus piezas estaban unidas con tal maestría que podían deslizarse como lentos ríos de metal o enroscarse en los obstáculos que les salían al paso o serpentear por encima de ellos, y en lo más profundo de sus cuerpos llevaban un sinnúmero de los Orcos más siniestros armados de cimitarras y lanzas; otros eran de bronce o de cobre y tenían corazones y espíritus de fuego abrasador, y quemaban todo lo que encontraban con sus horribles bufidos o aplastaban a quienes lograban escapar con su resuello ardiente; y también había otros hechos sólo de fuego y que se retorcían como sogas de metal fundido y destruían cualquier objeto que estuviese cerca, y el hierro y la piedra se derretían a su paso hasta licuarse, y en ellos cabalgaban cientos de Balrogs; y éstos eran los monstruos más espantosos que Melko creó para atacar Gondolin."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

En este texto también está más que claro que Melko crea con la ayuda de expertos herreros unas criaturas aparentemente inanimadas y que le servirán para el transporte de Orcos, otras para quemar y aplastar y, por último, un tercer tipo, que servirán de cabalgaduras para los Balrogs.

Sabemos que este relato, "La Caída de Gondolin", es el primero de los escritos por Tolkien, y que fue redactado mientras éste se encontraba bajo los influjos de los acontecimientos vividos en la Primera Guerra Mundial. Siendo así, no sería extraño que la inspiración para estos dragones "mecánicos" proceda justamente de ahí, de los carros de combate y de la aparición de los primeros tanques, que en la época impresionaron a los propios soldados que participaron en estos acontecimientos bélicos y que llegaron a describirlos como "bestias que escupían fuego".

Ciertamente, puede parecer curioso, pero las primeras criaturas que se describen en este texto, podrían ser interpretadas como una especie de transporte blindado destinado al traslado de las tropas de orcos, pero que combina, a la vez, una capacidad ofensiva, pues estos dragones también sirven para aplastar cualquier resistencia y vencer los obstáculos encontrados en el camino, además de para ayudar a romper los muros de Gondolin:

"Entonces decidieron conservar lo que ya habían conquistado mientras las serpientes de bronce, capaces de aplastar con sus enormes patas, se trepaban lentamente sobre las serpientes de hierro y llegaban a las murallas para abrir una brecha que pudieran atravesar los Balrogs montados en los dragones de fuego."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

Los dragones descritos en segundo lugar, encajarían bastante bien en la descripción de los primeros tanques con motor, que podríamos interpretar como su "espíritu de fuego abrasador" y que además necesitaban repostar cada poco tiempo:

"(...) pero sabían que debían darse prisa para hacerlo, porque el calor que despedían los dragones no era eterno y sólo podían llenarlos nuevamente de fuego en los pozos que había construido Melko en el bastión de sus propias tierras."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

El tercer tipo de criaturas, las que sirven de montura a los Balrogs, son de fuego, y a su paso funden las piedras y el metal... por tanto, otra arma de considerable potencial para el ataque a Gondolin...

Hasta este momento, no parece haber dudas al respecto. Según lo descrito por Tolkien, estos dragones serían maquinaria bélica concebida y preparada para llevar a cabo el ataque a la ciudad de Gondolin. Sin embargo, llama la atención que una de estas criaturas, que se suponen inanimadas, un dragón de fuego, es herida por Tuor:

"(...) pero Tuor le enterró el hacha a la criatura en una de las patas, de modo que le comenzaron a saltar llamaradas por la herida y el dragón lanzó un chillido mientras daba latigazos con la cola."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

¿Ésta sería la reacción de una máquina ante un ataque? Más bien parece la reacción de una criatura con vida, por lo que pensamos que Tolkien tiene una concepción doble al respecto, los dragones de Gondolin, en este cuento, podrían ser evidentemente, maquinarias de guerra, pero con un "toque mágico" de vida.

Sobre estas criaturas, Christopher Tolkien, en el mismo libro, dice lo siguiente en una de las notas:

"En el Silmarillion los dragones que atacan a Gondolin son "de la estirpe de Glaurung, numerosos y terribles", mientras que los términos empleados en el cuento (pág. 217) hacen pensar que al menos algunos de esos "monstruos" eran "mecanismos" inanimados fabricados por herreros en las fraguas de Angband. Pero incluso a esos 'objetos de hierro' que se abrían 'por la mitad' para arrojar a bandas de Orcos se les llama 'bestias despiadadas', y Gothmog les 'ordenó que se apiñaran' (pág. 224); los que estaban hechos de bronce o de cobre 'tenían corazones y espíritus de fuego abrasador', en tanto que el 'monstruo de fuego' herido por Tuor 'lanzó un chillido mientras daba latigazos con la cola' (pág. 231)."
(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

Por lo tanto, el hijo de Tolkien se encuentra ante la misma duda que nosotros nos planteamos, pues los textos de "La Caída de Gondolin" que encontramos en los Cuentos Perdidos, no nos dejan posibilidad de poder aclarar este punto.

En textos posteriores, Tolkien parece que sigue dudando sobre la verdadera naturaleza de estos dragones:

"Por fin Morgoth está listo, e inicia el ataque a Gondolin con dragones, Balrogs y Orcos."

(La formación de la Tierra Media, "El Primer 'Silmarillion'")

Aquí se mencionan los dragones, Balrogs y Orcos en conjunto, por lo que parece que se está refiriendo, en todo caso, a criaturas vivas, como las que conocemos del resto de sus escritos. Sin embargo, en un texto algo posterior, podemos leer lo siguiente:

"Por fin, y Eärendel entonces tenía siete años, Morgoth estuvo listo, y lanzó sobre Gondolin a sus Orcos y Balrogs y serpientes; y de éstas, creó nuevos dragones de muchas y horribles formas para tomar la ciudad."

(La formación de la Tierra Media, "El Quenta")

Según comenta Christopher Tolkien en una nota del mismo texto:

"En la referencia a la 'creación' (en vez de 'crianza') de los nuevos dragones por parte de Morgoth para el ataque a la ciudad hay incluso una sugerencia de los (aparentemente) mecanismos inanimados del Cuento."

(La formación de la Tierra Media, "El Quenta")

Tal y como nos sugiere Christopher Tolkien, parece probable que en este momento Tolkien volviera a plantearse la creación de mecanismos complejos como maquinaria de guerra por parte de Morgoth para atacar la ciudad de Gondolin. Sin embargo, en "Los Primeros Anales de Beleriand" podemos leer lo siguiente:

"207. Este año Morgoth lanzó una hueste de dragones sobre las montañas del Norte y el valle de Gondolin fue tomado y la ciudad, sitiada."

(La formación de la Tierra Media, "Los Primeros Anales de Beleriand")

Y, por último, en El Silmarillion publicado, la historia de la caída de la Ciudad Escondida de Gondolin aparece brevemente reseñada, y acerca de los dragones sólo podemos encontrar esto:

"Por último, en el año que Eärendil cumplió siete años, Morgoth estuvo preparado, y lanzó sobre Gondolin a Balrogs y Orcos y Lobos, y con ellos iban dragones de la estirpe de Glaurung, numerosos y terribles."

(El Silmarillion, "De Tuor y la Caída de Gondolin")

Pero este último texto de El Silmarillion nos parece el más clarificador al respecto pues no sólo se nos dice que en este ataque participaron dragones, sino que se deja constancia que éstos eran de la estirpe de Glaurung.

En definitiva, podríamos decir que la pregunta que nos planteamos tiene dos respuestas posibles. Por un lado, si nos ceñimos tan sólo al texto que aparece en El Libro de los Cuentos Perdidos, podríamos decir que, aparentemente, se trataría de criaturas inanimadas, verdaderas máquinas de guerra en realidad, pero a las que Tolkien dota, en cierto sentido, de un toque de "magia" con el cual en algunos momentos acaban reaccionando como criaturas vivas. Por otro lado, hemos de tener en cuenta que cuando Tolkien escribe la primera versión de la Caída de Gondolin aún no había surgido Glaurung, y mucho menos había desarrollado aún la idea de que éste fuera el "padre de

los dragones". Por lo tanto, y si además nos basamos también en el resto de escritos de Tolkien, sí podríamos afirmar que los dragones que atacan Gondolin, al menos los que aparecen en El Silmarillion publicado, son, sin lugar a dudas, criaturas con vida: dragones, descendientes del gran gusano Glaurung.

El mundo en el que suceden todas las historias, ¿es nuestro mundo?

Naturalmente que sí; y no sólo eso, sino que además a Tolkien le preocupaba que esto no quedase lo suficientemente claro. En varias ocasiones se ocupó de recalcar que el mundo donde ocurre toda la acción es nuestro propio mundo, si bien en una época imaginaria pasada.

De las Cartas se pueden extraer algunos esclarecedores comentarios:

"'Tierra Media', entre paréntesis, no es el nombre de una tierra de nunca jamás sin relación con el mundo en que vivimos (como el Mercurio de Eddison). Es sólo un empleo del inglés medio *middel-erde* (o *erthe*), una alteración del inglés antiguo *Middangeard*: el nombre de las tierras habitadas de los Hombres 'entre los mares'. Y aunque no he intentado relacionar la forma de las montañas y de las masas de tierra con lo que puedan afirmar o conjeturar los geólogos del pasado cercano, imaginariamente se supone que esta historia se desarrolla durante un período del Viejo Mundo real de este planeta."

(Carta nº 165)

"Mi mentalidad es proclive a la historia. La Tierra Media no es un mundo imaginario. El nombre es la forma moderna (que aparece en el siglo XIII y está todavía en uso) de *midden-erd* > *middel-erd*, nombre antiguo de *oikoumenē*, sitio de la morada de los Hombres, el mundo objetivamente real, utilizado específicamente en oposición a los mundos imaginarios (como el País de las Hadas) o los mundos invisibles (como Cielo o el Infierno). El teatro de mi cuento es esta tierra, la tierra en la que ahora vivimos, pero el período histórico es imaginario...

"...El mío no es un mundo imaginario, sino un momento histórico imaginario de la Tierra Media, que es el lugar donde vivimos."

(Carta nº 183)

E incluso llegó a exclamar:

"¡Muchos críticos parecen suponer que la Tierra Media está situada en otro planeta!"

(Carta nº 211)

(lo cual, entre otras cosas, demuestra el "cariño" que Tolkien sentía por los críticos).

Y por si acaso quedaba alguna duda, incluso se tomó la molestia de explicar la relación geográfica entre la Tierra Media y nuestra Europa:

"La acción de la historia se desarrolla en el Noroeste de la 'Tierra Media', equivalente en latitud a las líneas costeras de Europa y las costas norteñas del Mediterráneo. Pero ésta no es una región puramente 'nórdica' en ningún sentido. Si Hobbiton y Rivendel se consideran aproximadamente a la latitud de Oxford (como fue mi intención), Minas Tirith, 600 millas al sur, está más o menos a la latitud de Florencia. Las Desembocaduras del Anduin y la antigua ciudad de Pelargir están en la latitud de la vieja Troya."

(Carta nº 294)

Pues ya lo sabéis... ¡¡¡bienvenidos todos a la Tierra Media!!!

¿Tenían alas los Balrogs?

Esta pregunta (junto con la referente a la verdadera naturaleza de Tom Bombadil) es seguramente la más formulada en los círculos de seguidores de Tolkien... y al igual que la de Bombadil, carece de respuesta concluyente.

Cualquiera que quiera responder a esta duda sabe que se va a enfrentar al hecho de que la mayor parte de los lectores tienen ya una idea preconcebida, y que cualquier argumento que se de va a ser seguramente rebatido con pasión; pero de todas formas hay que intentarlo.

Aunque los Balrogs ya son citados en El Silmarillion, la polémica surge tras la lectura de ESdIA, y más concretamente del capítulo "El puente de Khazad-dûm". En este famoso capítulo, cuando el Balrog se presenta finalmente ante nosotros, Tolkien escribe:

"No se alcanzaba a ver lo que era, parecía una gran sombra, y en medio de esa sombra había una forma oscura, quizá una forma de hombre, pero más grande, y en esa sombra había un poder y un terror que iban delante de ella.

Llegó al borde del fuego y la luz se apagó como detrás de una nube. Luego, y con un salto, la sombra pasó por encima de la grieta. Las llamas subieron rugiendo a darle la bienvenida y se retorcieron alrededor; y un humo negro giró en el aire. Las crines flotantes de la sombra se encendieron y ardieron detrás. En la mano derecha llevaba una hoja como una penetrante lengua de fuego y en la mano izquierda empuñaba un látigo de muchas colas."

No es ésta una descripción detallista; Tolkien, al igual que hace en otras muchas ocasiones, describe las sensaciones del espectador que contempla la escena, sus sentimientos y, en este caso, el terror que siente ante la terrible presencia del Balrog. Es por tanto una visión subjetiva, quizá alterada por la emoción del momento, y desde luego puede estar sujeta a diferentes interpretaciones.

Pero lo que está claro es que se insiste una y otra vez en que el Balrog es una "sombra": "parecía una gran sombra", "en esa sombra había un poder", "la sombra pasó por encima de la grieta", etc. ¿Se puede considerar por tanto que el Balrog era "corpóreo"? ¿había un ser "sólido" bajo aquella sombra, o no era más que una entidad ígnea? Ésta es la primera duda, y como se verá tiene su importancia para el tema de las alas.

Y a continuación llegan las dos famosísimas frases de la discordia:

"El enemigo se detuvo de nuevo, enfrentándolo, y la sombra que lo envolvía se abrió a los lados como dos vastas alas."

y un poco más adelante:

"El fuego pareció extinguirse y la oscuridad creció todavía más. El Balrog avanzó lentamente, y de pronto se enderezó hasta alcanzar una gran altura, extendiendo las alas de muro a muro..."

Los que defienden que los Balrogs carecían de alas se aferran a la primera frase: -Pura metáfora -afirman-; con lo escrupuloso que era Tolkien con el uso de las palabras no habría escrito "COMO dos vastas alas" si en efecto las hubiese tenido. Está claro que no se habla de unas alas auténticas.

Y realmente, si sólo se tiene en cuenta la primera frase, no se puede decir que los que así opinan estén equivocados. ¿Pero que pasa con la segunda?, ¿dónde está ahí la metáfora? Aquí se dice claramente que tiene alas, y si se admite que Tolkien era riguroso con la utilización del lenguaje... ¿por qué suponer que precisamente en este párrafo dejó de serlo?

Y hay que volver a tratar aquí la naturaleza del Balrog. Si bien es cierto que en los primeros borradores de "El Puente de Khazad-dûm" el Balrog aparece descrito con algo más de detalle, Tolkien prefirió alterar su descripción, de forma que su aspecto no fuese percibido claramente. Por lo tanto, digamos que cuando se interpreta que el Balrog era en parte "una sombra" no se está muy desencaminado.

Se llega entonces a una conclusión: si una "sombra" que asemeja ser un Balrog, ES un Balrog, ¿no es igual de lógico entender que una "sombra" que asemeja ser un par de unas alas, sea en realidad un par de unas alas?... ¿Rebuscado?... puede, pero no mucho más que la "teoría de la metáfora".

De todas formas, los que niegan la existencia de alas aportan más argumentos: -Si los Balrogs tienen alas, ¿por qué no vuelan?; porque eso sí que está claro, se dice que corren, pero nunca que vuelen.

Muy cierto, no se dice que vuelen, ni en El Silmarillion ni en ESdIA. Glorfindel luchó con un Balrog en Gondolin, y ambos cayeron al abismo; el Balrog de Moria también cayó cuando Gandalf rompió el puente de Khazad-dûm, arrastrando al mago en su caída... si tenían alas ¿por qué no volaron para evitar caer?

Pero este argumento no tiene en cuenta algo que se puede comprobar fácilmente en la naturaleza: el tener alas no implica que se posea la capacidad de volar... el típico ejemplo que se pone en este caso de las gallinas y las avestruces es lo suficientemente esclarecedor. A esto hay que añadir, además, que en el caso del Balrog de Moria le habría sido muy difícil utilizar unas alas que llegaban "de muro a muro".

Lo único en este tema que parece indiscutible es que nunca se llegará a un acuerdo. Tolkien no nos dio una descripción exacta del Balrog, ¿por qué? A lo mejor no sabía exactamente como era, quizá nunca "vio" uno; o a lo mejor tenía tan clara su imagen que se olvidó de que somos nosotros los que nunca hemos visto uno. No hace falta que se nos recuerde que un caballo tiene cuatro patas, o que un Olifante tiene trompa; pero habría estado bien que, si realmente sabía como era, nos hubiese contado algo más sobre el aspecto del Balrog. Pero creo que por desgracia ya es demasiado tarde.

¿Cuáles son las Dos Torres?

El título del segundo libro de El Señor de los Anillos suele ser motivo de controversia: ¿a qué torres se refiere? Hay varias candidatas: Barad-dûr, la torre de Sauron; Orthanc, la torre de Saruman; la Torre de Cirith Ungol, que guardaba el paso del mismo nombre; Minas Tirith (recordemos que minas significa "torre"), la Ciudad Blanca; y Minas Morgul, la "Torre de la Hechicería".

En dos de sus cartas se puede ver que Tolkien ya sabía que el título podría resultar confuso:

"...y puede quedar en la ambigüedad, pues podría referirse a Isengard y Barad-dûr o a Minas Tirith y B [Barad-dûr]; o a Isengard y Cirith Ungol."
(Carta nº 140)

"No me satisface el título Las Dos Torres. Si hay una verdadera remisión en él al Vol. II, debe referirse a Orthanc y a la Torre de Cirith Ungol. Pero como se da gran importancia a la oposición básica entre la Torre Oscura y Minas Tirith, resulta equívoco."
(Carta nº 143)

La cosa parece muy clara: las Dos Torres son Orthanc y la Torre de Cirith Ungol... ¿o no?

Resulta que Tolkien, tan minucioso él, hizo un diseño para la sobrecubierta de Las Dos Torres (que finalmente los editores no utilizaron), y que aparece en el libro J.R.R. Tolkien, artista e ilustrador. En ese dibujo se puede ver a la derecha una torre con la silueta típica de Orthanc, y a la que acompañan una estrella de cinco puntas y una mano blanca (símbolos para representa a Saruman). Pero la torre de la izquierda tiene encima un cuarto lunar, y en su base hay nueve anillos.

Estos símbolos, la luna y los anillos, apuntan claramente a que en realidad se trata de Minas Morgul, llamada antes de su caída Minas Ithil (la "Torre de la Luna"); y los anillos representan sin duda a los Nazgûl, que se establecieron en ella tras su conquista en el año 2002 de la Tercera Edad.

¿Cambió Tolkien de idea? Puede ser, pero curiosamente la carta nº 143, que data del 22 de enero de 1954, debe de ser apenas un mes anterior al diseño de la sobrecubierta, ¿decidió rectificar en tan poco tiempo? Lo cierto es que teniendo en cuenta el trabajo que se tomó para hacer el dibujo, y pensando que podría llegar a ser portada del libro, parece que la teoría de que se trata de Minas Morgul es la que tiene más posibilidades de ser cierta.

Además, en las ediciones en castellano en tres volúmenes de El Señor de los Anillos (al menos en la de 1977 y en las de bolsillo), el primer libro termina con las siguientes frases:

"Aquí concluye la primera parte de la historia de la Guerra del Anillo.

La segunda parte tiene como título LAS DOS TORRES, ya que los acontecimientos ahí relatados están bajo el dominio de Orthanc, la ciudadela de Saruman, y la fortaleza de

Minas Morgul que guarda la entrada secreta de Mordor; en ella se cuentan las hazañas y peligros de todos los miembros de la Comunidad ahora disuelta, hasta la llegada de la Gran Oscuridad.

La tercera parte, EL RETORNO DEL REY, habla de la última defensa contra la Sombra, y el fin de la misión del Portador del Anillo."

¿Por qué Aragorn es heredero del trono de Gondor?

Aunque no es algo habitual, tampoco es extraño que de vez en cuando aparezca alguien que se cuestione en voz alta el derecho de Aragorn a ser rey de Gondor. ¿Cómo es que un Montaraz del Norte, último descendiente de una estirpe que no ha ceñido corona alguna durante diez siglos puede aspirar al trono de Minas Tirith?

La polémica no es nueva. Ya en el año 1944 de la Tercera Edad, cuando Ondoher (31º rey de Gondor) y sus hijos Artamir y Faramir murieron en batalla al norte del Morannon, Arvedui del Reino del Norte reclamó la corona de Gondor.

Arvedui era el 23º descendiente de Isildur por línea paterna directa, y se había casado con Fíriel, única hija superviviente de Ondoher. Fue entonces cuando Arvedui reclamó para sí la corona de Gondor; pero su petición fue rechazada. En los Apéndices de ESdIA se nos cuenta lo ocurrido:

"El Consejo de Gondor respondió: 'La corona y el reino de Gondor sólo pertenecen a los herederos de Meneldil, hijo de Anárion, a quien Isildur cedió este reino. En Gondor la heredad se concede por la línea de los hijos solamente; y no tenemos noticia de que la ley sea distinta en Arnor'.

"A esto Arvedui replicó: 'Elendil tuvo dos hijos, de los cuales Isildur fue el mayor y el heredero. Hemos oído que el nombre de Elendil se mantiene hasta hoy a la cabeza del linaje de los Reyes de Gondor, pues se lo ha reconocido como rey supremo de todas las tierras de los Dúnedain. Mientras Elendil vivía todavía, el gobierno conjunto del Sur pasó a los hijos; pero cuando Elendil cayó, Isildur partió para hacerse cargo del trono, y de igual manera dio el gobierno del Sur al hijo de su hermano. No renunció a la realeza en Gondor, ni tenía la intención de que el reino de Elendil quedara dividido por siempre. 'Además, en la Númenor de antaño el cetro pasaba al vástago mayor, fuera éste varón o mujer. Es cierto que la ley no se observó en las tierras de exilio, siempre perturbadas por la guerra; pero ésa era la ley de nuestro pueblo, a la que hora nos referimos, pues los hijos de Ondoher han muerto sin dejar descendencia.'

"A esto Gondor no respondió. La corona fue reclamada por Eärnil, el capitán victorioso; y le fue concedida con la aprobación de todos los Dúnedain de Gondor, pues Eärnil pertenecía a la casa real. Era el hijo de Siriondil, hijo de Calimmacil, hijo de Arciryas, hermano de Narmacil II. Arvedui no insistió en su reclamación, pues no tenía poder ni voluntad para oponerse a la elección de los Dúnedain de Gondor; no obstante, la reclamación no fue nunca olvidada por sus descendientes aun después de desaparecido el reinado. Pues se acercaba ahora el tiempo en que el Reino del Norte llegaría a su fin." ("Gondor y los herederos de Anárion")

Es significativa la frase "a esto Gondor no respondió"; y no respondió porque no tenía ningún argumento para poder hacerlo... y en Gondor eso se sabía. Se había ignorado que Arvedui era descendiente directo de Isildur, y también que Fíriel, hija de Ondoher, podía reclamar el trono basándose en la ley que muchos siglos antes había promulgado Tar-Aldarion, sexto rey de Númenor.

Si Eärnil obtuvo el trono de Gondor fue gracias, en parte, a las maquinaciones de Pelendur, Senescal del Rey Ondoher (del cual Denethor era el 27º descendiente). Pero tras Eärnil sólo hubo un rey más en Gondor, su hijo Eärnur, que desapareció en Minas Morgul. El gobierno de Gondor lo asumieron entonces los Senescales Regentes (descendientes de Pelendur), y durante algo más de mil años crecieron en poder, pero

también en orgullo. Según sus propias tradiciones ellos no eran más que unos depositarios del verdadero poder real, cada Senescal juraba "esgrimir el bastón de mando y gobierno en nombre del rey, hasta que él vuelva"; pero tras tanto tiempo esas palabras fueron sólo eso... palabras.

Por lo tanto Aragorn, como descendiente directo de Arvedui, Isildur y Elendil, era el único y legítimo heredero del trono de Gondor. Realmente, cualquiera de los quince Capitanes de los Dúnedain que le precedieron podría haber reclamado el cetro y la corona, y si no lo hicieron fue por seguir el consejo de Elrond, que juzgó oportuno que su estirpe permaneciese oculta a los ojos del Enemigo hasta que llegase el momento adecuado.

¿Qué fue de las Ents-mujeres?

Es inevitable sentirse conmovido por la historia de la triste separación de los Ents y las Ents-mujeres. La primera noticia que tenemos de esa historia es cuando Bárbol se la cuenta a Merry y Pippin:

"Nunca fuimos muchos y no hemos aumentado. No ha habido Entandos, no ha habido niños diríais vosotros, desde hace un terrible número de años. Pues veréis, hemos perdido a las Ents-mujeres.

-¡Qué pena! -dijo Pippin-. ¿Cómo fue que murieron todas?

-¡No murieron! -dijo Bárbol-. Nunca dije que murieran. Las perdimos, dije. Las perdimos y no podemos encontrarlas. -Suspiró-. Pensé que casi todos lo sabían."

(Las Dos Torres, "Bárbol")

Luego Bárbol les cuenta como se separaron en los lejanos años de la Segunda Edad, y como la larga búsqueda desde entonces nunca tuvo resultado. Pero no hace falta repetir eso aquí, pues la historia es de todos conocida; lo que realmente preocupa a los lectores desde la publicación del libro es: "¿dónde están las Ents-mujeres?".

Ya se lo preguntó la señora Naomi Mitchison antes incluso de que el libro viese la luz (pues pudo leer algunas páginas de prueba de los dos primeros volúmenes); la respuesta de Tolkien, recogida en las Cartas, fue:

"Creo que, de hecho, las Ents-mujeres desaparecieron para siempre, destruidas junto con sus jardines en la Guerra de la Última Alianza (Segunda Edad 3429-3441), cuando Sauron adoptó una política de tierra arrasada y quemó sus campos para impedir el avance de los Aliados corriente abajo por el Anduin. Sobrevivieron sólo en la "agricultura" transmitida a los Hombres (y a los Hobbits). Puede que algunas, por supuesto, hayan huido hacia el este o aún que se hayan convertido en esclavas: incluso los tiranos deben tener un marco económico y agrícola para sus soldados y obreros del metal. Si algunas sobrevivieron así, por cierto habrían quedado separadas de los Ents, y cualquier contacto entre ellos habría resultado difícil, a no ser que la experiencia de la agricultura industrializada y militarizada las hubiera vuelto más anárquicas. Así lo espero. No lo sé."

(Carta nº 144)

Años más tarde, ante una pregunta similar, la respuesta de Tolkien fue más pesimista:

"En cuanto a las Ents-mujeres : no lo sé. No he escrito nada que vaya más allá de los primeros años de la Cuarta Edad...

...Pero creo que en el Vol.II, págs. 100-102, se hace evidente que no habría reunión para los Ents en la "historia", sino que los Ents y sus esposas, por ser criaturas racionales, encontrarían un "paraíso terrenal" hasta el fin del mundo, más allá del cual no alcanzaba la sabiduría de los Elfos ni de los Ents. Aunque algunos comparten la esperanza de Aragorn de que 'no estaban destinados para siempre a los círculos del mundo y que más allá de ellos hay más que memoria'..."

(Carta nº 338)

Así pues, nuestro querido Tolkien nos deja una vez más con la duda, y quizá nos invite a que seamos nosotros (por el amor que le tenemos a nuestra Tierra Media) los que

imaginemos el final de las Ents-mujeres. ¿Hay lugar para la esperanza?, ¿hay alguna posibilidad de que los Ents logren reunirse por fin con sus esposas?

Cierto es que las esperanzas de los Ents ya eran pocas en la época de la Guerra del Anillo, pero los años pasan despacio para ellos, y largas son las edades de Arda. Es posible que Hal, el primo de Sam, viese un "árbol andante" porque había celebrado algo con demasiada cerveza; pero a lo mejor no, quizá sí vio un... eso, un árbol que andaba.

Puede que Sam, con su peculiar sabiduría, supo expresar mejor que nadie nuestras esperanzas y temores:

"Los Ents son muy secretos, y no les gusta mucho la gente, pequeña o grande. A mí también me gustaría que encontraran a las Ents-mujeres; pero me temo que el problema es demasiado antiguo y profundo para que las gentes de la Comarca lo puedan arreglar. Creo que, quizá las Ents-mujeres no quieren que las encuentren; y tal vez los Ents se hayan cansado de buscar."

(El Fin de la Tercera Edad, "Epílogo")

¿El Glorfindel de Gondolin es el mismo que el de ESdIA?

Todos conocemos al valiente Glorfindel, uno de los grandes Señores Elfos de Rivendel, aquel que luchó contra el Rey Brujo en la batalla de Fornost (1975 T.E.); el mismo que salvó a Frodo y a sus compañeros del ataque de los Nazgûl en el Vado del Bruinen; y el mismo que no ha sido elegido en el casting de ninguna de las dos películas que se han hecho sobre ESdIA.

Y hay muchos que también conocen a "otro" Glorfindel, tanto o más valiente que el anterior: jefe de la Casa de la Flor Dorada de Gondolin y capitán de Turgon (Señor de Gondolin y Rey Supremo de los Noldor), el Glorfindel que murió luchando con un Balrog en el paso de Cirith Thoronath cuando acompañaba a los que habían logrado huir de la destrucción de la ciudad, y entre los que se encontraban Tuor, Idril y el hijo de ambos, Eärendil.

Hasta aquí todo parece muy claro: en la Primera Edad hubo un Glorfindel que murió en Gondolin, y en la Tercera Edad hubo otro que habitaba en Rivendel... ¿o no?, ¿no serán acaso el mismo Glorfindel?

Hasta no hace mucho, los que defendían (o defendíamos) que ambos eran la misma persona sólo contaban con los argumentos expuestos en El Anillo de Morgoth (séptimo volumen de la Historia de la Tierra Media) sobre la reencarnación de los Elfos; y también en una nota que aparece en El Retorno de la Sombra, nota que de por sí es muy esclarecedora, pero en la que muchos ven simplemente una "solución de compromiso" por parte de Tolkien:

"Años más tarde, mucho después de la publicación de El Señor de los Anillos, mi padre reflexionó detenidamente sobre Glorfindel y en esa época escribió: "[El empleo de Glorfindel] en El Señor de los Anillos es un caso de empleo indiscriminado de los nombres que aparecen en las antiguas leyendas, conocidas ahora como El Silmarillion, que no se volvió a considerar para la publicación de la versión definitiva de El Señor de los Anillos". Mi padre llegó a la conclusión de que el Glorfindel de Gondolin, que perdía la vida en el enfrentamiento con un Balrog después del saqueo de la ciudad (II, 244-247), y el Glorfindel de Rivendel eran una sola persona: le habían permitido abandonar Mandos y regresaba a la Tierra Media en la Segunda Edad."
("En Rivendel")

Sin embargo, y pese a esta explicación, parece ser que un gran número de lectores aún no tienen claro que en realidad sólo hay un Glorfindel, y que por tanto se trata de la misma persona.

Pero ahora disponemos de un extenso y revelador estudio del "caso Glorfindel" realizado por el propio Tolkien, y que está incluido en Los pueblos de la Tierra Media, el último volumen de la Historia de la Tierra Media. Tras su lectura sólo hay una única respuesta, clara y contundente : el Glorfindel de Gondolin es el mismo Glorfindel que aparece en Rivendel, y que tras su muerte, y luego de pasar por Mandos, volvió a la vida y retornó a la Tierra Media para luchar contra Sauron.

Los siguientes son sólo unos pocos párrafos extraídos de este extenso ensayo. En este texto, además de aclarar de forma definitiva las dudas sobre Glorfindel, se puede apreciar claramente el proceso mental y creativo de Tolkien: a partir de lo que parece ser un claro error (el uso indiscriminado de un nombre), surge una explicación

totalmente integrada en el marco de sus mitos. Tolkien investiga en el mundo que el mismo había creado (o "subcreado", como le gustaba afirmar), y lo que en un principio fue un descuido, se convirtió así en uno de los ejemplos más esclarecedores sobre el siempre complicado asunto de la inmortalidad y reencarnación de los Elfos.

"Porque según las descripciones de la naturaleza élfica y de sus relaciones con los Valar que se dan (independientemente de este caso) en los demás textos, cuando Glorfindel murió su espíritu debió de ir a Mandos y ser juzgado, y luego debió de permanecer en las Estancias de Espera hasta que Manwë lo liberó. Los Elfos están destinados a ser "inmortales" por naturaleza, dentro de los límites desconocidos de la vida de la Tierra como reino habitable, y la separación de cuerpo y espíritu era algo penoso. Cuando eran reencarnados podían permanecer en Valinor o volver a la Tierra Media si ese había sido su hogar. Por tanto, el deber de los Valar era restaurarlos, si habían sido asesinados, para que volvieran a la vida encarnada, si así lo deseaban, a no ser que alguna razón grave (y rara) lo impidiera, como por ejemplo hechos de gran malignidad, u obras de malicia de las que no quisieran arrepentirse."

"Lo que es más importante: Glorfindel había sacrificado su vida en defensa de los fugitivos de la catástrofe de Gondolin contra un Demonio de Thangorodrim,io permitiendo así que Tuor e Idril hija de Turgon y su hijo Eárendil escaparan y buscaran refugio en las Bocas del Sirion. A pesar de que no podía conocer la importancia que tendría este hecho (y los hubiera defendido aunque fueran fugitivos de cualquier rango), esta acción fue de vital importancia para los designios de los Valar. Por tanto, es completamente coherente con el esquema general de El Silmarillion describir la historia posterior de Glorfindel del siguiente modo. Después de purgar toda la culpa en la que había incurrido durante la rebelión, fue liberado de Mandos y Manwë lo restauró. Entonces se convirtió de nuevo en una persona encarnada viva, pero se le permitió morar en el Reino Bendecido; porque había recuperado la inocencia y la gracia primitivas de los Eldar. Durante largos años permaneció en Valinor, junto con los Eldar que no se habían rebelado y en compañía de los Maiar. Ahora era casi igual a los últimos, pues a pesar de ser un encarnado (que necesitaba una forma corpórea no hecha o escogida por él mismo) su poder espiritual había crecido considerablemente gracias a su sacrificio."

"¿Cuándo regresó Glorfindel a la Tierra Media? Probablemente fuera antes del final de la Segunda Edad, el "Cambio del Mundo" y el Hundimiento de Númenor, después de lo cual ninguna criatura encarnada, "humana" o de razas menores, podía regresar del Reino Bendecido, que había sido "apartado de los Círculos del Mundo". Esto se debió a un decreto procedente del mismo Eru; y aunque, antes del final de la Tercera Edad, cuando Eru decretó que había de empezar el Dominio de los Hombres, es posible que Manwë recibiera el permiso de Eru para hacer una excepción en este caso, y que hubiera hallado algún medio para llevar a Glorfindel a la Tierra Media, es algo poco probable y que convertiría a Glorfindel en alguien de mayor poder e importancia de lo conveniente.

Lo mejor será entonces suponer que Glorfindel regresó durante la Segunda Edad, antes de que la "sombra" cayera sobre Númenor, cuando los Eldar daban la bienvenida a los Númenóreanos como poderosos aliados. Su regreso debió de tener el propósito de fortalecer la alianza de Gil-galad y Elrond, cuando éstos advirtieron por fin la creciente malicia de las intenciones de Sauron. Por tanto, pudo tener lugar ya en 1200 de la Segunda Edad, cuando Sauron fue a Lindon en persona e intentó engañar a Gil-galad, pero fue rechazado y expulsado. Sin embargo, es posible, quizá más probable, que no

llegara hasta c.1600, el Año del Terror, cuando terminó la construcción de Barad-dûr y se forjó el Anillo Único, y Celebrimbor advirtió por fin la trampa en la que había caído." (Los pueblos de la Tierra Media, "De Glorfindel, Círdan, y otros nombres")

¿Quién es el Maestro de la Piedra?

Acerca de las Palantiri, las Piedras Videntes que los Elfos de Eldamar entregaron a Amandil de Andúnië, se puede leer en El Silmarillion:

"Allí se recuperaba Elendil, y desde allí solía contemplar los mares que separaban las tierras cuando lo asaltaba la nostalgia del exilio; y se cree que de este modo a veces alcanzaba a ver la Torre de Avallónë sobre Eressëa, donde el Maestro de la Piedra habitaba y habita todavía."

("De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

¿El "Maestro de la Piedra"? ¿qué personaje es ése que aparece de repente en la historia? Hay gente que piensa que se trata de Fëanor, pero todos sabemos que Fëanor está condenado a permanecer en Mandos hasta el Fin de los Días. ¿Quién puede ser en tal caso? ¿Quizá el mismo Aulë?...

Puede que acudiendo a otros libros logremos averiguar algo más. Una buena opción son los Cuentos Inconclusos, en los que un capítulo entero está dedicado a las Piedras Videntes; pero sobre al Maestro de la Piedra sólo lo encontraremos en una nota en ese capítulo, una nota que en su mayor parte no es más que una repetición que el texto de El Silmarillion anteriormente citado:

"También en De los Anillos del Poder (El Silmarillion) se habla de cómo Elendil contemplaba Eressëa en la palantir de Emyr Beraid: "se cree que de este modo a veces alcanzaba a ver aun la Torre de Avallónë sobre Eressëa, donde el Maestro de la Piedra habitaba y habita todavía". Es notable que en el presente artículo no se mencione esta Piedra Dominante."

("Las Palantiri", nota 16)

Pero entonces en qué quedamos, ¿quién es el Maestro de la Piedra?, ¿y qué es esa Piedra Dominante "que no se había mencionado"?...

La respuesta, como en otros casos, es bien sencilla: se trata de un error de traducción; no hay más que ver la versión original de este último párrafo (como la de El Silmarillion es básicamente igual no es necesario repetirla):

"Elendil's vision of Eressëa in the palantir of Emyr Beraid is told of also in Of the Rings of Power (The Silmarillion); "it is believed that thus he would at whiles see far away even the Tower of Avallónë upon Eressëa, where the Master-stone abode, and yet abides". It is notable that in the present account there is no reference to this Master-stone."

Como se puede comprobar, no hay ningún "Maestro de la Piedra", sino una "Piedra Maestra" (Master-stone), la octava Palantir que se encuentra en "la Torre de Avallónë sobre Eressëa".

Lo curioso del caso es que en el párrafo que aparece en los Cuentos Inconclusos, se cita en dos ocasiones a esa Master-stone; pero mientras que en el primer caso (el texto sacado de El Silmarillion) se traduce como "Maestro de la Piedra", en el segundo ya se habla de una "Piedra Dominante"... ¿cómo no se dieron cuenta de que habían traducido la misma palabra de diferente forma?, ¿mantuvieron el error heredado de El Silmarillion para que no hubiese discrepancias e intentaron solucionarlo a continuación?

Lo único cierto es que, como si no tuviéramos ya bastantes "misterios" con lo que nos dejó escrito Tolkien, parece que los traductores a veces se empeñan en complicarnos aun más la vida.

¿Hizo Saruman a los Uruk-hai?, ¿qué son los Semi-orcos?

No, aunque la película de Peter Jackson parezca indicar lo contrario, Saruman no hizo a los Uruk-hai. En los Apéndices de ESdIA podemos leer:

"En los últimos años de Denethor I, la raza de los uruks, orcos negros de gran fuerza, salieron por primera vez de Mordor, y en 2475 atravesaron Ithilien y se apoderaron de Osgiliath."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Anales de los Reyes y Gobernantes")

Esto implica, con total seguridad, que los Uruk-hai fueron criados por Sauron, que los utilizó como un auténtico cuerpo de élite. Además, Saruman no se estableció en Orthanc hasta casi tres siglos más tarde, en 2759 T.E., y no fue hasta que pasaron otros dos siglos (2953 T.E.) que comenzó a fortificar Orthanc y a formar su ejército. Saruman tenía Uruks entre sus tropas, pero no fue él el que crió a los primeros.

Hay que señalar también que no hay diferencia alguna entre Uruks y Uruk-hai, como alguna gente cree; Uruk-hai, en Lengua Negra, significa sencillamente "Raza de Orcos". Eran Orcos mejorados (podría decirse incluso que se trataban de "mejoras genéticas"), seleccionados de entre los más aptos, y que poseían cualidades especiales (soportaban la luz del sol, eran más altos y proporcionados). Al resto de los Orcos, y digamos que para "marcar diferencias", los Uruk-hai los llamaban despectivamente Snaga, "Esclavos".

¿Y qué son entonces los Semi-orcos? En ESdIA podemos encontrar unos pocos párrafos donde se habla de ellos:

"Pero otros eran horribles: de talla humana y con caras de trasgos, pálidos, de mirada torva y engañosa. ¿Sabéis?, me recordó al instante a aquel sureño de Bree: sólo que el sureño no parecía tan orco como la mayoría de estos hombres.

-Yo también pensé en él -dijo Aragorn-. En el Abismo de Helm tuvimos que batirnos con muchos de estos semi-orcos. Parece indudable ahora que aquel sureño era un espía de Saruman..."

(El Señor de los Anillos, "Restos y despojos")

"-¡Esto sí que es inaudito! -exclamó Pippin-. Como broche de oro de nuestros viajes, nunca me lo habría imaginado: venir a combatir con bandidos y con semi-orcos en la Comarca misma... ¡para salvar a Lotho Granujo!"

(El Señor de los Anillos, "El saneamiento de la Comarca")

Los Semi-orcos son la raza resultante de cruzar a Orcos con Hombres, según parece Dunlendinos en su mayoría. Esta aberración sí que se puede considerar un auténtico "logro" de la mente enferma de Saruman, que los utilizó como soldados y espías, quizá porque seguramente eran algo más inteligentes que los Orcos.

En El Anillo de Morgoth encontramos un breve texto que arroja algo más de luz sobre la naturaleza de estos Semi-orcos:

"No cabe duda de que mucho después, en la Tercera Edad, Saruman lo descubrió, o lo aprendió en sus investigaciones, y en su codicia de poder lo llevó a cabo, la más malvada de sus obras: el cruce de Orcos y Hombres, que produjo Orcos-hombres, grandes e inteligentes, y Hombres-orco, viles y traicioneros."

(El Anillo de Morgoth, "La transformación de los mitos")

Pero esto que se nos dice en El Anillo de Morgoth no era un secreto para los habitantes de Rohan. En la batalla del Abismo de Helm (que es a lo que se refiere Aragorn en el párrafo antes citado), Gamelin el Viejo -jefe de los guardias de la Empalizada- ya acertó a identificar a los enemigos que atacaban las murallas:

"-Pero estas criaturas de Isengard, estos semi-orcos y hombres-bestiales fabricados por las artes inmundas de Saruman, no retrocederán a la luz del sol -dijo Gamelin-. Tampoco lo harán los montañeses salvajes. ¿No oyes ya sus voces?"

(El Señor de los Anillos, "El Abismo de Helm")

Se puede asegurar por tanto que Saruman seleccionó meticulosamente la cría de los Semi-orcos, cruzando la sangre de Orcos y Hombres según sus necesidades específicas: si lo que precisaba era un guerrero fuerte y despiadado, pero inteligente, la sangre orca era predominante; pero si lo que necesitaba eran espías que, hasta cierto punto, pudiesen pasar desapercibidos sin que los traicionase su aspecto, esos tendrían que tener más sangre humana que orca.

¿De dónde proceden los Hobbits?

En el Prólogo de El Señor de los Anillos se puede leer:

"Es en verdad evidente que a pesar de un alejamiento posterior los Hobbits son parientes nuestros: están más cerca de nosotros que los Elfos y aun que los mismos Enanos."

Y en las Cartas:

"Los Hobbits, por supuesto, representan realmente una rama de la raza específicamente humana (ni Elfos ni Enanos); de ahí que las dos especies puedan vivir juntas (como en Bree), y se llaman simplemente la Gente Grande y la Gente Pequeña."
(Carta nº 131)

Es decir, que los Hobbits, de una forma u otra, descienden de los Hombres; o quizá sería mejor decir que nuestros dos linajes se separaron en algún remoto momento. Para muchos esto no resulta creíble, y prefieren imaginar extraños cruces Hombre-Elfo-Enano que expliquen las diferentes características de los Hobbits.

Pero el de los Medianos no es un caso único. Hay uno más extraño todavía: el de los Drúedain, los Hombres Salvajes de los Bosques (como Ghân-buri-Ghân); ellos ya eran totalmente diferentes del resto de los Hombres en cuanto a aspecto, costumbres y lenguaje, cuando los Edain entraron en Beleriand, poco más de 300 años después de su despertar en Hildórien. Pero cuando los Hobbits entraron en las historias de los Hombres no habían pasado tres siglos, sino más de 5.500 años, y por lo tanto tuvieron tiempo más que suficiente para ser tan diferentes de nosotros.

Hay, precisamente, un texto en el que se habla de las similitudes y diferencias entre los Hobbits y los Drúedain (o Drûgs). Este interesante texto, incluido en Los pueblos de la Tierra Media, entendemos que aclara de forma definitiva la ascendencia humana de los Hobbits:

"Por otro lado, los Hobbits eran Hombres normales casi en todos los aspectos, pero de muy corta estatura. Se los llamaba 'medianos', pero en referencia a la altura habitual de los Hombres de origen númenóreano y de los Eldar (sobre todo los de sangre ñoldorin), que al parecer era de unos siete pies de los nuestros. En la época que nos concierne solían tener más de tres pies humanos de altura, aunque muy pocos llegaron a sobrepasar los tres pies con seis; las mujeres no solían medir más de tres pies. No eran tan numerosos o variables como los Hombres comunes...

"En su pasado remoto debieron de ser un pueblo primitivo e incluso 'salvaje', pero cuando los encontramos habían adquirido (a diferentes niveles) muchas artes y costumbres gracias al contacto con los Hombres, y en menor grado con los Enanos y los Elfos. Reconocían un estrecho parentesco con los Hombres de estatura normal, pero eran diferentes de los Enanos o los Elfos, amistosos u hostiles, y sus relaciones con ellos eran incómodas y estaban ensombrecidas por el miedo."

(Los pueblos de la Tierra Media, "De los Enanos y los Hombres")

Es muy importante señalar que se dice que los Hobbits "eran Hombres normales casi en todos los aspectos". Ya no se discute si son humanos o no, sino cual de los dos pueblos está más próximo a los Hombres "ordinarios". Porque los Drúedain, y esto hay que recordarlo, se contaban entre los Hombres:

"Los Eldar los llamaban Drúedain y los admitían en la jerarquía de los Atani."
(Cuentos Inconclusos, "Los Drúedain")

Por último, el decir que los Hobbits "reconocieron su parentesco con los Hombres de estatura normal" no es más que afirmar, de forma implícita, que ellos realmente eran "Hombres de estatura anormal".

¿Qué fue de Legolas y Gimli tras la Guerra del Anillo?

Se sabe que Legolas, tras los acontecimientos narrados en la Guerra del Anillo, llevó a un grupo de Elfos del Bosque Verde (anteriormente llamado Bosque Negro) a Ithilien, donde embellecieron la tierra arrasada por las guerras convirtiéndolo en el país más hermoso de las tierras del oeste.

Gimli, por su parte, llevó a un grupo de Enanos de Erebor a las Cavernas Centelleantes (en Rohan), y allí se convirtió en su Señor. Fueron los artífices de numerosas obras en Rohan y Gondor, destacando la forja de las puertas de Minas Tirith fabricadas en mithril, y que sustituyeron a las que derribó el Rey Brujo durante la batalla de los Campos de Pelennor.

Tal como figura en los escritos, a la muerte del Rey Elessar en el año 120 de la Cuarta Edad, Legolas se hizo a la mar rumbo a las Tierras Imperecederas; pero, ¿qué sucedió con Gimli?, ¿acompañó a Legolas o murió en la Tierra Media?

La duda surge porque en el Apéndice A de ESdIA, y más concretamente en la sección III, titulada "El Pueblo de Durin", aparece una genealogía en la que se indica que Gimli muere en el año 120 de la Cuarta Edad. ¿Debemos suponer que realmente murió en la Tierra Media y que no llegó a ver cumplido su deseo de ver de nuevo a Galadriel?

Pero este capítulo de los Apéndices sobre el Pueblo de Durin termina así:

"Hemos oído decir que Legolas llevó consigo a Gimli, hijo de Gloin, por causa de la amistad que los unía, más grande que ninguna otra habida entre Elfo y Enano. Si es esto verdad, es por cierto muy extraño: que un Enano estuviera dispuesto a abandonar la Tierra Media, o que los Eldar lo recibieran, o que los Señores del Occidente lo permitiesen. Pero se dice que Gimli partió también por deseos de volver a ver la belleza de Galadriel; y es posible que ella, poderosa entre los Eldar, hubiera obtenido esta gracia para él. Más no puede decirse acerca de este asunto."

Este texto parece indicar que sí, que Gimli finalmente embarcó con su amigo Legolas y abandonó la Tierra Media... pero no lo asegura. Hay un tinte de leyenda en este párrafo que hace que se mantenga la incertidumbre, como si el que lo escribió lo hubiese hecho basándose únicamente en rumores.

Más adelante, al final del Apéndice B, "La cuenta de los años", encontramos otro texto muy similar:

"El 1 de marzo de este año [1541 C.C.] murió por fin el Rey Elessar. Se dice que los lechos de Meriadoc y Peregrin se pusieron a los lados del lecho del gran rey. Entonces Legolas construyó un navío gris en Ithilien y navegó por el Anduin abajo hasta el Mar; y con él, según se dice, iba Gimli el Enano. Y cuando ese barco partió, la Comunidad del Anillo en la Tierra Media llegó a su fin."

Parece que aclara algo más, pero sigue existiendo ese "se dice" que deja un gran lugar a la duda. ¿Será entonces que Tolkien no quiso aclarar el asunto?, ¿debemos pensar que realmente es todo una leyenda?

Por suerte, sí que hay una respuesta definitiva, que como otras muchas veces está recogida en las Cartas:

"Pero en esta historia se supone que pueden haber ciertas excepciones raras (¿legítimamente expuestas?, siempre parece haber excepciones); y de este modo ciertos 'mortales' que han desempeñado un gran papel en los asuntos de los Elfos, pueden ir con ellos al Hogar de los Elfos. Así, Frodo (por don expreso de Arwen) y Bilbo, y finalmente Sam (como fue presagiado por Frodo); y como única excepción, Gimli el Enano, por ser amigo de Legolas y 'servidor' de Galadriel."
(Carta nº 154)

Por fin, y en palabras del propio Tolkien, se despejan las dudas una vez más. Se puede afirmar con rotundidad que Gimli embarcó con Legolas, y cumplió su deseo de ver de nuevo a Galadriel.

¿Hay por tanto un error en la cronología del Pueblo de Durin? No obligatoriamente, puede que los Enanos desconociesen el verdadero destino de Gimli, e interpretasen su desaparición como una muerte, o simplemente que esa fecha de 120 C.E. signifique que en ese año Gimli "salió de la historia".

¿Dónde se encontraba Beleriand?

La Primera Edad del Sol terminó entre grandes convulsiones. La Guerra de la Cólera supuso el fin del poder de Morgoth, que fue derrotado, humillado y expulsado de Arda; pero tan poderosos eran los contendientes que se enfrentaron en la Gran Batalla, y tan violentos los combates, que Beleriand y otras regiones del noroeste de la Tierra Media se quebraron y desaparecieron bajo las aguas. Esos hechos se relatan así en El Silmarillion:

"Así se puso fin al poder de Angband en el Norte, y el reino maldito fue reducido a nada; y de las profundas prisiones una multitud desesperanzada de esclavos emergió a la luz del día, y contemplaron un mundo que había cambiado. Porque tan grande era la furia de esos adversarios, que las regiones septentrionales del mundo occidental se habían partido, y el mar entraba rugiendo por múltiples grietas, y había mucho ruido y confusión; y los ríos perecieron o buscaron nuevos cursos, y los valles se levantaron y las colinas se derrumbaron; y ya no había Sirion."
("Del viaje de Eärendil y la Guerra de la Cólera")

Pero ésta no fue una inundación repentina, como cuando Númenor desapareció bajo las aguas al término de la Segunda Edad y sobrevino el Gran Cambio del Mundo, tal y como se narra en el Akallabêth. Aquí hubo tiempo de tomar decisiones y construir naves para surcar el mar: los Elfos que atendieron a la llamada de los Valar partieron hacia Tol Eressëa; y los Edain hacia la nueva tierra que se les dio en mitad del Gran Mar, Andor (la "Tierra del Don"), el Númenor de las historias.

Pero es difícil hacerse una idea de la magnitud de aquella catástrofe. De entrada no se conoce la posición exacta de Beleriand respecto a las otras regiones de la Tierra Media, y tampoco se sabe la extensión de las tierras sumergidas.

Mas aunque parezca lo contrario, el "situar" a Beleriand en el mapa utilizando la información que podemos encontrar en El Silmarillion, ESdIA y los Cuentos Inconclusos no es tan complicado, aunque algunos autores, como David Day en su Bestiario de Tolkien, han fracasado estrepitosamente.

Repasemos en primer los mapas y los datos de los que disponemos:

- Tenemos el clásico mapa de la Tierra Media que acompaña a El Señor de los Anillos. La gran ventaja de este mapa es que cuenta con una escala, tanto en millas como en kilómetros, por lo que el problema de las distancias lo tenemos resuelto. Y hay además un accidente geográfico muy representativo: las Ered Luin, la cadena montañosa próxima a la costa noroeste de Eriador.

- El siguiente mapa es el que viene con El Silmarillion, en el que figuran Beleriand y otras tierras del norte (Hithlum, Anfauglith, Lothlann, etc.). Aquí encontramos de nuevo, en el extremo este, las Ered Luin; la semejanza con la cadena montañosa del mismo nombre del mapa de ESdIA es más que notable.

Pero este mapa tiene un grave problema: carece de escala, no se pueden conocer las distancias sobre él. Por suerte, El Silmarillion nos proporciona algunos datos sumamente útiles:

"Al sur de Ard-galen, las grandes tierras elevadas llamadas Dorthonion abarcaban sesenta leguas de oeste a este; y había en ellas grandes bosques de pinos, especialmente al oeste y al norte...

"...Pero a unas veinticinco leguas al este de la garganta de Nargothrond, el Sirion caía desde el norte en una poderosa catarata bajo las Lagunas, y luego se hundía súbitamente en múltiples canales subterráneos excavados por el paso de las aguas; y surgía otra vez a tres leguas hacia el sur con gran estrépito y vapores, y atravesaba los arcos rocosos al pie de las colinas llamadas las Puertas del Sirion...

"...El Gelion era un gran río; y nacía en dos fuentes y tuvo en un principio dos brazos: el Gelion Menor, que venía de la Colina de Himring, y el Gelion Mayor, que venía del Monte Rerir. A partir del encuentro de los dos brazos, fluía hacia el sur por cuarenta leguas antes de toparse con sus afluentes..."

("De Beleriand y sus reinos")

Hay alguna anotación más respecto a distancias, pero con estas tres es suficiente: Dorthonion se extendía a lo largo de 60 leguas (180 millas o 290 kilómetros), Nargothrond se encontraba a 25 leguas (75 millas o 120 kilómetros) de las Cascadas del Sirion y entre la unión de los dos brazos del Gelion hasta la afluencia del Ascar había 40 leguas (120 millas o 193 kilómetros). A partir de aquí, y teniendo presente que se ha trabajado sobre el mapa desplegable que acompaña a El Silmarillion en pasta dura, se puede calcular una escala que corresponde, aproximadamente, a 3 centímetros por cada 50 millas (lo cual, y como se verá más adelante, es más que aceptable).

- El tercer mapa es el que se incluyó originalmente con los Cuentos Inconclusos, y años más tarde en la edición ilustrada por Alan Lee de El Señor de los Anillos. Este mapa es básicamente igual al clásico de ESdLA, salvo algunas pequeñas correcciones y un detalle muy importante: la isla de Himling. Christopher Tolkien escribe lo siguiente sobre esta isla:

"...he puesto la pequeña isla de Himling cerca de la lejana costa noroccidental, que aparece en un boceto trazado por mi padre, y en mi propio primer borrador. Himling fue la primera forma de Himring (la gran colina sobre la que Maedhros, hijo de Fëanor, tenía su fortaleza en El Silmarillion) y aunque el hecho no se menciona en sitio alguno, es evidente que la cima de Himring se levantaba por encima de las aguas que cubrieron a la anegada Beleriand. A cierta distancia hacia el oeste había una isla más grande llamada Tol Fuin, sin duda la parte más elevada de Taur-nu-Fuin."

(Cuentos Inconclusos, "Introducción")

Los datos reunidos hasta aquí son más que suficientes: tenemos una escala para el mapa de El Silmarillion, y tenemos un punto fijo (la isla de Himling) que nos permitirá encajar los dos mapas. El resultado es este mapa, muy esquemático, quizá, pero representa una visión muy aproximada de la forma de la Tierra Media antes del principio de la Segunda Edad.

Sobre este mapa deben hacerse las siguientes aclaraciones:

- La zona sombreada corresponde a las tierras que fueron sumergidas, mientras que la zona ondulada representa a Belegaer en el lugar que ocupaba en la Primera Edad.

- Las tierras al sur de Taur-im-Duinath, el "Bosque entre los Ríos", y el cauce bajo del río Gelion no figuran en ningún mapa medianamente fiable, y su auténtica forma es desconocida; de ahí los trazos discontinuos y los signos de interrogación.

- Tol Fuin no aparece en los mapas "oficiales", pero es fácil suponer que su forma debe coincidir aproximadamente con las tierras altas de Taur-nu-Fuin, el "Bosque bajo la Sombra de la Noche" (o Dorthonion, la "Tierra de los Pinos", que era como se llamaba antes de que el poder de Morgoth descendiera sobre aquellos bosques).

- Tol Morwen está seguramente fuera de escala; pero de dibujarla a su tamaño real, quedaría muy pequeña. Esta isla no es más que la parte superior de un pequeño promontorio, que antaño se levantaba sobre Cabed Naeramath, el "Salto del Destino Espantoso", y sobre ella se yergue solitaria la Piedra de los Desventurados, bajo la cual se reposan los restos de Morwen y su hijo Túrin.

Respecto a la escala calculada para el mapa de El Silmarillion (alrededor de 3 centímetros por cada 50 millas), insistir que ha sido calculada basándose en algo tan básico como las cifras proporcionadas por el propio texto del libro; pero cualquiera que investigue un poco más encontrará que en El Camino Perdido (quinto volumen de La Historia de la Tierra Media) se incluye el boceto de un mapa de Beleriand -el segundo y último que hizo Tolkien- que cuenta con la peculiaridad de estar "cuadrado". Allí Christopher Tolkien escribe:

"En una nota en el reverso de la página se da una escala de 50 millas por 3'2 centímetros (la longitud de los lados de la cuadrícula). A esta escala la mayor parte de las distancias dadas en QS [Quenta Silmarillion] concuerda bien o muy bien con las medidas del Mapa (tal como podría esperarse). Los ríos se midieron en línea recta, en el caso del Sirion desde el extremo septentrional del Paso."

(El Camino Perdido, "Quenta Silmarillion")

No deja de ser una satisfacción el comprobar que los cálculos propios coinciden muy aproximadamente con la escala que tenía pensada Tolkien, y que luego, inexplicablemente, no se incluyó en El Silmarillion.

Una vez que se dispone de un mapa general se puede comprobar la coincidencia de algunos accidentes geográficos. En el mapa de los Cuentos Inconclusos hay dos montañas en el noroeste de Ered Luin (que también aparecen en el mapa de ESdIA), enfrente de la isla de Himling, muy cerca de donde tendría que estar el monte Rerir. Al sur del lugar de nacimiento del río que cruza Forlindon, hay otra montaña que seguramente se trate del Dolmed. Esto no se menciona en ningún lugar, pero tampoco en sitio alguno se dice que estas montañas ya no existan. El Gelion y los otros seis ríos de Ossiriand -Ascar, Thalos, Legolin, Brilthor, Duilwen y Adurant- desaparecieron; pero un nuevo río que cruza Forlindon (el anteriormente citado) coincide aproximadamente con el antiguo cauce del Gelion entre los ríos Ascar y Legolin.

En la Primera Edad, Lindon era un nombre dado a Ossiriand; pero en lo que se conoce por Lindon hoy en día la relación ya no está tan clara. Forlindon es ciertamente la parte norte de Ossiriand, pero también comprende gran parte de Thargelion y de Beleriand Oriental, mientras que Harlindon es aproximadamente los dos tercios de la parte sur de Ossiriand.

Probablemente el accidente más espectacular de todos los que se originaron es el Golfo de Lhûn, donde luego Círdan fue Señor de los Puertos Grises. Allí los muros de Ered Luin cedieron en un punto cercano al nacimiento del río Duilwen, y las aguas del Belegaer penetraron casi doscientas millas hacia el este, muy posiblemente debido al hundimiento de los valles de los ríos Brilthor y Duilwen.

En total, se puede considerar que el Belegaer avanzó entre doscientas cincuenta y quinientas millas, excepto en el norte donde lo hizo en más de novecientas millas, la distancia entre la antigua costa de Lammoth y la actual Bahía de Forochel; aquí se hundieron Hithlum, Anfauglith, Lothlann y Angband, la fortaleza de Morgoth en el norte. De como eran las tierras al sur de Taur-im-Duinath, y cual era su extensión, no se tienen referencias; se dice que el Gelion doblaba al Sirion en longitud, lo cual quiere decir que su desembocadura podría encontrarse a setecientas u ochocientas millas al sur de la colina de Himring, a la altura de Enedwaith. Si esto fuera cierto se podría suponer que las tierras sumergidas llegaban hasta Andrast, el cabo que limita la Bahía de Belfalas por el norte, mil millas al sur de la isla de Himling.

¿Cuál es el Don de los Hombres?

La pregunta, así planteada, tiene fácil respuesta. Ya en las primeras páginas de El Silmarillion podemos leer:

"Por tanto quiso que los corazones de los Hombres buscaran siempre más allá y no encontraran reposo en el mundo; pero tendrían en cambio el poder de modelar sus propias vidas, entre las fuerzas y los azares mundanos, más allá de la Música de los Ainur, que es como el destino para toda criatura..."

"La Muerte es su destino, el don que les concedió Ilúvatar, que hasta los mismos Poderes envidiarán con el paso del Tiempo."
("Del principio de los días")

Entonces está claro, el Don de los Hombres es la Muerte... ¿la Muerte?, ¿cómo la Muerte puede ser un Don?; un Don sería la inmortalidad, poder vivir miles de años, y tener la posibilidad de regresar en caso de sufrir una muerte violenta, tal cual les sucede a los Elfos.

Pero la inmortalidad de los Elfos es una "inmortalidad parcial", ellos están ligados a Arda mucho más íntimamente que los Hombres, y durarán lo que el Mundo dure. Los Elfos tienen un destino prefijado del que no pueden liberarse.

En cambio los Hombres no están atados al destino de Arda, su naturaleza mortal les proporciona la libertad necesaria para desligarse de los Círculos del Mundo y partir en busca de un destino que sólo el Creador conoce.

Todo esto lo expresa mucho mejor el propio Tolkien (evidentemente) en las Cartas:

"El Hado de los Elfos es ser inmortales, amar la belleza del mundo, llevarla a pleno florecimiento mediante sus dones de delicadeza y perfección, durar mientras ella dura, no abandonarla nunca ni aun cuando se los 'mata', sino retornar; y, sin embargo, cuando los Seguidores llegan, enseñarles, abrirles camino 'desvanecerse' a medida que los Seguidores crecen y absorben la vida de la que ambos proceden. El Hado (o Don) de los Hombres es la mortalidad, la libertad de los círculos del mundo. Como el punto de vista es élfico, la mortalidad no se explica en mitos: es un misterio guardado por Dios, del que nada más se sabe que 'lo que Dios ha propuesto para los Hombres permanece oculto': motivo de dolor y envidia para los Elfos inmortales."

(Carta nº 131)

"Motivo de dolor y envidia para los Elfos inmortales"... muy grande tiene que ser en verdad el Don de la Muerte para que los propios Primeros Nacidos, tan sabios, tan "espiritualmente perfectos", puedan llegar a envidiar la incertidumbre que supone el Hado de los Hombres. Pero ni siquiera los Elfos pueden evitar sentir una punzada de angustia cuando se enfrentan a la "muerte verdadera" de los Hombres, y para ello no más que recordar las tristes palabras de Arwen ante el lecho de Aragorn:

"No, amado señor -dijo ella-, esa elección ya no existe desde hace largo tiempo. No hay más navíos que puedan conducirme hasta allí, y tendré en verdad que esperar el Destino de los Hombres, lo quiera o no lo quiera. Pero una cosa he de decirte, Rey de los Númenóreanos: hasta ahora no había comprendido la historia de tu pueblo y la de su caída. Me burlaba de ellos, considerándolos tontos y malvados, mas ahora los

compadezco al fin. Porque si en verdad éste es, como dicen los Eldar, el don que el Uno concede a los Hombres, es en verdad un don amargo."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A")

Y es que, realmente, para los Hombres siempre ha sido muy difícil asumir que su condición mortal pueda ser un "regalo" de Eru; sólo los de corazón más puro lo veían así, como los primeros Reyes de Númenor, o el mismo Aragorn.

En pocos sitios se expresan mejor las dudas y temores de los Hombres respecto a la Muerte como en el "Athrabeth Finrod ah Andreth" ("El debate de Finrod y Andreth"), incluido en El Anillo de Morgoth. El Athrabeth relata la conversación que mantuvieron Finrod Felagund, Rey de los Noldor y amigo de los Hombres, y Andreth, una Mujer Sabia de la Casa de Bëor, acerca del destino de Elfos y Hombres, de la naturaleza de ambos pueblos... y de la Muerte. Es muy difícil extraer párrafos sueltos de este interesantísimo texto, que merece sin duda ser leído en su totalidad, pero sin duda lo que sigue resume los temores manifestados por los Hombres:

"Ésa no es la voz que los Sabios oyen procedente de la oscuridad y de más allá [dijo Andreth]. No, señor, los Sabios de entre los Hombres dicen: 'No fuimos hechos para la muerte, ni nacimos para morir. La Muerte se nos impuso'. Y he aquí que el miedo a la muerte siempre nos acompaña, y huimos de ella por siempre como la liebre del cazador. Pero en lo que a mí respecta creo que no hay escapatoria en este mundo, no, ni aunque pudiéramos llegar a la Luz de más allá del Mar, o a esa Aman de la que habláis. Con esa esperanza partimos y viajamos durante muchas vidas de Hombres; pero la esperanza era vana. Así decían los Sabios, pero eso no detuvo la marcha, porque, como ya te comenté, poco se los escucha. Y he aquí que hemos huido de la Sombra hasta las últimas costa de la Tierra Media ¡sólo para encontrar que está aquí, delante de nosotros!"

"Pero ¿quién os hizo ese daño? ¿Quién os impuso la muerte? [preguntó Finrod]. Melkor, dirías sin duda, o comoquiera que lo llaméis en secreto. Porque hablas de la muerte y de la sombra de él como si fueran la misma cosa, y como si escapar de la Sombra también fuese escapar de la Muerte.

"Pero no son lo mismo, Andreth. Así lo creo, o la muerte no tendría lugar en este mundo que él no diseñó, sino Otro. No, muerte es sólo el nombre con que designamos a algo que él ha mancillado, y por tanto suena maligno; pero intacto sonaría como algo bueno.

"-¿Qué sabéis vosotros de la muerte? No la teméis porque no la conocéis -dijo Andreth."

"Para vosotros puede ser dolorosa y amarga [dijo Andreth], una pérdida; pero sólo por un tiempo, un poco robado a la abundancia, a menos que no se me haya dicho la verdad. Pues sabéis que al morir no abandonáis el mundo y que podéis volver a la vida.

"Con nosotros es diferente: al morir morimos, y nos vamos para no volver. La Muerte es el final definitivo, una pérdida irremediable. Y eso es abominable; porque es también un daño que se nos ha hecho."

("Athrabeth Finrod ah Andreth")

La Muerte, según Andreth, era un castigo, una imposición antinatural provocada por la maldad de Melkor: los Hombres, al poco tiempo de su despertar, cometieron una grave falta o, como prefería decir Tolkien, sufrieron su primera Caída.

Pero Finrod no creía que eso fuera posible. El acortamiento de la vida de los Hombres no podía ser obra directa de Melkor, pues es sabido que no tiene el poder de cambiar el

destino de toda una raza; ¿qué hicieron entonces los Hombres para merecer semejante castigo de Eru? Eso Andreth no lo dice, y asegura además que "los Sabios no están seguros y hablan con voces contradictorias"; ¿es posible que olvidaran en el transcurso de sólo de tres generaciones de Hombres un hecho tan terrible?

Las opiniones del sub-creador (Tolkien), lo dicho en el Quenta Silmarillion, los razonamientos de Finrod, las dudas de Andreth... todo parece indicar sin ningún género de dudas que la supuesta inmortalidad de los Hombres no era más que una gran mentira de Melkor, un siniestro plan destinado a enfrentar a los Hombres contra Valar y Elfos, y aun contra el mismo Eru. Algo similar hizo muchos años después su "discípulo" Sauron, que envenenó las mentes y los corazones de los Númenóreanos con promesas de inmortalidad si no respetaban la Prohibición y navegaban hacia el Occidente.

Y si la Muerte es en verdad un Don tan precioso que hasta los Elfos lo envidian, una liberación de los límites de Arda Maculada, ¿a dónde van los Hombres cuando mueren? Para esa pregunta no tienen respuesta ni los más sabios entre los Sabios, pues es algo que Eru nunca reveló.

Pero ésta idea de la Muerte como Don y del misterioso destino de los Hombres no estaba en los primeros escritos de Tolkien. En el primer volumen de El Libro de los Cuentos Perdidos podemos ver como en la concepción original de Tolkien los Hombres, tras su muerte, eran juzgados por Fui Nienna, y tras ese juicio:

"A algunos los mantiene en Mandos bajo las montañas y a algunos los envía más allá de las colinas y Melko los atrapa y los lleva a Angamandi o los Infiernos de Hierro, donde pasan días muy malos...

"...[a la mayoría] los manda a bordo de la nave negra Mornië... y son arrastrados hacia las amplias llanuras de Arvalin. Allí van de un lado a otro en la sombra, acampando donde pueden; no obstante conocen el canto, y alcanzan a ver las estrellas, y esperan pacientes la llegada del Gran Final.

"Pocos son y felices en verdad aquellos a los que se manifiesta Nornorë, el heraldo de los Dioses. Van entonces con él en carrozas o montados en magníficos caballos al valle de Valinor y se reúnen en los recintos de Valmar, morando en casa de los Dioses hasta la llegada del Gran Final."

("La llegada de los Valar")

Esa idea primitiva estaba más cercana a la tradición judeocristiana, con unos claros equivalentes al Infierno, Purgatorio y Cielo; pero fue abandonada en etapas relativamente tempranas. Como hemos podido comprobar, esa idea evolucionó hacia otra quizá más elaborada, seguro que más "poética", pero también mucho más misteriosa.

¿Qué fue de Sombragrís?

En el último capítulo de El Señor de los Anillos, "Los Puertos Grises", se puede leer:

"Entonces Círdan los condujo a los Puertos, y un navío blanco se mecía en las aguas, y en el muelle, junto a un gran caballo gris, se erguía una figura toda vestida de blanco que los esperaba."

La figura vestida de blanco era, evidentemente, Gandalf, y el caballo gris, aunque no se dice su nombre, no podía ser otro que Sombragrís.

Pero ¿qué sucedió con Sombragrís?, ¿acompañó a Gandalf al Oeste, o por el contrario quedó en la Tierra Media?

En ESdIA no se dice nada más, pero sí en el "Epílogo", que no fue incluido en el libro, pero sí en El fin de la Tercera Edad, el cuarto volumen de La Historia del "Señor de los Anillos". Allí Sam lee un fragmento del Libro Rojo a su hija Elanor, algunas de las últimas páginas que él mismo había escrito; en un párrafo ponía:

"Sombragrís fue en la Nave Blanca con Gandalf, desde luego, yo mismo lo vi. También vi a Legolas dejar libre al suyo para que galopara de regreso a Rohan desde Isengard."

Esto no deja de ser extraño; ¿qué "derecho" tenía Sombragrís a viajar hacia el Oeste? Parece injusto que Merry y Pippin, por ejemplo, tengan que quedarse en la Tierra Media mientras que en cambio él es llevado a las Tierras Imperecederas.

En las Cartas Tolkien explica el razón de esa gracia para con Sombragrís:

"Creo ciertamente que Sombragrís fue con Gandalf [allende el Mar], aunque esto no se dice. Me parece que es mejor no decirlo todo (y, en verdad, resulta más realista, pues en las crónicas y las relaciones de la historia 'real', muchos hechos que a algún investigador le gustaría conocer, se omiten, y la verdad tiene que descubrirse o conjeturarse a partir de los datos con que se cuenta). Argumentaría de la manera siguiente: Sombragrís provenía de una raza especial (II, 167, 171, Apéndices, 61-62), siendo, por así decir, un equivalente élfico de los caballos ordinarios: su 'sangre' provenía del 'Oeste allende el Mar'. No habría sido inadecuado para él 'ir al Oeste'. Gandalf no estaba muriendo ni yendo por una gracia especial a la Tierra Occidental antes de ir 'más allá de los círculos del mundo': volvía a casa, pues evidentemente era uno de los 'inmortales', un emisario angélico de los angélicos gobernantes (Valar) de la Tierra. Tomaría o podría tomar lo que quisiera. Gandalf fue visto por última vez mientras cabalgaba Sombragrís (III, 366). Debe haber cabalgado hasta los Cielos y es inconcebible que [hubiera] montado otra bestia que Sombragrís; de modo que éste debió de haber estado allí. Un cronista que compusiera una larga historia y por el momento se conmoviera principalmente por el dolor de los dejados atrás (¡él mismo entre ellos!), habría omitido mencionar el caballo; pero si el caballo hubiera compartido la pena de la separación difícilmente habría sido olvidado."

(Carta nº 268)

La verdad es que parece una explicación un poco "forzada"; pero bueno, al menos es una explicación.

Por otro lado, no hay ninguna contradicción en que Tolkien afirme en esta carta que "no se dice" que Sombragrís partiese con Gandalf. Él se refería lógicamente a la obra

publicada y, como se ha dicho, el "Epílogo" fue descartado de la versión definitiva; a efectos del público se puede decir que no existía.

¿Qué hay más allá de los Puertos Grises?

"Frodo besó entonces a Merry y a Pippin, y por último a Sam, y subió a bordo; y fueron izadas las velas, y el viento sopló, y la nave se deslizó lentamente a lo largo del estuario gris; y la luz del frasco de Galadriel que Frodo llevaba en alto centelleó y se apagó. Y la nave se internó en la Alta Mar rumbo al Oeste, hasta que por fin en una noche de lluvia Frodo sintió en el aire una fragancia y oyó cantos que llegaban sobre las aguas; y le pareció que, como en el sueño que había tenido en la casa de Tom Bombadil, la cortina de lluvia gris se transformaba en plata y cristal, y que el velo se abría y ante él aparecían unas playas blancas, y más allá un país lejano y verde a la luz de un rápido amanecer." (El Señor de los Anillos, "Los Puertos Grises")

Al leer este párrafo del último capítulo del libro muchos han pensado (y piensan) que el viaje de Frodo y sus compañeros no es más que una analogía de la muerte. Eso fue lo que debió pensar el redactor jefe de un periódico que se puso en contacto con Tolkien en 1956, pues el Profesor, en la extensa carta que le envió como respuesta, se preocupó de aclarar ese punto:

"La travesía de el Mar no es la Muerte."
(Carta nº 181)

Entonces, si no es la muerte, si se trata de un auténtico viaje, ¿a dónde fueron?

Antaño las Tierras Imperecederas, Aman y Tol Eressëa, estaban al otro lado del Gran Mar. Allí vivían, y viven todavía, los Valar y los Maiar, y los Elfos que concluyeron el Viaje y no regresaron a la Tierra Media. Pero al término de la Segunda Edad, y por culpa de la soberbia de los Númenóreanos, el Mundo cambió, y Eru puso las Tierras Imperecederas fuera del alcance de los Hombres.

Sólo los navíos élficos pudieron desde entonces recorrer el Camino Recto, el único que dejando atrás los Círculos del Mundo permite llegar al Reino Bendecido. Fue en una de esas naves en la que embarcaron Frodo y sus compañeros en los Puertos Grises, y la que los llevó hasta las costas de Tol Eressëa.

Pero entonces la duda que surge ahora es la contraria: ¿Bilbo, Frodo y Sam, y Gimli más tarde, se convirtieron en inmortales por el hecho de morar en las Tierras Imperecederas?

Aquí de nuevo la respuesta es no, un no rotundo, y lo cierto es que muchos nos hemos sentido desilusionados cuando lo supimos.

Tolkien puso un especial interés en que no quedasen dudas al respecto, y esto se puede comprobar por las numerosas referencias que figuran en las Cartas (lo que demuestra también el gran interés que siempre despertó este tema):

"Frodo fue enviado o se le permitió cruzar el Mar para curarlo, si eso era posible, antes de morir. Tendría que irse finalmente: ningún mortal podía, o puede, morar por siempre en la tierra o dentro del Tiempo."

(Carta nº 246)

"Pero en esta historia se supone que pueden haber ciertas excepciones raras (¿legítimamente supuestas?, siempre parece haber excepciones); y de este modo ciertos mortales que han desempeñado un gran papel en los asuntos de los Elfos, pueden ir con ellos al Hogar de los Elfos. Así, Frodo (por don expreso de Arwen), Bilbo, y finalmente Sam (como fue presagiado por Frodo); y como única excepción, Gimli el Enano, por ser amigo de Legolas y servidor de Galadriel. No he dicho nada de ello en este libro, pero la idea mítica que está por detrás es que para los mortales, puesto que su especie no puede nunca alterarse para siempre, ésta es estrictamente sólo una recompensa temporal: una curación y compensación de los males sufridos. No pueden quedarse allí para siempre, y aunque no están en condiciones de volver a la tierra mortal, pueden y han de morir por libre voluntad y abandonar el mundo."

(Carta nº 154)

"Porque como los emisarios de los Valar claramente le informan, el Reino Bendecido no confiere la inmortalidad. La tierra está bendecida porque los Bienaventurados viven allí, no viceversa, y los Valar son inmortales por derecho y naturaleza..."

(Carta nº 156)

"Siendo la Inmortalidad y la Mortalidad dones especiales de Dios para los Eruhíni (en cuya concepción y creación los Valar no tuvieron parte alguna), debe suponerse que ninguna alteración de especie fundamental podía ser efectuada por los Valar aun en un caso único: los de Lúthien (y Tuor) y la situación de sus descendientes fue un acto directo de Dios."

(Carta nº 153)

"...a Frodo, por gracia especial, se le concediera una estancia purgativa (no penal) en Eressëa, la Isla Solitaria a la vista de Aman..."

(Carta nº 297)

"En cuanto a Frodo u otros mortales, sólo podían morar en Aman por un tiempo limitado. Los Valar no tenían el poder ni el derecho de conferirles inmortalidad."

(Carta nº 325)

El resumen es sencillo: Bilbo, Frodo, Sam y Gimli no dejaron de ser mortales, y como tales han de morir. Pero ¿quién sabe?, quizá en el Reino Bendecido el tiempo tenga otra medida desde que desapareció de la faz de la Tierra; a lo mejor los tres alegres Hobbits y el señor Enano siguen hablando largamente de sus aventuras.

¿Que le ocurrió a Gandalf tras derrotar al Balrog?

La reaparición de Gandalf en el capítulo "El caballero blanco" es sin duda una de las mayores sorpresas que se llevan los que leen por primera vez. Sorpresa relativa, dirán algunos, pues resulta difícilmente creíble que un personaje tan importante como parece ser (y es) Gandalf fuera a desaparecer para siempre antes de acabar el primer volumen. Cierto, pero de todas formas no deja de ser una sorpresa.

Pero después de esa sorpresa inicial, que compartimos con Aragorn, Legolas y Gimli, surgen las dudas: ¿qué ocurrió con Gandalf?, ¿dónde estuvo?, ¿por qué volvió como el Blanco? Cuando el Mago relata lo sucedido el misterio no hace más que aumentar:

"Derribé a mi enemigo, y él cayó desde lo alto, golpeando y destruyendo el flanco de la montaña. Luego me envolvieron las tinieblas, y me extravié fuera del pensamiento y del tiempo, y erré muy lejos por sendas de las que nada diré.

"Desnudo fui enviado de vuelta, durante un tiempo, hasta que llevara a cabo mi trabajo. Y desnudo yací en la cima de la montaña. La torre de detrás había sido reducida a polvo, la ventana había desaparecido: las piedras rotas y quemadas obstruían la arruinada escalera. Yo estaba solo allí, olvidado, sin posibilidad de escapar en aquella dura cima del mundo. Allí me quedé, tendido de espaldas, mirando el cielo mientras las estrellas giraban encima y los días parecían más largos que la vida entera de la tierra."

(El Señor de los Anillos, "El caballero blanco")

¿Permaneció en una especie de trance?, ¿o quizá realmente murió? Más adelante, cuando Gandalf pide ayuda de nuevo a Gwaihir, se nos ofrece una nueva pista:

"-Dos veces me has llevado ya en tus alas, Gwaihir, amigo mío -dijo Gandalf-. Esta será la tercera y la última, si tú quieres. No seré una carga mucho más pesada que cuando me recogiste en Zirak-zigil, donde ardió y se consumió mi vieja vida."

(El Señor de los Anillos, "El Campo de Cormallen")

Lo de "mi vieja vida" podría tratarse, evidentemente, de una simple figura retórica. Gandalf sufrió un cambio, eso es innegable; ¿pero hay que incluir algo tan drástico como la muerte en ese cambio? El propio Tolkien admitió que la situación es confusa:

"Creo que el modo en que se presenta el retorno de Gandalf es un defecto, y otro crítico, tan fascinado como tú, utilizó, extrañamente, la misma expresión: 'engaño'. Eso es en parte consecuencia de las compulsiones siempre presentes de la técnica narrativa. Tiene que retornar en ese punto, y las explicaciones de su supervivencia que se establecen de manera explícita deben darse allí; pero la narración urge y no puede demorarse para dar lugar a elaboradas exposiciones que impliquen el entero decorado 'mitológico'. Aún así, queda algo obstruida, aunque he cortado considerablemente lo que Gandalf cuenta de sí. Quizá podría haber aclarado más las observaciones posteriores del Vol.II (y del Vol.III) que se refieren a Gandalf o son hechas por él, pero reduje deliberadamente todas las alusiones a los asuntos de gran importancia a meras sugerencias, sólo perceptibles por los más atentos, o las mantuve como formas simbólicas sin explicación."

(Carta nº 156)

Y un poco más adelante, en la misma carta, añade:

"Podría decir mucho más, pero sólo sería para dilucidar (tediosamente quizás) ideas mitológicas que tengo en mente; no se desbarataría el hecho, me temo, de que el retorno de Gandalf, tal como se lo presenta en este libro, constituye un 'defecto', un defecto del que tenía conciencia; quizá no trabajé lo suficiente para corregirlo."

Visto así, podría parecer que nos encontramos con otro más de los "misterios" que Tolkien no supo o no quiso desvelar. Pero no es el caso, porque por suerte, entre los dos párrafos antes citados de la Carta nº 156, está la respuesta:

"Gandalf 'murió' realmente y se transformó: pues eso me parece a mí el único engaño verdadero: representar algo que pueda llamarse 'muerte' como si nada se alterara. 'Yo soy Gandalf el Blanco, que ha vuelto de la muerte.' Probablemente debió haberle dicho a Lengua de Serpiente: 'No he pasado a través de la muerte (no 'el fuego y la inundación') para intercambiar palabras torcidas con un sirviente'."

Luego es cierto: Gandalf murió, y luego fue enviado de vuelta. En la misma carta Tolkien explica el significado de su muerte luchando contra el Balrog, y lo que sucedió después:

"Porque en su condición era para él un sacrificio perecer en el Puente en defensa de sus compañeros..."

"De modo que Gandalf se sacrificó, fue aceptado, fue fortalecido y retornó. 'Sí, ése era el nombre. Yo era Gandalf.' Por supuesto, su personalidad e idiosincrasia siguen siendo las mismas, pero tanto su sabiduría como su poder son mucho mayores."

"'Desnudo fui enviado de nuevo por un breve tiempo hasta que mi tarea estuviera cumplida' ¿Enviado por quién y desde dónde? No por los 'dioses', cuyo cometido responde sólo al mundo encarnado y a su tiempo, pues él salió 'fuera del pensamiento y del tiempo'. Desnudo, ¡ay!, no queda claro. Significaba literalmente 'sin ropas como un niño' (no desencarnado) y, por tanto, listo para recibir el blanco atuendo de los más altos."

Y claro, como en muchas otras ocasiones, parece que siempre hay un último texto que lo explica todo sin necesidad de investigar más de lo imprescindible:

"No obstante, se dice que al culminar la tarea para la que había venido, sufrió grandemente, y fue muerto, y devuelto por un breve tiempo, anduvo vestido de blanco y se convirtió en una llama radiante (aunque invisible todavía, salvo en casos de extrema necesidad)."

(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

La conclusión a sacar está ahora clara: Gandalf se sacrificó por sus compañeros, y tras su muerte fue enviado a presencia de Eru (pues se dice que no ante los 'dioses' -los Valar-), que lo devolvió a la vida vestido como Gandalf el Blanco y con poderes aumentados (realmente con menos restricciones para desplegar su poder) para que continuara su lucha contra Sauron.

¿Qué eran los Magos?

Alrededor del año 1000 de la Tercera Edad llegaron a la Tierra Media lo que parecían ser unos Hombres de edad avanzada, pero vigorosos, conocedores de secretos y depositarios de un poder desconocido. En El Silmarillion se nos cuenta su entrada en la historia:

"Mientras aún las primeras sombras empezaban a invadir el Bosque Negro, en el oeste de la Tierra Media aparecieron los Istari, a quienes los Hombres llamaron los Magos. Nadie sabía en aquel tiempo de dónde eran, salvo Círdan de los Puertos, y sólo a Elrond y a Galadriel se les reveló que venían de allende el Mar."
(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

En los Cuentos Inconclusos se confirman estas palabras, pero también se dice que su verdadera naturaleza era un misterio para los Hombres:

"Entre los Hombres, los que tuvieron trato con ellos, se creyó (en un principio) que eran Hombres que habían aprendido las ciencias y las artes mediante un prolongado estudio secreto..."

"...y los Hombres advirtieron que no morían y que no cambiaban (aunque envejecían un tanto su apariencia), mientras que los padres y los hijos de los Hombres morían todos. Los Hombres, por tanto, los temieron, aun cuando los amaran, y los consideraron de la raza élfica (con la que, en verdad, tenían trato frecuente)."
(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

¿Elfos, Hombres...?, ¿qué eran realmente los Istari? Por suerte parte de la respuesta está justo a continuación del texto antes citado:

"Sin embargo, no era así. Porque venían de ultramar desde el Más Extremo Oeste; aunque durante mucho tiempo esto lo supo solamente Círdan, el Guardián del Tercer Anillo, el amo de los Puertos Grises, que fue testigo del desembarco de los Istari en las costas occidentales. Eran emisarios de los Señores del Oeste, los Valar, que todavía se reunían para el gobierno de la Tierra Media, y cuando la Sombra de Sauron comenzó a agitarse otra vez, adoptaron medidas para oponerle resistencia. Con el consentimiento de Eru enviaron miembros de su elevada orden, pero investidos en el cuerpo de Hombres..."

El número total de estos "enviados" no se conoce (tal y como se afirma en este mismo capítulo de los Cuentos Inconclusos), pero sí se sabe que los que llegaron al Norte de la Tierra Media fueron cinco. Se dice que Manwë y Varda eligieron a Olórin (Gandalf), Aulë a Curumo (Saruman), Yavanna a Aiwendil (Radagast) y Oromë a Alatar y Pallando (los Magos Azules, de los que se habla más en esta FAQ).

Y se sabe también, pues así aparece escrito en varios sitios, que Olórin era un Maia; por lo tanto podemos llegar a la conclusión (al igual que lo hizo el propio Tolkien) de que todos los Istari lo eran:

"Debemos suponer que [los Istari] eran todos Maiar, es decir, personas de orden 'angélico', aunque no necesariamente de la misma jeraquía. Los Maiar eran 'espíritus',

pero capaces de autoencarnarse, y podían adoptar formas ‘humanas’ (especialmente élficas)..."

(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

Pero entonces, si los Istari eran Maiar, más poderosos que Elfos y Hombres, ¿cómo es que no manifiestan más claramente su poder? La razón es muy simple: lo tenían prohibido.

"Y esto lo hicieron los Valar con el deseo de poner remedio a los errores de antaño, en especial el de haber intentado guardar y recluir a los Eldar por obra de una gloria y un poderío plenamente revelados; mientras que ahora sus emisarios tenían prohibido mostrarse con una forma majestuosa, o tratar de gobernar la voluntad de los Hombres y los Elfos por despliegues manifiestos de poder, y se les ordenó que, asumiendo una forma débil y humilde, orientaran hacia el bien con consejo y persuasión a los Hombres y a los Elfos, e intentaran unir en amor y comprensión a todos aquellos a los que Sauron, si volvía, trataría de dominar y corromper."

(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

"[Gandalf] tiene todavía la obligación de ocultar su poder y de enseñar antes que forzar o dominar las voluntades, pero donde los poderes físicos del Enemigo son demasiado para que la buena voluntad de los oponentes resulte eficaz, puede, en una emergencia, actuar como un ‘ángel’..."

(Carta nº 156)

Gandalf fue, evidentemente, el único de los Istari que se mantuvo fiel a la misión encomendada. Saruman buscó dominar a Elfos y Hombres por la fuerza, Radagast se interesó demasiado en plantas y animales, y Alatar y Pallando nunca regresaron de sus viajes por el Este.

Cierto es que Gandalf manifiesta en algún momento parte de su poder, como cuando salva a Faramir o prohíbe la entrada a Minas Tirith al Señor de los Nazgûl; pero éstas son precisamente las situaciones de "emergencia" a las que se refiere la carta. Sin duda no son más que pequeñas muestras de su verdadero poder, pero, de todas formas, que lejos quedan de los pequeños trucos y los fuegos artificiales que conocían los Hobbits. Sólo casi al final de ESdIA revela Gandalf cual era su auténtica misión en la Tierra Media:

"Mi tiempo era la Tercera Edad. Yo era el Enemigo de Sauron; y mi tarea ha concluido."

(El Señor de los Anillos, "El Senescal y el Rey")

¿Quiénes eran los Magos Azules?

Cualquier lector de El Señor de los Anillos sabe de la existencia de tres Magos: Gandalf, Saruman y Radagast; pero a los más atentos no se les habrá escapado la siguiente frase de Saruman:

"-¡Un día! -gritó, y la voz se elevó hasta convertirse en un alarido-. ¡Un día! Sí, cuando también te apoderes de las Llaves de Barad-dûr, supongo, y las coronas de los siete reyes, y las varas de los Cinco Magos; cuando te hayas comprado un par de botas mucho más grande que las que ahora calzas."
(El Señor de los Anillos, "La voz de Saruman")

¿Cinco Magos?, ¿cuáles son los dos que faltan? La respuesta, por suerte, la podemos encontrar en los Cuentos Inconclusos, donde hay un capítulo entero dedicado a los Istari (o Magos):

"De esta Orden [de los Magos] el número de miembros no se conoce, pero de los que fueron al Norte de la Tierra Media, donde eran mayores las esperanzas (por causa del resto de los Dúnedain y Eldar que allí vivían), los principales eran cinco. El primero en llegar fue uno de noble rostro y buen porte, de negros y brillantes cabellos y una bella voz, e iba vestido de blanco; gran habilidad tenía para las obras de las manos, y era considerado por todos, incluidos los Eldar, como el principal de la Orden. Otros había también: dos vestidos de azul marino y uno de color pardo como la tierra; y un último llegó que parecía el menos importante, menos alto que los demás, de aspecto más envejecido, de cabellos y vestidos grises y apoyado en un cayado."
(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

Es fácil comprender que se nos está hablando de Saruman el Blanco, de Gandalf el Gris, de Radagast el Pardo y... de otros dos más, los que nos faltaban, que vestían de azul. Sobre ellos se dice un poco más adelante:

"De los Azules poco se supo en el Oeste, y no tuvieron más nombre que Ithryn Luin, los 'Magos Azules'; porque fueron al Este con Curunir, pero nunca retornaron, y no se sabe si se quedaron en el Este en cumplimiento de la misión que les fuera encomendada o perecieron o fueron capturados por Sauron, como sostuvieron algunos, y convertidos en sus sirvientes."

Y aquí surgen nuevas dudas: ¿tenían nombre los Magos Azules?, ¿cuál era su misión?, ¿qué fue de ellos?

Nombre tenían, evidentemente; en este mismo capítulo de los Cuentos Inconclusos se da una relación de los nombres de los cinco Magos y de los Valar que los eligieron:

"...Olórin con Manwë y Varda, Curumo con Aulë, Aiwendil con Yavanna, Alatar con Oromë y Pallando también con Oromë (esto sustituye la correspondencia de Pallando con Mandos y Nienna)."

Como se sabe que Olórin es Gandalf, Curumo es Sauman y Aiwendil es Radagast, tenemos que Alatar y Pallando deben ser los dos Magos Azules.

Christopher Tolkien confirma esto un poco más adelante, e incluso conjetura acerca del porqué de la relación de estos Magos con el Vala Oromë:

"Mientras que en el texto sobre los Istari se dice que los dos que fueron al Este no tenían más nombre que Ithryn Luin, los 'Magos Azules' (queriendo decir, claro está, que no tenían nombre en la Tierra Media), aquí se los llama Alatar y Pallando y se los asocia con Oromë, aunque no hay ningún indicio del porqué de esta relación. Podría ser quizá (aunque esto no es más que mera conjetura) que, de entre los Valar, Oromë fuera el que mejor conocía las regiones más apartadas de la Tierra Media, y que los Magos Azules tuvieran por destino ir a ellas y en ellas quedarse."

Resulta evidente que su misión, al igual que la del resto de los Istari, era ayudar a Elfos y Hombres en la lucha contra Sauron, pero, en su caso, operando desde las remotas regiones del Este. En Los pueblos de la Tierra Media hay un texto que confirma este hecho:

"Los 'otros dos' llegaron mucho antes, probablemente al mismo tiempo que Glorfindel, cuando las cosas se pusieron muy peligrosas en la Segunda Edad. Glorfindel fue enviado en ayuda de Elrond y (aunque todavía no se ha mencionado) tuvo un papel preeminente en la guerra de Eriador. Pero los otros dos Istari fueron enviados con otro propósito. Morinehtar y Rómestámo. El que mata a la Oscuridad y el que ayuda al Este. Su tarea era burlar a Sauron: ayudar a las pocas tribus de Hombres que se habían rebelado contra la adoración de Melkor, provocar una revuelta... y después de su primera caída buscar su escondite (en lo que fracasaron) y causar (?disensión y desorden) entre el oscuro Este... Debieron de tener una gran influencia en la historia de la Segunda y la Tercera Edad al debilitar y desordenar las fuerzas del Este... que de otro modo en la Segunda y la Tercera Edad habrían... superado al Oeste."
(Los pueblos de la Tierra Media, "Los cinco Magos")

Cierto es que este texto, como muchos de la Historia de la Tierra Media, introduce datos nuevos, y a menudo contradictorios (aquí se dice que los Magos Azules llegaron durante la Segunda Edad, y se les da dos nuevos nombres), pero en cuanto a la misión que tenían asignada, no hace más que confirmar lo que se dice en otros escritos: hacer frente a Sauron.

Entonces, ¿llegaron a cumplir con su misión? Todo lo visto hasta ahora parece indicar que no, o al menos, como se dice en el texto anterior, no completamente. En las Cartas Tolkien arroja algo más de luz, pero, como en otras muchas ocasiones, también alguna sombra:

"Realmente, no tengo ningún conocimiento claro de los otros dos, pues no conciernen a la historia del NO [noroeste]. Creo que fueron como emisarios a regiones distantes fuera del territorio de los Numenóreanos: misioneros en tierras 'ocupadas por el enemigo', por así decir. Nada sé del éxito que pudo haber tenido su misión; pero me temo que fracasaron, como fracasó Saruman, aunque sin duda de modo diferente; y sospecho que fueron fundadores de cultos secretos y tradiciones 'mágicas' que perduraron después de la caída de Sauron."
(Carta nº 211)

Pero, y esto es importante, en las Cartas también se dice que:

"Sólo Gandalf pasa plenamente las pruebas..."
(Carta nº 156)

Por lo tanto se puede inferir que, si únicamente Gandalf cumplió con su cometido, todos los demás Istari (incluidos los Magos Azules), de una forma u otra, fracasaron en su misión.

Como colofón resulta interesante citar un fragmento de una carta de Tolkien. En ella contestaba a Rhona Beare, que, entre otras cosas, preguntaba: "¿Cuáles eran los colores de los dos magos mencionados, aunque no por su nombre, en el libro?"

La respuesta de Tolkien fue:

"No he nombrado los colores porque no los conozco. Dudo que tuvieran colores distintivos. Los distintivos sólo eran necesarios en el caso de los tres que permanecieron en la zona relativamente pequeña del Noroeste."

(Carta nº 211)

Lo que resulta extraño es que esta carta la escribió en 1958, mientras que la descripción de los Istari que figura en los Cuentos Inconclusos data, según Christopher Tolkien, de 1954. ¿Cambió de idea Tolkien?, ¿se confundió Christopher al fechar los escritos?...

Sería curioso que al final resultase que los Magos Azules no eran azules.

¿A qué raza pertenecía Gollum?

Todos sabemos que Gollum, ese personaje despreciable y decrepito, y sin embargo decisivo para conseguir la destrucción del Anillo era un..., un... ¡Vaya!, ¿qué era Gollum?

Lo mejor es remontarse a la primera aparición de Gollum en la obra de Tolkien:

"Aquí abajo junto al agua lóbrega vivía el viejo Gollum, una pequeña y viscosa criatura. No sé de dónde había venido, ni quién era. Era Gollum: tan oscuro como la oscuridad, excepto dos grandes ojos redondos y pálidos en la cara flaca... Remaba con los grandes pies colgando sobre la borda, pero nunca agitaba el agua... Los ojos pálidos e inexpresivos buscaban peces ciegos alrededor, y los atrapaba con los dedos largos, rápidos como el pensamiento."

(El Hobbit, "Acertijos en las tinieblas")

Bueno, el primer intento resulta fallido, pues a estas alturas de la historia el mismo Tolkien, en boca del narrador, afirma desconocer la procedencia de Gollum.

Quizá con una descripción mejor que la anterior nosotros mismos podamos identificar a Gollum. Veamos si esto nos vale:

"A lo largo de una cara del precipicio, que parecía casi lisa a la pálida luz de la luna, una pequeña figura negra se desplazaba con los miembros delgados extendidos sobre la roca. Quizá aquellos pies y manos blandos y prensiles encontraban fisuras y asideros que ningún hobbit hubiera podido ver o utilizar, pero parecía deslizarse sobre patas pegajosas, como un gran insecto merodeador de una extraña especie. Y bajaba de cabeza, como si viniera olfateando el camino. De tanto en tanto levantaba la cráneo lentamente, haciéndolo girar sobre el largo pescuezo descarnado, y los hobbits veían entonces dos puntos pálidos, dos ojos, que parpadeaban un instante a la luz de la luna y en seguida volvían a ocultarse."

(El Señor de los Anillos, "Sméagol domado")

Pues tampoco es de mucha ayuda, nada de lo escrito aquí recuerda a ninguna raza conocida (a no ser a un pequeño Orco famélico).

Por lo tanto hay que seguir buscando. Para ello no hay que abandonar ESdIA, pues lo cierto es que Gandalf ya le había contado algo a Frodo:

"Mucho después, pero aún en un pasado remoto, vivía junto a las márgenes del Río Grande, en los límites de las Tierras Ásperas, una gente pequeña, sedentaria, y diestra. Creo que eran de la raza hobbit, emparentados con los padres de los padres de los Fuertes, pues amaban el Río y a menudo nadaban en él, o construían pequeños botes de caña. El más preguntón y curioso se llamaba Sméagol... Sméagol tenía un amigo, Déagol, muy parecido, aunque de mirada más aguda, y no tan fuerte y rápido...

"Nadie pudo descubrir qué había sido de Déagol. Había sido asesinado lejos de la casa y el cadáver estaba bien escondido. Sméagol volvió sólo y descubrió que la familia no podía verlo cuando tenía puesto el anillo... El anillo le había dado poder, de acuerdo con su talla moral... Se acostumbró a robar y andar de aquí para allá, murmurando entre dientes y gorgoteando, y por eso lo llamaron Gollum."

(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Por fin algo más o menos claro: Gollum podría ser un Hobbit. Y si se dice "podría" es porque Gandalf parece dudar, no hay rotundidad en sus palabras, uno de esos incómodos "creo" a los que tan acostumbrados nos tiene Tolkien mantiene la incertidumbre.

Pero sólo un poco más adelante, en el mismo capítulo, Gandalf se muestra más seguro, precisamente cuando Frodo pone serios reparos a creer que semejante criatura pueda estar emparentada con los Hobbits:

"-No me puedo creer que Gollum estuviera emparentados con los hobbits, ni de lejos -dijo Frodo, acalorado-. ¡Qué abominable idea!

-De todos modos es verdad -replicó Gandalf-. Sobre los orígenes de los hobbits, al menos, creo saber más que ellos mismos. Hasta la historia de Bilbo sugiere de algún modo ese parentesco; en el fondo de los pensamientos y la memoria tenían muchas cosas parecidas, y se entendían de un modo notable; mucho mejor de lo que un hobbit podía entenderse, por ejemplo, con un Enano, con un Orco, o hasta con un Elfo. Piensa para empezar en los enigmas que los dos conocían."

Pero esta revelación, que seguramente dejó estupefacto a Frodo, también sorprendió a algunos lectores que no veían muy claro el que Gollum fuese un Hobbit. Uno de ellos envió una carta a Tolkien en la que decía que había una aparente contradicción en ESdIA: en el capítulo "Una reunión muy esperada" se afirma que los Hobbits hacen regalos a los demás el día de su propio cumpleaños; pero en cambio Gollum se refiere al Anillo como a "su regalo de cumpleaños", y todo parece indicar que su gente recibía regalos ese día, en lugar de hacerlos. Ante esto el señor A.C. Nunn (el lector) continuaba:

"Por tanto, una de las cosas siguientes es verdad: 1) la gente de Sméagol no era de la 'especie de los Hobbits', como lo sugiere Gandalf (I, pág.79); 2) la costumbre de los Hobbits de hacer regalos era sólo reciente; 3) las costumbres de los Fuertes [la gente de Sméagol-Gollum] diferían de las de los demás Hobbits, o 5) [sic] hay un error en el texto."

A ésta, y a más cuestiones, Tolkien respondió con una larga carta donde, entre otras muchas explicaciones, comenta que:

"...Gandalf, por cierto, dice al principio 'creo', pág.79; pero esto está de acuerdo con su carácter y su tino. En un lenguaje más moderno, habría dicho 'deduzco', refiriéndose a cosas que no habían sido objeto de su observación directa, pero sobre las que había llegado a una conclusión basada en el estudio. (Observará usted en el Apéndice B que los Magos no llegaron hasta poco antes de la primera aparición de los Hobbits en crónica alguna, y en ese tiempo ya estaban divididos en tres ramas muy diferenciadas). Pero, de hecho, no tuvo la menor duda de su conclusión: 'De todos modos es verdad, etcétera', pág.81."

(Carta nº 214)

Más adelante aclara más cosas acerca de los regalos (como que efectivamente las costumbres pudieron cambiar), pero lo fundamental es el reconocimiento implícito de que Gollum era efectivamente un Hobbit.

Hay además otros dos sitios (al menos) en los que se afirma esto mismo de manera categórica. Una es en los Cuentos Inconclusos, donde se incide en su "naturaleza mediana":

"Era imposible doblegarlo, salvo por la muerte, tal y como Sauron había adivinado, a la vez por causa de su naturaleza mediana y por otra cosa que Sauron, consumido por la codicia del Anillo, no comprendía del todo."

(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

Y otra es en "La Cuenta de los Años":

"2463 - Se crea el Concilio Blanco. Por este tiempo Déagol el Fuerte encuentra el Anillo Único y es asesinado por Sméagol."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice B")

Bien, de acuerdo, lo que realmente se dice es que el Hobbit de la rama de los Fuertes es Déagol... pero es fácil ver que si él lo era, también lo sería su amigo Sméagol.

¿Fue Dior el primer Medio Elfo?

En El Silmarillion sólo se nombra a tres Medio Elfos: Eärendil y sus hijos Elrond y Elros. A Eärendil en esta única ocasión:

"En la primavera del año siguiente nació en Gondolin Eärendil Medio Elfo, el hijo de Tuor e Idril Celebrindal; y habían transcurrido quinientos tres años desde la llegada de los Noldor a la Tierra Media."

(El Silmarillion, "De Tuor y la Caída de Gondolin")

Por contra, Elrond y Elros son llamados así en varias ocasiones, tanto en El Silmarillion como en El Señor de los Anillos. Se dice, por ejemplo:

"El resplandeciente Eärendil era entonces el señor del pueblo que vivía cerca de las Desembocaduras del Sirion; y tomó por esposa a Elwing la Bella, y ella le dio a Elrond y Elros, que fueron llamados Medio Elfos."

(El Silmarillion, "Del viaje de Eärendil y la Guerra de la Cólera")

Pero claro, aunque no se la nombre como tal, también a Elwing, la esposa de Eärendil, se la debe contar entre los Medio Elfos. No se puede olvidar que a ella también se le dio la opción de elegir si quería pertenecer al linaje de los Elfos o al de los Hombres:

"Entonces Eärendil le dijo a Elwing: -Elige tú, porque ahora estoy cansado del mundo.- Y Elwing eligió ser juzgada entre los Primeros Hijos de Ilúvatar a causa de Lúthien; y por ella Eärendil eligió de igual modo, aunque se sentía más unido al linaje de los Hombres y el pueblo de su padre."

(El Silmarillion, "Del viaje de Eärendil y la Guerra de la Cólera")

Y aquí llegamos al tema que nos interesa, pues Elwing era hija de Dior, que se había casado con Nimloth, sobrina de Celeborn (aunque en otras versiones aparece como su hermana). Y Dior, como es sabido, era hijo de Beren, de la Casa de Bëor, y de Lúthien, hija de Elwë y de Melian la Maia.

¿Debe ser contado por tanto Dior entre los Medio Elfos?

La lógica dice que sí, ya que por sus venas corría sangre de los Primeros y de los Segundos Nacidos, e incluso de los Maiar. Pero hay algo que los que niegan que Dior fuese un Medio Elfo tienen a su favor: cuando él nació Lúthien, su madre, ya había renunciado a la inmortalidad, y es sabido que esa decisión era irrevocable, tanto para el que la tomaba como para sus descendientes.

¿Quiere decir eso que Dior no era un Medio Elfo, que también era mortal?

Lo cierto es que en ESdIA y en El Silmarillion existen "pistas" que indican que no era un simple mortal. La primera la encontramos casi al principio de los "Apéndices" de ESdIA:

"Hubo tres uniones entre los Eldar y los Edain: Lúthien y Beren; Idril y Tuor; Arwen y Aragorn. Por esta última, las ramas desde tanto tiempo atrás divididas de los Medio Elfos, volvieron a unirse y el linaje fue restaurado."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A")

El que no se cite el matrimonio de Dior y Nimloth como una de las "uniones entre los Eldar y los Edain" es de por sí suficientemente significativo.

Por otro lado, cuando se habla de la ascendencia élfica de los Peredhil (Medio Elfos) por parte de Elwing, resulta curioso que siempre se cite su "rama paterna", pareciendo olvidar que su madre (Nimloth) también era una de los Eldar. Así, en el párrafo antes citado, se dice que Elwing eligió ser juzgada entre los Primeros Hijos de Ilúvatar a causa de Lúthien", y más adelante se incide de nuevo en esta idea:

"Y de estos hermanos [Elrond y Elros] solamente ha llegado a los Hombres la sangre de los Primeros Nacidos, y una traza de los espíritus divinos que fueron antes de Arda; porque eran los hijos de Elwing, hija de Dior, hijo de Lúthien, hija de Thingol y Melian; y Eärendil, su padre, era el hijo de Idril Celebrindal, hija de Turgon de Gondolin."

(El Silmarillion, "Del viaje de Eärendil y la Guerra de la Cólera")

Y es que hay algo que no se puede olvidar, que el caso de Lúthien es único, tal y como dijo Tolkien en una de sus cartas:

"...a Lúthien se le permite como absoluta excepción despojarse de la 'inmortalidad' y convertirse en 'mortal'..."

(Carta nº 153)

Por suerte, el averiguar la verdadera naturaleza de Dior no depende únicamente de que Tolkien sólo cite tres matrimonios entre Eldar y Edain (¿pudo olvidar una cuarta unión?), o del carácter excepcional de la elección de Lúthien... "pruebas circunstanciales" al fin y al cabo, dirán algunos.

Hay que acudir a los últimos libros de la Historia de la Tierra Media para encontrar la solución definitiva, más allá de toda "duda razonable". En La Guerra de las Joyas encontramos un primer texto:

"Este año [470] tuvo lugar el nacimiento de Dior Aranel, el Hermoso, en Gwerth-i-Guinar, que después fue conocido como Dior Heredero de Thingol, padre de los Medio Elfos."

(La Guerra de las Joyas, "Los Anales Grises")

Aquí puede existir todavía alguna duda, pues se dice que es "padre de los Medio Elfos", pudiéndose argumentar que no se afirma que él también lo fuese. Pero más adelante, en el mismo libro, podemos leer:

"[497] Dior el Medio Elfo desposa a Lindis de Ossiriand."

(La Guerra de las Joyas, "Los vagabundeos de Húrin")

(El nombre de la esposa de Dior, Lindis, se cambió en El Silmarillion por Nimloth).

Y, por si esto no fuera bastante, hay un último texto en Los pueblos de la Tierra Media que se puede considerar definitivo:

"Itarildë (Idril) hija de Turgon fue la madre de Eärendil; pero su padre era un Hombre de los Atani, de la casa de Hador: Tuor hijo de Huor. Por tanto, Eärendil fue el segundo de los Pereldar (Medio Elfos), ya que el otro fue Dior, hijo de Beren y Lúthien Tinúviel hija del Rey Elu Thingol."

(Los pueblos de la Tierra Media, "La marca de Fëanor")

Por lo tanto, y si esto fuese un juicio, la sentencia del jurado habría de ser clara: Dior ha de ser reconocido, sin ninguna duda, como el primero de los Medio Elfos.

¿Cuál fue el destino de Tuor?

Tuor fue hijo de Huor, perteneciente por línea paterna a la Casa de Marach, aunque por sus venas corría sangre de las Tres Casas de los Edain; y su esposa fue Idril Celebrindal, hija única de Turgon de Gondolin. De esa unión nacería Eärendil, al que llamaron "el Bendito", pues trajo la salvación a la Tierra Media.

Tras muchas vicisitudes que no han de ser contadas aquí, Tuor fue elegido por el Vala Ulmo como instrumento para que advirtiese a Turgon del peligro que corría la ciudad de Gondolin. Pero Turgon, por orgullo, no quiso abandonar la ciudad. Años más tarde, por las oscuras artes de Morgoth y la traición de Maeglin, Gondolin fue finalmente destruida; pero Tuor pudo rescatar a Idril y a Eärendil, y junto con los demás supervivientes de Gondolin huyeron hacia las Desembocaduras del Sirion. En las tierras de Arvernien se reunieron con la gente de Elwing, hija de Dior, y también con algunos los marineros de Círdan llegados de Balar; y allí, bajo la protección de Ulmo, pudieron tener al menos unos pocos años de paz.

Pero, ¿qué pasó después con Tuor?

Lo último que sabemos de él lo encontramos en El Silmarillion:

"En esos días Tuor sintió que la vejez lo invadía, y que el deseo de la alta mar le crecía con fuerza en el corazón. Por lo tanto construyó un gran navío y lo llamó Eärrámë, que significa Ala del Mar; y junto con Idril Celebrindal navegó hacia el poniente, y no apareció nunca más en historias o canciones. Pero en días posteriores se cantó que sólo Tuor, entre los Hombres mortales, llegó a ser miembro de la raza mayor, y se unió con los Noldor, a quienes amaba; y su destino quedó separado del destino de los Hombres." (El Silmarillion, "De Tuor y la Caída de Gondolin")

aunque en La Formación de la Tierra Media también hay una nota muy significativa:

"Pero sólo Tuor de los Hombres mortales se contaba entre la raza antigua, y se unió a los Noldoli, a quienes amaba, y en tiempos posteriores siguió morando, o eso se ha dicho, [tachado: en Tol Eressëa] en su barco, de viaje por los mares del País de Faërie[>las Tierras de los Elfos], o descansando un tiempo en los puertos de los Gnomos de Tol Eressëa; y su destino es distinto al destino de los Hombres."

(La Formación de la Tierra Media, "El Quenta", segunda versión de la sección 17, nota 2)

¿Estamos en condiciones de asegurar, con estos textos presentes, que Tuor sufrió un cambio de estatus y que pasó a ser contado entre los Primeros Nacidos?

Los textos, cuanto menos, son bastante impreciso; tienen ese aura de mito que Tolkien imprime a muchos de sus textos y que, en muchas ocasiones, en lugar de solucionar un misterio lo hace más intrincado. Además, no debemos olvidar que tales cambios en el destino de una raza eran competencia exclusiva de Eru, pues sabido que los Valar no podían alterar el destino natural de ninguna raza.

¿Es posible que no exista ninguna respuesta para este enigma?

Por suerte, una vez más, contamos con la opinión de Tolkien que contienen las Cartas:

"Tuor se casa con Idril, la hija de Turgon, Rey de Gondolin; y 'se supone' (no se enuncia) que, como excepción única, recibe la 'inmortalidad' élfica limitada: una excepción en uno y otro sentido [refiriéndose aquí al caso de Lúthien]."
(Carta nº 153)

Pero he aquí que nos encontramos de nuevo con uno de esos fatídicos "se supone" (entrecomillado, para darle más énfasis), haciendo hincapié además en que en sitio alguno se afirma que eso ocurriese realmente así.

¿Es posible que en este caso las Cartas no consigan aclarar nuestras dudas? No, por suerte es una falsa alarma; en ésta misma carta, un poco más adelante, podemos leer:

"Siendo la Inmortalidad y la Mortalidad dones especiales de Dios a los Eruhíni (en cuya concepción los Valar no tuvieron parte alguna), debe suponerse que ninguna alteración de especie fundamental podía ser efectuada por los Valar aun en un caso único: los de Luthien (y Tuor) y la situación de sus descendientes fue un acto directo de Dios. La entrada de los Hombres en la corriente élfica representa en verdad parte del Plan Divino para el ennoblecimiento de la Raza Humana, desde el principio destinada a desplazar a los Elfos."

El anterior "se supone" se convierte ahora en la afirmación explícita de que fue el propio Eru (Dios) el que actuó en el caso de Tuor (al igual que hizo con Lúthien) para convertirlo en uno de los Primeros Nacidos, uno de los pocos casos conocidos de intervención directa en la obra creada.

Es cierto, por tanto, que el destino de Tuor cambió, y que pasó a ser contado entre los Primeros Nacidos. Pero este hecho conlleva otro problema "filosófico" que seguramente nunca pueda ser resuelto: ¿hay que suponer que Tuor fue privado totalmente del Don de los Hombres?; y de ser así, ¿hasta que punto se puede considerar un premio su cambio de naturaleza?

Y es que, realmente... los caminos de Eru son inescrutables.

¿Qué eran los Mearas?

"-Vienen más de un caballo -dijo Aragorn.

-Por cierto -dijo Gandalf-. Somos una carga demasiado pesada para uno solo.

-Hay tres -dijo Legolas, que observaba la llanura-. ¡Mirad cómo corren! Allí viene Hasufel, ¡y mi amigo Arod viene al lado! Pero hay otro que encabeza la tropa: un caballo muy grande. Nunca vi ninguno parecido.

-Ni nunca lo verás -dijo Gandalf-. Ese es Sombragrís. Es el jefe de los Mearas, señores de los caballos, y ni siquiera Théoden, Rey de Rohan, ha visto uno mejor. ¿No brilla acaso como la plata, y corre con la facilidad de una rápida corriente? Ha venido a por mí: la cabalgadura del Caballero Blanco. Iremos juntos al combate."

(El Señor de los Anillos, "El Caballero Blanco")

"...Pues Gandalf se llevó el caballo que llaman Sombragrís, el más precioso de los corceles del rey, jefe de los Mearas, que sólo el Señor de la Marca puede montar. Pues el padre de esta raza era el gran caballo de Eorl que conocía el lenguaje de los Hombres..."

(El Señor de los Anillos, "Los Jinetes de Rohan")

Después de leer estos dos párrafos no se puede sentir más que admiración ante un animal tan magnífico: Sombragrís, el jefe de los Mearas. Y es que estos caballos no sólo eran portentosos físicamente y de enorme belleza, los Mearas podían entender el lenguaje de los Hombres. Por algo Gandalf le asegura a Legolas que nunca más vería un caballo como Sombragrís.

¿Pero por qué los Mearas son especiales?, ¿y cuál era aquel caballo de Eorl al que se refiere Gandalf? La respuesta la encontramos en los "Apéndices" de ESdIA, en la parte donde se habla de la casa de Eorl:

"El padre de Eorl se llamaba Léod. Era domador de caballos salvajes; porque abundaban en aquel tiempo en esa tierra. Atrapó a un potro blanco que pronto se convirtió en un caballo fuerte, y hermoso, y orgulloso e indomable. Cuando Léod se atrevió a montarlo, el caballo se lo llevó lejos y terminó por dar en tierra con Léod, que se golpeó en la cabeza contra una roca y murió. Tenía entonces sólo cuarenta y dos años, y su hijo era un joven de dieciséis.

"Eorl juró que vengaría a su padre. Persiguió largo tiempo al caballo, y por último lo vio; y sus compañeros creyeron que intentaría acercársele hasta que lo tuviera a tiro de arco, y que entonces lo mataría. Pero cuando se le aproximaron, Eorl se irguió y dijo en voz alta: '¡Ven aquí, Aflicción del Hombre, y recibe un nombre nuevo!'. Para gran asombro de todos, el caballo miró a Eorl, se le acercó y se quedó allí con él, y Eorl le dijo: 'Felaróf te llamo. Amabas tu libertad y no te culpo. Pero tienes ahora una grave deuda conmigo, y me someterás tu libertad hasta el fin de tus días'.

"Entonces Eorl lo montó y Felaróf se sometió; y Eorl cabalgó en él de vuelta a casa sin embocadura ni riendas; y siempre en adelante cabalgó en él de ese modo. El caballo comprendía todo cuanto los hombres decían, pero no permitía que nadie lo montara, salvo Eorl. En Felaróf cabalgó Eorl al Campo de Celebrant; porque la vida de ese caballo fue tan larga como la de los hombres, y lo mismo la de sus descendientes. Eran éstos los Mearas, que no soportaban a nadie salvo al Rey de la Marca o a sus hijos, hasta el tiempo de Sombragrís. Dijeron los hombres de ellos que Béma (a quien los

Eldar llaman Oromë) tuvo que haber traído a su antepasado desde el Occidente por sobre el Mar."

(El Señor de los Anillos, "Apéndices")

Fue Felaróf, por tanto, el primero de los Mearas, y Sombragrís era descendiente suyo. Pero la afirmación en verdad sorprendente es que Felaróf podía descender a su vez de un caballo traído del Reino Bendecido, una creencia que resulta confirmada por Tolkien:

"Sombragrís provenía de una raza especial (II, 167, 171, Apéndices, 61-62), siendo, por así decir, un equivalente élfico de los caballos ordinarios: su 'sangre' provenía del 'Oeste allende el Mar'."

(Carta n° 268)

(Sabiendo esto se entiende mejor el destino de Sombragrís, tal y como se cuenta en esta FAQ).

¿Qué es el Fuego Secreto?

"-No puedes pasar -dijo. Los orcos permanecieron inmóviles, y un silencio de muerte cayó alrededor-. Soy un servidor del Fuego Secreto, que es dueño de la llama de Anor. No puedes pasar. El fuego oscuro no te servirá de nada, llama de Udûn. ¡Vuelve a la Sombra! No puedes pasar."

(El Señor de los Anillos, "El Puente de Khazad-dûm.")

No es difícil darse cuenta de que en el Puente de Khazad-dûm son dos grandes poderes los que se enfrentan: por un lado Gandalf, que se identifica como "servidor del Fuego Secreto, que es dueño de la llama de Anor", y por otro el Balrog, al que Gandalf se refiere llamándolo "llama de Udûn".

Pero las palabras de Gandalf nos suenan misteriosas... ¿de qué está hablando?, ¿qué son ese Fuego y esas llamas?

Que se refiera al Balrog llamándolo "llama de Udûn" tiene fácil explicación: Udûn es la forma Sindarin de Utumno, la gran fortaleza de Melkor en el norte de la Tierra Media que los Valar destruyeron en la Batalla de los Poderes. Fue allí, en Utumno, donde Morgoth "creó" a la terrible raza de los Balrogs.

Parte de las palabras de Gandalf quedan así explicadas; mas, ¿a qué se refiere cuando habla del Fuego Secreto? Desde luego debe ser algo con un poder inmenso, ya que a continuación dice que "es dueño de la llama de Anor", y es sabido que Anor significa "Sol" en Sindarin. ¿Qué o quién puede considerarse como el dueño de la llama del Sol?

En El Silmarillion podemos leer lo siguiente:

"Entonces los temas de Ilúvatar se tocarán correctamente y tendrán Ser en el momento en que aparezcan, pues todos entenderán entonces plenamente la intención del Único para cada una de las partes, y conocerán la comprensión de los demás, e Ilúvatar pondrá en los pensamientos de ellos el fuego secreto."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

Esta es la primera mención al "fuego secreto" (escrito aquí en minúsculas), un concepto todavía no bien explicado, pero que parece relacionado con la capacidad de creación y con la Música.

Más adelante encontramos:

"En el principio Eru, el Único, que en la lengua élfica es llamado Ilúvatar, hizo a los Ainur de su pensamiento; y ellos hicieron una Gran Música delante de Él. En esta Música empezó el Mundo; porque Ilúvatar hizo visible el canto de los Ainur, y ellos lo contemplaron como una luz en la oscuridad. Y muchos de entre ellos se enamoraron de la belleza y la historia del mundo, que vieron comenzar y desarrollarse como en una visión. Por tanto Ilúvatar dio Ser a esta visión, y la puso en medio del Vacío, y el Fuego Secreto fue enviado para que ardiera en el corazón del Mundo; y se lo llamó Eä."

(El Silmarillion, "Valaquenta")

De este texto se puede obtener algo muy interesante: el Mundo es la materialización de la Música hecha por los Ainur, una Música a la que Eru hizo visible, pero que no tomó

auténtica forma hasta que Él envió el Fuego Secreto a lo que hasta entonces era un Vacío informe.

"Entonces hubo inquietud entre los Ainur; pero Ilúvatar los llamó y dijo: -Sé lo que vuestras mentes desean: que aquello que habéis visto sea en verdad, no sólo en vuestro pensamiento, sino como vosotros sois, y aun otros. Por tanto, digo: ¡Eä! ¡Que sean estas cosas! Y enviaré al Vacío la Llama Imperecedera, y se convertirá en el corazón del Mundo, y el Mundo Será; y aquellos de entre vosotros que lo deseen, podrán descender a él."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

En el texto precedente, sin embargo, es la Llama Imperecedera lo que Eru Ilúvatar pone en el corazón del Mundo. Salvando unas mínimas diferencias de forma, los dos textos anteriores son los mismos acontecimientos, ¿se debe entonces entender que el Fuego Secreto es lo mismo que la Llama Imperecedera?

"A Melkor, entre los Ainur, le habían sido dados los más grandes dones de poder y conocimiento, y tenía parte en todos los dones de sus hermanos. Con frecuencia había ido solo a los sitios vacíos en busca de la Llama Imperecedera; porque grande era el deseo que ardía en él de dar Ser a cosas propias, y le parecía que Ilúvatar no se preocupaba del Vacío, cuya desnudez lo impacientaba. No obstante, no encontró el Fuego, porque el Fuego está con Ilúvatar."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

Por lo que se dice en este texto, la respuesta es sí: la Llama Imperecedera y el Fuego Secreto son una misma cosa, algo casi místico, que puede estar en el corazón del Mundo y al mismo tiempo con Ilúvatar.

A estas alturas ya se puede decir que se "intuye" cual puede ser la auténtica naturaleza del Fuego Secreto (o de la Llama Imperecedera); pero si tuviésemos una pequeña ayuda más (aunque no se trate de palabras del propio Tolkien, sino de su hijo Christopher), quizá las dudas queden finalmente disipadas:

"De hecho esto se atisba en la Ainulindalë, en la que se menciona la 'Llama Imperecedera'. Al parecer se refiere a la actividad Creadora de Eru (en cierto sentido distinta de Él o de Su interior), mediante la cual las cosas podían recibir una existencia 'real' e independiente (aunque derivada y creada). Eru envía la Llama Imperecedera al corazón del mundo, y entonces el mundo Es, en el mismo plano que los Ainur, y pueden entrar en él."

(El Anillo de Morgoth, "Athrabeth Finrod ah Andreth: Nota 11 del autor sobre el 'Comentario'")

Ésta es la respuesta que se intuía: el Fuego Secreto (la Llama Imperecedera) es el principio creador de Eru, la fuerza "divina" capaz de dar forma a todas las cosas, que forma parte de Él; inseparable, pero diferente a la vez. Teniendo en cuenta las arraigadas creencias católicas de Tolkien (y reconociendo que ésta es una apreciación realmente arriesgada), se podría llegar a suponer que en el Fuego Secreto quiso representar una analogía con el Espíritu Santo.

Es ahora, por tanto, cuando las palabras dichas por Gandalf cobran pleno sentido: él no es un simple mago, sino un servidor del Poder Divino, un ser "angélico":

"Debemos suponer que [los Istari] eran todos Maiar, es decir, personas de orden 'angélico'..."

(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

Gandalf había sido enviado para enfrentarse al Mal, para ser el "Enemigo de Sauron"; pero antes tuvo que encontrar en el Balrog a uno de sus más formidables enemigos.

¿Qué o quién era Beorn?

Beorn se puede decir que es una anomalía en la obra de Tolkien, tanto incluso como puede serlo el mismo Tom Bombadil. La peculiaridad de Beorn reside en su habilidad para "cambiar de piel", tal como dice Gandalf en El Hobbit:

"Él es un cambia pieles, cambia de piel: unas veces es un enorme oso negro, otras un hombre vigoroso y corpulento de pelo oscuro, con grandes brazos y luenga barba. No puedo decir mucho más, aunque eso tendría que bastaros. Algunos dicen que es un oso descendiente de los grandes y antiguos osos de las montañas, que vivían allí antes que llegasen los gigantes. Otros dicen que desciende de los primeros hombres que vivieron antes que Smaug o los otros dragones dominasen esta parte del mundo, y antes que los trasgos del Norte viniesen a las colinas. No puedo asegurarlo, pero creo que la última versión es la verdadera. A él no le gustan los interrogatorios."
(El Hobbit, "Extraños aposentos")

Es evidente que nos encontramos ante un ser de una naturaleza realmente peculiar; pero muy poco es lo que se nos cuenta de él. ¿Cuál era su origen?, ¿hubo más como él?, ¿era realmente un Hombre?

Ni en El Hobbit ni en El Señor de los Anillos se nos dice nada sobre donde o cuando adquirió esa extraña habilidad para transformarse en oso; pero si hacemos caso a lo escrito en El Hobbit, esa capacidad era hereditaria:

"Beorn llegó a convertirse en el jefe de aquellas regiones y gobernó una extensa tierra entre el bosque y las montañas, y se dice que durante muchas generaciones los varones que él engendraba podían transformarse en osos, y algunos se mostraron inflexibles y perversos, pero la mayor parte fue como Beorn, aunque de menos tamaño y fuerza."
(El Hobbit, "El viaje de vuelta")

¿Era esta creencia algo más que una leyenda?... Pues si nos basamos en el resto de los textos de Tolkien, parece que se trata sólo de eso, de una leyenda. Todo parece indicar que el caso de Beorn era una excepción dentro de los de su raza, pues en ningún otro sitio se habla de la capacidad de los Beórnicas para cambiar de piel.

Porque lo que está claro es que estamos hablando de Hombres, no de una raza misteriosa de origen desconocido. Y el que Beorn era un Hombre no sólo se basa en una suposición de Gandalf (como se puede leer en el párrafo de "Extraños aposentos"), sino que el propio Tolkien lo afirmó en una de sus cartas:

"Aunque camaleón, y sin duda un poco mago, Beorn era un Hombre."
(Carta nº 144)

Pero hay más, y más clarificador incluso. En El Señor de los Anillos, cuando Aragorn habla con Gimli y Legolas acerca de los Jinetes de Rohan, dice:

"Han sido mucho tiempo amigos de la gente de Góndor, aunque no son parientes. Eorl el Joven los trajo del Norte en años ya olvidados y están emparentados sobre todo con los Bórdidos de Valle y los Beórnicas del Bosque, entre quienes pueden verse aún muchos hombres altos y hermosos, como los Jinetes de Rohan."
(El Señor de los Anillos, "Los Jinetes de Rohan")

¿No sería entonces muy extraño que unos Hombres tan semejantes como raza a los Rohírim y a los Bórdidos, descendientes todos ellos de los Hombres del Norte, pudieran ser al mismo tiempo tan diferentes?

Pero, fuera Beorn o no una excepción entre los suyos, ¿cuál es su origen como personaje?, ¿en qué se inspiró Tolkien para crearlo? La mejor respuesta no la tenemos en este caso en una obra de Tolkien, sino en ese extraordinario estudio sobre su obra que es El camino a la Tierra Media, de T.A. Shippey:

"Él [Beorn] es en cierto modo el personaje menos inventado del libro. Su nombre es un término heroico en inglés antiguo para decir 'hombre' que originalmente significaba 'oso', y por tanto, naturalmente él es uno que era oso, alguien que cambia de apariencia, o de 'piel' como dice Gandalf, cada noche. Tiene un análogo muy cercano en Bøthvarr Bjarki ('osezno'), un héroe de la Saga of Hrólfr Kraki noruega, y otro en el propio Beowulf = 'beeswolf' [lobo de las abejas] = comedor de miel = oso, que quiebra espadas, arranca brazos y rompe costillas con sumo poder y tosquedad. Beorn también es apicultor; es de carácter hosco; no se puede confiar en él cuando anochece, y es 'desagradable cuando se enfada', una descripción no muy diferente a la de ser 'muy amable si está de buen humor'."

(El camino a la Tierra Media, "El saqueador burgués")

¿Tenía Tolkien en mente lo que nos dice Shippey? Es imposible afirmarlo, naturalmente; pero teniendo en cuenta el amor que sentía Tolkien por el lenguaje, su gusto por las sagas nórdicas y su gran conocimiento del Beowulf, parece evidente que el profesor Shippey está plenamente acertado.

Incluso, si nos fijamos bien, podemos encontrar una pequeña "pista" en El Hobbit:

"Si necesitáis saber algo más, se llama Beorn. Es muy fuerte, y un cambia pieles además."

(El Hobbit, "Extraños aposentos")

Gandalf parece dar a entender con ese "se llama Beorn" que apenas si se necesitan más explicaciones; diciendo eso lo dice todo: que es un Hombre y un oso a la vez, y que es un feroz guerrero. Una vida en un nombre.

¿Qué será la Dagor Dagorath?

"Porque dicen que Aulë el Hacedor, a quien llaman Mahal, cuida de ellos y los reúne en Mandos, en estancias apartadas; y que Aulë declaró a los primeros Padres que Ilúvatar los consagrará y que les dará un lugar entre los Hijos cuando llegue el fin. Tendrán entonces la misión de servir a Aulë y ayudarlo a rehacer a Arda después de la Última Batalla."

(El Silmarillion, "De Aulë y Yavanna")

Cuanto menos, este extracto de El Silmarillion resulta inquietante. Como hemos podido leer, se hace referencia a una "Última Batalla" que se dice que destruirá Arda cuando llegue el fin, tras la cual los Enanos, comandados por Aulë, intervendrán en su reconstrucción.

Y más adelante, también en El Silmarillion, encontramos otra referencia a esta Última Batalla:

"Pero Ar-Pharazôn el Rey y los guerreros mortales que habían desembarcado en la Tierra de Aman quedaron sepultados bajo un derrumbe de colinas: y se dice que allí yacen, en las Cavernas de los Olvidados, y que allí estarán hasta la Última Batalla del Día del Juicio."

(El Silmarillion, "Akallabêth")

No explica mucho más de lo que ya sabemos, pero sí que encontramos una interesante relación entre la Última Batalla y el "Día del Juicio". La Última Batalla parece por tanto que se tratará de una especie de Apocalipsis, o Armagedon, un acontecimiento de carácter cósmico y terribles consecuencias que habrá de sobrevenir con el fin de los días.

Pero de momento sólo hemos hablado de esa Batalla, y no de la Dagor Dagorath, que es lo que nos interesa aquí. ¿Es que acaso son lo mismo? La respuesta no puede ser otra que un sí. Su nombre ya parece indicarlo, pues Dagor Dagorath, en una rápida traducción, viene a significar algo así como "La Batalla de las Batallas" ("dagor" ["dagr"] significa "batalla" en Sindarin, y "-ath" es una terminación que indica plural colectivo). Pero para corroborarlo hay que abandonar El Silmarillion, pues en él no se cita a la Dagor Dagorath, y acudir a otros textos de Tolkien. En los Cuentos Inconclusos ya podemos encontrar dos referencias:

"Manwë no descenderá de la Montaña hasta la Dagor Dagorath y la llegada del Fin, cuando Melkor retorne."

(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

Y más adelante:

"¿Quieres conocer la historia / por mucho tiempo secreta de los Cinco que vinieron / desde un remoto país? Sólo uno regresó. / Los otros nunca de nuevo bajo el dominio del Hombre / andarán la Tierra Media hasta que sobrevengan Dagor Dagorath / y el Día del Juicio Final."

(Cuentos Inconclusos, "Los Istari")

En estos textos se puede comprobar que la Dagor Dagorath se asocia con el "Fin", y también con el "Día del Juicio Final", mientras que en El Silmarillion estos términos se asocian con la Última Batalla. La conclusión de que cuando se habla de la Dagor Dagorath y de la Última Batalla se está hablando del mismo acontecimiento es, por tanto, evidente.

Arda destruida, el Fin de los Días, el Día del Juicio Final... todos ellos anuncios aciagos de un futuro ojalá lejano; ¿qué será lo que desencadene tan terrible batalla?

"Porque se dijo que antes de que llegue el Gran Final, Melko se las compondrá de algún modo para provocar una disputa entre la Luna y el Sol, e Ilinsor intentará seguir a Urwendi a través de las Puertas y cuando se hayan ido, tanto en la Puerta del Este como la del Oeste quedarán destruídas, y Urwendi e Ilinsor se habrán perdido. De este modo, Fionwë Urion, hijo de Manwë, por amor a Urwendi, será la causa final de la ruina de Melko, y destruirá al mundo por destruir a su enemigo, de modo que todas las cosas serán arrolladas."

(El Libro de los Cuentos Perdidos - I, "Del ocultamiento de Valinor")

Será Melkor el causante de semejante catástrofe; Melkor Morgoth, que regresará del Vacío y destruirá el Sol y la Luna (personalizados por Urwendi e Ilinsor, que en El Silmarillion serán Arien y Tirion), y que desatará la ira de los Valar, al frente de cuyo ejército marchará Fionwë, hijo de Manwë (que en la mitología posterior se convirtió en Eönwë, el Heraldo del Rey Mayor de Arda).

Sobre como se desarrollarán los acontecimientos en la Dagor Dagorath hay varias versiones, que varían según la época en la que fue fueron escritas por Tolkien, pero que básicamente vienen a coincidir en lo mismo: la reaparición de Melkor, la destrucción de Arda, y su reconstrucción libre de mácula.

De esas versiones quizá la más completa y mejor elaborada sea la que se da en El Camino Perdido:

"Así lo predijo Mandos, cuando los Dioses celebraban el juicio de Valinor, y el rumor de sus palabras corrió entre los Elfos del Oeste. Cuando el mundo sea viejo y los Poderes se cansen, entonces Morgoth, viendo que la guardia duerme, regresará por la Puerta de la Noche del Vacío Intemporal, y destrozará el Sol y la Luna. Pero Eärendel descenderá sobre él como una llama blanca y abrasadora y lo expulsará del aire. Entonces se libraré la Última Batalla en los campos de Valinor. Ese día Tulkas luchará con Morgoth, y a su derecha estará Fionwë, y a la izquierda Túrin Turambar, hijo de Húrin, procedente de las Estancias de Mandos; y la espada negra de Túrin dará a Morgoth la muerte y el final definitivo; y así serán vengados los hijos de Húrin y todos los Hombres.

Después la Tierra se quebrará y será hecha de nuevo, y los Silmarils se recuperarán del Aire, la Tierra y el Mar; porque Eärendel descenderá y entregará la llama que custodia. Entonces Fëanor tomará las Tres Joyas y se las entregará a Yavanna Palúrien; y ella las romperá y con su luz reencenderá los Dos Árboles, y surgirá una gran luz. Y las Montañas de Valinor se nivelarán, de modo que la Luz se extenderá por todo el mundo. En esa luz los Dioses serán jóvenes de nuevo, y los Elfos despertarán de nuevo y se levantarán todos sus muertos, y se cumplirá el propósito que Ilúvatar designó para ellos.

Pero de los Hombres en ese día no habla la profecía de Mandos, y no se menciona ningún Hombre, salvo Túrin, a quien se le ha otorgado un lugar entre los hijos de los Valar."

(El Camino Perdido, "Quenta Silmarillion")

Y para que no nos olvidemos de esa Última Batalla que ha de llegar Varda puso una señal en los cielos:

"Ahora bien, Varda recogió la luz que brotaba de telperion y se guardaba en Valinor, e hizo estrellas más nuevas y brillantes. Y reunió otras muchas de las antiguas estrellas y las puso como signos en los cielos de Arda. El mayor de éstos era Menelmakar, el Espada del Cielo. Se dice que era una señal de Túrin Turambar, que habría de venir al mundo, y un presagio de la Última Batalla que se librará al final de los Días."

(El Anillo de Morgoth, "Los Anales de Aman")

Así, cada vez que levantemos la mirada y veamos alta en la noche la constelación de Orión (pues ésta y no otra es Menelmakar), sabremos que Melkor será finalmente derrotado, y que todavía hay lugar para la esperanza, aún cuando el destino de los Hombres sea incierto.

¿Qué tipo de Elfo era Celeborn?

En los Cuentos Inconclusos Christopher Tolkien hace un comentario muy significativo:

"En ninguna parte de la historia de la Tierra Media hay más dificultades y problemas que en el cuento de Galadriel y Celeborn..."
(Cuentos Inconclusos, "La historia de Galadriel y Celeborn")

Parece extraño que, hablando de dos personajes tan influyentes en la historia de la Tierra Media, puedan existir semejantes dudas; pero el caso es que eso es lo que realmente ocurre, y sobre todo en el caso de Celeborn.

Si hacemos caso a lo que se dice en El Silmarillion, el origen de Celeborn parece estar bastante claro.

Cuando se habla del retorno de los Noldor a la Tierra Media, entre los que se contaban Finrod y su hermana Galadriel, se puede leer:

"Galadriel, su hermana, no fue con él [con Finrod] a Nargothrond, porque en Doriath vivía Celeborn, pariente de Thingol, y un gran amor los unía. Fue así que permaneció en el Reino Escondido, y vivió con Melian, y de ella aprendió la ciencia y la sabiduría de la Tierra Media."
(El Silmarillion, "Del retorno de los Noldor")

Si nos limitamos a una primera lectura, parece evidente que Celeborn es de origen sindarin, uno de aquellos que no completó el Gran Viaje y quedó en la Tierra Media junto con Elwë Thingol. Pero... ¿qué quiere decir exactamente "pariente de Thingol"? Si Celeborn era pariente de Thingol también tenía que serlo de Olwë, su hermano, que vivía más allá del Mar.

¿Es éste un indicio de que Celeborn podría tratarse de un Teleri de Alqualondë? Pues sí, sí que lo es, como podrá verse más adelante; pero en cambio, si continuamos con El Silmarillion, esta posibilidad parece perder peso:

"En ese tiempo Beren y Lúthien vivían todavía en Tol Galen, la Isla Verde, en el Río Adurant, la más austral de las corrientes que descendiendo de Ered Lindon iban a parar al Gelion; y su hijo Dior Eluchíl tenía por esposa a Nimloth, pariente de Celeborn príncipe de Doriath, que estaba desposado con la Dama Galadriel."
(El Silmarillion, "De la ruina de Doriath")

El decir que Celeborn era un "príncipe de Doriath" no deja mucho lugar a la duda. Ciertamente es que un Elfo telerin venido del otro lado del Mar (y "pariente" del Rey para más señas) podría haberse convertido en un importante personaje en Doriath; pero conociendo el peculiar carácter de Thingol, no parece ésta una posibilidad a tener muy en cuenta.

Los problemas surgen cuando acudimos a los Cuentos Inconclusos. Ya al poco de empezar el capítulo antes mencionado nos encontramos con el siguiente comentario de Christopher Tolkien:

"Así, en un comienzo, de acuerdo con la concepción inicial, resulta que Galadriel fue sola al Este por sobre las montañas de Beleriand, antes del fin de la Primera Edad, y que se encontró con Celeborn en Lórien, su tierra; esto se dice explícitamente en un texto inédito, y la misma idea se encuentra en las palabras que Galadriel dirige a Frodo en La Comunidad del Anillo, II, 7, donde dice de Celeborn que 'ha residido en el Oeste desde los tiempos del alba, y yo he vivido con él innumerables años; pues crucé las montañas antes de la caída de Nargothrond o de Gondolin, y juntos hemos combatido durante siglos la larga derrota'. De acuerdo con esta concepción, es muy probable que Celeborn fuera un Elfo nandorin (es decir, uno de los Teleri que se negaron a cruzar las Montañas Nubladas en el Gran Viaje de Cuiviénen)."

(Cuentos Inconclusos, "La historia de Galadriel y Celeborn")

Pero esta versión adolece de serias incongruencias. Aparte de que, según parece, es una línea de la historia abandonada por Tolkien, la explicación que ofrece Christopher no parece muy acertada.

Dando por buena la posibilidad de que Celeborn hubiese vivido siempre en Lórien -"su tierra"-, y olvidándose de la aparente contradicción que supone el decir que Galadriel "fue sola al Este" para encontrarse con Celeborn, que había "residido en el Oeste desde los tiempos del alba", la principal imprecisión es considerar por ello a Celeborn un Elfo nandorin. Porque los Nandor fueron, cierto es, los Elfos que se negaron a cruzar las Montañas Nubladas; pero con el paso de los años se dividieron entre los que por fin entraron en Beleriand (los Laiquendi, los Elfos Verdes de Ossiriand), y los que nunca lo hicieron (los Tawarwaith, los Elfos Silvanos). Desde este punto de vista, y teniendo en cuenta que en los propios Cuentos Inconclusos se habla más adelante de esta división entre los Nandor (en "Los Elfos Silvanos y su lengua"), se puede decir que la interpretación que hace Christopher Tolkien no es más que una simplificación, y que en todo caso Celeborn podría haber sido un Silvano.

Pero, de todas formas, esta posibilidad, como ha quedado dicho, es posible que nunca fuese más que una "hipótesis de trabajo" de Tolkien prontamente abandonada, y quizá sea mejor olvidarse del supuesto origen nandorin o silvano de Celeborn.

Después de leer esto la opción más plausible parece seguir siendo la que defiende su origen sindarin, y más si tenemos en cuenta lo que se dice más adelante en ese mismo capítulo de los Cuentos Inconclusos:

"La primera historia (aparte de la cuestión de la prohibición y el perdón), a la que se refiere El Silmarillion, The Road Goes Ever On y el Apéndice B de El Señor de los Anillos, resulta bastante clara: Galadriel, que llega a la Tierra media encabezando la segunda hueste de los Noldor, encuentra a Celeborn en Doriath, y luego se casa con él; era nieto de Elmo, hermano de Thingol: un personaje oscuro, de quien se dice tan sólo que era el hermano menor de Elwë (Thingol) y Olwë, y 'amado de Elwë, con quien se quedó'. (El hijo de Elmo se llamaba Galadhon y sus hijos fueron Celeborn y Galathil; Galathil fue el padre de Nimloth, que se casó con Dior, Heredero de Thingol, y fue madre de Elwing. De acuerdo con esta genealogía, Celeborn era pariente de Galadriel, bisnieta de Olwë de Alqualondë, pero no tan cercano como en esa otra genealogía en la que aparece como bisnieto de Olwë)."

(Cuentos Inconclusos, "La historia de Galadriel y Celeborn")

Pero todavía queda la hipótesis vislumbrada al principio: el que Celeborn fuese un Elfo telerin llegado del otro lado del Gran Mar. Hay varios textos en los que se dice que pudiera haber sido así; el principal quizá sea éste, extraído de una de sus cartas:

"...aunque se decía que era pariente del Rey Elu Thingol, sólo lo era de manera lejana, pues también él venía de Valinor."
(Carta nº 347)

Y de nuevo en los Cuentos Inconclusos, Christopher Tolkien habla de la existencia de un ensayo tardío de su padre en el que se dice esto mismo:

"Allí [en Alqualondë] conoció a Celeborn, que en este texto es otra vez un príncipe telerin, nieto de Olwë de Alqualondë, y por tanto un pariente próximo..."

"...En la rebelión de Fëanor que siguió al Oscurecimiento de Valinor, Galadriel no tuvo parte: en verdad, junto con Celeborn, luchó heroicamente en defensa de Alqualondë, y el barco de Celeborn quedó a salvo del ataque de los Noldor."
(Cuentos Inconclusos, "La historia de Galadriel y Celeborn")

Y hay otra nota más en Los pueblos de la Tierra Media:

"El famoso Celebrimbor, heroico defensor de Eregion en la guerra de la Segunda Edad contra Sauron, era un teler, uno de los tres telerí que acompañará a Celeborn en el exilio."
(Los pueblos de la Tierra Media, "De los Enanos y los Hombres", nota 7)

La carta data de finales de 1972, el ensayo que cita Christopher parece que fue escrito en 1973 (así se afirma en El Anillo de Morgoth, pág. 153), y la nota de Los pueblos de la Tierra Media es de finales de los '60 o principios de los '70.

Desde luego, es indudable que Tolkien había pensado "cambiar la historia" (al igual que en los últimos años de su vida se replanteó muchos aspectos de su obra), ¿pero hasta qué punto son aplicables estos cambios? Christopher no se muestra de acuerdo con esta "teoría":

"Por otra parte, convertir a Celeborn en un Elfo telerin de Aman contradice no sólo lo que se cuenta en El Silmarillion, sino también lo que ya se ha citado de The Road Goes Ever On y del Apéndice B de El Señor de los Anillos, donde Celeborn es un Elfo sindarin de Beleriand."
(Cuentos Inconclusos, "La historia de Galadriel y Celeborn")

Y es que la hipótesis de que Celeborn fuese un Elfo sindarin es más "elegante"; las genealogías son más lógicas, incluso con la aparición de ese hermano perdido de Elwë y Olwë, Elmo.

Y también explica (al menos en cierta forma) un curioso misterio: ¿por qué Celeborn no acompañó a Galadriel cuando partió de los Puertos Grises, por qué se demoró en la Tierra Media? Ése no es el comportamiento lógico que se podría esperar de un exiliado durante miles de años, ¿acaso no añoraba volver a contemplar la gloria del Reino Bendecido? Pero en cambio, si Celeborn era en verdad un Elfo sindarin, todo adquiere sentido: su vida estaba ligada a la Tierra Media, no "conocía" las Tierras Imperecederas,

y aunque en el fondo de su corazón desease cruzar el Mar, sentiría pena por abandonarla. Así se explicaría su deseo de demorar la partida lo más posible.

¿Tenían barba las mujeres Enanas?

Como es bien sabido, los Enanos han sido un pueblo caracterizado por el secretismo de sus tradiciones y costumbres. Este carácter de "sociedad secreta" se aplicaba en todos los ámbitos de sus vidas sociales, y sabemos que en secreto empleaban su extraña y ancestral lengua, que no enseñaban a nadie que no perteneciera a su raza (salvo contadas excepciones), o que por ejemplo tampoco revelaban sus verdaderos nombres a nadie que no fuera de su propio pueblo, de hecho, ni siquiera los escriben sobre sus tumbas.

Y este secretismo era extensible, como no podía ser de otra manera, a las mujeres Enanas, de las que además hay una sola referencia en toda la obra:

"Dis era la hija de Thráin II. Es la única mujer que se menciona en estas historias. Dijo Gimli que hay pocas mujeres entre los Enanos, probablemente no más de un tercio de toda la población. Rara vez andan fuera, salvo en casos de extrema necesidad."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A, El Pueblo de Durin")

Así pues vemos que son verdaderamente escasas y que en contadas ocasiones salen fuera de sus moradas.

Pero no nos interesa en este momento si eran muchas o pocas, ni si salían mucho o poco a cielo abierto... porque lo que realmente nos ocupa aquí es intentar solventar un curioso dilema: ¿tenían barba las mujeres Enanas, o se trataba sólo de una leyenda?

La afirmación de que las Enanas posiblemente tenían barba se fundamenta en la continuación del texto anteriormente citado:

"Son en voz y apariencia, y en el atuendo, si han de emprender un viaje, tan parecidas a los varones enanos, que los ojos y los oídos de otros pueblos no pueden distinguirlas."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A, El Pueblo de Durin")

Bien sabemos que lo normal entre los Enanos era la presencia de barba en los varones; este hecho cuenta con el respaldo de las descripciones de los Enanos en El Hobbit o en El Señor de los Anillos, y también se puede deducir a juzgar por las palabras de Bilbo:

"Sólo le consolaba pensar que no le confundirían con un enano, pues no tenía barba."

(El Hobbit, "Carnero asado")

Y como se asegura que no se las puede distinguir de los varones, necesariamente tenemos que llegar a la conclusión de que las mujeres Enanas, efectivamente, tenían barba.

Sin embargo surge una duda, ¿se puede asegurar que todos los varones Enanos tenían barba?

Para esta pregunta, por suerte, podemos encontrar una respuesta en La Guerra de las Joyas:

"En verdad tienen la peculiaridad de que ningún Hombre y ningún Elfo ha visto jamás un Enano sin barba; a menos que se los afeitara por burla, y en ese caso es más que probable que murieran de vergüenza que de muchas otras heridas que a nosotros nos parecerían más graves."

(La Guerra de las Joyas, "El Quenta Silmarillion Posterior")

Luego sí, está suficientemente claro que todos los Enanos tienen barba y, por consiguiente, sus mujeres también deberían tenerla.

Pero claro, algunos podrán alegar que esto no quiere decir que las mujeres Enanas tuviesen barba: cuando salían de sus moradas, pudiendo quedar a la vista de ojos curiosos, quizá utilizaban disfraces, barbas postizas y ropas similares a las de los varones con el fin de pasar desapercibidas.

¿Un pequeño resquicio para la duda?... No, no hay tal duda, pues en La Guerra de las Joyas, a continuación del texto anterior, encontramos la respuesta definitiva:

"Porque los Naugrim tienen barba desde el principio de sus vidas, tanto hombres como mujeres; de hecho los miembros de otras razas no pueden distinguir a las mujeres, por los rasgos, el modo de andar o la voz, ni por ninguna otra cosa, salvo una: en que no van a la guerra, y sólo en caso de extrema necesidad salen de sus profundas moradas y estancias."

(La Guerra de las Joyas, "El Quenta Silmarillion Posterior")

Y además, por si no hubiese quedado perfectamente claro, Christopher Tolkien introduce una serie de notas en las que hace hincapié de lo que se sabe sobre los Enanos; una de esas notas dice:

"Los Enanos tienen barba desde el nacimiento, tanto hombres como mujeres."

Curiosamente, en castellano hay una expresión coloquial ya prácticamente en desuso: "tener una mujer buenas barbas", y que significa que es muy bien parecida. ¿Aplicable a las Enanas?

¿Cuál fue el destino de Arwen?

"Al día siguiente, a la hora del crepúsculo, Aragorn paseaba solitario por los bosques, con el corazón alegre; y cantaba, porque tenía muchas esperanzas, y porque el mundo era bello. Y de pronto, mientras aún cantaba vio a una doncella que caminaba por un prado entre los troncos blancos de los abedules; y se detuvo maravillado, creyendo haberse extraviado en un sueño, o que le había sido concedido el don de los músicos élficos, que hacen aparecer ante los ojos de quienes escuchan las cosas que cantan.

Porque Aragorn iba cantando un fragmento de la Balada de Lúthien, la que narra el encuentro de Lúthien y Beren en la Floresta de Neldoreth. Y he aquí que Lúthien caminaba ante sus propios ojos en Rivendel, envuelta en un manto de plata y azul, hermosa como el crepúsculo en el Hogar de los Elfos; los cabellos oscuros le flotaban movidos por una brisa súbita, y una diadema de gemas que parecían estrellas le ceñía la frente.

Por un momento Aragorn la contempló en silencio, pero temiendo que se desvaneciera para siempre, la llamó gritando: '¡Tinúviel, Tinúviel!' tal como Beren en los Días Antiguos.

La doncella entonces se volvió, y sonrió, y dijo: '¿Quién eres? ¿Y por qué me llamas con ese nombre?'

Y él le respondió: 'Porque creí que eras en verdad Lúthien Tinúviel, cuya balada venía cantando. Pero si no eres ella, caminas como ella.'

'Muchos lo han dicho', respondió ella en tono grave. 'Sin embargo no me llamo como ella, aunque acaso nuestros destinos sean semejantes. ¿Pero quién eres tú?'

'Estel me llamaban', respondió él, 'pero soy Aragorn, hijo de Arathorn, heredero de Isildur, Señor de los Dúnedain'. Sin embargo, mientras lo decía, sentía que ese alto linaje, que tanto le regocijaba el corazón, poco valor tenía ahora, y no era nada comparado con la dignidad y la belleza de la joven.

Pero ella rompió a reír alegremente, y dijo: 'Entonces somos parientes lejanos. Porque yo soy Arwen, hija de Elrond, y también me llamo Undómiel'."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Esta es la narración del primer encuentro entre Arwen, hija de Elrond el Medio Elfo y descendiente de la bella Lúthien, y Aragorn, el heredero de Isildur.

Era tan grande la belleza de Arwen que nada más verla, y tal y como le pasara al mismísimo Beren Erchamion cuando contempló a la indescriptible Lúthien, Aragorn, quedó profundamente hechizado de su hermosura y se enamoró perdidamente de la Estrella de la Tarde:

"En los días que siguieron, Aragorn se volvió silencioso, y su madre adivinó que algo extraño le había ocurrido; y por fin cedió a las preguntas de ella, y le contó el encuentro entre los árboles en el crepúsculo.

'Hijo mío -dijo Gilraen-, tu ambición es alta, hasta para el descendiente de numerosos reyes. Porque esta dama es la más noble y hermosa que hoy pisa la tierra. Y no es propio de un mortal unirse en matrimonio a la raza de los Elfos.'

'Sin embargo, también nosotros pertenecemos en parte a esa raza -replicó Aragorn-, si es cierto lo que he aprendido en la historia de mis antepasados.'

'Es verdad -dijo Gilraen-, pero eso fue hace largo tiempo, y en otra edad de este mundo, antes que nuestra raza declinara. Por esto temo: que sin la buena voluntad del Señor

Elrond los herederos de Isildur no tardarán en extinguirse. Pero no creo que en este asunto puedas contar con la benevolencia de Elrond.’

‘Amargos serán pues mis días -dijo Aragorn-, y a solas caminaré por las tierras salvajes. ‘Tal será en verdad tu destino’, dijo Gilraen; si bien tenía en cierta medida el don de adivinación propio de su gente, nada más dijo acerca del futuro, ni habló con nadie de lo que su hijo le había confiado.”

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Sin embargo, estas uniones entre diferentes linajes son siempre traumáticas, y suelen implicar difíciles elecciones y tristes separaciones, lo podemos comprobar por la conversación mantenida entre Elrond y Aragorn:

"Pero Elrond veía muchas cosas y leía en muchos corazones. Un día pues, antes de fin de año, llamó a Aragorn a su cámara y le dijo: ‘¡Aragorn, hijo de Arathorn, Señor de los Dúnedain, escúchame! Un gran destino te espera, sea el de elevarte a lo más alto que todos tus antepasados desde los días de Elendil, o caer en la oscuridad con todos los supervivientes de tu estirpe. Pasarás por largos años de prueba. No tomarás esposa, ni te ligarás a mujer alguna con promesa de matrimonio, hasta que llegue tu hora, y hayas demostrado ser digno.’

Entonces Aragorn se turbó y dijo: ‘¿Acaso mi madre os ha hablado?’

‘No, por cierto -dijo Elrond-. Tus propios ojos te han traicionado. Pero no hablo solamente de mi hija. Por ahora no te comprometerás con la hija de ningún otro. Pero en cuanto a Arwen la Bella, Señora de Imladris y Lórien, Estrella de la Tarde de su pueblo, es de un linaje más alto que el tuyo, y ha vivido en el mundo tanto tiempo que para ella no eres más que un retoño del año, frente a un joven abedul de numerosos estíos. Está muy por encima de ti. Y así, creo, ha de parecerle a ella. Pero aun cuando no fuera así, y el corazón de ella se inclinara hacia ti, de todas maneras me entristecería a causa del destino que pesa sobre nosotros.’

‘¿Qué destino es éste?’

‘Mientras yo habite aquí, ella vivirá con la juventud de los Eldar -respondió Elrond-, pero cuando me llegue la hora de partir, ella me acompañará, si tal es su elección.’

‘Veo -dijo Aragorn- que he puesto los ojos en un tesoro no menos precioso que el de Thingol, que en un tiempo deseó Beren. Este es mi destino.’ Pero pronto despertó en él el don de adivinación de los de su estirpe, y dijo: ‘¡Pero ved, Señor Elrond! Los años de vuestra morada en el mundo están concluyendo, y a vuestros hijos les tocará elegir entre separarse de vos y abandonar la Tierra Media.’

‘Es verdad -dijo Elrond-. Pronto, según nuestras cuentas, aunque aún habrán de transcurrir muchos años de los Hombres. Mas no habrá para Arwen, mi bienamada, otra elección posible, a menos que tú, Aragorn hijo de Arathorn, te interpongas entre nosotros y nos obligues a uno de los dos, a ti o a mí, a una separación amarga más allá del fin del mundo. Tú no sabes aún lo que deseas de mí. -Suspiró, y luego de un silencio, miró al joven con ojos graves y añadió-. Los años traerán lo que habrán de traer. No volveremos a hablar de esto hasta que hayan transcurrido muchos. Los días ensombrecen, y muchos males se avecinan.’”

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Muchos años pasaron, durante los cuales el intrépido Aragorn se consagró a la lucha contra Sauron. Fue amigo de Gandalf, cabalgó con los Rohirrim y combatió por tierra y

mar para el Señor de Gondor, siempre bajo distintos nombres y sin desvelar su auténtico linaje.

"Así se convirtió en el más intrépido de los Hombres vivientes, hábil en las artes y versado en las tradiciones de ellos, y más que todos ellos; porque tenía una sabiduría élfica, y en los ojos llevaba una luz que cuando se encendía pocos eran capaces de soportar."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Hasta que por fin cuando se dirigía a Rivendel para descansar, y tras casi treinta años de luchas contra El Señor Oscuro (y cuando contaba con cuarenta y nueve años de edad), llegó a las fronteras de Lórien, donde la Dama Galadriel le permitió la entrada.

"El lo ignoraba, pero también Arwen Undómiel se encontraba allí, pasando otra vez una temporada con los parientes de su madre. Había cambiado muy poco, porque los años mortales no la habían tocado; pero tenía el semblante más grave, y rara vez se la oía reír. Pero Aragorn había alcanzado la plena madurez de cuerpo y mente, y Galadriel le rogó que se despojara de las raídas ropas de caminante, y lo vistió de plata y de blanco, con un manto gris élfico, y una gema brillante en la frente. Entonces, superior a los Hombres de todas las especies, parecía más semejante a un Señor de los Elfos de las Islas del Oeste. Y así fue como lo volvió a ver por primera vez Arwen después de la larga separación; y mientras avanzaba hacia ella bajo los árboles de Caras Galadon cargados de flores de oro, Arwen hizo su elección, y su destino quedó sellado.

Entonces, durante toda una estación, pasearon juntos por los claros de Lothlórien, hasta que llegó para él la hora de volver a partir. Y en la noche del Solsticio de Verano, Aragorn, hijo de Arathorn, y Arwen, hija de Elrond, fueron a la hermosa colina de Cerin Amroth, en el corazón del país, y caminaron descalzos sobre la hierba inmortal entre las elanor y las niphredil que florecían en torno. Y desde allí, desde lo alto de la colina, miraron al este hacia la Sombra y al oeste hacia el Crepúsculo; y se juraron eterna fidelidad y fueron felices.

Y Arwen dijo: 'Oscura es la Sombra, y sin embargo mi corazón se regocija; porque tú, Estel, estarás entre los grandes cuyo valor habrá de destruirla.'

Pero Aragorn respondió: '¡Ay!, no puedo preverlo, y cómo eso podría ocurrir es un misterio para mí. Pero con tu esperanza, esperaré. Y rechazo la Sombra para siempre. Pero tampoco, Dama, es para mí el Crepúsculo; porque soy mortal, y si tú, Estrella de la Tarde, te unes a mí, también tendrás que renunciar al Crepúsculo.'

Y ella quedó entonces inmóvil y silenciosa como un árbol blanco, con la mirada perdida en el oeste, y dijo por fin: 'A ti me uniré, Dúnadan, y me alejaré del Crepúsculo. Aunque aquella es la tierra de mi gente y la morada secular de todos los de mi raza.' Arwen amaba entrañablemente a su padre."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Es en este momento cuando Arwen se compromete con Aragorn y se decide a rechazar el Crepúsculo, o lo que es lo mismo, rechaza el destino inmortal, propio del linaje de los Elfos, y elige el destino mortal propio de los Hombres. Pues no debemos olvidar que Arwen era una Medio Elfo, y por tanto estaba en su mano elegir el destino que deseaba:

"Arwen no era un elfo, sino una de los medio-elfos que abandonó sus derechos élficos."

(Carta nº 345)

Y como todos los Medio Elfos debía hacer su elección, aunque eso fuese siempre motivo de grandes pesares. Se puede apreciar claramente la similitud entre Arwen y Lúthien, y no sólo por su gran belleza física, sino por sus similares destinos:

"Los Medio Elfos, como Elrond y Arwen, podían elegir cuál sería su destino: elegir una vez y para siempre. De ahí el dolor de la partida de Elrond y Arwen."

(Carta nº 154)

"Elrond y su hija Arwen Undómiel, que se parece mucho a Lúthien tanto en aspecto como en destino, son descendientes de Beren y Lúthien; y también lo es Aragorn, con varios intervalos de parentesco."

(Carta nº 144)

"Eärendil es el hijo de Túor y el padre de Elros (Primer Rey de Númenor) y Elrond, siendo su madre Elwing, hija de Dior, hijo de Beren y Lúthien : de modo que el problema del Medio Elfo se unifica en un linaje. La idea es que los Medio Elfos tienen la capacidad de elección (irrevocable), que puede demorarse, pero no permanentemente, de compartir el mismo destino de uno u otro progenitor. Elros eligió ser un Rey 'longevo', pero mortal, de modo que sus descendientes son mortales y de una raza especialmente noble, pero con una longevidad 'menguante': así que Aragorn (quien, aunque tiene una mayor duración de vida que sus contemporáneos y dobla la de los Hombres, no la triplica como los Númenóreanos contemporáneos originales). Elrond eligió estar entre los Elfos. Sus hijos -con una corriente élfica renovada, pues su madre era Celebrían, hija de Galadriel- deben hacer su elección. Arwen no es la 'reencarnación' de Lúthien (eso sería imposible dentro del margen de esta historia mítica, pues Lúthien murió como una mortal y abandonó el mundo del tiempo), sino una descendiente muy parecida a ella en aspecto carácter y destino. Cuando se casa con Aragorn (cuya historia de amor, contada en otro sitio, no tiene importancia central aquí y sólo ocasionalmente se la menciona) 'hace la elección de Lúthien', de modo que el dolor de separarse de Elrond es especialmente agudo."

(Carta nº 153)

Queda claro entonces, que cuando se casa con Aragorn, Arwen realiza la "elección de Lúthien" que en este caso la condiciona al destino mortal y por tanto la separa definitivamente de su padre y de su linaje.

Es por esta ineludible elección por la que su padre, Elrond, se encontraba enormemente apesadumbrado, y como sucedió con su antecesora Lúthien, le impuso a Aragorn una tarea para ganarse el derecho de desposar a su preciada hija y para que demostrase su elevada nobleza:

"Cuando Elrond se enteró de la elección de su hija, guardó silencio, aunque tenía una congoja en el corazón, y el destino largamente temido no era fácil de soportar. Pero cuando Aragorn retornó a Rivendel lo llamó a su lado, y le dijo: 'Hijo mío, vendrán años en los que toda esperanza se desvanecerá, y más allá nada es claro para mí. Y ahora una sombra ha asomado entre nosotros. Quizá así está escrito, que merced a mi pérdida pueda ser restaurado el reino de los Hombres. Por lo tanto, aunque te amo, te digo a ti: Arwen Undómiel no desmedrará la gracia de su vida por una causa menor. No

será esposa de ningún Hombre, a menos que éste sea al mismo tiempo el Rey de Gondor y Arnor. A mí, aun la victoria no podrá traerme más que tristeza y desesperación... pero para ti, será una esperanza de felicidad por algún tiempo. ¡Ay, hijo mío! Temo que a Arwen el Destino de los Hombres pueda parecerle duro, al final.”

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

La historia sigue como todos conocemos, Sauron fue derrotado, y Aragorn recibió la corona de Gondor y el cetro de Arnor, y en el Día del Solsticio de Verano del año de la Caída de Sauron Aragorn y Arwen fueron desposados en la ciudad de los Reyes.

La temida despedida entre Elrond y Arwen aconteció tal y como él ya esperaba, Arwen decidió separarse de su pueblo por amor:

"La Tercera Edad terminó así con victoria y esperanza; pero uno de los más tristes en medio de todos los dolores de aquella Edad fue la separación de Elrond y Arwen, porque era el Mar el que los separaba, y un destino más allá del fin del mundo. Cuando el Gran Anillo fue destruido, los Tres quedaron despojados de todo poder, Elrond, cansado al fin, abandonó la Tierra Media para nunca más regresar. Pero Arwen había elegido ser una mujer mortal, y su destino no quiso sin embargo que muriese antes de haber perdido todo lo que había ganado."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Sus destinos quedaron por lo tanto separados definitivamente, pero siguieron largos años de felicidad:

"Como reina de los Elfos y Hombres, vivió con Aragorn durante ciento veinte años de gloria y de ventura; pero al fin Aragorn sintió que se acercaba la vejez, y supo que los días de aquella larga vida se estaban terminando. Entonces le dijo a Arwen: ‘Al fin, Dama Estrella de la Tarde, la más hermosa de este mundo, y la más amada, mi mundo empieza a desvanecerse. Y bien: hemos cogido y hemos gastado, y ahora se aproxima el momento de pagar.’"

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Tras estos años dorados Aragorn envejeció, y sintiendo que la hora de su muerte se acercaba, decidió hablar con su esposa:

"‘No te diré palabras de consuelo, porque para semejante dolor no hay consuelo dentro de los confines de este mundo; a ti te toca una última elección: arrepentirte y partir hacia los Puertos Grises llevándote contigo hacia el Oeste el recuerdo de los días que hemos vivido juntos, un recuerdo que allí siempre será verde, pero sólo un recuerdo; o de lo contrario esperar el Destino de los Hombres.’"

‘No, amado señor -dijo ella-, esa elección ya no existe desde hace largo tiempo. No hay más navíos que puedan conducirme hasta allí, y tendré en verdad que esperar el Destino de los Hombres, lo quiera o no lo quiera. Pero una cosa he de decirte, Rey de los Númenóreanos: hasta ahora no había comprendido la historia de tu pueblo y la de su caída. Me burlaba de ellos, considerándolos tontos y malvados, mas ahora los

compadezco al fin. Porque si en verdad éste es, como dicen los Eldar, el don que el Único concede a los Hombres, es en verdad un don amargo.'

‘Así parece -dijo él-. Pero no nos dejemos abatir en la prueba final, nosotros que otrora renunciamos a la Sombra y al Anillo. Con tristeza hemos de separarnos, mas no con desesperación. ¡Mira! No estamos sujetos para siempre a los confines del mundo, y del otro lado hay algo más que recuerdos. ¡Adiós!’"

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Tras la muerte de Aragorn, la Dama Arwen se enfrenta a su destino mortal pues, como ya hemos comprobado anteriormente, ya no tenía posibilidad de cambiar su elección y se encamina a su destino:

"Pero Arwen salió de la Casa, y la luz se le había extinguido en los ojos, y a los suyos les pareció que se había vuelto fría y gris como un anochecer de invierno que llega sin estrellas. Entonces dijo adiós a Eldarion, y a sus hijas, y a todos aquellos a quienes había amado; y abandonó la ciudad de Minas Tirith y se encaminó al país de Lórien y allí vivió sola bajo los árboles que amarilleaban hasta que llegó el invierno. Galadriel había desaparecido y también Celeborn había partido, y el país estaba silencioso.

Y allí por fin, cuando caían las hojas de mallorn pero no había llegado aún la primavera, se acostó a descansar en lo alto de Cerin Amroth; y allí estará la tumba verde, hasta que el mundo cambie, y los días de la vida de Arwen se hayan borrado para siempre de la memoria de los hombres que vendrán luego, y la elanor y la niphredil no florezcan más al este del Mar.

Aquí termina esta historia, tal como ha llegado a nosotros desde el Sur; y después de la desaparición de la Estrella de la Tarde nada más se dice en este libro acerca de los días antiguos."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen")

Tras el inevitable final nos queda la esperanza de que fuera de los Círculos del Mundo se encontraran de nuevo y siguieran unidos y en felicidad hasta el Fin de los Días.

La historia de Aragorn y Arwen no debe ser olvidada, tiene que seguir viva en nuestros recuerdos y así nos aseguraremos de que siempre se mantendrá verde la tumba de la Estrella de la Tarde.

¿Creó Aulë a los Enanos?

"Se dice que al principio los Enanos fueron hechos por Aulë en la oscuridad de la Tierra Media; porque tanto deseaba Aulë la llegada de los Hijos, tener discípulos a quienes enseñarles su ciencia y artesanía, que no estuvo dispuesto a aguardar el cumplimiento de los designios de Ilúvatar. Y Aulë hizo a los Enanos como son todavía, porque aún no tenía clara en la mente la forma de los Hijos que estaban por venir y porque el poder de Melkor aún obraba en la Tierra; y por tanto deseó que fueran fuertes e inquebrantables. Pero temiendo que los otros Valar lo culparan, trabajó en secreto; e hizo primero a los Siete Padres de los Enanos en un palacio bajo las montañas de la Tierra Media."

(El Silmarillion, "De Aulë y Yavanna")

Si hemos de basarnos únicamente en este texto, la respuesta parece clara: Aulë creó a los Enanos, trabajó en secreto haciendo primero a los Siete Padres, y todo esto con el desconocimiento por parte de los demás Valar (como buen secreto que era).

Sin embargo surge una primera duda, ¿cómo es posible que los Valar, que participaron en la Música de la Creación, no tuvieran conocimiento de la llegada de los Enanos?

"Sin embargo, algunas cosas hay que no pueden ver, ni a solas ni aun consultándose entre ellos; porque a nadie más que a sí mismo ha revelado Ilúvatar todo lo que Él tiene en reserva y en cada edad aparecen cosas nuevas e imprevistas, pero no proceden del pasado... Y vieron con asombro la llegada de los Hijos de Ilúvatar y las estancias preparadas para ellos, y advirtieron que ellos mismos durante la labor de la música habían estado ocupados en la preparación de esta morada, pero ignorando que tuviese algún otro propósito que su propia belleza."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

Como podemos comprobar había cosas que los Valar desconocían y que no habían visto; y entre ellas, obviamente, se encontraba la creación de los Enanos.

En las Cartas encontramos la confirmación de este desconocimiento por parte de los Valar:

"El conocimiento del Drama de la Creación era incompleto: incompleto por parte de cada uno de los 'dioses' individuales e incompleto aunque el conocimiento del panteón entero se amalgamara. Puesto que el Creador (en parte para dar una nueva dirección al mal provocado por Melkor, el rebelde; en parte para el acabado de todo con fineza de detalle) no lo había revelado todo."

(Carta nº 131)

Aclarado este aspecto nos surge otra cuestión, y más importante si cabe: ¿no tenía conocimiento el propio Ilúvatar de las obras de su Vala Aulë? Y se podría llegar más lejos: ¿fue realmente Aulë el creador de los Enanos?

La respuesta (al menos en parte) nos la da la conversación entre Ilúvatar y Aulë que encontramos en el fragmento que sigue al mencionado en el principio de esta FAQ:

"Ahora bien, Ilúvatar sabía lo que se estaba haciendo, y a la hora misma en que Aulë completó su obra, y sintiéndose complacido, empezó a instruir a los Enanos en la lengua que había inventado para ellos, Ilúvatar le habló: -¿Por qué has hecho esto? ¿Por qué intentas algo que está más allá de tu poder y tu autoridad, como bien lo sabes? Pues has

recibido de mí como don sólo tu propio ser, y ninguna otra cosa, y por tanto las criaturas de tu mano y tu mente sólo pueden vivir de ese ser, moviéndose cuando tú lo piensas, y si tu pensamiento está en otro sitio, quedándose quietos. ¿Es ése tu deseo?

Entonces Aulë contestó: -Yo no deseé semejante dominio. Deseé criaturas que no fueran como yo, para amarlas y enseñarles, de modo que ellas también pudieran percibir la belleza de Eä, que tú mismo hiciste. Porque me pareció que había grandes espacios en Arda como para que muchas criaturas pudieran regocijarse en ella, y sin embargo aún se encuentra casi toda muda y vacía. Y en mi impaciencia he dado en la locura. No obstante llevo en el corazón la hechura de cosas nuevas a causa de la hechura que tú mismo me diste; y el niño de escaso entendimiento que convierte en juego los trabajos del padre puede no hacerlo por burla, sino porque es el hijo del padre. Pero, ¿qué haré ahora para que no estés siempre enfadado conmigo? Como un niño a su padre te ofrezco yo estas criaturas, obra de las manos que tú mismo has hecho. Dispón de ellas como más te plazca. Pero ¿no tendría que destruir yo mismo la obra de mi presunción?

Alzó entonces Aulë un gran martillo para golpear a los Enanos; y lloró. Pero Ilúvatar vió la humildad de Aulë, y tuvo compasión de él y de su deseo; y los Enanos se sobrecogieron ante el martillo y se asustaron, e inclinaron la cabeza y suplicaron clemencia. Y la voz de Ilúvatar le dijo a Aulë -Acepto tu ofrenda tal como era al principio. ¿No ves que estas criaturas tienen ahora una vida propia y hablan con sus propias voces? De otro modo no habrían esquivado tu golpe, ni orden alguna de tu voluntad-. Entonces Aulë soltó el martillo y se sintió complacido, y dio las gracias a Ilúvatar diciendo: -Quiera Eru bendecir mi obra y enderezarla.

Pero Ilúvatar habló otra vez y dijo: -En el principio del Mundo di ser a los pensamientos de los Ainur y de ese mismo modo he tomado ahora tu deseo y le he dado sitio en el Mundo; pero no enderezaré de ningún modo la obra de tus manos, y tal como la hiciste, así será."

(El Silmarillion, "De Aulë y Yavanna")

Las acciones de Aulë, como no podía ser de otra manera, eran conocidas por Ilúvatar, pero no estaba dentro de sus atribuciones la creación de seres con vida independiente. Aulë creó autómatas que estaban sometidos a su voluntad y que no tenían vida propia, pues el único capaz de crear vida independiente es el propio Ilúvatar.

Fue tras el sincero arrepentimiento de Aulë cuando Ilúvatar da vida "real" a los Enanos; las "creaciones" de Aulë tenían así por fin vida propia, vida que, como no podía ser de otra manera, procedía del mismísimo Ilúvatar.

El propio Tolkien, en sus Cartas, nos lo explica con estas palabras:

"Aulë, por ejemplo, uno de los Grandes, en cierto sentido ‘cayó’, porque deseaba de tal modo ver a los Hijos, que se impacientó e intentó anticiparse a la voluntad del Creador. Siendo el más grande de los artesanos, trató de hacer criaturas, de acuerdo con el conocimiento imperfecto propio de su especie. Cuando hubo hecho los trece, Dios le habló con enfado, pero no sin piedad: porque Aulë no había hecho esto por el maligno deseo de tener esclavos y súbditos propios, sino por amor impaciente, deseoso de criaturas con las que conversar y a las cuales enseñar, compartiendo con ellas las alabanzas de Ilúvatar y el amor por los materiales de que está hecho el mundo.

El Único reprendió a Aulë diciéndole que había intentado usurpar el poder del Creador, pero no pudo dar vida independiente a lo que había hecho. Sólo tenía una vida, la suya, derivada del Único, y sólo podía cuando más distribuirla. ‘Considera’, dijo el Único: ‘Estas criaturas sólo tienen tu voluntad y tu movimiento. Aunque has inventado una

lengua para ellas, sólo pueden comunicarte tu propio pensamiento. Esto es un pobre remedo para mí."

(Carta nº 212)

Pero como se ha dicho anteriormente, se puede llegar a cuestionar incluso que Aulë fuese el único responsable de la creación de los Enanos, tuviesen éstos o no vida propia.

"Entonces Ilúvatar habló, y dijo: -Poderosos son los Ainur, y entre todos ellos el más poderoso es Melkor; pero sepan él y todos los Ainur que yo soy Ilúvatar; os mostraré las cosas que habéis cantado y así veréis qué habéis hecho. Y tú, Melkor, verás que ningún tema puede tocarse que no tenga en mí su fuente más profunda, y que nadie puede alterar la música a mi pesar. Porque aquel que lo intente probará que es sólo mi instrumento para la creación de cosas más maravillosas todavía, que él no ha imaginado..."

...Y cuando los Ainur hubieron mirado un rato en silencio, volvió a hablar Ilúvatar: - ¡Contemplad vuestra música! Éste es vuestro canto y cada uno de vosotros encontrará en él, entre lo que os he propuesto, todas las cosas que en apariencia habéis inventado o añadido."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

La conclusión a la que podemos llegar tras leer estos dos fragmentos es conocida: nadie puede alterar la Música en contra de la voluntad de Ilúvatar. La supuesta "creación" de los Enanos por parte del Vala Aulë era un suceso que estaba contemplado por Ilúvatar, aunque ese hecho, como ya ha sido comentado antes, no era del conocimiento del resto de los Valar.

El propio Aulë "crea" a los Enanos, pero en realidad sólo en apariencia, él (al igual que el resto de los Valar) no es más que un instrumento para la Creación Divina de Ilúvatar. Porque hay una cosa que está clara, y es que los Ainur no intervinieron en la creación de los Hijos de Ilúvatar, tal y como se dice (entre otros) en el siguiente texto:

"Porque sólo Él había concebido a los Hijos de Ilúvatar; que llegaron con el tercer tema, y no estaban en aquel que Ilúvatar había propuesto en un principio, y ninguno de los Ainur había intervenido en esta creación."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

Pero claro, la cuestión entonces es la siguiente: ¿han de ser contados los Enanos entre los Hijos de Ilúvatar?; porque hasta ahora se ha estado hablando de la no intervención de los Ainur en la creación de los Hijos, pero si los Enanos no están entre ellos la cosa cambia mucho.

Pero el problema es que la gran mayoría de los escritos son de procedencia élfica, y es sabido el poco amor que había entre ambos pueblos. En esos escritos los Enanos tienen una importancia marginal, y se niega su condición de Hijos de Ilúvatar:

"Ahora bien, los Hijos de Ilúvatar son Elfos y Hombres, los Primeros Nacidos y los Seguidores."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

Esta creencia, sin embargo, no es cierta, y tiene la misma validez que el resto de tradiciones élficas que afirman, por ejemplo, que los Enanos proceden de la piedra y que no tienen vida propia.

"Esta breve versión finaliza con estas notables palabras: 'Pero Eru no les dio la inmortalidad de los Elfos, pero sí vidas más largas que a los Hombres.' 'Ellos serán los terceros hijos y aún por encima de los Hombres, los segundos.'"
(Los Pueblos de la Tierra Media, "Últimos Escritos", nota 23)

Esos "terceros hijos" de los que se habla no son otros que los Enanos... los terceros Hijos de Ilúvatar. Y no sólo eso, pues su jerarquía podría incluso ser superior a la de los Hombres: ¡ellos serían los segundos hijos, y no nosotros!

Mas una cosa es cierta, y no puede ser olvidada: para los Enanos Aulë es su auténtico Padre, y los demás podemos opinar lo que nos apetezca.

¿Cuáles eran los "siete nombres" de Gondolin?

En el capítulo de El Silmarillion titulado "De Tuor y la Caída de Gondolin", se puede leer el siguiente pasaje:

"Entonces Tuor contempló el hermoso valle de Tumladen, engarzado como una joya verde entre las colinas de alrededor; y a lo lejos, sobre la altura rocosa de Amon Gwareth, vio a Gondolin la grande, ciudad de siete nombres, cuya fama y gloria es alta en el canto de los Elfos de las Tierras de Aquende."

Sin embargo, en El Silmarillion no se dan los otros nombres de la bella ciudad de Turgon, y esto ha hecho que muchos lectores crean que lo de "los siete nombres de Gondolin" no es más que una figura poética utilizada por Tolkien.

Pero el caso es que esos nombres sí que existen, aunque están algo escondidos. En los Cuentos Perdidos, cuando Tuor interroga al jefe de los Guardias de la entrada al Paso de la Huida, la respuesta que obtiene es la siguiente:

"Me llaman Gondobar y Gondothlimbar, la Ciudad de Piedra y la Ciudad de los que Habitan entre las Piedras; Gondolin, la Piedra Cantante, y Gwarestrin me llaman, la Torre de la Vigilancia, Gar Thurion o el Lugar Secreto, porque estoy oculta a los ojos de Melko; pero los que más me aman me llaman Loth, porque soy como una flor, como Lothengriol, el lirio que florece en el valle. Pero -dijo- comunmente la llamamos más que nada Gondolin."

(El Libro de los Cuentos Perdidos II, "La Caída de Gondolin")

El problema parece resuelto; si se hace recuento se puede ver que en efecto son siete los nombres que se citan:

- Gondobar, La Ciudad de Piedra.
- Gondothlimbar, La Ciudad de los que Habitan entre las Piedras.
- Gondolin, La Piedra Cantante.
- Gwarestrin, La Torre de la Vigilancia.
- Gar Thurion, El Lugar Secreto.
- Loth, La Flor.
- Lothengriol, El Lirio del Valle (o Flor del Valle).

Pero una nueva duda surge entonces con Loth y Lothengriol: ¿se trata del mismo nombre?, ¿es Loth una simple abreviatura de Lothengriol? En tal caso se sólo se darían seis nombres, y no siete. Los que defienden que esto es así se basan en un texto en el que aparentemente se da otro nombre para Gondolin:

"Se dice que Turgon había decidido llamarla Ondolindë en la lengua de los Elfos de Valinor, la Roca de la Música de las Aguas, pues había fuentes en las colinas; pero en la lengua Sindarin el nombre cambió, y se convirtió en Gondolin, la Roca Escondida."

(El Silmarillion, "De los Noldor en Beleriand")

¿Es entonces Ondolindë uno de los siete nombres de Gondolin? La respuesta no puede ser otra que un no: Ondolindë y Gondolin son el mismo nombre, el primero es la forma Quenya y el segundo la Sindarin... un mismo nombre en dos idiomas diferentes.

¿Y qué ocurre entonces con Loth y Lothengriol? En textos anteriores (en Tuor B y en Tuor C, en el El Libro de los Cuentos Perdidos II) aparecen dos nombres más antiguos ligeramente diferentes: Lôs y Lósengriol.

Esto de por sí no aclara mucho, pues Lôs también podría ser una abreviatura de Lóthengriol; pero en el Índice de este libro, en la entrada correspondiente a cada nombre, se dice:

"Lôs, forma anterior del nombre Loth de Gondolin.

Lósengriol, forma anterior del nombre Lothengriol de Gondolin."

Aquí también hay una clara diferencia entre los dos nombres: Loth es uno, y Lothengriol es otro.

Y además, ¿tendría el guardia de Gondolin algún secreto motivo para darle a Tuor sólo seis de los siete nombres? Porque o era eso, o tenía mala memoria y se había olvidado del séptimo.

¿Quiénes eran los Enanos Mezquinos?

"En los tiempos que siguieron Túrin habló mucho con Mím, y se sentaban a solas, y Mím le contaba de la sabiduría de los Enanos y la historia de su vida. Porque Mím provenía de los Enanos desterrados en días de antaño, y que habían vivido en las grandes ciudades de Enanos del este; y mucho antes del regreso de Morgoth erraron hacia el oeste hasta llegar a Beleriand; pero luego disminuyeron en estatura y en capacidad para la herrería, e hicieron una vida furtiva, encogidos de hombros, y de andar cauteloso. Antes de que los Enanos de Nogrod y Belegost llegaran al oeste por sobre las montañas, los Elfos de Beleriand no sabían quiénes eran éstos, y les daban caza y los mataban; pero luego los dejaron en paz, y recibieron el nombre de Noegyth Nibin, los Enanos Mezquinos en lengua Sindarin. No tenían otro amor que ellos mismos, y si temían y odiaban a los Orcos, no menos odiaban a los Eldar, y a los Exiliados más que a nadie; porque los Noldor, decían, les habían quitado tierras y casas. Mucho antes de que el Rey Finrod Felagund viniera del Mar, ellos habían descubierto las cavernas de Nargothrond, y allí habían empezado a excavar la piedra, y bajo la corona de Amon Rûdh, la Colina Calva, las lentas manos de los Enanos Mezquinos habían horadado y ahondado las cavernas durante los largos años que allí vivieron, sin que los Elfos Grises de los bosques los molestaran. Pero ahora, por último, habían menguado y desaparecido de la Tierra Media, todos salvo Mím y sus dos hijos; y Mím era viejo aun para un Enano, viejo y olvidado. Y en todas sus estancias las herrerías permanecían ociosas, y las hachas herrumbradas, y su nombre se recordaba tan sólo en los viejos cuentos de Doriath y Nargothrond."

(El Silmarillion, "De Turín Turambar")

Sí, los Enanos Mezquinos (que también fueron llamados Enanos Pequeños) eran unos exiliados, un grupo de Enanos desterrados de las ciudades del este (Gabilgathol, Tumunzahar y Khazad-dûm) antes del desencadenamiento de Melkor. Fueron de esta manera los primeros del pueblo de los Enanos en entrar en Beleriand, donde fueron perseguidos y cazados como animales por los Sindar, pues no les consideraban criaturas con entendimiento.

Una vez que los Elfos entablaron relaciones con los Enanos de Nogrod y Belegost se dieron cuenta de su error, y dejaron en paz a los Noegyth Nibin; pero sin embargo el odio de éstos hacia los Eldar, y más concretamente hacia los Noldor, se acentuó, pues les acusaban de haberles quitado sus tierras, siendo Nargothrond uno de sus emplazamientos más importantes:

"En dicho texto se dice lo siguiente de Mím el enano mezquino:

Mím adquiere un curioso aprecio por Turín, que aumenta cuando sabe que Turín ha tenido problemas con los Elfos, a quienes él detesta. Dice que los Elfos han provocado el fin de su raza, y que se han adueñado de todas sus mansiones, sobre todo de Nargothrond (Nulukkhizidûn).

Sobre el nombre enano mi padre escribió Nulukkhizidûn (este nombre se utilizó, escrito incorrectamente, en El Silmarillion, p. 316)."

(La Guerra de las Joyas, "El Quenta Silmarillion Posterior")

"No parecía más que una gruta poco profunda, con un arco bajo y quebrado; pero había sido excavada y horadada profundamente en la montaña por las manos lentas de los

Enanos Pequeños, en el curso de los largos años que allí habían vivido, sin que los Elfos Grises de los bosques vinieran a perturbarlos."
(Cuentos Inconclusos, "Narn I Hîn Húrin")

Como hemos podido comprobar son numerosos los nombres con que se les denominaba, entre ellos, y como curiosidad, podemos encontrar los siguientes:

"En otros sitios el nombre sindarin con que se designa a los Enanos Pequeños es Noegyth Nibin (en El Silmarillion) y Nibin-Nogrim."
(Cuentos Inconclusos, "Narn I Hîn Húrin", nota 16)

"Páramos de los Neweglu: entre los papeles de la Narn hay numerosos textos concernientes a la historia de Mîm, y entre ellos se encuentra una extraordinaria colección de nombres para los Enanos Mezquinos: Neweg, Neweglîn; Niwennog; Naugneben, Neben-naug; Nebinnog, Nibennog, Nibinnogrim, Nibin-noeg; Nognith. El nombre que aparece en el mapa, Neweglu, está ausente en los papeles del Narn."
(La Guerra de las Joyas, "El Quenta Silmarillion Posterior", Nota 26)

"Los Noldor, para emplearlos en el Quenya, tradujeron los nombres sindarin de los Enanos Mezquinos por Attalyar 'Bípedos', y Pikinaukor o Pitya-naukor."
(La Guerra de las Joyas, "Los Quendi y los Eldar")

Respecto al porqué fueron perseguidos por los Eldar hay una segunda versión, notablemente diferente de la primera que se ha dado:

"En un principio los Eldar no los reconocieron como Encarnados, pues rara vez tenían la ocasión de avistarlos a la luz. De hecho, sólo supieron de su existencia porque atacaban a los Eldar sigilosamente y de noche, o si los encontraban solos en lugares salvajes. Por tanto, los Eldar creyeron que se trataba de una especie de astutos animales de dos patas que vivían en cavernas, y los llamaron Levain tad-dail, o simplemente Tad-dail, y los persiguieron. Pero después de conocer a los Naugrim, los Eldar advirtieron que los Tad-dail constituían una variedad de Enanos y los dejaron en paz. Entonces quedaban sólo unos pocos, y eran muy cautelosos, y demasiado temerosos para atacar a los Elfos, a menos que se aproximaran demasiado a sus escondrijos. Los Sindar los llamaban Nogotheq 'Enano Diminuto' o Nogoth niben 'Enano Mezquino'."
(La Guerra de las Joyas, "Los Quendi y los Eldar")

Aquí no se dice que los Elfos les diesen caza confundiéndolos con animales, sino que lo que se asegura es que eran los Enanos Mezquinos los primeros en atacar a los Eldar, y que por este motivo les tomaron por animales y les dieron muerte para defenderse de sus ataques.

Pero lo que está claro es que muchos Enanos Mezquinos fueron muertos hasta casi llevar a este pueblo a la total extinción.

¿Y quién fue el último representante de los Enanos Mezquinos?

"Pero Húrin le dijo: -¿Quién eres tú, que pretendes impedirme la entrada a la casa de Finrod Felagund?

Entonces el Enano respondió: -Soy Mîm; y antes que los orgullosos llegaran desde el Mar, los Enanos excavaron los recintos de Nulukkidîn. No he venido sino a tomar lo que es mío; porque soy el último de mi pueblo."

(El Silmarillion, "De la ruina de Doriath")

Fue Mîm, en efecto, el último de los Enanos Mezquinos, y cuando Húrin le dio muerte, su raza desapareció con él.

Pero aparte de esto, ¿qué relación mantenían los Enanos Mezquinos con los demás Enanos?

"Los grandes Enanos despreciaban a los Enanos Mezquinos, que (se decía) eran descendientes de los Enanos que habían abandonado las Comunidades o habían sido expulsados de ellas, por ser deformes o de talla demasiado pequeña, o perezosos y rebeldes. Sin embargo, reconocían su parentesco y se tomaban a mal los agravios que sufrían. De hecho, una de las ofensas que recriminaban a los Eldar era que hubieran perseguido y asesinado a sus parientes menores, que se habían asentado en Beleriand antes de la llegada de los Elfos. Esta ofensa se dejó a un lado en los tratos de los Enanos y los Sindar, con el argumento de que los Enanos Mezquinos nunca habían anunciado su presencia a los Eldar, ni habían reclamado su tierra o moradas, sino que de pronto habían atacado a los recién llegados en la oscuridad, tendiéndoles emboscadas. Pero la ofensa no fue olvidada, como se vio después en el caso de Mîm, el único Enano Mezquino que desempeñó un papel memorable en los Anales de Beleriand."

(La Guerra de las Joyas, "Los Quendi y los Eldar")

Fueron por tanto un pueblo repudiado incluso por sus congéneres, perseguido como si de bestias se tratase, fuera cual fuera el motivo, por los Eldar, expulsado de sus tierras, y abocado a una inexorable extinción que finalmente se produjo, ¡qué triste final para tan triste pueblo!

¿Eran Maiar las Grandes Águilas?

"Y entonces Manwë despertó y fue al encuentro de Yavanna en Ezellohar, y se sentó junto a ella bajo los Dos Árboles. Y Manwë dijo: -Oh, Kementári, Eru ha hablado diciendo: '¿Supone, pues, alguno de los Valar que no escuché toda la Canción, aun el mínimo sonido de la mínima voz? ¡Oíd! Cuando los Hijos despierten, el pensamiento de Yavanna despertará también, y convocará espíritus venidos de lejos, e irán entre los kelvar y los olvar, y algunos se albergarán en ellos, y serán tenidos en reverencia, y su justa cólera será temida. Por un tiempo: mientras los Primeros Nacidos tengan dominio y los Segundos sean jóvenes.' Pero ¿no recuerdas, Kementári, que tu canto no siempre estuvo solo? ¿No se encontraron tu pensamiento y el mío y remontamos el vuelo juntos como los grandes pájaros que se elevan sobre las nubes? Eso también advendrá por obra de la atenta mirada de Ilúvatar, y antes que los Hijos despierten, aparecerán las Águilas de los Señores de Occidente, con alas parecidas al viento.

Se complació entonces Yavanna y se puso de pie tendiendo los brazos a los cielos, y dijo: -Altos crecerán los árboles de Kementári: ¡que las Águilas del Rey moren en ellos!"

(El Silmarillion, "De Aüle y Yavanna")

Puede decirse que éste es nuestro primer encuentro con las Águilas dentro de la obra "acabada" de Tolkien (y debe entenderse "primer encuentro" en relación a la cronología de Arda, pues las Águilas ya habían aparecido mucho antes en El Hobbit). En este texto ya se nos proporciona alguna información, pero no encontramos en él ninguna respuesta a nuestra duda.

Se dice, eso sí, que fueron convocados espíritus para que habitaran entre los kelvar y los olvar, o lo que es lo mismo, entre los animales y las plantas. Las Águilas, que se cuentan entre los kelvar, estarían habitadas por "espíritus venidos de lejos", pero ¿quiere esto decir que son Maiar?

"-¿Qué es todo ese tumulto en el bosque? -dijo el Señor de las Águilas. Estaba posado, negro a la luz de la luna, en la cima de una solitaria cumbre rocosa del borde oriental de las montañas-. ¡Oigo voces de lobos! ¿Andarán los trasgos de fechorías en los bosques?... Pero las Águilas tienen ojos penetrantes y pueden ver cosas pequeñas desde una gran distancia. El Señor de las Águilas de las Montañas Nubladas tenía ojos capaces de mirar al sol sin un parpadeo y de ver un conejo que se movía allá abajo a una milla a la luz pálida de la luna... Las Águilas no son aves bondadosas. Algunas son cobardes y crueles. Pero la raza ancestral de las montañas del norte era la más grande de todas. Altivas y fuertes, y de noble corazón, no querían a los trasgos, ni los temían."

(El Hobbit, "De la sartén al fuego")

A juzgar por este texto nuestra duda parece resuelta: las Águilas no son Maiar, aparentemente sólo son aves.

Sin embargo resulta cuando menos sorprendente que un ave pueda hablar. Pero claro, hay que tener en cuenta que este fragmento está extraído de El Hobbit, que aunque es un magnífico relato se permite ciertas licencias (debidas en gran parte a su aire de cuento infantil) que en algunos casos no se ajusta a la seriedad del resto de la cosmogonía de la obra de Tolkien. Es sólo por eso que quizá (al menos en ciertos aspectos) no haya que darle toda la credibilidad que aparentemente nos brinda.

Por lo tanto es necesario comprobar si, en textos posteriores, esta idea de las "Águilas parlantes" fue abandonada o si por el contrario se mantuvo.

"Esto fue la ruina del plan de Saruman. Pues Radagast no tenía razones para no hacer lo que yo le había pedido, y cabalgó hacia el Bosque Negro donde contaba con viejos amigos. Y las Águilas de las Montañas volaron lejos y alrededor, y vieron muchas cosas: la concentración de lobos y el alistamiento de Orcos; y los Nueve jinetes que iban de acá para allá; y oyeron de la huída de Gollum. Y enviaron un mensajero para que me llevara esas noticias.

Así ocurrió que una noche de luna, ya terminado el verano, Gwaihir el Señor de los Vientos, la más rápida de las Grandes Águilas, llegó de pronto a Orthanc; y me encontré de pie en la cima de la torre. Le hablé entonces y me llevó por los aires, antes que Saruman se diera cuenta. Yo ya estaba lejos cuando los lobos y los orcos salieron por las puertas de Isengard en mi persecución.

‘¿Hasta dónde puedes llevarme?’, le pregunté a Gwaihir.

‘Muchas leguas -me dijo-, pero no hasta el fin de la tierra. Me enviaron para llevar noticias y no cargas.’

‘Entonces tendré que conseguir un caballo en tierra -dije-, y un caballo de veras rápido, pues nunca en mi vida tuve tanta prisa.’

‘Si es así te llevaré a Edoras, donde reside el Señor de Rohan -me dijo-, pues no está muy lejos.’”

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Como se puede comprobar, en el texto definitivo de El Señor de los Anillos, sigue presente el hecho de que las Águilas (o, matizando, las Grandes Águilas) tienen la capacidad del habla.

Pero el poseer esta capacidad, ¿implica que por ello han de ser Maiar?

"Sin embargo, Manwë envió espíritus Maiar en forma de Águilas para que moraran cerca de Thangorodrim, y vigilaran todo lo que hacía Melkor y ayudaran a los Noldor en casos extremos."

(El Anillo de Morgoth, "Los Anales de Aman", nota 169)

Esta nota parece indiscutible, en ella se asegura que las Águilas eran espíritus Maiar. Ya no hay dudas... ¿o sí las hay?

En la misma nota, al final, Christopher Tolkien señala que, en lo referente a la relación Águilas-Maiar, se deben consultar otro texto posterior. ¿Y qué se dice en ese texto?; pues resulta que, al menos en parte, aclara el enigma (aunque introduce una cuestión nueva):

"(4) ¿Qué pasa con las bestias y aves que piensan y hablan? Se han adoptado, más bien a la ligera, de otras mitologías menos ‘serias’, pero tienen un papel que no puede suprimirse. Se trata de verdaderas ‘excepciones’ y no se utilizan con frecuencia, pero lo suficiente como para mostrar que constituyen una característica conocida del mundo. Todas las criaturas las aceptan como naturales, cuando no como habituales.

No obstante, las verdaderas criaturas ‘racionales’, los ‘pueblos parlantes’, son todos de forma humana/humanoide. Solo los Valar y los Maiar son inteligencias que pueden asumir formas de Arda a voluntad. Huan y Sorontar podrían ser Maiar, emisarios de Manwë. Pero por desgracia en El Señor de los Anillos se dice que Gwaihir y Landroval son descendientes de Sorontar."

(El Anillo de Morgoth, "La Transformación de los Mitos", Texto VIII (Orcos))

Se aclara aquí que la capacidad del habla es una característica ciertamente excepcional, pero que se trata de algo más o menos aceptado como "normal" en la Tierra Media. Y cita también un hecho muy importante: Sorontar (el nombre que recibía Thorondor en los textos antiguos) no puede ser un Maia, pues tiene descendencia. Así se dice en ESdIA:

"Los de Mordor levantaron la vista, preguntándose qué podía significar aquella señal. Y vieron venir a Gwaihir el Señor de los Vientos, y a su hermano Landroval, las más grandes de todas las Águilas del Norte, los descendientes más poderosos del viejo Thorondor, aquel que en los tiempos en que la Tierra Media era joven, construía sus nidos en los picos inaccesibles de las Montañas Circundantes."

(El Señor de los Anillos, "El Campo de Cormallen")

Este punto es de vital trascendencia y, aunque será tratado en una FAQ específica, conviene hacer aquí una breve referencia.

Algunos dirán (y con razón) que Melian era una Maia, y que tuvo una hija que se llamó Lúthien; pero también hay que señalar que es la excepción que confirma la regla, puesto que:

"Sólo Melian, de todos estos espíritus adoptó forma corpórea, no sólo como vestidura sino como morada permanente con forma y poderes similares a los de los Elfos. Lo hizo por amor a Elwë, y le fue permitido, sin dudas porque su unión ya se había predicho en el principio de las cosas y estaba entretejida en el Amarth del mundo, cuando Eru concibió a sus hijos, los Elfos y los Hombres, tal como se cuenta (a la manera de sus hijos y de acuerdo con su capacidad de comprensión) en el mito llamado La Música de los Ainur."

(Los pueblos de la Tierra Media, "La marca de Fëanor", nota 53)

Melian fue en verdad una excepción en un doble sentido. Por un lado fue el único de entre los Ainur que tomó verdadera forma física, y por otro fue el único de entre los suyos que tuvo descendencia. Esta excepción era, como hemos visto, un designio divino del propio Eru, pues tenía previsto que tal unión tuviera lugar.

Pues entonces, si como parece comprobado los Maiar no podían tener descendencia, Thorondor no podía ser de naturaleza Maia, pues él sí que la tuvo.

Pero es que, además, Tolkien también escribió lo siguiente:

"En resumen: creo que debe asumirse que el 'habla' no constituye necesariamente un signo de la posesión de un 'alma racional' o fëa...

Lo mismo se puede decir de Húan y las Águilas: los Valar les enseñaron a hablar y los elevaron a un nivel superior, pero seguían sin tener fëar."

(El Anillo de Morgoth, "La Transformación de los Mitos", Texto VIII (Orcos))

Como vemos, aquí se explica que su capacidad para el habla es un regalo que les fue dado por los propios Valar, y al asegurar que no poseen un "alma racional" o fëa, se está negando una posible procedencia Maiar para las Águilas. Y no sólo eso, sino que prácticamente se desecha la idea de que pudiesen ser morada de "espíritus venidos de lejos".

Pero entonces, si se admite que las Grandes Águilas no son de naturaleza Maiar... ¿qué son en realidad?

"[Así] se hicieron preguntas acerca del destino y la muerte de los Hombres. Todas [léase También] acerca de otras razas 'parlantes', y por tanto 'inteligentes': Ents, Enanos, Trolls, Orcos y las bestias parlantes, como Huan o las Grandes Águilas."
(El Anillo de Morgoth, "Quenta Silmarillion Posterior, Leyes y Costumbres de los Eldar", Nota I)

Pues sí... las Águilas sólo son "bestias parlantes". Y además, por si quedase alguna duda, tenemos otra cita en la que se dice:

"Pero los kelvar pueden volar o defenderse, lo que no es posible entre las cosas que crecen como los olvar. (p. 56): en B hay una nota en el margen junto a kelvar, 'animales, todas las criaturas que se mueven'"
(La Guerra de las Joyas, "De los Ents y las Águilas")

Como se ha visto antes, las Águilas se cuentan entre los kelvar, y aquí se nos recuerda que los kelvar no son otros que los animales, luego...

Pero, si son animales, nos surgen las dudas: ¿acaso no son las Águilas de la misma naturaleza que los Ents?; y entonces, ¿no están habitadas por espíritus venidos de fuera, tal y como sucede con los Ents?

La respuesta es bien sencilla, el texto con que se abre la FAQ corresponde a una época posterior a la redacción de "La Transformación de los Mitos", y por tanto la idea originaria de que las Grandes Águilas estuvieran habitadas por espíritus sigue vigente y es, por tanto, válida.

Se puede concluir entonces que las Grandes Águilas, aun perteneciendo a la especie animal (kelvar), estaban habitadas por "espíritus venidos de lejos", siendo elevadas a un nivel superior por los Valar, que les proporcionaron la capacidad del habla y, según parece por su comportamiento, les dieron también una inteligencia muy superior a la de los otros olvar.

¿Podían tener hijos los Ainur?

Antes de entrar en profundidades (de las que esperamos poder salir airosos), quizá sea bueno hacer un breve recordatorio sobre lo que se dice de los Ainur:

"En el principio Eru, el Único, que en la lengua élfica es llamado Ilúvatar, hizo a los Ainur de su pensamiento; y ellos hicieron una Gran Música delante de él... Entonces aquellos de entre los Ainur que sí lo deseaban, se levantaron y entraron en el mundo en el principio del tiempo; y era su misión acabarlo, y trabajar para que la visión se cumpliera."

(El Silmarillion, "Valaquenta")

"A los Grandes de entre estos espíritus los Elfos llaman Valar, los Poderes de Arda, y los hombres con frecuencia los han llamado dioses."

(El Silmarillion, "Valaquenta")

"Con los Valar vinieron otros espíritus que fueron también antes que el Mundo, del mismo orden de los Valar, pero de menor jerarquía. Son éstos los Maiar, el pueblo sometido a los Valar, y sus servidores y asistentes."

(El Silmarillion, "Valaquenta")

Por lo tanto es fácil concluir que los Ainur son espíritus creados por Eru al principio de todas las cosas, "seres angélicos" como los denominaba Tolkien en ocasiones. De los que descendieron a Arda se formaron dos "grupos", según la jerarquía de cada cual: unos fueron los Valar, aquellos cuyo poder era mayor, y los otros, más numerosos pero de poder menor (aunque de la misma naturaleza), fueron los Maiar.

Una vez aclarado el origen y naturaleza de los Ainur, podemos centrarnos en el tema que nos preocupa. Y como nada se sabe de los Ainur que no descendieron a Arda, excepto que moran junto a Eru, tendremos que centrarnos en los que sí lo hicieron: los Valar y los Maiar.

Comencemos con los nombres de los catorce Valar (siete Valar y siete Valier) y de la relaciones entre ellos:

"Con Manwë habita Varda, la Dama de las Estrellas, que conoce todas las regiones de Eä..."

"Ulmo es el Señor de las Aguas. Está solo..."

"La esposa de Aulë es Yavanna, la Dadora de Frutos..."

"Námo, el mayor, habita en Mandos, en el oeste de Valinor... Vairë la Tejedora es su esposa..."

"Irmo, el menor, ese el patrono de las visiones y los sueños... Estë la Gentil, curadora de las heridas y las fatigas, es su esposa..."

"Más poderosa que Estë es Nienna, hermana de los Fëanturi; vive sola..."

"El más grande en fuerza y en proezas es Tulkas, a quien llaman Astaldo el Valiente... Su esposa es Nessa, hermana de Oromë, y también ella es ágil y ligera de pies..."

"La esposa de Oromë es Vána, la Siempre Joven, hermana menor de Yavanna..."

(El Silmarillion, "Valaquenta")

La lectura de este pasaje de El Silmarillion es muy clara: algunos de los Valar tenían esposas (o al revés... algunas de las Valier tenían esposos). Y si había esposos y esposas habrá que suponer que estaban casados, y si estaban casados es lógico también suponer que pudieran tener hijos (aunque cierto es que una cosa no implique la otra, y viceversa).

En tal caso, ¿podría ser que los Valar tuvieran descendencia?

"Sin embargo, el más grande y principal de esos cuatro grandes era Manwë Súlimo; y vivía en Valinor... Con él estaba Varda, la Bella, que se convirtió en su esposa y es Reina de las Estrellas, y sus hijos fueron Fionwë-Urion y Erinti, de grande hermosura."
(El Libro de los Cuentos Perdidos, "La Música de los Ainur")

Aquí se deja bien claro que Manwë y Varda tenían hijos, sin embargo, y como se trata de los Cuentos Perdidos, debemos comprobar si en textos posteriores, donde la cosmogonía está más desarrollada, tal idea sigue presente o no.

"Con estos grandes poderes llegaron muchos otros espíritus de semejante linaje pero menores en fuerza y autoridad; son los Maiar, los Hermosos, el pueblo de los Valar. Y con ellos se cuentan también los Valarindi, los vástagos de los Valar, los hijos engendrados en Arda, y que sin embargo son de la raza de los Ainur, que eran antes del Mundo; son muchos y hermosos."
(El Anillo de Morgoth, "Los Anales de Aman")

"También están aquellos a quienes llamamos los Valarindi, que son los Hijos de los Valar, engendrados por su amor después de que entraran en Eä. Son los hijos mayores del Mundo; y aunque cobraron existencia en Eä, son de la raza de los Ainur, que eran antes del mundo, y tienen poder y dignidad sólo inferiores a los de los Valar."
(El Anillo de Morgoth, "Los Anales de Aman", comentario 4)

En estos textos, pertenecientes a Los Anales de Aman (o AAm), y por tanto posteriores a los Cuentos Perdidos, se reafirma la idea de que los Valar sí tenían hijos: los Valarindi, de la raza de los Ainur.

"Fionwë e Ilmarë se eliminaron como hijos de Manwë y Varda, y en el siguiente pasaje Fionwë se convierte en Eonwë, "heraldo de Manwë"; aquí Ilmarë pasa a ser la "doncella de Varda". Se trata de un importante cambio en la concepción de los Poderes de Arda, el abandono de la vieja y arraigada idea de "los Hijos de los Valar". Seguía presente en AAm, donde los Valarindi, "los vástagos de los Valar", "se cuentan con" los Maiar (no obstante, en AAm se distinguen de los Maiar, p.84, comentario 4). En el texto mecanografiado de AAm la concepción de los Hijos de los Valar fue tachada (véase comentario 6 arriba)."

(El Anillo de Morgoth, "El Quenta Silmarillion Posterior, De los Valar", comentario 10b)

Es decir, que la idea de que pudiesen existir unos Hijos de los Valar fue totalmente desechada por Tolkien en las posteriores revisiones de sus mitos. Los que en los antiguos escritos eran los hijos de Manwë y Varda, se convirtieron entonces en los principales Maiar de Valinor:

"Principales entre los Maiar de Valinor cuyos nombres se recuerdan en las historias de los Días Antiguos son Ilmarë, doncella de Varda, y Eonwë, el portador del estandarte y el heraldo de Manwë, con un poder en el manejo de las armas que nadie sobrepasaba en Arda."

(El Silmarillion, "Valaquenta")

Y surge aquí una pregunta al margen: teniendo en cuenta las profundas creencias religiosas de Tolkien, entre las que evidentemente se incluía la "utilidad procreativa" del matrimonio, ¿cómo es que mantuvo la idea de las uniones entre los Valar y las Valier si éstos no estaban destinados a tener hijos? Pues el propio Tolkien se ocupó de explicarlo:

"Observar que "esposa" significa sólo "asociación". Los Valar no tenían cuerpo, pero podían tomar formas. Después de la llegada de los Eldar solían tomar formas "humanas", aunque más altas (no gigantescas) y de mayor magnificencia.

Al mismo tiempo, el pasaje concerniente a los Valarindi, los Hijos de los Valar, fue tachado (al igual que en el original), ya que esta nota constituye una afirmación categórica de que semejante idea no tenía sentido."

(El Anillo de Morgoth, "Los Anales de Aman", comentario 28)

Esto es, que en realidad no se trataba de "esposos" al uso, los Valar no estaban realmente casados. Esta "asociación" tenía por objetivo buscar la colaboración entre los Valar para realizar los trabajos que les fueron designados, por Eru, en la Música de la Creación.

Pero es que además se apunta un dato muy importante: los Valar carecían de cuerpo. Que los Valar no tenían formas físicas verdaderas, y que por tanto no estaban realmente encarnados, se deja entrever en el propio Silmarillion:

"Ahora bien, los Valar tomaron para sí mismos forma y color; y porque habían sido traídos al Mundo por el amor de los Hijos de Ilúvatar, en quienes habían puesto tantas esperanzas, tomaron formas que se asemejaban a lo que habían contemplado en la Visión de Ilúvatar, excepto en majestad y en esplendor. Además esas formas proceden del conocimiento que ellos tenían del Mundo visible más que del Mundo en sí; y no las necesitaban, salvo como necesitamos nosotros el vestido, pues podríamos ir desnudos sin desmedro de nuestro ser. Por tanto los Valar pueden andar, si así les place, sin atuendo, y entonces ni siquiera los Eldar los perciben con claridad, aunque estén presentes. Pero cuando deciden vestirse, algunos Valar toman forma de hombre y otros de mujer; porque esa diferencia de temperamento la tenían desde el principio, y se encarna en la elección de cada uno, no porque la elección haga de ellos varones o mujeres, sino como el vestido entre nosotros, que puede mostrar al varón o a la mujer pero no los hace. Mas las formas con que los Grandes se invisten no son en todo momento como las formas de los reyes y de las reinas de los Hijos de Ilúvatar; porque a veces se visten de acuerdo con sus propios pensamientos, hechos visibles en formas de majestad y temor."

(El Silmarillion, "Ainulindalë")

Y hay que remarcar aquí que el término "color" sustituyó al término "cuerpo" (usado en la anterior concepción, cuando aún se hablaba de los Valarindi). Este cambio es importante ya que nos indica que Tolkien se decantó porque los Valar fueran seres investidos pero no encarnados, ya que sus cuerpos eran vestimentas que podían cambiar a voluntad, y de hecho, asumían formas físicas cuando así lo deseaban.

También queda claro que los Valar carecían de un sexo determinado, en el texto se explica que lo que determinaba su conducta "sexual" era la diferencia en su temperamento, que era inherente a la propia idiosincrasia de cada uno de los Valar.

Otro tanto se podría decir cuando se dice que algunos de los Valar eran "hermanos", en realidad no se refiere a un tipo de parentesco físico, sino a un tipo de relación especial (como cuando se usaba el término "esposa") que estableció el propio Ilúvatar cuando los creó:

"Manwë y Melkor eran hermanos en el pensamiento de Ilúvatar"
(El Silmarillion, "Valaquenta")

o dicho de otra manera:

""En el mito cosmogónico se dice que Manwë era el "hermano" de Melkor, es decir que eran coevos y de la misma potencia en la mente del Creador."
(Carta nº 211)

En las Cartas podemos encontrar la confirmación de que los Valar carecían de verdaderas formas físicas:

"Los que más se interesaron en esta obra de Arte, tal como fue en primera instancia, se entusiasmaron tanto con ella que cuando el Creador la hizo real (esto es, le dio realidad secundaria subordinada a la suya, que llamamos realidad primaria) quisieron entrar en ella desde el comienzo de su "realización".

Se les permitió hacerlo, y los grandes de entre ellos se convirtieron en el equivalente de los "dioses" de las mitologías tradicionales; pero la condición era que debían permanecer "en ella" en tanto la Historia no terminara. Estaban pues en el mundo, pero no del modo cuya naturaleza física es estar físicamente encarnado. Se autoencarnaban si lo deseaban, pero sus formas encarnadas eran más análogas a nuestras ropas que a nuestros cuerpos, salvo que, más que las ropas, eran la expresión de sus deseos, ánimos, voluntades y funciones."

(Carta nº 200)

Y también en:

"Fue por el amor que tenían por Eä, y por la parte que desempeñaron en su creación, que desearon y pudieron encarnarse en formas físicas visibles, aunque éstas eran comparables a nuestros vestidos (en la medida en que éstos constituyen una expresión personal), no a nuestros cuerpos. Sus formas eran así la expresión de sus personas, capacidades y amores."

(Carta nº 212)

Esto, que en principio puede sonar extraño e ilógico, concuerda con el cambio de planteamiento que se fue introduciendo progresivamente en la obra. Tolkien quería que los Valar fueran menos mundanos, menos terrenales, y los convirtió en seres espirituales, más divinos (o mejor, "angélicos") y no apegados a la materia para señalarnos que estaban en un nivel superior al resto de los pobladores de Arda.

Se pasó de una concepción de los Valar como seres encarnados, que se casaban, tenían hermanos y tenían descendencia, a una concepción en la que los Valar estaban investidos, no encarnados, en formas físicas que eran meros vestidos, convirtiéndose en seres más espirituales que no eran hermanos en un sentido físico, sino de pensamiento, y para los que el matrimonio era en realidad una relación, se puede decir, "de trabajo" para realizar las tareas que les fueron encomendadas por Eru Ilúvatar.

Es la conjunción de estos dos aspectos, el no matrimonio de los Valar y la ausencia de un cuerpo físico verdadero (que también conllevaba, como hemos visto, la ausencia de un sexo concreto), lo que hizo que Tolkien descartara la idea de que los Valar pudieran tener hijos.

Una vez aclarado que los Valar (porque está aclarado, ¿no?) no podían tener descendencia, cabe plantearse si los Maiar, por contra, sí podían. La lógica dice que no, pues ya es sabido que Valar y Maiar son de la misma naturaleza; pero siempre hay espacio para la duda.

"Y al cabo de la primera edad del Encadenamiento de Melkor, cuando en toda la Tierra había paz y la gloria de Valinor había alcanzado su cenit, vino al mundo Lúthien, la única hija de Thingol y Melian. Aunque casi toda la Tierra Media estaba sumida en el Sueño de Yavanna, en Beleriand, bajo el poder de Melian, había vida y alegría, y las estrellas brillantes resplandecían como fuegos de plata; y allí, en el bosque de Neldoreth, nació Lúthien, y las blancas flores de niphredil se adelantaron para saludarla como estrellas de la tierra."

(El Silmarillion, "De los Sindar")

Pues sí, aquí está la confirmación de que al menos una Maia, Melian, tuvo una hija fruto de su unión con Thingol, Rey de los Elfos Sindar de Beleriand. Y lo importante es que Tolkien mantuvo en su obra este hecho.

Y si Melian tuvo descendencia, ¿podían tenerla entonces los demás Maiar?

"Sólo Melian, de todos estos espíritus adoptó forma corpórea, no sólo como vestidura sino como morada permanente con forma y poderes similares a los de los Elfos. Lo hizo por amor a Elwë, y le fue permitido, sin dudas porque su unión ya se había predicho en el principio de las cosas y estaba entretejida en el Amarth del mundo, cuando Eru concibió a sus hijos, los Elfos y los Hombres, tal como se cuenta (a la manera de sus hijos y de acuerdo con su capacidad de comprensión) en el mito llamado La Música de los Ainur."

(Los pueblos de la Tierra Media, "La marca de Fëanor", nota 53)

¿La respuesta?... Melian era una excepción, una rareza incluso.

Por un lado podemos comprobar que tan sólo ella, de entre los demás espíritus (refiriéndose claramente a los Maiar) asumió una forma corporal que podríamos denominar como verdadera. Físicamente era igual que cualquier otra Elfa, y al estar verdaderamente encarnada, que no investida en una forma física, se entiende que pudiera tener descendencia.

Al no existir ningún otro Maiar con descendencia, se puede asumir que el motivo por el cual la tuvo fue porque tenía una forma física verdadera, cosa que la diferenciaba del resto de los Ainur (que como ya hemos visto no estaban realmente encarnados, sino investidos en formas que cambiaban a voluntad).

"Solo los Valar y los Maiar son inteligencias que pueden asumir formas de Arda a voluntad. Huan y Sorontar podrían ser Maiar, emisarios de Manwë. Pero por desgracia en El Señor de los Anillos se dice que Gwaehir y Landroval son descendientes de Sorontar."

(El Anillo de Morgoth, "La Transformación de los Mitos", texto VIII (Orcos))

En este texto se descarta a Sorontar (que posteriormente pasó a llamarse Thorondor) como Maia (ver FAQ sobre las Grandes Águilas) por el mero hecho de tener descendencia. Esto nos indica, claramente, que los Maiar no la podían tener, seguramente por el hecho de no estar encarnados en verdaderas formas físicas.

Así pues, Melian, fue una excepción en un doble sentido. Por un lado fue el único de entre los Ainur que tomó verdadera forma física, y por otro fue el único de entre los suyos que tuvo descendencia.

"Porque Melian era de la raza divina de los Valar, una Maia de gran poder y sabiduría; aunque por amor a Elwë Singollo había adoptado la forma de los Hijos Mayores de Ilúvatar; y con esa unión quedó atada por las cadenas y las trabas de la carne de Arda. En esa forma concibió para él a Lúthien Tinúviel; y en esa forma ganó poder sobre la sustancia de Arda. "

(El Silmarillion, "De la ruina de Doriath")

Pero esta excepción no fue un accidente, ni una anomalía; todo ocurrió por un designio divino del propio Eru, que tenía previsto que tal unión tuviera lugar antes incluso de que el Mundo fuese hecho.

Además, sobre las diferencias y similitudes entre los Ainur y los Elfos y Hombres, Tolkien escribió:

"Hay un solo "dios": Dios, Eru Ilúvatar. Luego están las primeras creaciones, los seres angélicos, de los que los más comprometidos con la Cosmogonía residen (por amor y elección) en el Mundo, como Valar o dioses gobernadores; y están las criaturas racionalmente encarnadas, los Elfos y los Hombres, de naturaleza similar, pero de diferente categoría."

(Carta nº 156)

Como podemos comprobar estarían los "seres angélicos" (los Ainur), presencias espirituales, y "las criaturas racionalmente encarnadas", también llamados Encarnados, pues son seres con un componente espiritual y otro material "permanente":

"En la tierra hay criaturas "encarnadas", los Elfos y los Hombres: se componen de la unión de hröa y fëa (que a grandes rasgos equivalen a "cuerpo" y "alma", pero no son exactamente lo mismo)."

(El Anillo de Morgoth, "Athrabeth Finrod ah Andreth")

Como podemos comprobar los espíritus de los Encarnados eran de naturaleza similar a la de los Ainur, pero de menor jerarquía, y el tener verdaderos cuerpos físicos (hröa) les permitía, evidentemente, tener descendencia.

¿Que forma tenía Arda antes de la Tercera Edad?

Tenemos que partir de la idea de que Arda es nuestro propio mundo, nuestra Tierra en un pasado mítico; así lo afirmó Tolkien, y así se puede consultar en la FAQ correspondiente. Estamos hablando por tanto de un mundo esférico (bueno, si nos olvidamos de algunas "imperfecciones")... ¿pero fue siempre así en la mitología de Tolkien?

Sabemos que al término de la Segunda Edad tuvo lugar una gran catástrofe, un suceso de tal magnitud que es difícil poder imaginarlo. La soberbia de Ar-Pharazôn, último Rey de Númenor, que había prestado oídos a las engañosas palabras de Sauron, fue severamente castigada: el propio Ilúvatar intervino, y los resultados fueron desastrosos. Ya en El Silmarillion se nos cuenta algo de lo sucedido:

"Entonces Manwë invocó a Ilúvatar, y durante ese tiempo los Valar ya no gobernaron Arda. Pero Ilúvatar mostró su poder, y cambió la forma del mundo; y un enorme abismo se abrió en el mar entre Númenor y las Tierras Inmortales, y las aguas se precipitaron por él y el ruido de los vapores de las cataratas subieron al cielo, y el mundo se sacudió..."

"Pero las tierras de Aman y Eressëa de los Eldar fueron retiradas y llevadas para siempre más allá del alcance de los Hombres. Y Andor, la Tierra de Númenor de los Reyes, Elessa de la Estrella de Eärendil, fue destruida por completo. Porque estaba al este, junto a la enorme grieta, y los cimientos se derrumbaron, y cayó y se hundió en las sombras, y ya no existe..."
(El Silmarillion, "Akallabêth")

En estos dos párrafos ya tenemos una primera aproximación de lo que sucedió en aquel entonces: Númenor desapareció bajo las aguas, y desde entonces se la conoce como Mar-nu-Falmar ("La Tierra bajo las Olas"), y también Akallabêth ("La Sepultada"), Atalantë en la lengua de los Elfos; y las Tierras Imperecederas fueron arrebatadas y puestas más allá de los Círculos del Mundo. Pero hay algo más que se dice: que "cambió la forma del mundo". ¿Qué quiere decir exactamente eso de que el mundo cambió?, ¿se refiere sólo a las tierras que se perdieron?

La respuesta la encontraron los marineros que se aventuraron en los mares buscando aquellas tierras desaparecidas; un poco más adelante, en el mismo Akallabêth, se puede leer:

"Y los que viajaban hasta muy lejos, sólo llegaban a tierras nuevas, y las encontraban semejantes a las tierras viejas, y también sometidas a la muerte. Y los que viajaban más lejos todavía sólo trazaban un círculo alrededor de la Tierra para volver fatigados por fin al lugar de partida; y decían: -Todos los caminos son curvos ahora.

De este modo, en parte por los viajes de los barcos, en parte por la ciencia y la lectura de las estrellas, los reyes de los Hombres supieron que el mundo era en verdad redondo..."

(El Silmarillion, "Akallabêth")

Lo que averiguaron es que el mundo era ciertamente redondo; pero esto provoca una nueva pregunta: ¿el mundo es redondo desde la gran catástrofe de la que estamos hablando, o por el contrario lo había sido siempre y los Hombres sencillamente no lo sabían?

Ricard Valdivieso ("Adanost"), en su estupendo artículo De la Forma de Arda (al que volveremos a referirnos más adelante) hace notar cierta ambigüedad en la traducción de este párrafo; en el original se dice: "the world was indeed made round", cuya traducción más correcta sería "el mundo realmente había sido hecho redondo". Pero no parece que la ambigüedad desaparezca, pues no se nos dice el momento en el que había sido hecho así, si cuando fue creado por Eru, o tras la catástrofe.

Por suerte, hay más referencias que nos permitirán despejar nuestras dudas. Tenemos en primer lugar una carta de Tolkien que (aparentemente, como sucede muchas veces) debería ser definitiva:

"La Caída de Númenor, la Segunda Caída del Hombre (o el Hombre rehabilitado, pero todavía mortal), es causa del final catastrófico no sólo de la Segunda Edad, sino del Viejo Mundo, el mundo primordial de la leyenda (concebido plano y limitado)."
(Cartas, nº 131)

Plano... esa era la respuesta que buscábamos. Tolkien, efectivamente, imaginó un mundo plano, a medio camino entre la idea judeo-cristiana y la de los antiguos pueblos del norte de Europa. En los diferentes mapas y esquemas que acompañan a El Ambarkanta (texto incluido en La formación de la Tierra Media, cuarto volumen de La historia de la Tierra Media), se puede apreciar la idea original de Tolkien, así como los cambios que fue introduciendo.

Este esquema es una versión ligeramente simplificada (en cuanto a que se han eliminado algunos nombres) del Esquema I que aparece en El Ambarkanta. Como se puede apreciar, Tolkien imaginó a Arda como un globo en su totalidad, pero en el que la Tierra (Ambar) no es más que (aproximadamente) una semiesfera.

Según este esquema, Arda se encuentra flotando en el Vacío (Kúma):

"Pues el Mundo se encuentra entre Kúma, el Vacío, la Noche sin forma o tiempo."

y está separada de ese Vacío por los Muros del Mundo (los Ilurambar), que la rodean completamente:

"Son como hielo y cristal y acero, más fríos, transparentes y duros de lo que pueden imaginar los Hijos de la Tierra."

Arda, a su vez, está compuesta por Vaiya, Ilmen, Vista y Ambar:

"Dentro de estos muros se engloba la Tierra: por arriba, abajo y por todos los lados está Vaiya, el Océano Envoltente. Pero bajo la Tierra parece más el mar y sobre la Tierra parece más el aire."

"Sobre la Tierra está el Aire, al que llaman Vista, y sustenta a las aves y las nubes..."

"...este aire sólo se extiende sobre la Tierra Media y los Mares Interiores, y sus fronteras propiamente dichas son las Montañas de Valinor en el Oeste y los Muros del Sol en el Este."

"Ilmen es el aire claro y puro y saturado de luz, aunque no irradia luz. Ilmen se encuentra por encima de Vista, y no tiene gran profundidad, pero es más profundo en el Oeste y en el Este, y menos en el Norte y en el Sur."

"...las costas Occidentales de Valinor no están lejos de los Muros del Mundo. Sin embargo, hay un abismo que separa a Valinor de Vaiya, y está lleno de Ilmen, y por ese camino se puede llegar desde Ilmen sobre la tierra a las regiones más bajas, y a las Raíces de la Tierra [Ilurambar], y a las cuevas y grutas que son los cimientos de las tierras y los mares."

(Todas las citas anteriores están extraídas de La formación de la Tierra Media, "El Ambarkanta").

Esta estructura primigenia cambió con el tiempo. Cambió, en parte, porque Tolkien hizo algunos reajustes en los nombres y en algunos conceptos; mas la idea básica permaneció. Pero claro, también cambió porque el propio Mundo sufrió transformaciones. De nuevo en El Ambarkanta se explica como se pasó de aquella Arda de formas simétricas a la Tierra que hoy conocemos:

"Pero la simetría de la Tierra antigua cambió y se rompió en la primera Batalla de los Dioses, cuando Valinor marchó contra Utumno, la fortaleza de Melko, y Melko fue encadenado. Entonces, el mar de Helkar (la lámpara septentrional) se convirtió en una isla interior o un gran lago, pero el mar de Ringil (la lámpara meridional) se convirtió en un gran mar que fluía hacia el nordeste y unía por medio de estrechos los Mares Occidental y Oriental.

Y la Tierra volvió a romperse en la segunda batalla, cuando Melko fue vencido de nuevo, y no ha dejado de cambiar en el transcurso de muchas edades. Pero el mayor cambio tuvo lugar cuando se destruyó el Primer Proyecto, y la Tierra se redondeó y se separó de Valinor. Esto aconteció en los días del ataque de los Númenóreanos a la tierra de los Dioses, según se dice en las Historias. Y desde aquella época el mundo ha olvidado las cosas que hubo antes, y los nombres y el recuerdo de las tierras y aguas de antaño han desaparecido."

(La formación de la Tierra Media, "El Ambarkanta")

Una de las descripciones más ilustrativas de este Cambio del Mundo se recoge en El Camino Perdido, quinto volumen de La historia de la Tierra Media:

"Pero Ilúvatar dio poder a los Dioses, y ellos curvaron hacia atrás los bordes de la Tierra Media y la convirtieron en un globo, de modo que por lejos que navegara un hombre no podía llegar jamás de nuevo al Oeste, sino que volvía fatigado al punto de partida. Así pues, las Nuevas Tierras cobraron existencia debajo del Mundo Antiguo, y todas estaban a la misma distancia del centro de la tierra redonda; y hubo una inundación de gran confusión de aguas, y los mares cubrieron lo que antaño estuvo seco, y surgieron tierras donde había habido mares profundos. En ese entonces también el aire pesado

rodeó toda la tierra, sobre las aguas, y los manantiales de todas las aguas quedaron aislados de las estrellas."

(El Camino Perdido, "La Caída de Númenor")

Esta peculiar cosmogonía tiene en verdad graves inconsistencias. La primera es que semejante cataclismo habría sido capaz de destruir Arda completamente; no se puede concebir un cambio tal, en el que el Mundo fue totalmente remodelado, sin que todo "resultase hecho pedazos".

Pero, además del hundimiento de Númenor y de la pérdida del Reino Bendecido, en los textos sólo se nos habla de inundaciones y cambios que (teniendo en cuenta lo ocurrido) se podrían calificar de poco importantes. En El Hundimiento de Anadûnê se da otra descripción de lo sucedido, muy similar a lo que se dice en el Akallabêth:

"Y en aquel tiempo todas las costas y las regiones marítimas del mundo cambiaron y se arruinaron; porque la Tierra se sacudió con violencia, y los mares invadieron las tierras, y las costas se derrumbaron, y las antiguas islas fueron anegadas, y otras islas se alzaron en el mar, y las montañas cayeron y los ríos se desviaron en extraños cursos."

(La Caída de Númenor, "El Hundimiento de Anadûnê")

Pero, a pesar de todo, lo cierto es que Arda permaneció.

Otro problema que conlleva la idea de un mundo como el imaginado por Tolkien es puramente físico: la atracción gravitatoria sería irregular, un objeto pesaría más o menos según en que parte de la superficie de Arda se encontrase (eso también ocurre en nuestra Tierra, pero las variaciones son insignificantes). Este problema se ha intentado solucionar (al menos en parte) imaginando "formas alternativas" para Arda, diferentes a las mostradas en los esquemas de Tolkien.

Una de esas soluciones es la del casquete esférico (aunque realmente habría que hablar de un sector esférico) propuesta por Ricard Valdivieso ("Adanost") en el artículo citado casi al principio de esta FAQ; pero esta idea adolece de serios problemas de fondo. En primer lugar, la fuerza de la gravedad en la superficie superior de un sector esférico (el casquete) tampoco es uniforme, pues sus puntos no son equidistantes del centro de gravedad (que no es el vértice inferior). Y, en segundo lugar, falta muchísima masa: este modelo de Arda tendría solamente el 16% de la Tierra actual; ¿de dónde salió la que falta? No hay que olvidar que, tras el Cambio del Mundo, siempre se habla de una Arda disminuida, no ampliada.

Esta teoría también intenta dar explicación a otra aparente incoherencia en el modelo de una Arda plana. En los Cuentos Inconclusos hay un párrafo que sugiere que la superficie de Arda puede ser curva:

"Así fue que una mañana de bello sol y claro viento, en la brillante primavera del año setecientos veinticinco de la Segunda Edad, el hijo del Heredero del Rey de Númenor se hizo a la mar desde tierra; y antes que el día acabara, la vio hundirse resplandeciente en el mar, y último de todos el pico del Meneltarma, como un dedo oscuro sobre la caída de la tarde."

(Cuentos Inconclusos, "Aldarion y Erendis")

El que el pico del Meneltarma se "hundiese en el mar" significa que había un horizonte, y el que hubiese un horizonte implica que estamos hablando de una superficie curva.

Pero claro, ¿cómo de plana era Arda?, ¿plana como una mesa, o tenía alguna curvatura?... difícil cuestión. Quizá Tolkien se olvidó de que "su mundo" era plano (tan acostumbrados estamos a que las cosas se hundan tras el horizonte)... o quizá tenía otras ideas en mente.

Se dijo antes que la carta en la que Tolkien afirmaba que el mundo primordial era "plano y limitado" era aparentemente definitiva... sólo aparentemente.

En el libro La Caída de Númenor aparece una asombrosa novedad respecto a lo que se ha visto hasta ahora. Ya en el borrador original de El Hundimiento de Anadûnê nos encontramos con el siguiente texto:

"Y los Avalâi, conscientes de lo que se decía y viendo cómo crecía la nube del mal, se sintieron consternados y visitaron Nûmenôr con menos frecuencia; y los que fueron hablaron severamente a los Eruhil e intentaron instruirlos acerca de la forma y el destino del mundo, diciendo que el mundo era redondo y que si navegaban hacia el Oeste más lejano no conseguirían sino regresar al Este y al punto de partida, y el mundo les parecería una prisión."

(La Caída de Númenor, "El Hundimiento de Anadûnê")

(en el término Avalâi se engloba tanto a Valar como Elfos, mientras que los Eruhil son los Númenóreanos).

Aquí, por vez primera, desaparece la idea de un mundo plano que se hizo redondo tras la Caída de Númenor.

Pero si Arda había sido siempre redonda, ¿cómo es que los Númenóreanos, reconocidos marinos, no lo habían descubierto antes? En el segundo texto de El Hundimiento de Anadûnê se cuenta como un día Ar-Pharazôn se preguntaba si no sería posible llegar al Reino Bendecido navegando hacia el este, evitando así la Prohibición de los Valar de navegar hacia el Oeste. Arbazân (Amandil) respondió así al Rey:

"-Es posible. No obstante, nada se nos ha dicho de cuán largo puede ser el cinto. Y tal vez la anchura del mundo sea tan grande que a un hombre le llevaría toda la vida rodearla, si lo consiguiese. Y creo que es cierto que se nos ha permitido, para nuestra salud y protección, vivir más al oeste que a ningún otro mortal, casi a la vista de la tierra de aquellos que nunca mueren; de modo que quien parta de Anadûnê para rodear la Tierra tendrá que atravesar casi toda su cintura. Y aún así es posible que no haya camino en el mar. -Y se ha dicho que sus suposiciones eran acertadas, y que antes de que la forma de las cosas cambiara al este de Anadûnê la tierra se extendía en verdad desde el Norte hasta el Sur más extremo, donde los hielos son infranqueables."

(La Caída de Númenor, "El Hundimiento de Anadûnê")

Además (y por si esta imposibilidad geográfica de navegar hacia el Este no fuese suficiente) pocos años después los Númenóreanos comenzaron a ser engañados por las mentiras de Sauron, que tras haber sido llevado a Númenor se había convertido en consejero del Rey. Fue él, se dice en este texto, el que dijo que las palabras de los Valar eran falsas, y que el Mundo no era redondo:

"Porque ahora que Zigûr [Sauron] tenía cerca los oídos de los hombres, contradecía con muchos argumentos todo lo que habían enseñado los Avalôi [Valar]. E hizo que los

hombres pensarán que el mundo no era un círculo cerrado, sino que había muchos mares y muchas tierras no conquistadas aún, llenas de incontables riquezas. Y si llegaban por fin al extremo de esas tierras, encontrarían más allá la Antigua Oscuridad." (La Caída de Númenor, "El Hundimiento de Anadûnê")

En estos textos de El Hundimiento de Anadûnê (escritos alrededor de 1946) el cambio de una Arda originalmente plana a una redonda afecta únicamente a los sucesos relacionados con la Caída de Númenor; pero resulta evidente que un giro tan drástico en la historia obligaba a Tolkien a revisar por entero su legendarium.

En El Anillo de Morgoth se citan una serie de versiones diferentes del Ainulindalë; una de ellas era la denominada Ainulindalë C* (escrita, parece, en 1948). En este Ainulindalë C* Tolkien escribió "Versión Mundo Redondo", mientras que en el Ainulindalë B escribió "Versión Mundo Plano". La versión C* contenía cambios radicales que afectaban no sólo a la forma del Mundo, sino también a la creación del Sol y la Luna y a la existencia de las Lámparas.

Tolkien envió estos escritos a la señora Khaterine Farrer, que tras leerlos opinó lo siguiente:

"Me gustan más las versiones de la Tierra Plana. La esperanza del Cielo es lo único que hace tolerable a la moderna astronomía: de otro modo debe haber un Este y un Oeste y unos Muros: metas y alternativas y no un círculo de viajes interminables."

(De una carta de la señora Farrer a Tolkien)

No se sabe con seguridad si fue por esta opinión, mas lo cierto es que Tolkien revisó la versión C* y escribió una versión C, y luego una D, en las que esos cambios habían desaparecido. Sobre esta "marcha atrás" Christopher Tolkien hace el siguiente comentario:

"Ainulindalë C* fue por tanto un experimento, concebido y compuesto, según parece, antes de la escritura de El Retorno del Rey, y sin duda alguna antes de la finalización de El Señor de los Anillos. Luego lo dejó de lado; pero como se dirá más adelante en este libro, nunca lo olvidó por completo."

(El Anillo de Morgoth, "Ainulindalë")

Y, ciertamente, Tolkien no lo olvidó. En una carta fechada en 1954 y dirigida a la señora Naomi Mitchison, escribió:

"Tan profunda fue la impresión que hizo en mí la 'astronomía', que no creo que pudiera referirme a un mundo plano o concebirlo de ese modo imaginativamente, aunque una Tierra estática con un Sol que gira a su alrededor es más fácil (a la fantasía, si no a la razón)."

(Carta nº 154)

Tolkien parecía cada vez más convencido de su cosmogonía tenía que ser revisada, y esto donde mejor se aprecia es en esa colección de escritos tardíos que es La transformación de los mitos. De todos estos escritos, el primero es lo suficientemente importante y clarificador acerca de las intenciones de Tolkien como para reproducirlo íntegramente:

"Esto proviene de las versiones más antiguas de la mitología, cuando no pretendía ser más que otra mitología primitiva, aunque más coherente y menos 'salvaje'. En consecuencia, se trataba de una cosmogonía 'Tierra Plana' (siempre mucho más fácil de manejar): la Cuestión de Númenor no existía aún.

Ahora me resulta evidente que de hecho, en cualquier caso la Mitología debe de ser un asunto 'de Hombres'. (En realidad los Hombres son los únicos interesados en los Hombres y en las ideas y opiniones de los Hombres.) Los Altos Eldar, o al menos sus escritores y maestros, al vivir y estar tutelados por los seres demiúrgicos, deben de haber sabido 'la verdad' (de acuerdo con su medida de entendimiento). Lo que tenemos en el Silmarillion, etc. son tradiciones (especialmente racionalizadas y centradas en actores, como Fëanor) transmitidas por Hombres en Númenor y más tarde en la Tierra Media (Arnor y Gondor); no obstante, ya mucho antes -desde la primera relación de los Dúnedain y los amigos de los Elfos con los Eldar de Beleriand- se mezclaron y confundieron con sus propios mitos humanos e ideas cósmicas.

En ese punto (reconsiderando las primeras partes cosmogónicas) me sentí inclinado a adherirme a la Tierra Plana y a la tarea astronómicamente absurda de la hechura del Sol y la Luna. Pero no puedes inventar historias de ese tipo cuando vives entre gentes con el mismo fondo imaginativo general, cuando el Sol 'de verdad' sube por el Este y desciende por el Oeste, etc. Cuando, no obstante (independientemente de lo poco que sepa o piense la gente sobre astronomía), la creencia general es que vivimos en una isla 'esférica' en el 'Espacio', no puedes seguir haciéndolo.

Uno pierde, por supuesto, el impacto dramático de cosas como los primeros 'encarnados' caminando en un mundo iluminado por las estrellas, o la llegada de los Altos Elfos a la Tierra Media desplegando los estandartes en la primera subida de la Luna."

(El Anillo de Morgoth, "La transformación de los mitos")

Este texto, que data -según Christopher Tolkien- de 1958 o algo después, muestra algunos de los profundos cambios previstos por Tolkien, cambios que habrían hecho que la estructura básica de su legendarium "saltase por los aires".

Pero estos cambios, tal como señala Christopher, nunca llegaron a completarse... ¿y por qué, si Tolkien los consideraba tan importantes?

Esa pregunta quizá no tenga respuesta.

Puede que se lo replantease de nuevo, o que no se atreviese a seguir, o que no tuviese tiempo, o fuerzas para continuar. O ninguna de estas cosas.

Personalmente, creo que se habría perdido gran parte de la poesía intrínseca en una visión del Mundo tan peculiar y tan bien resuelta... aunque las leyes de la Física digan lo contrario. Al igual que a la señora Katherine Farrer, también a mí "me gustan más las versiones de la Tierra Plana."

¿Está fechado lo sucedido antes de las Edades del Sol?

La lectura de El Silmarillion presenta un grave problema: la ausencia casi total de referencias cronológicas que permitan situar los acontecimientos en el tiempo. Se dice, por ejemplo, que Melkor fue condenado a permanecer preso durante tres edades en la fortaleza de Mandos, pero no se explica cuanto duraba cada una de esas edades. Más adelante, ya en la Primera Edad, se dan únicamente unas pocas fechas fijas: el año de la Mereth Aderthad celebrada por Fingolfin, el de la Dagor Bragollach (cuarta de las Batallas de Beleriand), el del nacimiento de Eärendil... y poco más.

Hubo que esperar a la publicación de La formación de la Tierra Media para tener los primeros datos cronológicos organizados, pues en ese libro están incluidos "Los primeros Anales de Valinor" y "Los primeros Anales de Beleriand". Pero en el libro siguiente, El Camino Perdido, se incluyeron "Los segundos Anales de Valinor" y "Los segundos Anales de Beleriand", que incluían cambios y ampliaciones sobre los anteriores. Además, hay ocasiones en las que estos Anales no se ajustan a lo dicho en El Silmarillion. Para tener datos más precisos habría que esperar todavía más.

Cuando por fin se publicaron El Anillo de Morgoth y La Guerra de las Joyas todo quedó mucho más claro. Del primero se han utilizado "Los Anales de Aman", que Christopher Tolkien (en sus comentarios) fecha en 1958. En estos Anales hay numerosas correcciones y frecuentes vueltas atrás y adelante; pero las fechas que da C. Tolkien son las "definitivas", y las que mejor concuerdan con el desarrollo de la mitología. De La Guerra de las Joyas se han usado "Los Anales Grises", que son el complemento perfecto para comprobar la exactitud de algunas fechas. Según C. Tolkien ambos textos fueron desarrollados de forma casi consecutiva, y es indudable que sus contenidos están íntimamente relacionados.

En esta FAQ, y como su título indica, se dará únicamente la cronología de lo sucedido antes de la Primera Edad del Sol. Dada la complejidad de la cronología de la Primera Edad, se ha preferido dedicarle una FAQ específica a continuación de ésta.

Esta cronología comienza cuando los Valar descienden a Arda, "después de trabajar durante edades más allá de todo cómputo o conocimiento en las vastas estancias de Æa", y se divide en dos: las Edades de las Lámparas (también llamadas Edades de los Valar) y las Edades de los Árboles.

Para medir el tiempo transcurrido se utilizan los Años de los Árboles, "A.Á." (o Años Valianos, "A.V."), una medida de tiempo basada en la floración completa de los Dos Árboles, y que equivale a 9'58 de nuestros años (o, más exactamente, a 9'582; pero en las fechas proporcionadas por Tolkien ese último decimal parece haber desaparecido). Una Edad de los Valar, equivale a 100 A.V., o lo que es lo mismo, 958 Años Solares.

De esta forma, se dice que los Árboles florecieron por primera vez pasados 3500 A.V. (33530 Años Solares) desde la llegada de los Valar, y que pasaron 1500 A.V. más (14370 Años Solares) hasta que la Luna subió por primera vez. En esta cronología se cubre, por lo tanto, un periodo de 5000 A.V., o 47900 Años Solares.

Señalar solamente que los años citados en primer lugar corresponden a los Años Valianos (o de los Árboles), y que los incluidos entre paréntesis son el equivalente en

Años Solares, utilizando siempre la equivalencia citada de 1 Año Valiano = 9'58 Años Solares.

EDADES DE LAS LÁMPARAS

1 - Los Valar descienden a Arda y tiene lugar la Primera Guerra contra Melkor.

1500 (14370) - Llegada de Tulkas a Arda. Melkor, atemorizado, huye y abandona Arda.

1900 (18202) - Aüle construye las dos grandes lámparas: Illuin y Ormal. Comienza la Primavera de Arda y los Valar se instalan en Almaren. Melkor reúne a sus servidores, siendo el principal de ellos Sauron.

3400 (32572) - Melkor construye Utumno. Se marchita la Primavera de Arda. Se supone por esta época Ungoliant entró en las regiones del sur de la Tierra Media.

3450 (33051) - Melkor destruye las Grandes Lámparas y se refugia en Utumno. Los Valar abandonan la Tierra Media, se instalan en Aman; finaliza la Primavera de Arda.

3500 (33530) - Yavanna crea los Dos Árboles: Telperion y Laurelin. Comienzan los Días de la Bendición de Valinor y la Cuenta del Tiempo.

EDADES DE LOS ÁRBOLES

1 - Con la Luz de los Árboles comienza un nuevo Cómputo. Melkor crea los Balrogs en Utumno. Se construye Angband, que es mandada por Sauron.

1000 (9580) - Yavanna predice la llegada de los Hijos de Ilúvatar.

1000-1050 (9580-10059) - Varda hace estrellas más nuevas y brillantes, aparece Menelmacar .

1050 (10059) - Aparece Valacirca en el cielo. Cuando Varda terminó su tarea y comenzaron a brillar las nuevas estrellas, se produce el despertar de los Elfos en Cuiviénen. Melian, la Maia, llega a la Tierra Media.

1080 (10346) - Los espías de Melkor descubren a los Elfos.

1085 (10394) - Oromë encuentra a los Elfos.

1086 (10404) - Oromë informa a los Valar de la llegada de los Elfos. Los Valar se reúnen en consejo.

1090 (10442) - Los Valar deciden hacerle la guerra a Melkor para salvar a los Elfos.

1090-1092 (10442-10461) - La Gran Guerra de los Dioses, los Valar derrotan a Melkor por vez primera y ponen cerco a Utumno.

1092-1100 (10461-10538) - Sitio de Utumno, se producen grandes guerras.

1099 (10528) - Melkor envía contra los Valar a los Balrogs, que son derrotados; Tulkas lucha contra Melkor y lo derrota, sujetándolo con la cadena Angainor.

1100 (10538) - Encadenamiento de Melkor. Los Valar condenan a Melkor a pasar tres Edades de los Valar en una prisión de Mandos.

1101 (10548) - Los Valar convocan a los Elfos a Valinor.

1102 (10557) - Ingwë, Finwë y Elwë, los Embajadores de los Elfos, acuden a Valinor para hablar con los Valar.

1104 (10576) - Los Embajadores de los Elfos regresan a Cuiviénen y aconsejan a los Elfos que se trasladen a Valinor.

1105 (10586) - La primera división de los Elfos: los Avari se separan de los Eldar y no hacen el viaje. Los Vanyar, los Noldor y los Teleri emprenden la Gran Marcha.

1115 (10681) - Se produce una nueva división, los Nandor, guiados por Lenwë, se separan de los Teleri.

1125 (10778) - Los Vanyar y los Noldor llegan a las costas del Gran Mar.

1128 (10806) - Los Teleri entran en Beleriand.

1130 (10826) - Elwë se pierde en el Bosque de Nan Elmoth y se encuentra con Melian, cae en un trance por muchos años.

1132 (10845) - Ulmo embarca a los Vanyar y a los Noldor en la Isla de Eressëa rumbo a Aman. Los Teleri no encuentran a Elwe, y eligen a Olwë como su Rey.

1133 (10854) - Los Vanyar y los Noldor llegan a Aman, toman posesión de Eldamar y comienzan a construir Tirion.

1140 (10921) - Finaliza la construcción de Tirion, muchos Vanyar parten a Valinor y viven con los Valar a la Luz de los Árboles.

1142 (10940) - Yavanna regala a los Noldor el Árbol Blanco, Galathilion.

1149 (11007) - Ulmo regresa para llevarse a los Teleri a Aman. Osse convence a algunos de los Teleri para que se queden en las costas de Beleriand, Cirdan el Carpintero de Barcos fue su señor.

1150 (11017) - Los Elfos de Elwë no partieron y se dieron a sí mismos el nombre de Eglath, el Pueblo Abandonado.

1151 (11027) - Ossë amarra la Isla de Eressëa al fondo del Mar y detiene el viaje de los Teleri.

1152 (11036) - Elwë sale del trance y habita con Melian en los bosques convirtiéndose en el Rey de los Elfos Sindar, llamándose Elu Thingol.

1161 (11122) - Los Teleri de Eressëa, enseñados por Ossë, aprenden a construir naves y parten a Aman.

1162 (11132) - Olwë, señor de los Teleri, inicia la construcción de Alqualondë.

1165 (11161) - Los últimos Vanyar abandonan Tirion.

1169 (11199) - Nace Fëanor, hijo de Finwë, en Tirion y Rúmil inventa la escritura.

1170 (11209) - Míriel cae dormida y su espíritu se traslada a Mandos.

1172 (11228) - Juicio de Manwë sobre los Esposales de los Eldar.

1185 (11352) - Finwë desposa a Indis de los Vanyar.

1190 (11400) - Nacimiento de Fingolfin, hijo de Finwë.

1200 (11496) - Lúthien, la más hermosa de los Hijos de Ilúvatar, nace en el Bosque de Neldoreth.

1230 (11783) - Nacimiento de Finarfin, hijo de Finwë.

1250 (11975) - Aparecen los Enanos por sobre las montañas de Beleriand.

1280 (12262) - Finarfin se casa con Éarwen, hija del Rey Olwë.

1300 (12454) - Thingol, con la ayuda de los Enanos, comienza a construir Menegroth. Daeron, maestro de Thingol, crea las runas en Beleriand. Nace Turgon hijo de Fingolfin y Finrod hijo de Finarfin.

1320 (12646) - Extrañas criaturas perturban a los Enanos en Beleriand.

1330 (12741) - Los Orcos hacen su aparición en Beleriand.

1350 (12933) - Algunos Nandor, guiados por Denethor, hijo de Lenwë, cruzan las montañas y llegan a Ossiriand.

1362 (13048) - Galadriel, hija de Finarfin, nace en Eldamar. Aredhel, hija de Fingolfin, nace en Tirion.

1400 (13412) - Tras ser enjuiciado por los Valar, Melkor es liberado de la prisión de Mandos.

1410 (13508) - Melkor comienza a propagar sus mentiras para acabar con la paz en Valinor.

1449 (13881) - Fëanor comienza a trabajar en los Silmarils.

1450 (13891) - Fëanor finaliza los Tres Silmarils y Melkor codicia su luz.

1450-1490 (13891-14274) - Melkor engaña a los Noldor, que comienzan a desconfiar de los Valar, y provoca la disputa entre Fëanor y Fingolfin que quebranta la paz en Valinor.

1490 (14274) - Fëanor es desterrado de Tirion y se instala en Formenos junto con su padre Finwë. Fingolfin gobierna como Señor de los Noldor, y Melkor, cuyas mentiras son descubiertas, emprende la huída.

1492 (14293) - Melkor llega a la región donde moraba Ungoliant y le pide ayuda.

1495 (14322) - Melkor, junto con Ungoliant, destruye los Dos Árboles, y la Oscuridad cae sobre Valinor. Posteriormente Melkor mata a Finwë y roba los Silmarils, escapa a la ira de los Valar y se refugia en Angband. Fëanor se rebela contra los Valar y pronuncia el Juramento, la mayoría de los Noldor le siguen en su viaje a la Tierra Media en persecución de Melkor. Se produce la Primera Matanza de Hermanos en Alqualondë.

1496 (14332) - Mandos pronuncia la Profecía del Norte y el Hado de los Noldor. Finarfin abandona la marcha y se convierte en Rey de los Noldor. El resto de los Noldor prosigue el viaje.

1497 (14341) - La Primera Batalla de Beleriand: Melkor ataca Beleriand y es derrotado. Denethor muere en la batalla, y los que quedaron de su pueblo fueron llamados los Laiquendi (los Elfos Verdes). En el reino del Rey Thingol se despliega la Cintura de Melian.

1497-1498 (14341-14351) - Fëanor toma los barcos de los Teleri y llega a la Tierra Media. La Segunda Batalla de Beleriand, la Dagor-nuin-Giliath: los Noldor obtienen la victoria, pero Fëanor muere. Maedhros es capturado por Melkor. La hueste de Fingolfin, tras ser abandonados por Fëanor y sus seguidores, cruza a pie los hielos Helcaraxë con grandes sufrimientos.

1500 (14370) - Los Valar crean el Sol y la Luna. Cuando Fingolfin y su hueste entran en la Tierra Media la Luna hace su aparición en la Tierra Media comenzando una nueva Edad. Se produce el Ocultamiento de Valinor y se levantan las Islas Encantadas.

¿Hay una cronología de la Primera Edad?

El "Apéndice B" de El Señor de los Anillos (titulado "La Cuenta de los Años") nos proporciona una completa cronología de la Tercera Edad (y sobre todo de sus últimos años), otra un poco más resumida de la Segunda y... nada de la Primera.

Esto se puede considerar normal, pues no en vano El Señor de los Anillos es un relato centrado en el fin de la Tercera Edad donde se narran unos sucesos que, básicamente, tuvieron su origen en la Segunda Edad. Pero en cambio, en la época de Bilbo y Frodo, los sucesos de la Primera Edad apenas si eran más que una colección de leyendas élficas (al menos para los Hobbits).

El problema es que cuando se publicó El Silmarillion la situación no cambió, pues éste no incluía ningún tipo de cronología, ni de la Primera Edad ni del gran lapso de tiempo anterior a las Edades del Sol.

Por suerte, en El Silmarillion se dan algunas fechas fijas (muy pocas), y algunos hechos datados en base a esas fechas; de esta forma se pudieron confeccionar algunas cronologías, como la incluida en la Guía completa de la Tierra Media, de Robert Foster.

Pero el problema es que estas cronologías, si bien eran considerablemente exactas, dejaban muchos "espacios en blanco", y algunas de las fechas no eran más que meras aproximaciones.

Como ya se ha dicho en la FAQ anterior, sólo tras la edición de los libros de la Historia de la Tierra Media se ha podido tener finalmente una cronología exacta de la Primera Edad (con las limitaciones que se verán más adelante).

Para confeccionar la que se presenta en esta FAQ se han utilizado básicamente dos libros: El Camino Perdido y La Guerra de las Joyas. Del primero se han usado "Los segundos Anales de Beleriand", y del segundo "Los Anales Grises", "Los vagabundeos de Húrin", los árboles genealógicos de "El Quenta Silmarillion posterior" y las referencias de "La cuenta de los años".

Por el contrario, no se han utilizado "Los primeros Anales de Beleriand" (incluidos en La formación de la Tierra Media), pues su cronología diverge demasiado con la que se da en los escritos posteriores (la Primera Edad duraba allí sólo 250 años).

"Los Anales Grises" tendrían que haber sido una especie de "cronología definitiva", pero desgraciadamente terminan bruscamente en el año 499. Para completar el último siglo de la Primera Edad hay que acudir a los pocos datos que se dan en "Los vagabundeos de Húrin" y a las fechas revisadas una y otra vez de "La cuenta de los años".

Es importante señalar que cuando Christopher Tolkien editó El Silmarillion desconocía la existencia de estos Anales:

"Tanto AV2 ["Los segundos Anales de Valinor"] como AB2 ["Los segundos Anales de Beleriand"] no salieron a la luz hasta hace muy poco tiempo (no sabía de su existencia cuando preparé la publicación de El Silmarillion)."

(El Camino Perdido, "Los segundos Anales de Beleriand")

Esto provoca que, aunque se han intentado elegir siempre las fechas más acordes con lo que se dice en El Silmarillion, hay ocasiones en las que es casi imposible hacerlo.

LA PRIMERA EDAD

1 - Con la primera subida de la Luna y del Sol comienza una nueva Edad. Los Hombres despiertan en Hildórien con la primera subida del Sol. Finaliza el Sueño de Yavanna.

2 - Fingolfin se instala a orillas del Lago Mithrim junto con su hueste.

5 - Fingon, ayudado por Thorondor, rescata a Maedhros.

6 - Thingol permite a los Noldor que se instalen en Beleriand.

7 - Los Noldor se reúnen en consejo y eligen a Fingolfin como Rey Supremo de los Noldor en el Exilio.

20 - Este año tuvo lugar la Mereth Aderthad, la Fiesta de la Reunión.

50 - Ulmo se aparece en sueños a Turgon y a Finrod y ambos buscan un refugio contra Morgoth.

52 - Finrod comienza a construir Nargothrond.

53 - Turgon descubre el Valle Secreto de Tumladen.

60 - Este año tuvo lugar la Tercera Batalla, la Dagor Aglareb. Se inicia el sitio de Angband.

64 - Comienza la construcción de Gondolin.

65 - Se refuerzan las defensas de Brithombar y Eglarest.

66 - Melian advierte a Thingol sobre los Noldor y los Silmarils.

67 - Círdan comunica a Thingol las acciones de los Noldor en Aman y Thingol prohíbe la lengua de los Noldor en su Reino.

102 - Finaliza la construcción de Nargothrond.

116 - Finaliza la construcción de Gondolin.

150 - Caranthir se encuentra con los Enanos de Belegost y Nogrod.

155 - Morgoth ataca a Fingolfin y es derrotado en el estuario de Dengrist. En este tiempo Morgoth pensó en los dragones.

260 - Glaurung, Padre de los Dragones, sale de Angband y es rechazado por Fingon y por sus arqueros.

262 - Nacimiento de Balan (Bëor el Viejo), Señor de la Primera Casa de los Edain.

282 - Nace Marach, Señor de la Tercera Casa de los Edain.

289 - Nace Baran hijo de Balan (Bëor el Viejo).

307 - Nace Malach, hijo de Marach.

310 - Finrod encuentra a Balan (Bëor el Viejo) y a su gente bajo las fuentes del Thalos.

312 - Los Haladin entran en Beleriand.

313 - Marach y su pueblo entran en Beleriand.

315 - Nace Boron hijo de Baran y también Haldad, Señor del Pueblo de Haleth (la Segunda Casa de los Edain).

316 - Æol toma por esposa a Aredhel la Blanca, hermana de Turgon.

320 - Nace Maeglin, hijo de Æol.

338 - Nace Boromir, hijo de Boron.

339 - Nace Adanel, hija de Malach.

341 - Nacen Haleth y Haldar, hijos de Haldad. Este año nace también Magor, hijo de Malach.

355 - Muerte de Balan (Bëor el Viejo).

359 - Nace Bregor, hijo de Boromir.

361 - Nace Andreth, hija de Boromir.

365 - Nace Hathol, hijo de Magor.

366 - Nace Haldan, hijo de Haldar.

369 - Los Edain celebran un consejo en Estolad.

375 - Los Haladin son sitiados por los Orcos y Haleth los conduce a Estolad. Este año mueren Haldad y Haldar.

376-390 - Los Haladin se asientan en Estolad. Muerte de Marach.

380 - Muerte de Baran.

390 - Nacimiento de Hador Lórindol, hijo de Hathol. Este año nace también Halmir, hijo de Haldan.

391 - Haleth y su pueblo cruzan el Brithiach.

393 - Nace Bregolas hijo de Bregor.

398 - Muere Malach.

400 - Aredhel y Maeglin llegan a Gondolin. Eöl y Aredhel mueren poco después. Este año nace Barahir, hijo de Bregor.

408 - Muerte de Boron.

410 - Boromir recibe el Señorío de Ladros.

414 - Nacen Haldir y Hundar, hijos de Halmir.

415 - Nace Glóredhel, hija de Hador Lórindol.

416 - Fingolfin da el Señorío de Dor-lómin a Hador Lórindol.

417 - Nace Galdor, hijo de Hador Lórindol.

419 - Nace Gundor, hijo de Hador Lórindol, y Hareth, hija de Halmir.

420 - Nace Baragund, hijo de Bregolas, en Dorthonion. Muere Haleth de los Haladin.

422 - Thingol permite al Pueblo de Haleth instalarse en Brethil. Este año nace Belegund, hijo de Bregolas.

432 - Nace Beren hijo de Barahir, en Dorthonion. Muere Boromir.

441 - Nace Húrin, hijo de Galdor. Este año nace también Handir, hijo de Haldir.

443 - Nace Morwen, hija de Baragund.

444 - Nace Huor, hijo de Galdor.

447 - Nace Hundad, hijo de Hundar.

448 - Muere Bregor.

450 - Nace Rían, hija de Belegund.

451 - Muere Haldan.

455 - La Dagor Bragollach, la Cuarta Batalla. Aquí mueren Angrod, Aegnor, Bregolas, Hador Lórindol y Gundor. Sauron toma Minas Tirith.

456 - Fingolfin muere luchando contra Morgoth. Fingon es ahora el Rey Supremo de los Noldor en el Exilio.

458 - Húrin y Huor llegan a Gondolin ayudados por las Águilas de Thorondor.

460 - Sólo Beren sobrevive a una emboscada de los Orcos en la que mueren Barahir y el resto de los proscritos.

462 - Muere Galdor.

463 - Llegada de los Hombres Cetrinos; sus líderes eran Bór y Ulfang.

464 - Beren huye de Dorthonion y atraviesa la Cintura de Melian encontrándose con Lúthien. Nace Turín, hijo de Húrin, en Dor-lómin.

465 - Beren parte junto con Finrod en busca del Silmaril. Este año muere Finrod Felagund y Orodreth se convierte en el Rey de Nargothrond. Nace Brandir, hijo de Handir.

466 - Beren y Lúthien roban un Silmaril de la Corona de Morgoth. Más tarde Beren muere luchando con Carcharoth. Este año nace Lalaith hija de Húrin.

467 - Lúthien abandona la Tierra Media y va a Mandos.

468 - Este año se produce la Unión de Maedhros. Nace Hunthor, hijo de Hundad.

469 - Regreso de Beren y Lúthien a la Tierra Media. Por esta época los Orcos son expulsados de Beleriand. Este año muere Lalaith.

470 - Nace Dior, hijo de Beren.

471 - Huor se casa con Rían. Este año muere Halmir.

472 - Nirnaeth Arnoediad, La Quinta Batalla de Beleriand. Mueren Fingon y Huor. Húrin es capturado por Morgoth. Turgon se convierte en el Rey Supremo de los Noldor en el Exilio. Este año nace Tuor, hijo de Huor, y Morwen envía a Túrin a Doriath. Este año también mueren Gloredhel, Haldir y Hundar (en la Nirnaeth Arnoediad).

473 - Morgoth sitia Eglarest y Brithombar, y Círdan y los suyos escapan a la Isla de Balar. Nace Nienor, hija de Húrin. Túrin llega a Doriath.

481 - Túrin parte a la guerra en las fronteras de Doriath y se convierte en compañero de armas de Beleg Cúthalion.

484 - Tras la muerte de Saeros, Túrin abandona Doriath y se convierte en proscrito.

487 - Beleg se reencuentra con Túrin y luego regresa a Doriath. Túrin y su banda de proscritos se encuentran con Mîm, el Enano Mezquino, que los conduce a su morada en Amon Rûdh.

- 488 - Los Orientales atrapan a Tuor y lo hacen esclavo.
- 489 - Mím traiciona a Túrin, que es capturado por los Orcos. Es liberado por Beleg, que a su vez es muerto accidentalmente por Túrin.
- 490 - Túrin llega a Nargothrond y se convierte en un famoso capitán bajo el nombre de Mormegil.
- 491 - Tuor escapa y vive en Mithrim como proscrito.
- 494 - Morwen y Nienor huyen de Dor-lómin y llegan a Doriath.
- 495 - Glaurung destruye Nargothrond y hechiza a Túrin. Este año mueren Orodreth, Finduilas, Gwindor (en la Batalla de Tumhalad) y Handir (luchando con los Orcos en Brethil). Ulmo se presenta ante Tuor en Vinyamar y le ordena que busque la ciudad de Gondolin. Tuor encuentra a Voronwë, y juntos llegan a Gondolin.
- 496 - Túrin mata a Brodda en Hithlum, más tarde llega a Brethil y adopta el sobrenombre de Turambar. Morwen parte en busca de Túrin a Nargothrond. Nienor es hechizada por Glaurung y llega a Brethil.
- 497 - Dior se casa con Nimloth.
- 498 - Túrin se casa con Níniel (Nienor).
- 499 - Glaurung llega a Brethil (muerte de Hunthor) y es muerto por Túrin. El hechizo del Dragón desaparece y Níniel se arroja a las aguas del Teiglin. Túrin mata a Brandir y luego se quita la vida con su propia espada.
- 500 - Húrin es liberado por Morgoth. Nacen Elurín y Elured, los hijos de Dior. Este año muere Morwen.
- 501 - Húrin llega a Nargothrond, mata a Mím el Enano Mezquino y recupera el tesoro del Dragón junto con el Nauglamír.
- 502 - Húrin lleva el tesoro del Dragón y se lo da a Thingol (se supone que en este año muere Húrin). Thingol ordena a los Enanos de Nogrod que rehagan el Nauglamír y que engarcen en él el Silmaril. Este año Tuor se casa con Idril Celebrindal.
- 503 - Cuando los Enanos acaban el trabajo encomendado desean quedarse con ambas joyas, matan a Thingol y tratan de huir de las estancias de Menegroth; pero son perseguidos por los Elfos, que dan muerte a casi todos los Enanos, recuperan el Silmaril y se lo llevan a Melian. Cae la Cintura de Melian y Doriath queda desprotegida ante sus enemigos; Melian parte a Valinor. Los Enanos invaden Menegroth y roban el Nauglamír; Mablung muere defendiendo el tesoro. Beren mata al Señor de Nogrod en la Batalla de Sarn Athrad y recupera el Nauglamír. Dior regresa a Doriath e intenta restablecer el reino. Este año nace Eärendil en Gondolin y Elwing en Ossiriand. Muerte de Beren y Lúthien. Un señor de los Elfos Verdes lleva el Collar de los Enanos a Dior.

504 - Dior, en Doriath, muestra ahora abiertamente el Silmaril y acrecienta el poder de su reino.

505 - Los hijos de Fëanor reclaman el Silmaril a Dior.

506 - La Segunda Matanza de Hermanos. Los hijos de Fëanor asaltan Doriath; en la lucha mueren Dior, Celegorm, Curufin y Caranthir. Elurín y Eluréd son secuestrados y abandonados en el bosque. Elwing huye con el Silmaril.

506-507 - Maedhros, arrepentido, busca a los hijos de Dior; pero no logra encontrarlos.

509 - Maeglin es capturado por los Orcos.

510 - Caída de Gondolin y muerte de Turgon. Ecthelion y Glorfindel mueren luchando con los Balrogs. Tuor mata a Maeglin.

511 - Los Exiliados de Gondolin llegan a las Bocas del Sirion.

512 - Maedhros renuncia al Juramento de Fëanor.

525 - Tuor e Idril parten al Oeste. Æarendil y Elwing se casan.

532 - Este año nacen Elrond y Elros, los hijos de Æarendil.

534 - Comienzan los viajes de Æarendil.

538 - La Tercera Matanza de Hermanos. Los Puertos del Sirion son destruidos por los hijos de Fëanor. Elrond y Elros son capturados, pero Maedhros los cuida y educa. Elwing le lleva el Silmaril a Æarendil.

540 - Los últimos Elfos libres y los supervivientes de los Edain se refugian en la Isla de Balar.

542 - Æarendil llega a Valinor y solicita la ayuda de los Valar.

545 - Este año llegó la hueste de los Valar a Beleriand liderada por Eönwë, Heraldo de Manwë.

545-587 - La Guerra de la Cólera, Æarendil mata a Ancalagon y las torres de Thangorodrim son destruidas. Se recuperan los Silmarils y Morgoth es derrotado. Debido a la violencia de los combates, comienza el anegamiento de Beleriand.

587 - Maedhros y Maglor se apoderan de los Silmarils, que finalmente se pierden.

590 - Los Eldar abandonan Beleriand y Morgoth es expulsado al Vacío. Fin de la Primera Edad.

Se decía al principio que Christopher Tolkien, mientras preparaba la versión publicada de El Silmarillion (y como él mismo afirma), desconocía la existencia de gran parte del

material que su padre había dejado escrito. Esto ha originado que entre lo que se dice en la Historia de la Tierra Media y lo que aparece en El Silmarillion haya algunas contradicciones. Seguramente el caso más claro es lo ocurrido tras la caída de Doriath; en El Silmarillion se dice que:

"En esa batalla junto a Sarn Athrad, Beren luchó por última vez, y él fue quien mató al Señor de Nogrod, y le arrancó el Collar de los Enanos, pero el Señor de Nogrod murió maldiciendo el tesoro. Entonces Beren miró con asombro la joya de Fëanor que él había cortado de la corona de hierro de Morgoth, y que ahora refulgía en medio de oro y gemas, engarzada por la destreza de los Enanos..."
(El Silmarillion, "De la ruina de Doriath")

y así se ha mantenido en esta FAQ (como puede verse en la entrada correspondiente al año 503). Pero lo cierto es que para ser coherentes con las versiones más acabadas de la cronología, y que figuran en todas las últimas correcciones que Tolkien realizó en "La cuenta de los años", los sucesos ocurridos entre los años 501 y 504 deberían figurar así:

501 - Húrin llega a Nargothrond, mata a Mîm el Enano Mezquino y recupera el tesoro del Dragón.

502 - Húrin lleva el tesoro del Dragón y se lo da a Thingol (se supone que en este año muere Húrin). Se fabrica el Nauglamír y Thingol se pelea con los Enanos. Este año Tuor se casa con Idril Celebrindal.

503 - Los Enanos invaden Doriath y Thingol muere. Melian escapa y lleva el Silmaril a Beren. Dior regresa a Doriath e intenta restablecer el reino. Muerte de Beren y Lúthien; Dior recibe el Silmaril. Este año nace Æarendil en Gondolin y Elwing en Ossiriand.

504 - Dior, en Doriath, muestra ahora abiertamente el Silmaril. Este año Melian parte a Valinor.

Como se puede ver, el cambio más notable es la forma en la que el Nauglamír llega a manos de Beren y Lúthien. ¿Qué versión es "mejor"?... pues como ha quedado dicho, quizá esta última es la que Tolkien tenía realmente como definitiva, pero en cambio la de El Silmarillion es la más conocida. Lo mejor, creemos, es que se conozcan las dos versiones.

¿Tenía Sauron forma física en la Tercera Edad?

Sabemos que Sauron, antes de la Caída de Númenor, sí que tenía una forma física. O mejor habría que decir era capaz de tener "varias formas". No necesitamos más que leer El Silmarillion para confirmarlo:

"Ahora bien, Sauron conocía perfectamente, como todos en esa tierra, el hado que le estaba decretado al perro de Valinor; y se le ocurrió que él mismo lo cumpliría. Por tanto tomó la forma de un licántropo, la del más poderoso que hubiera andado por el mundo, y corrió a ganar el paso del puente."

(El Silmarillion, "De Beren y Lúthien")

"Pero ni la brujería ni el hechizo, ni el colmillo ni el veneno, ni la habilidad demoníaca ni la fuerza bestial podían superar a Huan de Valinor; y apresó a su enemigo por el cuello y dio con él por tierra. Entonces Sauron mudó de aspecto: de lobo se convirtió en serpiente, y de monstruo volvió a la forma de costumbre; pero no podía deshacerse de Huan sin abandonar el cuerpo por completo... Y en seguida Sauron tomó la forma de un vampiro, grande como una nube oscura sobre la luna, y huyó, goteando sangre del cuello sobre los árboles, y fue a Taur-nu-Fuin, y vivió allí, llenando el sitio de horror."

(El Silmarillion, "De Beren y Lúthien")

"Desde tiempos remotos fue Sauron el Maia, a quien los Sindar de Beleriand llamaron Gorthaur. En el principio de Arda, Melkor lo sedujo ganándolo como aliado, y llegó a convertirse en el más grande y el más seguro de los servidores del Enemigo, y en el más peligroso, porque podía asumir distintas formas, y durante mucho tiempo, si así lo quería, podía parecer hermoso y noble, de modo que era capaz de engañar a todos, salvo a los más precavidos."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Lobo, serpiente, vampiro... Sauron podía efectivamente cambiar de forma; pero ésta no siempre fue terrible. Tras la derrota de Morgoth al fin de la Primera Edad, Sauron no acudió al juicio de los Valar; se quedó en la Tierra Media, planeando su venganza, buscando la forma de poder gobernar a Hombres y Elfos. Para ello se tomó la forma de un señor hermoso y sabio:

"De todos los pueblos de la Tierra, el más fácil de gobernar le pareció el de los Hombres, pero durante mucho tiempo trató de persuadir a los Elfos para que lo sirviesen, pues sabía que los Primeros Nacidos eran los que tenían mayor poder; y fue de un lado a otro entre ellos, y tenía el aspecto de alguien que es a la vez hermoso y sabio. Sólo a Lindon no fue, porque Gil-galad y Elrond dudaban de él y de su hermoso aspecto, y aunque no sabían bien quién era, no quisieron admitirlo en el país. Pero en otros sitios los Elfos lo recibieron de buen grado, y pocos de entre ellos escucharon a los mensajeros que llegaban de Lindon y les aconsejaban precaución; porque Sauron se dio a sí mismo el nombre de Annatar, el Señor de los Dones, y ellos recibieron en un principio múltiples beneficios de su amistad."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Sin embargo, tras la Caída de Númenor, Sauron perdió su capacidad para asumir una forma hermosa, y desde entonces fue un ser de apariencia oscura y espantosa:

"Pero Sauron no era de carne mortal, y aunque había sido despojado de la forma en que hiciera tanto daño, de modo que ya nunca podría lucir una hermosa figura ante los ojos de los Hombres, su espíritu se alzó desde las profundidades, y pasó como una gran sombra y un viento negro sobre el mar, y llegó de vuelta a la Tierra Media y a Mordor, que era su morada. Se instaló en Barad-dûr, se puso el Gran Anillo, y vivió allí, oscuro y silencioso, hasta que se dio a sí mismo una nueva forma, una imagen visible de malicia y odio; y el ojo de Sauron el Terrible pocos podían soportarlo."

(El Silmarillion, "Akallabêth")

Y cuando un siglo y algo más había pasado desde la Caída de Númenor, tuvo lugar la Batalla de la Última Alianza:

"Pero Sauron fue también derribado, y con la empuñadura de Narsil, Isildur cortó el Anillo de la mano de Sauron, y lo tomó. Entonces Sauron quedó vencido por el momento; y abandonó el cuerpo, y su espíritu huyó a espacios distantes y se escondió en sitios baldíos; y durante largos años no volvió a tener forma visible."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Sauron es derrotado y separado de su preciado Anillo, su cuerpo se desvanece y su espíritu huye y se esconde; pero sin embargo se intuye que con el paso de los años volvió a "tener forma visible".

El hecho de que Sauron, tras el paso de "largos años", recupera su forma física en la Tercera Edad es algo evidente, y se dice explícitamente en el texto que sigue:

"De dónde venía pocos podían decirlo, y pasó mucho tiempo antes que los Sabios lo descubrieran. Era la sombra de Sauron y el signo de su retorno. Porque al venir de los yermos del Este, escogió como morada el sur del bosque, y lentamente creció y tomó forma otra vez; en una colina oscura levantó su vivienda, y allí obró su hechicería, y todos temieron al Hechicero de Dol Guldur, y sin embargo no sabían todavía al principio cuán grande era el peligro."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Como hemos visto comenzó a rehacerse en el Bosque Negro, pero es que además podemos ver que:

"Esto era también así en algunos de sus grandes sirvientes, tal y como vemos en estos días posteriores: quedaron atados a la forma de sus malignos actos, y si estos cuerpos les eran arrebatados o destruidos, quedaban anulados hasta que los reconstruían a semejanza de sus habitáculos anteriores y con los cuales podían continuar la maligna trayectoria en la que estaban imbuidos. (Pengolodh se refiere aquí evidentemente a Sauron en particular, por cuyo alzamiento terminó huyendo de la Tierra Media. Pero la primera destrucción de la forma corporal de Sauron está registrada en las historias de los Días Antiguos, en la Balada de Leithian.)"

(Ósanwe-kenta, "Nota 5")

El anterior texto (aparecido en el nº 39 de la revista Vinyar Tegwar) está referido a Morgoth y a sus sirvientes de naturaleza Maia. Como se puede comprobar, los sirvientes de Morgoth tenían la capacidad de reconstruir sus cuerpos una vez eran destruidos, y Sauron, siendo el principal de todos ellos, disfrutaba de esta misma cualidad.

Así pues, se puede asegurar que Sauron, tras largos años de recuperación durante la Tercera Edad, tiene un cuerpo físico, y que por tanto no se trata de un ente espiritual, sin embargo surge otra duda, ¿cuál era la forma de Sauron en la T.E.?

"Pero de pronto el Espejo se oscureció del todo, como si se hubiera abierto un agujero en el mundo visible, y Frodo se quedó mirando el vacío. En ese abismo negro apareció un Ojo, que creció lentamente, hasta que al fin llenó casi todo el Espejo. Tan terrible era que Frodo se quedó como clavado al suelo, incapaz de gritar o de apartar la mirada. El Ojo estaba rodeado de fuego, pero él mismo era vidrioso, amarillo como el ojo de un gato, vigilante y fijo, y la hendidura negra de la pupila se abría sobre un pozo, una ventana a la nada.

Luego el Ojo comenzó a moverse, buscando aquí y allá, y Frodo supo con seguridad y horror que él, Frodo, era una de esas muchas cosas que el Ojo buscaba. Pero supo también que el Ojo no podía verlo, no todavía, a menos que él mismo así lo deseara. El Anillo que le colgaba del cuello se hizo pesado, más pesado que una gran piedra, y lo obligó a inclinar la cabeza sobre el pecho. Pareció que el Espejo se calentaba y unas volutas de vapor flotaron sobre el agua. Frodo se deslizó hacia delante.

-¡No toques el agua!-le dijo dulcemente la Dama Galadriel.

La visión desapareció y Frodo se encontró mirando las frías estrellas que titilaban en el pilón. Dio un paso atrás temblando de pies a cabeza y miró a la Dama.

-Sé lo que viste al final -dijo ella- pues está también en mi mente. ¡No temas! Pero no pienses que el país de Lothlórien resiste y se defiende del Enemigo sólo con cantos en los árboles, o con las débiles flechas de los arcos élficos. Te digo, Frodo, que aun mientras te hablo, veo al Señor Oscuro, y sé lo que piensa, o al menos lo que piensa en relación con los Elfos. Y él está siempre tanteando, queriendo verme y conocer mis propios pensamientos. ¡Pero la puerta está siempre cerrada!"

(El Señor de los Anillos, "El Espejo de Galadriel")

En el texto precedente se dice que lo que Frodo ve en el Espejo de Galadriel es un "ojo" rodeado de fuego. La relación del Ojo con Sauron, a juzgar por las palabras de Galadriel, y por las constantes referencias que se encuentran a lo largo de ESDLA, es evidente, sin embargo ¿se debe asumir que la forma de Sauron es la de un "ojo"?

"El Monte del Destino estaba ardiendo, y una densa humareda subía en el aire. Al fin los ojos se le detuvieron y entonces la vio: muro sobre muro, almena sobre almena, negra, inmensamente poderosa, montaña de hierro, puerta de acero, torre de diamante: Barad-dûr, la Fortaleza de Sauron. Frodo perdió toda esperanza.

Y entonces sintió el Ojo. Había un ojo en la Torre Oscura, un ojo que no dormía; y ese ojo no ignoraba que él estaba mirándolo. Había allí una voluntad feroz y decidida, y de pronto saltó hacia él."

(El Señor de los Anillos, "La disolución de la Comunidad")

En este pasaje Frodo vuelve a ver un ojo, y lo que es más importante, el Ojo moraba en la propia Barad-dûr, que es la fortaleza de Sauron.

En vista de lo anterior todo parece indicar sí, que la forma de Sauron no era otra que la de un "ojo".

Pero no hay que olvidarse de otro "testigo ocular": Gollum. Su versión acerca de la forma de Sauron difiere de la de Frodo:

"-Ésa ha de ser Minas Ithil, construida por Isildur el hijo de Elendil -dijo Frodo-. Fue Isildur quien le cortó el dedo al Enemigo.

-Sí, Él tiene sólo cuatro dedos en la Mano Negra, pero le bastan -dijo Gollum estremeciéndose-. Y Él odiaba la ciudad de Isildur."

(El Señor de los Anillos, "La Puerta Negra está cerrada")

Gollum vio a Sauron, aun Sauron que sólo tenía cuatro dedos en una mano... y es aquí cuando se entra en conflicto con los anteriores textos que afirman que es un "ojo", ya que la presencia de una mano debe implicar la existencia de un cuerpo que la sustente.

Entonces, ¿no es Sauron un "ojo"?, ¿resulta ahora que tiene un cuerpo?... hasta es posible plantearse una nueva duda: ¿realmente vio Gollum a Sauron? Hay que recordar que Sauron es el maestro del engaño y de la mentira, y que es bastante probable que lo que vio Gollum fuera una ilusión provocada por Sauron para atemorizarlo... ¿o quizá no fue así?

"...El prisionero será conservado sano y salvo, bajo pena de muerte para todos los miembros de la guardia, hasta tanto Él envíe una orden, o venga en Persona..."

(El Señor de los Anillos, "Las decisiones de Maese Samsagaz")

Aquí aparece la expresión "en Persona", y los Orcos se están refiriendo sin lugar a dudas a Sauron. Ese "en Persona" ¿significa que Sauron tiene forma humanoide, o es simplemente una forma de hablar?

Desde luego, es muy extraño utilizar la expresión "en Persona" para referirse a un "ojo". Por tanto estas citas parecen indicarnos que la forma de Sauron era humanoide, y no solamente la de un "ojo".

Para resolver nuestro particular "problema" debemos acudir a las Cartas:

"Fue por esta preocupación que le producían los Hijos de Dios que los espíritus asumían con tanta frecuencia la forma y la semejanza de ellos, especialmente después de su aparición. Así fue que Sauron apareció de esta forma. Se supone, según este mito, que cuanto esta forma era 'real', es decir una realidad física en el mundo físico y no una visión transferida de mente a mente, era preciso cierto tiempo para alcanzar la plenitud. Luego era destructible como los demás organismos físicos. Claro que eso no destruía el espíritu ni lo eliminaba del mundo donde debía permanecer hasta su fin. Después de la batalla con Gilgalad y Elendil, Sauron tardó largo tiempo en rehacerse, más del que había tardado tras la caída de Númenor (supongo que porque cada reconstitución consumía parte de la energía inherente del espíritu, que podría llamarse la 'voluntad' o el vínculo efectivo entre la mente y el ser indestructible y la realización de su imaginación). La posibilidad de rehacerse tras la destrucción del Anillo es 'mitológicamente' lo bastante clara en el presente libro."

(Carta nº 200)

En la primera de ellas se aclara lo que antes se comentaba: Sauron tras ser derrotado en la Batalla de la Última Alianza reconstruyó su cuerpo.

"Hasta que el mismo Sauron llegara... Además, la contienda tenía lugar a la distancia, y en un cuento que permite la encarnación de grandes espíritus en una forma física y destructible, su poder debe ser mucho mayor cuando están físicamente posibles. Sauron

debía ser considerado terrible. La forma que asumía era la de un hombre de estatura más que humana, pero no gigantesca. En su más temprana encarnación era capaz de velar por su poder (como hacía Gandalf) y podía aparecer como una figura imperiosa de gran fuerza corporal y una actitud y un aspecto de gran realiza."
(Carta nº 246)

En esta segunda carta Tolkien nos aclara qué forma tenía Sauron: "Sauron debía ser considerado terrible. La forma que asumía era la de un hombre de estatura más que humana, pero no gigantesca" nos indican que la forma era, al menos, muy parecida a la que tenía al final de la Segunda Edad.

Y es que esta similitud de las formas concuerda perfectamente con lo indicado con anterioridad en el Ósanwe-kenta:

"...quedaron atados a la forma de sus malignos actos, y si estos cuerpos les eran arrebatados o destruidos, quedaban anulados hasta que los reconstruían a semejanza de sus habitáculos anteriores..."

Del mismo modo en que Melkor quedó atado a su cuerpo cuando disipó su poder en Arda para tener poder en ella, Sauron también quedó atado a su cuerpo al intentar dominar la Tierra Media mediante sus actos malignos y mediante la forja del Anillo Único (y la de los demás Anillos de Poder), y por ello es lógico pensar que cuando en la Tercera Edad vuelve a tener un cuerpo físico, éste es igual, o al menos muy parecido, al que tenía cuando fue destruido en la Segunda Edad.

Además, y por si quedaban dudas, se puede determinar que cuando se habla del Ojo de Sauron no habla de su verdadera forma física, sino de una representación de la mente y la voluntad de Sauron:

"Y allá lejos, mientras Frodo se ponía el Anillo de Poder, Barad-dûr se estremecía y la Torre temblaba desde los cimientos hasta la cresta fiera y orgullosa. El Señor Oscuro comprendió de pronto que Frodo estaba allí, y el Ojo, capaz de penetrar en todas las sombras, escrutó a través de la llanura hasta la puerta en el Orodruin, y toda la trama [>ardid] quedó al desnudo. Y la ira ardió en él como una llama devoradora y el miedo creció como un inmenso humo negro, pues conocía ahora el peligro mortal en el que se encontraba, el hilo del que pendía su destino. Liberó la mente de todos los planes y redes y un estremecimiento sacudió al reino entero, los esclavos se encogieron y los ejércitos suspendieron la lucha y los capitanes de pronto sin guía, privados de voluntad, temblaron y desesperaron. Pero su mente se concentraba ahora con una fuerza irresistible en la Montaña; convocados por él, remontándose con un grito... pilante, en la última carrera desesperada, más rápidos que los vientos volaron los Nazgûl, los Espectros del Anillo, y en medio de una tempestad de alas se precipitaron hacia el Monte del Destino..."

...Es notable cómo el pasaje muestra el grado al que había llegado mi padre en la identificación del Ojo de Barad-dûr con la mente y voluntad de Sauron, de modo que podía hablar de 'la ira, el miedo, la mente' del Ojo. En el segundo texto C oscilaba entre el Ojo y Sauron mientras escribía de nuevo este pasaje."
(El fin de la Tercera Edad, "El Monte del Destino")

Pero es que aun hay más al respecto, pues al igual que Sauron tenía su "ojo", también Morgoth tenía el suyo propio:

"Es cierto, por supuesto, que Morgoth tenía a los Orcos en una esclavitud calamitosa; porque al corromperse habían perdido casi toda posibilidad de resistir el dominio de su voluntad. De hecho tan grande era la presión que éste ejercía sobre ellos antes de la caída de Angband que, cuando Morgoth volvía el pensamiento hacia ellos, sentían el 'ojo' dondequiera que estuviese; y cuando Morgoth fue expulsado al fin de Arda los Orcos que sobrevivieron en el Oeste estaban todavía dispersos, sin guía y casi sin voluntad, y durante un tiempo erraron sin control o propósito."

(El Anillo de Morgoth, "La transformación de los Mitos")

Como se puede comprobar aquí, el "ojo" también hace mención al pensamiento de Morgoth y por tanto el paralelismo con Sauron es evidente, ¿o hay alguien que piense que Morgoth era un "ojo"?

¿Qué sabemos de los Anillos de Poder?

* * * * *

¿Cuáles eran los Anillos de Poder?

¿Qué poderes tenían estos Anillos?

¿Se diferenciaban entre sí los Anillos de Poder?

¿Cómo se llamaba cada uno de los Tres y quiénes los custodiaban?

¿Cuáles eran los poderes de los Anillos Élficos?

¿Quiénes son los portadores de los Siete Anillos?

¿Qué poderes tenían los Siete Anillos y cómo afectaban a los Enanos?

¿Qué fue de los Siete Anillos?

¿Quiénes eran los Nazgûl?

¿Cuáles son los nombres de los Nazgûl?

¿Cuáles son los poderes que los Nueve Anillos confieren a los Nazgûl?

¿Quién tiene los Nueve Anillos en la Tercera Edad?

¿Para qué hizo Sauron el Anillo Único?

El "poema" de los Anillos de Poder, ¿es anterior a la creación de los mismos?

¿Cuáles son los poderes del Anillo Único?

¿Cómo y por qué debe ser destruido el Anillo Único?

Aparte de Sauron, ¿quién podría haber dominado el Anillo Único?

* * * * *

"Tres Anillos para los Reyes Elfos bajo el cielo.
Siete para los Señores Enanos en casas de piedra.
Nueve para los Hombres Mortales condenados a morir.
Uno para el Señor Oscuro, sobre el trono oscuro
en la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras.
Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo para encontrarlos,
un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas
en la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras."

"En tiempos remotos fueron fabricados en Eregion muchos anillos de Elfos, anillos mágicos como vosotros los llamáis; eran, por supuesto, de varias clases, algunos más poderosos y otros menos. Los menos poderosos fueron sólo ensayos, anteriores al perfeccionamiento de este arte: bagatelas para los herreros de los Elfos, aunque a mi entender eran peligrosos para los mortales. Pero los realmente peligrosos eran los Grandes Anillos, los Anillos de Poder."

(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

¿Cuáles eran los Anillos de Poder?

Cuando Tolkien habla de los Anillos de Poder, se refiere a los mencionados en el famoso texto (o "poema") de los anillos, es decir, a los Tres (de los Elfos), a los Siete (de los Enanos), a los Nueve (de los Hombres) y, por último, también, al Único, el anillo forjado por Sauron para controlar y dominar a los demás.

Sauron deseaba, más que nada, poder someter a los pueblos de la Tierra Media, y, sobre todo a los Elfos, pues eran los que tenían mayor poder, y durante algún tiempo, asumió una forma física hermosa y sabia, y se hizo llamar Annatar (el Señor de los Dones) en su intento de convencer a los Elfos para que le sirvieran, ofreciéndoles a cambio su ayuda y amistad. En algunos lugares no lo quisieron escuchar, pues tanto Elrond como Gil-galad desconfiaban de él; sin embargo, los Noldor de Eregion fueron menos precavidos:

"Era en Eregion donde los consejos de Sauron se recibían con mayor complacencia, porque en esa tierra los Noldor deseaban acrecentar cada vez más la ingeniosidad y la sutileza de sus obras. Además, no tenían paz en el corazón desde que se negaron a volver a Occidente, y a la vez querían permanecer en la Tierra Media, a la que amaban en verdad, y gozar de la beatitud de los que habían partido. Por tanto, escucharon a Sauron, y aprendieron de él muchas cosas, pues tenía grandes conocimientos."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

"Pero Sauron tuvo mejor fortuna con los Noldor de Eregion, y en especial con Celebrimbor, que en su corazón deseaba alcanzar la habilidad y la fama de Fëanor."

(Cuentos Inconclusos, "La Historia de Galadriel y Celeborn")

"Pero muchos Elfos escucharon a Sauron. En aquellos primeros tiempos, sus intenciones eran todavía buenas, y sus motivos y los de los Elfos parecían coincidir en parte: la curación de las tierras desoladas. Sauron encontró su punto débil al sugerir que, ayudándose los unos a los otros, harían del Oeste de la Tierra Media un lugar tan hermoso como Valinor. Era, en realidad, un ataque velado contra los dioses, una incitación a intentar hacer un paraíso separado e independiente. Gilgalad rechazó todas estas proposiciones y también lo hizo Elrond. Pero en Eregion se iniciaron grandes obras, y nunca estuvieron los Elfos tan cerca de sucumbir ante la "magia" y las maquinarias. Con la ayuda de la Ciencia de Sauron construyeron los Anillos de Poder (...)"

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Y fue entonces cuando los Anillos de Poder (excepto el Único) fueron forjados por los Elfos de Eregion, bajo la guía de Sauron:

"En aquellos días los herreros de Ost-in-Edhil superaron todo cuanto habían hecho antes; y al cabo de un tiempo hicieron los Anillos del Poder. Pero Sauron guiaba estos trabajos, y estaba enterado de todo cuanto hacían; porque lo que deseaba era someter a los Elfos y tenerlos bajo vigilancia."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

"(...) y muchos ojos se volvieron a Elrond con miedo y asombro mientras les hablaba de los herreros Elfos de Eregion y de la amistad que tenían con las gentes de Moria, y de cómo deseaban conocerlo todo, y de cómo esa inquietud los hizo caer en manos de Sauron. Pues en aquel tiempo nadie había sido testigo de maldad alguna, de modo que recibieron la ayuda de Sauron y se hicieron muy hábiles, mientras que él en tanto aprendía todos los secretos de la herrería y los engañaba forjando secretamente en la Montaña de Hierro el Anillo Único para dominarlos a todos. Pero Celebrimbor entró en sospechas y escondió los Tres que había fabricado; y hubo guerra, y la tierra fue devastada, y las puertas de Moria se cerraron."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Sin embargo, los Tres Anillos de los Elfos fueron forjados sólo por Celebrimbor, sin la intervención de Sauron, pero aprovechando sus enseñanzas:

"Aunque immaculados, pues no estaban hechos por Sauron ni habían sido tocados por él, eran parcialmente producto de la instrucción que él impartió, y, en última instancia, estaban bajo el control del Único."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 144)

"Los Tres no fueron hechos por Sauron, ni siquiera llegó a tocarlos alguna vez."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Y Sauron, a su vez, forja el Anillo Único en la Montaña de Fuego:

"Ahora bien, los Elfos hicieron muchos anillos, pero Sauron hizo en secreto el Anillo Único, para gobernar a todos los otros, cuyos poderes estarían atados a él, sujetos por completo a él, y durarían mientras él durase."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Cuando Sauron vio que no podía someter a los Elfos, decidió recuperar los Anillos de Poder:

"Desde esos días siempre hubo guerra entre Sauron y los Elfos; y Eregion fue arruinada, y Celebrimbor muerto, y las puertas de Moria se cerraron."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

"Por fin los atacantes irrumpieron en Eregion destruyendo y devastando, y se apoderaron del principal objetivo del ataque de Sauron: la Casa de los Mírdain, donde se encontraban las herrerías y sus tesoros. Celebrimbor, desesperado, resistió a Sauron en la escalinata frente a las grandes puertas de los Mírdain; pero lo atraparon y lo llevaron cautivo, y la casa fue saqueada. Allí Sauron se apoderó de los Nueve Anillos y

algunos otros trabajos de los Mírdain; pero los Siete y los Tres, no pudo encontrarlos. Entonces Celebrimbor fue sometido a tormento, y Sauron averiguó por él dónde se encontraban los Siete. Esto lo reveló Celebrimbor porque para él ni los Siete ni los Nueve valían tanto como los Tres; los Siete y los Nueve habían sido hechos con la ayuda de Sauron, mientras que los Tres los había hecho él solo, con un poder y un propósito diferentes."

(Cuentos Inconclusos, "La Historia de Galadriel y Celeborn")

"En la guerra resultante entre Sauron y los Elfos de la Tierra Media, especialmente en el oeste, la ruina fue todavía mayor. Eregion fue tomada y destruida, y Sauron se apoderó de muchos Anillos de Poder. Para su definitiva corrupción y sometimiento, se los dio a los que los aceptaban (por ambición o codicia). De ahí el 'antiguo poema' que aparece como leit-motiv en El Señor de los Anillos."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Por lo tanto, finalmente Sauron consigue recuperar los Anillos de Poder, a excepción de los Tres Élficos, que Celebrimbor había fabricado por su cuenta, pues éstos fueron ocultados por los elfos y Sauron nunca los llegó a encontrar.

Una vez que tiene en su poder los anillos, Sauron decide dárselos a los Hombres y a los Enanos:

"Pero Sauron recogió todos los Anillos de Poder que quedaban, y los repartió entre los otros pueblos de la Tierra Media, con la esperanza de tener así sometidos a todos los que desearan contar con un poder secreto, fuera de los alcances de su propia especie. Siete anillos dio a los Enanos; pero a los Hombres les dio nueve; porque los Hombres en esto, como en otros asuntos, demostraron ser los más dispuestos a someterse. Y todos los anillos que Sauron gobernaba, los pervertía, con bastante facilidad, pues él mismo había contribuido a hacerlos, y estaban malditos, y traicionaron al final a quienes los llevaban."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

¿Qué poderes tenían estos Anillos?

La respuesta la encontramos en una de las Cartas de Tolkien:

"El principal poder (de todos los anillos por igual) era el de evitar o disminuir la velocidad del deterioro (es decir, el 'cambio' visto como algo lamentable), la preservación de lo que se desea o se ama, o la de su apariencia: éste es más o menos el motivo élfico. Pero destacaban también los poderes naturales del poseedor, acercándose así a la 'magia', un motivo que fácilmente puede corromperse y volverse malvado, como un deseo de dominio. Y finalmente tenían otros poderes más directamente derivados de Sauron ('el Nigromante': así lo llamaban cuando arroja una sombra flotante de malos augurios en las páginas de El Hobbit), tales como volver invisible el cuerpo material o volver visibles las cosas del mundo invisible.

Los Elfos de Eregion hicieron Tres anillos de supremo poder y belleza partiendo casi exclusivamente de su propia imaginación, dirigidos a la preservación de la belleza: no conferían la invisibilidad"

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Según lo que nos dice el propio Tolkien, todos los Anillos de Poder, tenían como motivo principal preservar y evitar el deterioro de las cosas, que era lo más ansiaban los Elfos. Y éste poder es el que precisamente hace que las vidas de quienes los portan se alarguen. Además, Sauron añadió poderes especiales a los anillos en cuya forja intervino: quienes los usaban podían hacerse invisibles y su repetida utilización hacía que sus portadores fueran pasando lentamente al mundo de las sombras, como veremos más adelante, que ocurrió en el caso de los Nazgûl.

Sin embargo, los Anillos Élficos son en este sentido una excepción, pues ellos no fueron fabricados ni tocados por Sauron y no conferían la invisibilidad (como hemos podido leer más arriba):

"De ese modo los Tres permanecieron incólumes, pues habían sido forjados por Celebrimbor tan sólo, y la mano de Sauron no los había tocado; no obstante también estaban sometidos al Único."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

¿Se diferenciaban entre sí los Anillos de Poder?

Está claro que los Tres Anillos Élficos, al ser forjados sin la intervención de Sauron, no tenían los mismos poderes que los demás (por ejemplo, no otorgaban la invisibilidad) y que el Anillo Único, que es el forjado por Sauron para dominar a los demás, tiene poderes especiales, que veremos más adelante. Pero, ¿los Siete y los Nueve anillos, son realmente diferentes entre sí?

Sabemos, por las siguientes palabras que Gandalf dice en el Concilio de Elrond, que cada uno de los anillos, a excepción del Único, tenía una gema propia:

"Recordé unas palabras que había oído en el Concilio, palabras de Saruman a las que no había prestado mucha atención e aquel entonces. Las oía ahora claramente en mi corazón."

‘Los Nueve, los Siete, y los Tres -nos dijo-, tienen todos una gema propia. No el Único. Es redondo y sin adornos, como si fuese de menor importancia, pero el hacedor del anillo le grabó unas marcas que quizá las gentes versadas aún podrían ver y leer.’"

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Pero, aparte de esto, tanto su forja, como sus poderes, según lo que hemos podido leer hasta ahora, parecen ser los mismos. En todo caso, lo que sí nos queda claro, es que afectan de diferente manera a su portador, según sea su naturaleza. Sus efectos en los Hombres son los siguientes: alargan sus vidas, les otorgan invisibilidad y los arrastran al mundo de las sombras. Sin embargo, a los Enanos les afectan de forma distinta, pero

según nos aclara el propio Tolkien (como se puede leer más adelante), esto es debido a la singular naturaleza de los Enanos.

Sin embargo, en los Cuentos Inconclusos nos encontramos con un texto que impide afirmar con rotundidad que tanto los Nueve como los Siete fueran iguales, y es el siguiente:

"Allí Sauron se apoderó de los Nueve Anillos y algunos otros trabajos de los Mírdain; pero los Siete y los Tres, no pudo encontrarlos. Entonces Celebrimbor fue sometido a tormento, y Sauron averiguó por él dónde se encontraban los Siete. Esto lo reveló Celebrimbor porque para él ni los Siete ni los Nueve valían tanto como los Tres."
(Cuentos Inconclusos, "La Historia de Galadriel y Celeborn")

Según esta cita, parece existir una diferencia entre los Siete y los Nueve, pues se los nombra de forma independiente, y la realidad es que en la mayoría de las citas que podemos encontrar siempre se hace tal distinción entre los Anillos de los Hombres y los de los Enanos, lo cual nos indicaría que se trata de Anillos de Poder con características diferenciadas.

Sin embargo, para aquellos que defienden la igualdad entre los Nueve y los Siete anillos, esto puede leerse de otra forma: simplemente que en ese momento siete de los dieciséis anillos no se encontraban allí. Esto además, concordaría con lo que se dice al respecto en El Silmarillion, donde se habla de los dieciséis anillos recuperados por Sauron y entregados a Hombres y Enanos, sin hacer distinción entre ellos:

"Pero Sauron recogió todos los Anillos de Poder que quedaban, y los repartió entre los otros pueblos de la Tierra Media, con la esperanza de tener así sometidos a todos los que desearan contar con un poder secreto, fuera de los alcances de su propia especie. Siete anillos dio a los Enanos; pero a los Hombres les dio nueve; porque los Hombres en esto, como en otros asuntos, demostraron ser los más dispuestos a someterse."
(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Y en las Cartas, en concreto en la 131, podemos leer algo similar:

"(...) y Sauron se apoderó de muchos Anillos de Poder. Para su definitiva corrupción y sometimiento, se los dio a los que los aceptaban (por ambición o codicia)."
(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Como podemos ver en el fragmento de esta carta, no se hace distinción alguna entre los Anillos, es más, se dice que Sauron los entrega a quienes los aceptan, por lo que se podría entender que para Tolkien estos Anillos no se diferencian entre sí.

Sin embargo, por otro lado, en los "Apéndices", podemos leer lo siguiente:

"De este Anillo [el que le fue dado a Durin III] algo ha de decirse aquí. Los Enanos del Pueblo de Durin pensaban que era el primero de los Siete en haber sido forjado."
(El Señor de los Anillos, "Apéndice A")

Y esta cita también nos ofrece una doble interpretación: podemos entender que se refiere a los Siete Anillos como si se tratara de un conjunto independiente, o podemos entender que se refiere a uno de los siete anillos que fueron dados a los Enanos.

En definitiva, ambas posturas tienen sus argumentos, y, de momento, no existen otros escritos concluyentes que puedan hacernos decantar hacia una de las dos opciones, por lo que el debate continúa abierto.

"Tres Anillos para los Reyes Elfos bajo el cielo"

¿Cómo se llamaba cada uno de los Tres y quiénes los custodiaban?

"Ahora bien, eran esos Tres los últimos que se habían hecho, y los que tenían más grande poder. Narya, NENYA y Vilya se llamaban, los Anillos del Fuego, y del Agua, y del Aire, que tenían engarzados un rubí y un diamante y un zafiro; y eran de todos los anillos élficos los que Sauron más deseaba, pues quienes los poseyeran podrían evitar el deterioro y demorar la fatiga del mundo."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Cabe señalar que estos nombres son los mismos que se citan en El Señor de los Anillos; pero también recibieron otros nombres, aunque realmente éstos no eran más que el color de la gema que tenía cada uno de ellos. Así se puede leer en los Cuentos Inconclusos, en el mismo capítulo donde se nombra a sus portadores:

"Galadriel le aconsejó que ocultara los Tres Anillos de los Elfos en lugares distantes, lejos de Eregion, donde Sauron podía buscarlos. Fue entonces cuando Celebrimbor le dio a NENYA, el Anillo Blanco, y por el poder de este anillo el país de Lórinand se fortaleció y embelleció... Celebrimbor siguiendo los consejos de Galadriel, envió el Anillo del Aire y el Anillo de Fuego lejos de Eregion; y los confió a Gil-Galad en Lindon. (Se dice aquí que por ese entonces Gil-galad dio Narya, el Anillo Rojo, a Círdan, Señor de los Puertos, pero más adelante una nota marginal indica que lo guardó consigo hasta que partió a la Guerra de la Última Alianza)... "

"Por ese tiempo se celebró el primer Concilio, y se decidió en él que se mantendría una fortaleza élfica en el este de Eriador, antes en Imladris que en Eregion. Por ese tiempo también, Gil-galad dio Vilya, el Anillo Azul a Elrond, y lo designó como vicerregente de Eriador; pero el Anillo Rojo lo conservó, hasta que se lo dio a Círdan cuando partió de Lindon en los días de la Última Alianza."

(Cuentos Inconclusos, "La historia de Galadriel y Celeborn")

Tenemos por tanto que tras la muerte de Gil-galad, al término de la Segunda Edad, los Anillos quedaron repartidos de la siguiente manera: Elrond tenía a Vilya (el Anillo del Aire, Anillo de Zafiro o Anillo Azul); Círdan llevaba a Narya (el Anillo de Fuego, Anillo de Rubí o Anillo Rojo); y Galadriel guardaba a NENYA (el Anillo del Agua, Anillo de Diamante o Anillo Blanco).

En El Señor de los Anillos se confirma lo que se nos dice en las Cuentos Inconclusos, y podemos encontrar además "cierta información" muy importante:

"La Dama levantó los brazos blancos y extendió las manos hacia el este en un ademán de rechazo y negativa. Eärendil, la Estrella de la Tarde, la más amada de los Elfos, brillaba clara allá en lo alto. Tan brillante era que la figura de la Dama echaba una sombra débil en la hierba. Los rayos se reflejaban en un anillo que ella tenía en el dedo, y allí resplandecía como oro pulido recubierto de una luz de plata, y una piedra blanca relucía en él como si la Estrella de la Tarde hubiera venido a apoyarse en la mano de la Dama Galadriel. Frodo miró el anillo con un respetuoso temor, pues de pronto le pareció que entendía.

-Sí -dijo la Dama adivinando los pensamientos de Frodo-, no está permitido hablar de él, y Elrond tampoco pudo. Pero no es posible ocultárselo al Portador del Anillo y a alguien que ha visto el Ojo. En verdad, en el país de Lórien, y en el dedo de Galadriel está uno de los Tres. Este es Nenya, el Anillo de Diamante, y yo soy quien lo guarda."
(El Señor de los Anillos, "El Espejo de Galadriel")

"Elrond vestía un manto gris y lucía una estrella en la frente, y en la mano llevaba un arpa de plata, y en el dedo un anillo de oro con una gran piedra azul: Vilya, el más poderoso de los Tres."
(El Señor de los Anillos, "Los Puertos Grises")

Hasta aquí todo sigue igual: Galadriel guarda a Nenya y Elrond a Vilya; pero... ¿qué ocurre con Narya?, ¿sigue en posesión de Círdan el Carpintero de Barcos? Pues no hay más que seguir leyendo este capítulo para encontrarnos con una pequeña sorpresa:

"Y cuando se acercó a ellos, Frodo advirtió que Gandalf llevaba en la mano, ahora abiertamente, el Tercer Anillo, Narya el Grande, y la piedra engarzada en él era roja como el fuego."
(El Señor de los Anillos, "Los Puertos Grises")

Pero, ¿por qué tenía Gandalf el Anillo de Fuego?, ¿cómo sin ser un Elfo era el guardián de uno de los Tres? La respuesta está en los "Apéndices" de ESdIA:

"Porque Círdan veía más lejos y con mayor profundidad que nadie en la Tierra Media, y dio la bienvenida a Mithrandir en los Puertos Grises, pues sabía de dónde venía y a dónde retornaría. -Toma este anillo, Maestro -le dijo-, porque tus trabajos serán pesados; pero te dará consuelo en la fatiga que te has impuesto. Pues éste es el Anillo del Fuego, y con él podrás reanimar los corazones en un mundo que se enfría. En cuanto a mí, mi corazón está con el Mar, y habitaré junto a las costas grises hasta que parta el último barco. Te esperaré."
(El Señor de los Anillos, "Apéndices")

y también, en el "Apéndice B - La Cuenta de los Años":

"Durante toda la Tercera Edad la custodia de los Tres Anillos fue sólo conocida por aquellos que los poseían. Pero al final se supo que habían estado en poder de los tres más grandes Eldar: Gil-galad, Galadriel, y Círdan. Gil-galad, antes de morir, entregó el suyo a Elrond; luego Círdan le dio el suyo a Mithrandir."
(El Señor de los Anillos, "Apéndices")

El hecho de que Gandalf tuviese a Narya era, de todas formas, algo excepcional, tanto que el propio Tolkien lo hace ver en una de sus cartas:

"Gandalf era un caso especial. Él no fue el hacedor ni el propietario original del Anillo, sino que le fue dado por Círdan para ayudarlo en su tarea."
(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 181)

¿Cuáles eran los poderes de los Anillos Élficos?

Una vez que sabemos los nombres y los guardianes de los Tres Anillos Élficos, queda por conocer cuales eran sus poderes. Ya en los textos anteriores se ha podido vislumbrar parte de ellos:

"...y eran de todos los anillos élficos los que Sauron más deseaba, pues quienes los poseyeran podrían evitar el deterioro y demorar la fatiga del mundo."
"...y por el poder de este anillo el país de Lórinand se fortaleció y embelleció..."
"...éste es el Anillo del Fuego, y con él podrás reanimar los corazones en un mundo que se enfría."

En las Cartas se puede encontrar la confirmación de estos poderes:

"El principal poder (de todos los anillos por igual) era el de evitar o disminuir la velocidad del deterioro (es decir, el "cambio" visto como algo lamentable), la preservación de lo que se desea o se ama, o la de su apariencia: éste es más o menos el motivo élfico. Pero destacaban también los poderes naturales del poseedor, acercándose así a la "magia", un motivo que fácilmente puede corromperse y volverse malvado, como un deseo de dominio. Y finalmente tenían otros poderes más directamente derivados de Sauron ("el Nigromante": así lo llamaban cuando arroja una sombra flotante de malos augurios en las páginas de El Hobbit), tales como volver invisible el cuerpo material o volver visibles las cosas del mundo invisible.

Los Elfos de Eregion hicieron Tres anillos de supremo poder y belleza partiendo casi exclusivamente de su propia imaginación, dirigidos a la preservación de la belleza: no conferían la invisibilidad."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

"De ahí la fabricación de los Anillos, porque los Tres Anillos estaban precisamente dotados con el poder de la preservación, no con el de dar nacimiento."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 144)

Como vemos, sus principales poderes eran la preservación y la conservación de todo aquello que era amado por sus portadores, pero ¿unos anillos tan poderosos no podían ser empleados para la guerra? La respuesta nos la da el propio Elrond:

"-¡Ay, ay! -gritó Glóin-. ¿Cuándo será el día de nuestra venganza? Pero todavía quedan los Tres. ¿Qué hay de los Tres Anillos de los Elfos? Anillos muy poderosos, dicen. ¿No los guardan consigo los Señores de los Elfos? Sin embargo ellos también fueron hechos

por el Señor Oscuro tiempo atrás. ¿Están ociosos? Veo Señores de los Elfos aquí. ¿No dirán nada?

Los Elfos no respondieron.

-¿No me has oído, Glóin? -dijo Elrond-. Los Tres no fueron hechos por Sauron, ni siquiera llegó a tocarlos alguna vez. Pero de ellos no es permitido hablar. Aunque algo te diré, en esta hora de dudas. No están ociosos. Pero no fueron hechos como armas de guerra o conquista; no es ése el poder que tienen. Quienes los hicieron no deseaban ni fuerza ni dominio ni riquezas, sino el poder de comprender, hacer y curar, para preservar así todas las cosas sin mancha. Los Elfos de la Tierra Media han obtenido estas cosas en cierta medida, aunque con dolor. Pero todo lo que haya sido alcanzado por quienes se sirven de los Tres se volverá contra ellos, y Sauron leerá en las mentes y los corazones de todos, si recobra el Único. Habría sido mejor que los Tres nunca hubieran existido. Esto es lo que Sauron pretende."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Pero aunque poderosos y nobles, los Tres estaban ligados al Único y, como se ha visto al principio ("...y durarían mientras él durase"), compartían su destino: si el Único era destruido ellos también perderían su poder.

Pero Elrond parece dudar de que esto sea así, aunque quizá sus palabras en el Concilio no se traten más que de una vana esperanza:

"-¿Pero qué sucederá si el Anillo Soberano es destruido, como tú aconsejas? -preguntó Glóin.

-No lo sabemos con seguridad -respondió Elrond tristemente-. Algunos esperan que los Tres Anillos, que Sauron nunca tocó, se liberen entonces, y quienes gobiernen los Anillos podrían curar así las heridas que el Único ha causado en el mundo. Pero es posible también que cuando el Único desaparezca, los Tres se malogren, y que junto con ellos se marchiten y olviden muchas cosas hermosas. Eso es lo que creo."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Galadriel, por contra, parece tener muy claro lo que sucederá cuando el Único sea destruido, y así se lo hace saber a Frodo:

"...Pero si triunfas, nuestro poder decrecerá, y Lothlórien se debilitará, y las mareas del Tiempo la borrarán de la faz de la tierra. Tenemos que partir hacia el oeste, o transformarnos en un pueblo rústico que vive en cañadas y cuevas, condenados lentamente a olvidar y a ser olvidados."

(El Señor de los Anillos, "El Espejo de Galadriel")

La opinión de Tolkien, desde luego, da la razón a Galadriel:

"Aunque immaculados, pues no estaban hechos por Sauron ni habían sido tocados por él, eran, no obstante, parcialmente el producto de la instrucción que él impartió, y, en última instancia, estaban bajo el control del Único. Así, como ya lo verá, cuando el Único desaparece, los últimos defensores de la ciencia y la belleza de los Altos Elfos quedan privados del poder de retener el tiempo, y parten."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 144)

"Siete para los Señores Enanos en casas de piedra"

¿Quiénes son los portadores de los Siete Anillos?

Sabemos por diferentes textos que Sauron entregó Siete Anillos de Poder a los Enanos, sin embargo sólo conocemos a los portadores de uno de éstos Anillos, el que fue dado a Durin III y que se fue transmitiendo entre sus sucesores durante algunas generaciones: este mismo anillo, pasó a Dáin I, que fue muerto junto con su hijo Grór, por lo que el Anillo pasó a Thrór y de Thrór a Thráin II.

Sobre el Anillo de Durin III se cuenta lo siguiente en los "Apéndices":

"De este Anillo algo ha de decirse aquí. Los Enanos del Pueblo de Durin pensaban que era el primero de los Siete en haber sido forjado; y dicen que le fue dado al Rey de Khazad-dûm, Durin III, por los herreros élficos y no por Sauron, aunque sin la menor duda había puesto en él un poder maligno, pues había ayudado en la forja de todos los Siete."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A")

Curiosamente, en el texto de los Apéndices antes citado, se afirma que los herreros Elfos entregaron los anillos a los Enanos, lo que se contradice claramente con lo que nos encontramos al respecto en el Silmarillion publicado, donde se dice claramente, que fue Sauron quien los repartió:

"Pero Sauron recogió todos los anillos del Poder que quedaban y los repartió entre los otros pueblos de la Tierra Media con la esperanza de tener así sometidos a todos los que desearan contar con un poder secreto, fuera de los alcances de su propia especie. Siete anillos dio a los Enanos."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

¿Por qué esta contradicción? No parece para nada lógico que los Elfos, una vez conocida la existencia del Anillo Único forjado por Sauron, entreguen los Siete Anillos a los Enanos, para que éstos sean dominados por Sauron. Seguramente que se trata de uno de los famosos "se dice" que encontramos en la obra de Tolkien. Además, en el mismo texto, un poco más adelante, se afirma que:

"Pero los poseedores del Anillo no lo exhibían ni hablaban de él, y rara vez lo cedían en tanto no sintieran que se acercaban a la muerte, para que otros no supiesen dónde se guardaba. Algunos creían que había quedado en Khazad-dûm, en las tumbas secretas de los reyes, si no había sido descubierto y robado; pero entre la parentela del Heredero de Durin se creía (erróneamente) que Thrór lo había llevado puesto cuando regresara allí de prisa. Qué había sido entonces de él, lo ignoraban. No fue encontrado en el cuerpo de Azog."

No obstante, como los Enanos creen ahora, es posible que Sauron hubiera descubierto con sus artes quién tenía el Anillo, el último, y que los singulares infortunios de los herederos de Durin fueran en gran parte consecuencia de la malicia de Sauron."

(El Señor de los Anillos, "Apéndice A")

Por lo tanto, en el mismo texto nos encontramos otro "se dice", lo que los Enanos contaban sabemos que no se corresponde con la realidad, pues según podemos leer en El Señor de los Anillos, queda muy claro cuál fue el final de este último Anillo:

"Los Siete están perdidos para nosotros, si Balin no ha encontrado el Anillo de Thrór, que era el último. Nada se ha sabido de él desde que Thrór pereció en Moria. En verdad puedo revelar ahora que uno de los motivos del viaje de Balin era la esperanza de encontrar ese anillo. -Balin no encontrará ningún anillo en Moria -dijo Gandalf-. Thrór se lo dio a su hijo Thráin, pero Thráin no se lo dio a Thorin. Se lo quitaron a Thráin torturándolo en los calabozos de Dol Guldur. Llegué demasiado tarde."
(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

En definitiva, tal vez no debemos fiarnos demasiado de lo que dicen los Enanos.

¿Qué poderes tenían los Siete Anillos y cómo afectaban a los Enanos?

Los Siete Anillos, según lo que hemos visto hasta ahora, tenían los mismos poderes que los Nueve. Fueron forjados junto con éstos, por los herreros Elfos de Eregion bajo la guía y las enseñanzas de Sauron.

Sin embargo, por lo que podemos leer en El Silmarillion y en los "Apéndices", a los Enanos, por su propia naturaleza, les afectaban de forma distinta:

"El único poder que los Anillos tuvieron sobre ellos fue el de poner en sus corazones la codicia del oro y otras cosas preciosas, de modo que si les faltaban, todo otro bien les parecía desdeñable, y se llenaban de cólera y de deseos de venganza contra quienes los privaban de ellas. Pero desde un principio fueron hechos de una especie que resistía con firmeza cualquier clase de dominio. Aunque podían ser muertos y quebrantados, no era posible reducirlos a sombras esclavizadas a otra voluntad; y por la misma razón, ningún anillo afectó a sus vidas, ni hizo que fueran más largas o más cortas. Y por eso Sauron los odió todavía más, y más deseó quitarles lo que tenían."
(El Señor de los Anillos, "Apéndice A")

"Los Enanos demostraron ser firmes y nada dóciles; no soportaban de buen grado el dominio de los demás, y es difícil saber lo que en verdad piensan, y tampoco es fácil inclinarlos a las sombras. Sólo llevaban los anillos para la adquisición de riquezas; pero la ira y una abrumadora codicia de oro les encendió los corazones, mal del que luego Sauron obtuvo un gran beneficio."
(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Como podemos observar, ambos textos son muy claros al respecto: los Anillos no afectaban a la duración de la vida de los Enanos, ni podían conseguir que cayeran bajo el dominio de Sauron y entraran en el "Mundo de las Sombras".

Con respecto a si les conferían o no la invisibilidad, no se puede afirmar nada de forma muy clara al respecto, sin embargo, podemos pensar que si no podían ser arrastrados al mundo de las sombras, que, en definitiva era la última consecuencia de la invisibilidad

"momentánea", seguramente tampoco los Anillos podrían conferir esa invisibilidad a los Enanos. Esta deducción puede ser comprobada en el siguiente texto:

"Los Anillos permitían volverse invisible y (como al menos se sugiere tácitamente) esa invisibilidad se relacionaba con el destino (o al menos el peligro que corrían) de los portadores de los Anillos: se convertían en 'espectros' y -en el caso de los trasgos y de los hombres- en sirvientes del Señor Oscuro. "
(El retorno de la Sombra "De Gollum y el Anillo")

Aquí vemos como se relaciona la invisibilidad con el hecho de convertirse en Espectros del Anillo, pero es que en el mismo libro podemos encontrar otro interesante fragmento:

"Se dice que los Enanos tenían siete anillos, pero nada podía hacerlos invisibles. En ellos sólo convirtió en llamas el fuego de la codicia, y en el fondo de cada uno de los siete tesoros de los Enanos de antaño había un anillo de oro."
(El Retorno de la Sombra, "De Gollum y el Anillo")

Además, por otro lado, los Enanos de El Hobbit se sorprenden con las desapariciones de Bilbo cuando éste utiliza el Anillo, y algunos de estos Enanos convivieron con uno de los Anillos (como es el caso de Balin y Dwalin, que estaban con Thráin cuando éste tenía el último de los Anillos Enanos), cosa que no sería lógica si los Enanos disfrutaran de la invisibilidad otorgada por los Siete Anillos.

Pero aún más importante que todos estos argumentos es recordar la frase con la que se abre esta sección:

"El único poder que los Anillos tuvieron sobre ellos fue el de poner en sus corazones la codicia del oro y otras cosas preciosas..."

Esta frase, unida a los anteriores argumentos, es más que suficiente para poder asegurar que los Siete Anillos no conferían la invisibilidad a los Enanos, y por tanto podemos afirmar que los Siete Anillos afectaron a los Enanos de una forma particular, ya que ni les alargaron las vidas ni les proporcionaron la invisibilidad, y tan sólo despertaron en ellos una gran codicia y un voraz deseo de obtener riquezas que, en numerosas ocasiones, fue la causa de su perdición.

¿Qué fue de los Siete Anillos?

Con respecto al destino final de los Siete Anillos, Tolkien no deja lugar a muchas dudas. En El Señor de los Anillos, podemos leer claramente lo siguiente:

"Los reyes Enanos poseían siete, de los cuales pudo recuperar tres; los otros los devoraron los dragones."
(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Y por si nos quedaba alguna duda, más adelante nos encontramos con esto:

"Los Siete han sido tomados o destruidos."
(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Por lo tanto, de los Siete Anillos de los Enanos, Sauron consiguió recuperar tres, el último, el que portaba Thráin II, mientras que los otros cuatro fueron consumidos por el fuego de los dragones (imaginamos que junto con sus portadores).

"Nueve para los Hombres Mortales condenados a morir"

¿Quiénes eran los Nazgûl?

"Nazgûl. (...) Significa 'Espectro del Anillo', y el elemento nazg es, sin duda, idéntico al nazg, 'anillo', de la inscripción de fuego en el Anillo Único."
(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 297)

"Les dio nueve [anillos] a los Hombres Mortales, orgullosos y espléndidos: así los engañó. Hace tiempo fueron dominados por el único y se volvieron Espectros del Anillo, sombras bajo la gran Sombra, los sirvientes más terribles."
(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Los Nazgûl, en su momento fueron Hombres tentados y atrapados por el poder de Sauron a través de los Nueve Anillos de Poder:

"Fue más fácil engañar a los Hombres. Los que llevaron los Nueve Anillos alcanzaron gran poder en su época; reyes, hechiceros y guerreros de antaño. Ganaron riqueza y gloria, aunque sólo daño resultó. Parecía que para ellos la vida no tenía término, pero se les hacía insoportable. Podían andar, si así lo querían, sin que nadie de este mundo bajo el sol llegara a descubrirlos, y podían ver cosas en mundos invisibles para los Hombres mortales; pero con no poca frecuencia veían sólo los fantasmas y las ilusiones que Sauron les imponía. Y tarde o temprano, de acuerdo con la fortaleza original de cada uno y con la buena o mala voluntad que habían tenido desde un principio, iban cayendo bajo el dominio del anillo que llevaban, y bajo la servidumbre del Único, que era propiedad de Sauron. Y se volvieron para siempre invisibles, salvo para el que llevaba el Anillo Regente, y entraron en el reino de las sombras. Eran ellos los Nazgûl, los espectros del Anillo, los más terribles servidores del Enemigo; la oscuridad andaba con ellos, y clamaban con las voces de la muerte."
(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

De los Nueve Nazgûl, sabemos que, al menos tres eran de raza Númenóreana:

"Sin embargo, Sauron fue siempre engañoso, y se dice que entre los que sedujo con los Nueve Anillos, tres eran grandes señores de raza Númenóreana."
(El Silmarillion, "Akallabêth")

En los Cuentos Inconclusos podemos leer lo siguiente respecto a los Nazgûl:

"Todos, excepto el Rey Brujo, eran capaces de perderse a la luz del día si iban solos; y todos, excepto una vez más del Rey Brujo, tenían miedo al agua, y salvo en caso de extrema necesidad, les repugnaba entrar en ella o cruzar una corriente a no ser que pudieran hacerlo por un puente que los mantuviera secos. Además, como arma principal manejaban el terror. Éste era en verdad mayor cuando estaban desnudos, invisibles; y era mayor también cuando se encontraban juntos."

(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

Según este texto, queda claro que los Nazgûl no se manejan bien a la luz del día y que tenían miedo al agua (a excepción, en los dos casos, de el Rey Brujo). Con respecto a este miedo al agua, en los Cuentos Inconclusos Christopher Tolkien añade lo siguiente:

"En ninguna parte explica mi padre el temor que los Espectros de los Anillos sentían ante el agua. En lo que acaba de relatarse, constituye uno de los principales motivos de ataque de Sauron contra Osgiliath, y reaparece en notas detalladas sobre los movimientos de los Jinetes Negros en la Comarca: así, del Jinete (que era de hecho Khamûl de Dol Guldur, véase nota 1) que aparece en el extremo opuesto de la Balsadera de Gamoburgo cuando los Hobbits acababan de cruzar (La Comunidad del Anillo, I, 5), se dice que 'era perfectamente consciente de que el Anillo había cruzado el río; pero el río era una barrera que impedía darse cuenta de la dirección que había tomado', y el Nazgûl de ningún modo tocaría las aguas 'élficas' del Baranduin. Pero no se aclara cómo cruzaron otros ríos que por fuerza tuvieron que encontrar en el camino, por ejemplo, el Agua Gris, donde había sólo 'un peligroso vado formado por las ruinas del puente' (Apéndice D, "la Historia de Galadriel y Celeborn"). Mi padre, por cierto, advirtió que esta idea no era fácil de sostener."

(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

Por lo tanto, y aunque, como podemos leer en el fragmento antes citado de los Cuentos Inconclusos, Tolkien afirma claramente que los Nazgûl temían al agua, según esta nota de su hijo, podemos comprobar que finalmente no llegó a aclarar el por qué de este miedo.

Sobre este asunto no podemos más que especular, y quizá sea necesario señalar que un motivo podría ser el siguiente:

"Es muy posible, por supuesto, que ciertos 'elementos' o condiciones de la materia atrajeran especialmente la atención de Melkor (sobre todo, salvo en el pasado remoto, en razón de sus propios planes). Por ejemplo, todo el oro (de la Tierra Media) parece haber tenido cierta tendencia 'maligna', pero no así la plata. El agua aparece como algo que está casi libre por completo de Morgoth. (Esto no significa, por supuesto, que un mar, arroyo, río, manantial o incluso una cuba de agua en particular no pudiera estar envenenado o profanado por Melkor: cualquier cosa podía estarlo)."

(El Anillo de Morgoth, "La transformación de los mitos")

Como vemos, el agua era considerada un elemento puro de la malicia de Morgoth. Por tanto es posible que los Nazgûl (con la excepción del Rey Brujo) rehusaran a entrar en contacto con un elemento que podríamos considerar "sagrado". También tienen otras debilidades, sabemos, a juzgar por lo sucedido en el capítulo "Un cuchillo en la oscuridad", que también temen al fuego y que la invocación de "Elbereth" les provoca gran pánico, sin embargo son muy poderosos y las armas normales no les afectan:

"-¡Mirad! -gritó, e inclinándose levantó del suelo una túnica negra que había quedado allí en la oscuridad. Había un desgarrón en la tela, un poco por encima del borde inferior-. La marca de la espada de Frodo -dijo-. El único daño que le causó al enemigo, temo, pues es invulnerable, y las espadas que traspasan a ese rey terrible caen destruidas. Más mortal para él fue el nombre de Elbereth."

(El Señor de los Anillos, "Huida hacia el Vado")

Pero también son poderosos y poseen cualidades que los hacen unos enemigos formidables, entre ellas destaca claramente el llamado Hálito Negro:

"-Agotamiento, pena por el estado del padre, una herida, y ante todo el Hálito Negro -dijo Aragorn-. Es un hombre de mucha voluntad, pues ya antes de combatir en los muros exteriores había estado bastante cerca de la Sombra. La oscuridad ha de haber entrado en él lentamente, mientras combatía y luchaba por mantenerse en su puesto de avanzada. ¡Ojalá yo hubiera podido acudir antes!"

(El Señor de los Anillos, "Las Casas de Curación")

Y es que tanto el Hálito Negro como las heridas causadas por las armas de los Nazgûl eran mortales de necesidad:

"-Sí, lo creo. Empezabas a desaparecer -respondió Gandalf-. La herida estaba al fin terminando contigo; pocas horas más y no hubiésemos podido ayudarte. Pero hay en ti una notable resistencia, ¡mi querido Hobbit! Como mostraste en los Túmulos. Te salvaste por un pelo; quizá fue el momento más peligroso de todos. Ojalá hubieses resistido en la Cima de los Vientos."

(El Señor de los Anillos, "Muchos encuentros")

Y más tarde:

"-¿Qué me hubiesen hecho? -preguntó Frodo-. ¿Qué trataban de hacer esos Jinetes? -Trataban de atravesarte el corazón con un puñal de Morgul, que queda en la herida. Si lo hubieran logrado, serías ahora como ellos, sólo que más débil, y te tendrían sometido. Serías un espectro, bajo el dominio del Señor Oscuro, y te habría atormentado por haber querido retener el Anillo, si hay un tormento mayor que el de perder el Anillo y verlo en el dedo del Señor Oscuro."

(El Señor de los Anillos, "Muchos encuentros")

La sola presencia de estos seres provoca un pánico irresistible a su alrededor y son pocos los que les pueden enfrentar con garantías de victoria:

"Ahora bien, pocos podían oponerse a una de esas feroces criaturas y (creía Sauron) nadie podía resistir a todas ellas reunidas al mando de su terrible capitán, el Señor de Morgul. No obstante, este inconveniente tenían para el actual objetivo de Sauron: tan grande era el terror que los precedía (aun invisibles y desnudos) que les era posible a los Sabios advertir que se acercaban y adivinar la misión que traían."

(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

Además, según lo que escribió Tolkien en El Señor de los Anillos, también podemos saber lo siguiente sobre los Nazgûl:

"Ellos mismos no ven el mundo de la luz como nosotros: nuestras formas proyectan sombras en las mentes de los Jinetes, sombras que sólo el sol de mediodía puede destruir, y perciben en la oscuridad signos y formas que se nos escapan, y es entonces cuando son más terribles. Y olfatean en cualquier momento la sangre de las criaturas vivientes, deseándola y odiándola; y hay otros sentidos, además de la vista y el olfato. Nosotros mismos podemos sentir la presencia de estos seres; ha perturbado nuestros corazones desde que llegamos aquí, y aun antes de verlos; y ellos nos sienten a nosotros más vivamente todavía."

(El Señor de los Anillos, "Un cuchillo en la oscuridad")

Esto concuerda y explica la cita de los Cuentos Inconclusos, donde se nos dice que los Nazgûl se pierden a la luz del día, pues la luz del sol, destruye la "visión" en forma de sombras que tienen los Espectros. Sin embargo, tal y como podemos leer en este texto, en la oscuridad son capaces de "ver" con mucha más claridad que cualquier otro ser, además de poder utilizar el olfato para detectar la sangre de los seres vivos y "sentir" su presencia.

¿Cuáles son los nombres de los Nazgûl?

Los nombres de los Nazgûl no son conocidos, a excepción de uno: Khamûl, la Sombra del Este que se menciona únicamente en los Cuentos Inconclusos:

"Ahora bien, por entonces el Capitán de los Espectros de los Anillos vivía en Minas Morgul con seis compañeros, mientras que el Segundo Jefe, Khamûl, la Sombra del Este, vivía en Dol Guldur como teniente de Sauron, junto con otro espectro que le servía como mensajero."

(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

El capitán de los Espectros o Jefe de los Nazgûl al que se refiere este texto no es otro que El Rey Brujo de Angmar, a quien se enfrentan Eowyn y Merry en "El Retorno del Rey", y del cual se desconoce su nombre real.

Por último, hay gente que considera que otro posible Nazgûl podría ser Gothmog (como sugiere, por ejemplo, Robert Foster en su Guía Completa de la Tierra Media), que es quien asume el mandato del ejército después de la caída del Rey Brujo. Sin embargo, no existe ningún tipo de evidencia al respecto, es más, en la Historia del Señor de los Anillos no se sugiere en ningún momento que pueda tratarse de un Nazgûl, tan sólo se le menciona como el Lugarteniente de Morgul.

¿Cuáles son los poderes que los Nueve Anillos confieren a los Nazgûl?

Como hemos podido ver antes, el poder de preservación y de evitar el cambio que tienen los Anillos de Poder, tiene como consecuencia prolongar la vida de su portador,

al igual que sucede con Frodo y Gollum al portar el Único, lo que se nos aclara con la siguiente cita de las Cartas:

"La longevidad o falsa 'inmortalidad' (la verdadera inmortalidad está más allá de Eä) es el principal anzuelo de Sauron: convierte a los pequeños en un Gollum, y a los grandes en un Espectro de los Anillos."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 212)

Además, estos anillos confieren la invisibilidad:

"Un mortal que conserve uno de los Grandes Anillos no muere, pero no crece ni adquiere más vida. Simplemente continúa hasta que al fin cada minuto es un agobio. Y si lo emplea a menudo para volverse invisible, se desvanecerá, se transformará al fin en un ser perpetuamente invisible que se paseará en el crepúsculo bajo la mirada del Poder Oscuro, que rige los Anillos. Sí, tarde o temprano (tarde, si es fuerte y honesto, pero ni la fortaleza ni los buenos propósitos duran siempre), tarde o temprano el Poder Oscuro los devorará."

(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

"Podían andar, si así lo querían, sin que nadie de este mundo bajo el sol llegara a descubrirlos, y podían ver cosas en mundos invisibles para los Hombres mortales; pero con no poca frecuencia veían sólo los fantasmas y las ilusiones que Sauron les imponía. Y tarde o temprano, de acuerdo con la fortaleza original de cada uno y con la buena o mala voluntad que habían tenido desde un principio, iban cayendo bajo el dominio del anillo que llevaban, y bajo la servidumbre del Único, que era propiedad de Sauron. Y se volvieron para siempre invisibles, salvo para el que llevaba el Anillo Regente, y entraron en el reino de las sombras."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

En ambos textos encontramos, por tanto, que usando los anillos, los Hombres podían volverse invisibles de forma momentánea, tal y como ocurre con Frodo o Bilbo, por ejemplo, al ponerse el Anillo Único. Pero, además, podemos observar otra cuestión importante, aparte de esta invisibilidad "momentánea", el uso continuado de los anillos provocaba que los Hombres fueran entrando poco a poco en el "mundo de las sombras". Este mundo es el que puede ver Frodo cuando se pone el anillo único y en él, los Nazgûl tienen caras y ropas:

"Inmediatamente, aunque todo lo demás continuó como antes, indistinto y sombrío, las sombras se hicieron terriblemente nítidas. Podía verlas ahora bajo las negras envolturas. Eran cinco figuras altas: (...) En las caras blancas ardían unos ojos penetrantes y despiadados; bajo los mantos llevaban unas vestiduras largas y grises; yelmos de plata cubrían las cabelleras canosas, y, las manos macilentas sostenían espadas de acero."

(El Señor de los Anillos, "Un cuchillo en la oscuridad")

Una vez que los portadores de los anillos han entrado en este mundo de las sombras por completo, se vuelven invisibles de forma permanente y están ya bajo el dominio total de Sauron y del Anillo Único:

"Por último resolvió que nadie le serviría en este caso, salvo sus más poderosos servidores, los Espectros de los Anillos, que no tenían otra voluntad que la suya, pues

todos ellos estaban por entero sometidos al anillo que los había esclavizado, y que se encontraba en manos de Sauron."
(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

¿Quién tiene los Nueve Anillos en la Tercera Edad?

Un tema de interminables debates en los foros de Tolkien es si los Nazgûl portan o no los Nueve Anillos durante la Tercera Edad.

Por un lado, las personas que opinan que los Nueve Anillos estaban en posesión de Sauron, se basan en las siguientes citas:

En una de las cartas de Tolkien podemos leer lo siguiente:

"No creo que hubieran podido atacarlo con violencia [los Nazgûl a Frodo], apoderarse de él o tomarlo cautivo; habrían obedecido o fingido obedecer cualesquiera órdenes menores tuyas que no hubieran entorpecido su cometido, impuesto sobre ellos por Sauron, que todavía mediante los nueve anillos (que tenía en su poder) poseía fundamental control de sus voluntades"
(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 246)

Por otro lado, en el capítulo "La Sombra del Pasado" de El Señor de los Anillos, Gandalf le dice a Frodo lo siguiente:

"En resumen: ha conseguido reunir los Nueve." "

Y más adelante, en el capítulo "El Espejo de Galadriel" de El Señor de los Anillos, Galadriel le dice a Frodo:

"Viste el Ojo de aquel que tiene los Siete y los Nueve." "

Y, por último, en los Cuentos Inconclusos podemos leer lo siguiente:

"Por tanto, [Sauron] por fin decidió recurrir a los Espectros de los Anillos. (...) Eran, con mucho, los más poderosos de sus sirvientes, y los más adecuados para semejante misión, pues estaban esclavizados por los Nueve Anillos, que ahora mismo él guardaba en su poder. Jamás actuaban en contra de la voluntad de Sauron, y si uno de ellos, aunque fuera el Rey Brujo su capitán, se hubiera apoderado del Anillo Único, lo habría llevado a Sauron sin más demora. (...)"
(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

"Por último resolvió que nadie le serviría en este caso, salvo sus más poderosos servidores, los Espectros de los Anillos, que no tenían otra voluntad que la suya, pues todos ellos estaban por entero sometidos al anillo que los había esclavizado, y que se encontraba en manos de Sauron."
(Cuentos Inconclusos, "La búsqueda del Anillo")

Además, en El Señor de los Anillos, se dice:

"Podía verlos claramente ahora; se habían quitado las capuchas y los mantos negros y estaban vestidos de blanco y gris. Las manos pálidas esgrimían espadas desnudas, y llevaban yelmos en las cabezas"

(El Señor de los Anillos, "Huida hacia el Vado")

Y también:

"En las caras blancas ardían unos ojos penetrantes y despiadados; bajo los mantos llevaban unas vestiduras largas y grises; yelmos de plata cubrían las cabelleras canosas, y, las manos macilentas sostenían espadas de acero."

(El Señor de los Anillos, "Un cuchillo en la oscuridad")

En ambos fragmentos de El Señor de los Anillos, en los que Frodo puede ver a los Nazgûl, se citan de forma clara las manos de los mismos; pero, ¿curiosamente?, en ninguno de los dos se menciona que los Nazgûl llevaran anillos. Estos anillos, según sabemos, tenían una gema, por lo que, en caso de llevarlos puestos, deberían al menos llamar un poco la atención.

Con estos textos, parece quedar bastante claro que Sauron tiene los Nueve Anillos en su poder; sin embargo, en El Señor de los Anillos encontramos una frase pronunciada por Gandalf que es la que no nos permite afirmar esto de una manera rotunda y que es la argumentación que esgrimen aquellos que piensan que los Nueve Anillos los tenían los Nazgûl:

"Los Nazgûl guardan los Nueve."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

Aún así, hay que tener en cuenta que Gandalf no está afirmando que los Nazgûl lleven puestos los anillos, sino que está diciendo que los guardan. Pero... ¿dónde los guardan y para qué los guardan, si según el mismo Gandalf se supone que los Nueve Anillos los tenía Sauron?

Sin embargo no vamos a dudar ante tantas citas evidentes y reveladoras al decir que estaban en poder de Sauron pues la lógica nos indica que realmente los Nueve Anillos los tenía Sauron, ya que al carecer del Anillo Único necesitaba tener en su poder los Nueve Anillos para así tener el control de las voluntades de los Nazgûl. En la Historia del 'Señor de los Anillos' podemos encontrar la confirmación de este aspecto:

"Pero Sauron recuperó los Nueve Anillos de los Hombres y junto con ellos se apoderó de quienes los poseían, reyes, guerreros y magos de otros tiempos, que se convirtieron en Espectros del Anillo y sirvieron al hacedor, y fueron sus sirvientes más terribles."

(El retorno de la Sombra, "Una historia antigua")

"Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas"

"Gandalf hizo una pausa, y luego dijo lentamente, con voz profunda: -Éste es el Dueño de los Anillos, el Anillo Único que los gobierna. Éste es el Anillo Único que el Señor Oscuro perdió en tiempos remotos, junto con parte de su poder."
(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

¿Para qué hizo Sauron el Anillo Único?

Como ya hemos visto antes, Sauron forja el Anillo Único, en secreto, para poder gobernar con él a todos los demás Anillos de Poder, y mediante ellos a sus portadores, concentrando en él gran parte de su propia esencia.

"Ahora bien, los Elfos hicieron muchos anillos, pero Sauron hizo en secreto un Anillo Único, para gobernar a todos los otros, cuyos poderes estarían atados a él, sujetos por completo a él, y durarían mientras él durase. Y gran parte de la fuerza y la voluntad de Sauron pasó a ese Anillo Único; porque el poder de los anillos élficos era muy grande, y el del que habría de gobernarlos tendría por fuerza que ser aún más poderoso; y Sauron lo forjó en la Montaña de Fuego en la Tierra de la Sombra."
(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

"Pero secretamente, en el Fuego subterráneo, en su propia Tierra Tenebrosa, Sauron hizo el Anillo Único, el Anillo Regente, que contenía los poderes de todos los demás y los gobernaba, de modo que quien lo llevara podía ver los pensamientos de los que usaban los anillos menores, controlar todo lo que hacían y, en última instancia, esclavizarlos por completo. No contaba, sin embargo, con la sabiduría y la sutil percepción de los Elfos. En el momento en que él dispuso del Único, tuvieron conocimiento de ello y de sus propósitos secretos, y tuvieron miedo. Escondieron los Tres Anillos, de modo que ni siquiera Sauron descubriera nunca dónde estaban, y permanecieron sin mácula. A los otros trataron de destruirlos."
(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

A diferencia de los demás Anillos, el Único no tiene gema alguna, es de oro, redondo y liso y tiene una inscripción:

"Frodo lo alzó y miró y vio líneas finas, más finas que los más finos rasgos de pluma, y que corrían a lo largo del anillo, en el interior y en el exterior: líneas de fuego, como los caracteres de una fluida escritura. Brillaban con una penetrante intensidad, pero con una luz remota, que parecía venir de unas profundidades abismales."
(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Esta inscripción puede leerse si se acerca el Anillo al fuego, como podemos comprobar a través de las palabras de Gandalf en el Concilio de Elrond:

"En este mismo anillo que habéis visto ante vosotros, redondo y sin adornos, las letras a las que se refiere Isildur pueden todavía leerse, si uno se atreve a poner un rato al fuego esta cosa de oro. Así lo hice, y esto he leído:

Ash nazg durbatulûk, ash nazg gimbatul, ash nazg thrakatulûk agh burzum-ishi krimpatul

(...) De los Años Oscuros vienen las palabras que los herreros de Eregion oyeron una vez, cuando supieron que habían sido traicionados.

Un anillo para gobernarlos a todos, un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las Tinieblas."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

El "poema" de los Anillos de Poder, ¿es anterior a la creación de los mismos?

Sabemos que en el Anillo Único está grabado una parte del "poema", escrito en antiguos caracteres élficos pero en la lengua negra de Mordor. Además, como ya hemos visto, el Anillo había sido forjado por Sauron, por lo que es lógico pensar que estos versos los grabó él en el anillo, pues, como acabamos de leer, son las palabras que Sauron pronunció, según Gandalf, delante de los herreros Elfos. Pero... ¿y el resto del "poema"?

Según dice el propio Gandalf en El Señor de los Anillos, se trata de una estrofa de tradición élfica:

"Un anillo para gobernarlos a todos, un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las Tinieblas.

‘Sólo dos versos de una estrofa muy conocida en la tradición élfica’ (...)"
(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Tal vez con este fragmento, las cosas no queden muy claras, sin embargo, si acudimos a las Cartas, las dudas desaparecen:

"En la guerra resultante entre Sauron y los Elfos de la Tierra Media, especialmente en el oeste, la ruina fue todavía mayor. Eregion fue tomada y destruida, y Sauron se apoderó de muchos Anillos de Poder. Para su definitiva corrupción y sometimiento, se los dio a los que los aceptaban (por ambición o codicia). De ahí el "antiguo poema" que aparece como leit-motiv en El Señor de los Anillos..."
(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Por lo tanto, la primera parte del "verso" del Anillo sería compuesta después de que los Anillos de Poder fueran dados a Hombres y Enanos, eso sí, quién lo compuso, no lo sabemos.

¿Cuáles son los poderes del Anillo Único?

Además de poseer todos los que tienen los restantes Anillos de Poder, el Anillo Único tiene poderes especiales, ya que fue hecho para gobernar al resto y todos los demás anillos estaban supeditados a él: Uno de estos poderes "especiales" del Anillo Único es el de poder observar lo que "ven" los demás anillos y poder leer las mentes de quienes los portan:

"Y mientras llevaba el anillo único, era capaz de ver todo lo que se hacía por medio de los anillos menores, y podía leer y gobernar los pensamientos mismos de quienes los llevaban."

(El Silmarillion, "De los Anillos del Poder y la Tercera Edad")

Además, el Anillo Único tiene el poder de corromper a su portador y a la gente que esté cerca de él, hace desear el poder que con él se puede conseguir. El mismo Isildur fue incapaz de destruirlo:

"Gilgalad y Elendil reciben la muerte en el acto de matar a Sauron. Isildur, hijo de Elendil, corta el anillo de la mano de Sauron, que pierde sus poderes y su espíritu huye a las sombras. Pero el mal empieza a actuar. Isildur reclama el Anillo como de su propiedad, como 'indemnización por la muerte de su padre' y se niega a arrojarlo al fuego que arde a su lado. Se marcha, pero se ahoga en el Gran Río, y el Anillo se pierde sin que nadie sepa adónde ha ido a parar."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

En el Señor de los Anillos podemos ver como también Saruman o el propio Boromir son atrapados por este poder del Único. Saruman se ve completamente dominado por este poder, olvidándose por completo de su misión, por la que había sido enviado junto con Gandalf y Radagast a la Tierra Media, y sucumbe ante la tentación de poder que puede otorgar el Anillo:

"Los Días Antiguos han terminado. Los Días Medios ya están pasando. Los Días Jóvenes comienzan ahora. El tiempo de los Elfos ha quedado atrás, pero el nuestro está ya muy cerca: el mundo de los Hombres, que hemos de gobernar. Pero antes necesitamos poder, para ordenarlo todo como a nosotros nos parezca, y alcanzar ese bien que sólo los sabios entienden' (...)

‘¿Y por qué no, Gandalf? -murmuró-. ¿Por qué no? ¿El Anillo Soberano? Si pudiéramos tenerlo, el Poder pasaría a nosotros’ (...)

Y mientras esto decía una codicia que no pudo ocultar le brilló de pronto en los ojos."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

"La forma principal que esto adopta en ellos [los 'magos'] sería la impaciencia que conduce al deseo de forzar a los demás a cumplir con sus propios buenos designios y, por tanto, de manera inevitable, finalmente al mero deseo de volver efectivas sus propias voluntades por cualquier medio. A este mal sucumbió Saruman."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 181)

Por otro lado, a Boromir le ocurre lo mismo:

"-¡Ah! ¡El Anillo! -dijo Boromir, y se le encendieron los ojos-. ¡El Anillo! ¿No es un extraño destino tener que sobrellevar tantos miedos y recelos por una cosa tan pequeña? ¡Una cosa tan pequeña! Y yo sólo la vi un instante en la casa de Elrond. ¿No podría echarle otra mirada? (...)

Boromir iba y venía hablando cada vez más alto, casi como si hubiera olvidado a Frodo, mientras peroraba sobre murallas y armas y la convocatoria a los hombres, y planeaba grandes alianzas y gloriosas victorias futuras; y sometía a Mordor, y él se convertía en un rey poderoso, benevolente y sabio."

(El Señor de los Anillos, "La disolución de la Comunidad")

Además, no debemos olvidar que el Anillo Único también provoca un incontenible deseo de posesión del mismo, de no ser capaz de separarse de él, como le ocurre por ejemplo a Bilbo y al propio Gollum, que es capaz de perseguir a Frodo, incansablemente, durante todo el camino e incluso de morir en el intento de recuperarlo.

"Además tan grande era el poder de deseo del Anillo, que cualquiera que lo llevara puesto quedaba dominado por él; estaba más allá de la fuerza de cualquier voluntad (aun la suya propia) de dañarlo, deshacerse de él o no tenerlo en cuenta."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

¿Cómo y por qué debe ser destruido el Anillo Único?

La respuesta referente a cómo debe ser destruido el Anillo la encontramos en El Señor de los Anillos, donde el propio Gandalf le dice a Frodo lo siguiente:

"Tu pequeño fuego apenas podría fundir el oro común. Este anillo ha pasado ya por ese fuego y ni siquiera se calentó. No hay forja en la Comarca que pueda cambiarlo en lo más mínimo; aún los hornos y yunques de los Enanos no podrían hacerle nada. Se ha dicho que el fuego de los dragones podía fundir y consumir los Anillos de Poder, pero no hay ahora ningún dragón que tenga ese fuego; ni siquiera Ancalagon el Negro podría dañar el Anillo Único, el Anillo Soberano, pues fue fabricado por el mismo Sauron.

Hay un solo camino: encontrar las Grietas del Destino, en las profundidades de Orodruin, la Montaña de Fuego, y arrojar allí el Anillo. Esto siempre que quieras destruirlo de veras, e impedir que caiga en manos enemigas."

(El Señor de los Anillos, "La sombra del pasado")

Por lo tanto, la única posibilidad de destrucción del Anillo estaba en completar la Misión que Frodo asumió: llegar al Monte del Destino y arrojar el Anillo a sus profundidades, ya que este era el único fuego capaz de destruirlo.

¿Por qué había que destruir el Anillo Único? En el Anillo Único, como hemos visto, es donde Sauron ha concentrado su poder, por lo que, destruyendo el Anillo se destruye a Sauron, lo que el mismo Tolkien explica en una de sus cartas:

"Había otra debilidad: si el Único Anillo realmente se deshacía, era aniquilado, su poder entonces se disolvería, el mismo ser de Sauron disminuiría hasta convertirse en un punto de fuga y quedaría reducido a una sombra, al mero recuerdo de una voluntad

maliciosa. Pero nunca contempló esa posibilidad, ni la temía. El Anillo no era destructible por herrería alguna que no fuera la suya. Ningún fuego podía disolverlo, salvo el inmortal fuego subterráneo en el que había sido forjado... y era imposible aproximarse a él, pues estaba en Mordor."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Quedaba claro que mientras existiera el Anillo Único existiría la posibilidad de un resurgimiento de Sauron y por tanto la única posibilidad de acabar con él era lograr la destrucción del Anillo Único:

"La posibilidad de rehacerse tras la destrucción del Anillo es 'mitológicamente' lo bastante clara en el presente libro."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 200)

Aparte de Sauron, ¿quién podría haber dominado el Anillo Único?

En el Concilio de Elrond, Boromir plantea la posibilidad de utilizar el Anillo Único en contra de Sauron, a lo que Elrond le responde lo siguiente:

"-Ay, no -dijo Elrond-. No podemos utilizar el Anillo Soberano. Esto lo sabemos ahora demasiado bien. Le pertenece a Sauron, pues él lo hizo solo, y es completamente maléfico. La fuerza del Anillo, Boromir, es demasiado grande para que alguien la maneje a voluntad, salvo aquellos que ya tienen un gran poder propio. Pero para ellos encierra un peligro todavía más mortal. Basta desear el Anillo para que el corazón se corrompa. Piensa en Saruman. Si cualquiera de los Sabios derrocara con la ayuda del Anillo al Señor de Mordor, empleando las mismas artes que él, terminaría instalándose en el trono de Sauron, y un nuevo Señor Oscuro aparecería en la tierra."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

En una de sus cartas, en concreto en la nº 131, Tolkien plantea la posibilidad de que alguien pudiera hacerse con el Anillo Único:

"Pero para lograr esto, se había visto obligado a permitir que gran parte de su propio poder inherente (...) pasara al Único Anillo. Mientras lo llevaba, su poder en la tierra de hecho aumentaba. Pero aun si no lo llevaba puesto, ese poder existía y estaba en 'relación' con él: no quedaba 'disminuido'. A no ser que otro lo cogiera y fuera su poseedor. Si eso sucedía, el nuevo poseedor (si era lo bastante fuerte y de naturaleza heroica) podía retar a Sauron, volverse amo de todo lo que había aprendido o hecho desde la fabricación del Único Anillo y, por tanto, derrocarlo y ocupar su lugar. Esta era la debilidad esencial que había introducido en su situación en el esfuerzo (en gran parte inútil) por esclavizar a los Elfos y en el deseo de establecer el control de las mentes y las voluntades de sus sirvientes."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 131)

Como podemos ver en el fragmento de esta carta, Tolkien plantea esta posibilidad, pero siempre y cuando se trate alguien lo bastante fuerte y de naturaleza heroica, no de cualquiera.

El mismo Frodo le hace esta pregunta a Galadriel, cuando se están marchando de Lorien:

"-Quisiera preguntaros algo antes de partir –dijo Frodo-, algo que ya quise preguntárselo a Gandalf en Rivendel. Se me ha permitido llevar el Anillo Único. ¿Por qué no puedo ver todos los otros y conocer los pensamientos de quienes los usan?"

-No lo has intentado –dijo ella-. Desde que tienes el Anillo sólo te lo has puesto tres veces. ¡No lo intentes! Te destruiría. ¿No te dijo Gandalf que los Anillos dan poder de acuerdo con las condiciones de cada poseedor? Antes que puedas utilizar ese poder tendrás que ser mucho más fuerte, y entrenar tu voluntad en el dominio de los otros. Y aún así, como Portador del Anillo, y como alguien que se lo ha puesto en el dedo y ha visto lo que está oculto, tus ojos han llegado a ser más penetrantes. Has leído en mis pensamientos más claramente que muchos que se titulaban sabios. Viste el Ojo de aquel que tiene los Siete y los Nueve. ¿Y no reconociste el anillo que llevo en el dedo?"

(El Señor de los Anillos, "El Espejo de Galadriel")

Por lo tanto, según las palabras de Galadriel, Frodo no estaría capacitado para poder manejar este Anillo, lo que también nos confirma Tolkien:

"De cualquier modo, pronto tendría una confrontación entre Frodo y Sauron, si el Anillo permanecía intacto. Su resultado era inevitable. Frodo habría sido derrotado por completo: aplastado hasta convertirse en polvo o conservado en medio de tormentos como esclavo escarnecido."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 246)

Pero, entonces, ¿quién podría haberlo hecho? La respuesta a esto también nos la da el propio Tolkien, en la misma carta 246, en la que plantea como posibles candidatos a Galadriel, Elrond y a Gandalf.

En "El Espejo de Galadriel", Frodo le ofrece el Anillo Único a Galadriel. Estas son las palabras que pronuncia Galadriel cuando se ve delante de la tentación de poder poseer el Anillo Único, tentación que finalmente vence, y por la que consigue el perdón y la posibilidad de volver a las Tierras Imperecederas:

"No niego que mi corazón ha deseado pedirte lo que ahora me ofreces. Durante muchos largos años me he preguntado qué haría si el Gran Anillo llegara alguna vez a mis manos, ¡y mira! Está ahora a mi alcance. El mal que fue planeado hace ya mucho tiempo sigue actuando de distintos modos, ya sea que Sauron resista o caiga. ¿No hubiera sido una noble acción, que aumentaría el crédito del Anillo, si se lo hubiera arrebatado a mi huésped por la fuerza o el miedo?"

Y ahora al fin llega. ¡Me darás libremente el Anillo! En el sitio del Señor Oscuro instalarás una Reina. ¡Y yo no seré oscura sino hermosa y terrible como la Mañana y la Noche! ¡Hermosa como el Mar y el Sol y la Nieve en la Montaña! ¡Terrible como la Tempestad y el Relámpago! Más fuerte que los cimientos de la tierra. ¡Todos me amarán y desesperarán!"

(El Señor de los Anillos, "El Espejo de Galadriel")

Sin embargo, Tolkien nos explica en la carta que esto no hubiera sido posible:

"En el 'Espejo de Galadriel', I, 504, ésta se concibe a sí misma capaz de esgrimir el Anillo y de suplantar al Señor Oscuro. Si era así, también lo eran los otros guardianes del Árbol, en especial Elrond. Pero ésta es otra cuestión. Formaba parte del engaño por el que las mentes se llenaban de ilusión de supremo poderío. Pero esto los Grandes ya lo habían pensado muy bien y lo habían rechazado, como se lo ve en las palabras que Elrond pronuncia en el Concilio. El rechazo de Galadriel de la tentación se fundaba en una reflexión y una resolución previas."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 246)

Por lo tanto, ni Elrond ni Galadriel hubieran podido dominar el Anillo, pero ¿y Gandalf?

"De los demás, sólo Gandalf era capaz de dominarlo, pues se trataba de un emisario de las Potencias y una criatura del mismo orden, un espíritu inmortal que había adoptado una forma física visible.

"(...) Si Gandalf resultaba victorioso, el resultado para Sauron habría sido el mismo que la destrucción del Anillo; para él habría sido destruido, le habría sido quitado para siempre. Pero el Anillo y todas sus obras habrían quedado conservados. Habría sido el amo hasta el final."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 246)

En definitiva, nadie podía dominar el Anillo Único excepto Sauron, pues éste era SU anillo, lo forjó él, para él y con su poder. Sólo él sabía cómo manejarlo. El Anillo en sí corrompía, y no debemos olvidar que:

"¡Sauron no habría tenido miedo al Anillo! Era suyo y estaba sometido a su voluntad. Aun desde lejos tenía efecto sobre él, pudiéndolo hacer actuar para que volviera a sí mismo. Ante su presencia concreta, muy pocos de su misma estatura podrían haber tenido esperanzas de retenerlo."

(J.R.R. Tolkien: Cartas, carta nº 246)

Por lo tanto, Gandalf realmente no hubiera tenido tiempo de aprender a usar el Anillo antes de que Sauron se lo arrebatara... y, por último, tal y como dijo Elrond en el Concilio:

"Y ésta es otra razón por la que el Anillo tiene que ser destruido; en tanto esté en el mundo será un peligro aun para los Sabios. Pues nada es malo en un principio. Ni siquiera Sauron lo era."

(El Señor de los Anillos, "El Concilio de Elrond")

¿Qué eran el miruvor y las lembas?

El miruvor

"-Dale esto -dijo Gandalf buscando en sus alforjas y sacando un frasco de cuero-. Sólo un trago cada uno. Es muy precioso. Es miruvor, el cordial de Imladris que Elrond me dio al partir. ¡Pásalo!

Tan pronto como Frodo hubo tragado un poco de aquel licor tibio y perfumado, sintió una nueva fuerza en el corazón y los miembros libres de aquel pesado letargo. Los otros revivieron también, con una esperanza y un vigor renovados. Pero la nieve no cesaba. Giraba alrededor más espesa que nunca y el viento soplaba con mayor ruido."

(El Señor de los Anillos, "El Anillo va hacia el sur")

Resulta hasta cierto punto chocante el calificativo que Gandalf utiliza para referirse al miruvor ("precioso"); pero lo cierto es que viendo de quien proviene el regalo (Elrond), a quien se lo confía (Gandalf), sabiendo la misión que tenía por delante la Compañía del Anillo, y a la vista del inmediato efecto reconfortante del mismo... quizá "precioso" no sea tan exagerado. Cabe preguntarse, eso sí, si quizá no habría alguna razón más para tenerlo en tan alta estima.

Pocas son las veces que se habla de él en la narrativa, en El Señor de los Anillos aparece únicamente en cuatro ocasiones, y tres de ellas (contando la arriba citada) se limitan al uso que hace Gandalf del mismo para beneficio de la Compañía, lo que implica que no aportan dato nuevo alguno. Solamente en una ocasión nos lo encontramos en un contexto diferente, y a la vez más revelador:

"Yéni únótime ve rámar aldaron,
yéni ve linte yuldar vánier
mi oromardi lisse-miruvóreva
Andúne pella Vardo tellumar."
(El Señor de los Anillos, "Adiós a Lórien")

Se trata de una parte del Lamento de Galadriel en Lórien, del que por suerte Tolkien dejó algunas traducciones. Una de ellas (concretamente de esos cuatro versos) sería:

"Los largos años han pasado como rápidos sorbos de dulce néctar en los grandes salones más allá del Oeste, bajo las azules cúpulas de Varda."
(The Road Goes Ever On)

Por lo que parece, el miruvor esconde detrás un misterio más profundo, cuyas raíces se remontan aún a la tierra de Valinor y, según parece, a la mismísima Varda.

En esta traducción Tolkien utiliza las palabras "de dulce néctar" como equivalencia para traducir lisse-miruvóreva, pero un poco después, en los comentarios que acompañan al poema en ese mismo libro, da una nota al respecto de esa elección que de paso aporta nuevos datos sobre la misteriosa bebida:

"miruvóre. Según los Eldar se trata de una palabra derivada de la lengua de los Valar; el nombre que ellos daban a la bebida que servían en sus fiestas. Su fabricación y el

significado de su nombre no se conocía con certeza, pero los Eldar creían que estaba preparada a partir de la miel de las inmortales flores de los jardines de Yavanna, aunque era claro y translúcido. [Puede compararse con el νέκταρ [NT.: néctar] de los dioses Olímpicos. Pero la conexión de estas palabras con 'miel' es debida principalmente a los botánicos modernos (aunque Eurípides utilizó νέκταρ μελισσαη, 'bebida divina de abejas', como perífrasis poética para 'miel'). Un probable significado etimológico de νέκταρ es 'vencedor de la muerte.' Compárese con αμβροσία [NT.: ambrosía] 'inmortalidad', la comida de los dioses.]"

(The Road Goes Ever On)

Parece que la cosa empieza a estar ya bastante más clara. Sin duda una bebida que procede de los propios Valar ha de ser algo en verdad "precioso", aunque solo sea por la escasez con que pudiera haber llegado a la Tierra Media.

Hagamos pues un pequeño resumen de lo que sabemos del miruvor: era un licor tibio y perfumado de color claro y translúcido, y capaz de reconfortar el corazón de quienes lo bebían. Los Valar lo servían en sus fiestas, y se creía que estaba elaborado a partir de la miel de las flores de los jardines de Yavanna.

Sería interesante conocer el significado literal del nombre, pero como el propio Tolkien indica en el fragmento citado arriba: "su fabricación y el significado de su nombre no se conocía con certeza". Sin embargo si nos dejó algún dato más referente al origen Valarin (la lengua de los Valar) del nombre:

"miruvóre, miruvor «un vino o cordial especial». V[alarin] mirubhōzē-; se dice que al principio era una palabra más larga, que contenía el elemento mirub- «vino»."
(La Guerra de las Joyas, "Los Quendi y los Eldar")

Las lembas

"A la mañana, mientras comenzaban a embalar las pocas cosas que les quedaban, unos elfos que hablaban la lengua de la Compañía vinieron a traerles regalos de comida y ropa para el viaje. La comida consistía principalmente en galletas, preparadas con una harina que estaba un poco tostada por afuera y que por dentro tenía un color de crema. Gimli tomó una de las galletas y la miró con ojos dudosos.

-Cram -dijo a media voz mientras mordisqueaba una punta quebradiza. La expresión del Enano cambió rápidamente y se comió todo el resto de la galleta saboreándola con delectación.

-¡Basta, basta! -gritaron los Elfos riendo-. Has comido suficiente para toda una jornada.

-Pensé que era sólo una especie de cram, como los que preparan los Hombres de Valle para viajar por el desierto -dijo el enano.

-Así es -respondieron los Elfos-. Pero nosotros lo llamamos lembas o pan del camino y es más fortificante que cualquier comida preparada por los hombres y es más agradable que el cram, desde cualquier punto de vista."

(El Señor de los Anillos, "Adiós a Lórien")

Sin lugar a dudas, las lembas demostraron ser uno de los regalos más útiles de entre todos aquellos que Galadriel entregó a la Compañía al partir de Lórien. Las lembas

fueron el último sustento de Frodo y Sam mientras se acercaban al término de su misión, y no es aventurado afirmar que sin aquellas especialísimas galletas seguramente no lo habrían conseguido.

La cita anterior nos aclara el aspecto y las propiedades del "pan del camino" de los Elfos: unas galletas de harina tostada y color crema por dentro que, además de agradables al paladar (y si no que se lo pregunten a Gimli) aportaban el sustento necesario para todo un día de viaje. Quizá puede parecer que con esto ya está todo dicho sobre las lembas; pero nada más lejos de la realidad, aún hay algunos detalles más que sin duda son de gran interés. Empecemos por su origen:

"Los Eldar dicen que recibieron este alimento de los Valar, al principio de los días del Gran Viaje. Porque estaba hecho de un cereal que Yavanna creó en los campos de Aman, y les envió un poco por medio de Oromë para socorrerlos en la larga marcha."
(Los pueblos de la Tierra Media, "De las lembas")

Por lo que parece los Elfos conocían y utilizaban las lembas desde hacía más tiempo del que podríamos suponer. La primera aparición (y única anterior a la de El Señor de los Anillos) en la narrativa histórica de la que tenemos constancia la encontramos en El Silmarillion, en este caso es Melian la que entrega a Beleg Cúthalion un paquete de lembas cuando éste parte en busca de Túrin:

"-Otro don te daré, Cúthalion -dijo Melian-, que te será de ayuda en el desierto, y también ayudará a quienes tú escojas. -Y le dio una ración de lembas, el pan del camino de los Elfos, envuelto en hojas de plata, y las hebras que lo ataban estaban selladas en los nudos con el sello de la Reina, una oblea de cera blanca moldeada como la flor de Telperion; porque de acuerdo con las costumbres de los Eldalië, sólo a la reina cabía guardar o dar lembas. En nada mostró Melian un más grande favor a Túrin que en este regalo; porque los Eldar nunca antes habían permitido que los Hombres consumieran este pan del camino, y rara vez volvieron a hacerlo."
(El Silmarillion, "De Túrin Turambar")

Hay dos detalles interesantes en este fragmento que aportan nuevos datos. Por un lado tenemos la afirmación de que "sólo a la reina cabía guardar o dar lembas", y por otro el comentario de que "los Eldar nunca antes habían permitido que los Hombres consumieran este pan del camino, y rara vez volvieron a hacerlo". Ambos puntos tienen su explicación; pero empecemos por el segundo:

"Sólo los Eldar sabían cómo preparar este alimento. Se hacía para reconfortar a los que tenían que emprender un largo viaje por las tierras salvajes, o a los heridos cuya vida corría peligro. Los Eldar no se lo daban a los Hombres, salvo sólo a unos pocos a quienes amaban, en caso de gran necesidad.*

[Y la nota al pie reza:]

* El motivo no era la codicia o los celos, aunque en ningún momento hubo una gran cantidad de este alimento en la Tierra Media, sino que a los Eldar se les había encomendado conservar este don para sí y no ponerlo en común con los habitantes de la tierra mortales. Porque se dice que, si los mortales comen de este pan con frecuencia,

se cansan de la mortalidad, desean vivir entre los Elfos y anhelan los campos de Aman, adonde no pueden ir."

(Los pueblos de la Tierra Media, "De las lembas")

La excepcional importancia de la misión de la Compañía del Anillo no ofrece dudas; pero esa idea queda aquí reforzada tras saber lo realmente extraordinaria, por inusual, que era la entrega de las lembas a los "mortales". Además, este fragmento nos aclara las dos situaciones en las que se utilizaba las lembas: largos viajes (como ya sabíamos) y alimentar a los heridos de extrema gravedad.

Respecto al primer punto de lo dicho en el pasaje citado de El Silmarillion, nos encontramos con este fragmento:

"Como venía de Yavanna, la reina o la más noble de las mujeres elfas de cualquier pueblo, grande o pequeño, tenía la custodia y el don de las lembas, por cuya razón eran llamadas massánie o besain, la Dama, o dadora de pan."

(Los pueblos de la Tierra Media, "De las lembas")

Recordemos que Melian era la Reina de Doriath, mientras que Galadriel era la Dama de Lothlórien, luego ambas ostentaban el título "dadora del pan" entre sus respectivos pueblos (massánie en Quenya y besain en Sindarin).

El texto titulado "De las lembas", del que se han extraído las citas anteriores, recoge además algunos datos más, quizá de menor relevancia, pero sin duda curiosos. Por ejemplo, comenta que el cereal se cultivaba en lugares guardados y claros soleados, sembrándose en cualquier estación (salvo cuando había heladas); crecía con rapidez y se recolectaba a mano; y de los tallos se hacían unas cestas en las que se conservaba el grano a salvo de plagas o roedores. También resulta interesante como se mantenía el secreto de su elaboración, restringido a unos pocos:

"Desde la espiga hasta la galleta a nadie se le permitía tocar el grano, salvo a las mujeres elfas llamadas Yavannildi (Ivorwin para los Sindar), las doncella de Yavanna; y el arte de hacer las lembas, que habían aprendido de los Valar, era un secreto entre ellas, y así lo ha sido siempre."

(Los pueblos de la Tierra Media, "De las lembas")

Para finalizar, hay que hacer alguna referencia al significado de su nombre: lembas es su forma Sindarin, que significa "pan de viaje", en tanto que en Quenya se le daba el nombre de coimas, "pan de vida".

¿Qué hay al sur y al este de la Tierra Media en la Tercera Edad?

Esta es sin lugar a dudas una pregunta de difícil respuesta. Disponemos de muy poca información sobre las regiones que se extendían tanto al sur como al este de la Tierra Media, y ocurre que, en el mejor de los casos, tan sólo podemos imaginarnos cómo serían tales regiones basándonos en la naturaleza de sus pobladores y en los escasos fragmentos que encontramos dispersos a lo largo de la obra de Tolkien.

En muchas ocasiones nos damos cuenta de que tenemos más información de las gentes que vivían en estas regiones que de las regiones propiamente dichas, incluso hay veces en las que nos tendremos que basar en relatos antiguos, donde las referencias geográficas están envueltas en un halo mítico que muchas veces es difícil desenmarañar; y lo que es todavía más difícil: realizar una traslación de tal información a la Tercera Edad es, en muchas ocasiones, prácticamente imposible.

Esta falta de información, por otro lado, es lógica, pues hemos de tener en cuenta que Tolkien nos describió con detalle las regiones de la Tierra Media en las cuales tenían lugar los principales acontecimientos narrados en *El Señor de los Anillos*, dejándonos tan sólo pequeñas pinceladas de las regiones más alejadas del núcleo principal de la historia.

Del mismo modo, también podemos decir que esta escasez de información es “ilógica”, pues resulta que nuestra carencia de datos afecta a ciertas regiones muy importantes, principalmente del este, como son Cuiviénen, donde despertaron tanto los Elfos, e Hildórien, donde lo hicieron los Hombres. Sería normal, incluso necesario, que hubiera llegado hasta nosotros más información acerca de estos dos lugares tan importantes en la historia de Arda.

El posible emplazamiento de estas dos regiones, Cuiviénen e Hildórien, conlleva un problema añadido: grandes cataclismos alteraron de forma radical la fisonomía de Arda; esto, añadido a la escasez de información al respecto, hace que sea harto difícil dar una ubicación correcta de ambos emplazamientos en la Tercera Edad.

“En los cambios del mundo, las formas de las tierras y de los mares se han destruido y reconstruido; los ríos no han conservado su curso, ni las montañas se han mantenido firmes; y no hay retorno a Cuiviénen.”

(*El Silmarillion*, “De la llegada de los Elfos y el Cautiverio de Melkor”)

De todos modos, se intentará hacer un breve esbozo sobre estas desconocidas y enigmáticas regiones, a las que se sabe que se desplazaron tanto Aragorn como los Magos Azules para emprender su cruzada contra Sauron.

¿Qué hay al sur de la Tierra Media?

“Las cosas se mueven en el lejano Este, más allá del Mar Interior, según las noticias; y en el Norte y en el Bosque Negro y más lejos aún; y en el Sur en Harad.”

(*El Señor de los Anillos*, “Minas Tirith”)

En el sur encontramos una amplia región llamada Harad, que en Sindarin significa “Sur”, y que estaba dividida en dos regiones principales: el Cercano Harad y el Lejano Harad.

Estas tierras estaban situadas por debajo de la región conocida como Harondor, “Gondor del Sur” en Sindarin, que se extendía entre los ríos Poros y Harnen, siendo este último la frontera natural con las extensas regiones del sur. La parte sur de Gondor era una región con mucha actividad bélica, ya que por ella era por donde se producían las invasiones de los pueblos de Harad; como referentes más notables tenemos la batalla en la que Eärnil, el Capitán del Ejército del Sur, derrotó a los Haradrim en Ithilien del Sur después de que cruzaran el río Poros a través de sus vados, o los continuos conflictos bélicos relacionados con Umbar:

“Umbar estuvo en guerra con Gondor durante el transcurso de muchas vidas humanas, amenazando las costas y todo el tráfico por mar. No fue nunca otra vez completamente sometida hasta los días de Elessar; y la región del Sur de Gondor se convirtió en tierra disputada entre los Corsarios y los Reyes.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

Según el Atlas de la Tierra Media (de Karen Wynn Fonstad), el Harad, tenía una extensión de poco más de 1.200.000 kilómetros cuadrados; sin embargo, esta estimación nos parece un tanto exigua. Si la comparamos con las estimaciones de otros reinos que podemos encontrar en el libro de la mencionada autora, podemos comprobar que el Harad sería unas tres veces más grande que la isla de Númenor, y por consiguiente es lógico pensar que su extensión debería ser mucho mayor, puesto que el Harad comprendía también las tierras situadas por debajo de la Cintura de Arda (el ecuador).

“Este pasaje es el único testimonio conservado de que prolongara sus viajes más hacia el Sur. Aragorn declara haber penetrado en las ‘lejanas [llanuras] de Rhûn y Harad, donde las estrellas son extrañas’ (La Comunidad del Anillo, II, 2).”

(Cuentos Inconclusos, “Los Istari”)

Algo que fundamenta esta apreciación es que, como acabamos de ver, sabemos que Aragorn, en sus viajes por el Lejano Sur (otro de los nombres dados al Lejano Harad) llegó a lejanas tierras, a llanuras donde “las estrellas eran diferentes”, lo cual nos podría indicar, según el comentario del propio Christopher Tolkien, que llegó a atravesar el ecuador internándose en el Hemisferio Sur (aunque es cierto que no es estrictamente necesario cruzar el ecuador para ver estrellas diferentes):

“Las ‘estrellas extrañas’ corresponden exclusivamente al Harad, y esto debe significar que Aragorn llegó en sus viajes al hemisferio sur. [Nota del autor].”

(Cuentos Inconclusos, “Los Istari”, nota 10)

Se sabe que de estas regiones procedían los Haradrim, que son tristemente famosos por sus constantes guerras con Gondor y por sus alianzas con toda clase de oponentes que tuviera el Reino de Gondor, y que no era más que la consecuencia directa de su servilismo hacia Sauron.

“Pero las regiones meridionales en contacto con Gondor (y llamadas por los hombres de Gondor simplemente Harad, ‘Sur’, Cercano o Lejano) eran probablemente más propicias a la “Resistencia”, habiendo sido tierras en las que Sauron se había mostrado muy activo en la Tercera Edad, pues eran una fuente de potencial humano que podía utilizarse fácilmente en contra de Gondor.”

(Cuentos Inconclusos, “Los Istari”)

“Se dice que antiguamente hubo tratos entre Gondor y los Reinos de Harad, en el Lejano Sur; pero nunca amistad...Y ahora, recientemente, hemos sabido que el Enemigo ha estado entre ellos y que se han sometido o se han vuelto a El (siempre estuvieron prontos a obedecer), como lo hicieron tantos otros en el Este.”

(El Señor de los Anillos, “Hierbas aromáticas y guiso de conejo”)

“Y en el sur y en el lejano este los Hombres se multiplicaron; y la mayor parte de ellos se inclinó al mal, pues Sauron trabajaba ahora. Al ver la desolación del mundo, Sauron se dijo que los Valar, después de haber derrocado a Morgoth, habían olvidado otra vez la Tierra Media; y su orgullo creció deprisa.”

(El Silmarillion, “De los Anillos del Poder y la Tercera Edad”)

Estos hombres, herederos de la corrupción de Morgoth, fueron seducidos por Sauron principalmente en la Segunda Edad, y usados para los maléficos propósitos del Señor Oscuro durante toda la Tercera Edad. Los Haradrim se agrupaban principalmente en tribus, y estas a su vez formaban los diferentes reinos; los conflictos entre las distintas tribus y los reinos, movidos sobre todo por intereses territoriales, debían ser frecuentes, y sin embargo, cuando llegaban los tiempos de guerra, se unían todos en una gran coalición y acudían a los conflictos bélicos unidos bajo la misma bandera, haciéndoles olvidar sus anteriores disputas y convirtiéndoles en temibles rivales en combate.

De ellos sabemos que tenían el cabello negro, y que su piel era oscura, sus ropajes solían ser coloridos y les gustaba engalanarse con adornos de oro. En El Señor de los Anillos, Sméagol nos da una descripción de los Haradrim:

“-Más Hombres que van a Mordor -dijo en voz baja-. Caras oscuras. Nunca vimos Hombres como éstos hasta ahora. No, Sméagol nunca los vio. Parecen feroces. Tienen los ojos negros, largos cabellos negros, y aros de oro en las orejas: sí, montones de oro muy bello. Y algunos tienen pintura roja en las mejillas, y mantos rojos; y los estandartes son rojos, y también las puntas de las lanzas; y llevan escudos redondos, amarillos y negros con grandes clavijas. No buenos: Hombres malos muy crueles, parecen. Casi tan malvados como los orcos, y mucho más grandes. Sméagol piensa que vienen del Sur, de más allá del extremo del Río Grande: llegaban por ese camino. Iban todos hacia la Puerta Negra; pero otros podían venir detrás. Siempre más gente llegando a Mordor. Un día todos estarán dentro.”

(El Señor de los Anillos, “La Puerta Negra está cerrada”)

Y sobre el armamento que utilizaban se vuelve a hablar un poco más adelante, cuando entran en combate ante la ciudadela de Minas Tirith:

“Poseído por una furia roja, lanzó un grito de guerra y desplegó el estandarte -una serpiente negra sobre fondo escarlata- y se precipitó con una gran horda sobre el corcel

blanco en campo verde, y las cimitarras desnudas de los Hombres del Sur centellearon como estrellas.”

(El Señor de los Anillos, “La Batalla de los Campos del Pelennor”)

La descripción que se nos da de estos Hombres del Sur y de su armamento (pieles oscuras, gusto por los adornos de oro, uso de cimitarras, etc.), nos recuerda sin duda a una heterogénea mezcla de diferentes pueblos del África de tiempos históricos.

Este paralelismo Harad/África no es circunstancial; en La formación de la Tierra Media se incluye un primitivo mapa dibujado por Tolkien (el “famoso” Mapa V, del que se hablará más adelante) en el que es innegable el gran parecido entre las tierras del sur y el continente africano. El comentario que hace Christopher Tolkien sobre este mapa incide en esto mismo:

“En relación con Beleriand en el Noroeste, y teniendo en cuenta toda la historia implícita de Eriol/Ælfwine y Leithien (Inglaterra), la parte meridional de las Tierras de Aquende, debajo del Gran Golfo, tiene una semejanza obvia con el continente de Africa; y de una manera más vaga, el Mar Interior se podría interpretar como los Mares Mediterráneo y Negro. Pero no puedo ofrecer nada sobre esta cuestión fuera de la más pura especulación.”

(La formación de la Tierra Media, “El Ambarkanta”)

Lo que cuenta Gollum sobre lo que ha oído acerca de esas lejanas tierras, en cuanto a clima y habitantes, también nos recuerda a África:

“Continúa, continúa y continúa -dijo Gollum-. Nunca fuimos por ese camino, pero dicen que continúa así un centenar de leguas hasta que se ven las Grandes Aguas que nunca están quietas. Hay muchos peces allí, y grandes pájaros que se comen los peces: pájaros buenos; pero nosotros nunca estuvimos allí, ¡ay, no! Nunca tuvimos la oportunidad. Y más lejos aún hay otras tierras, dicen, dicen, pero allí la Cara Amarilla es muy caliente, y casi nunca hay nubes, y los hombres son feroces y tienen la cara negra. Nosotros no queremos ver esa región.”

(El Señor de los Anillos, “La Puerta Negra está cerrada”)

Un sol ardiente en un cielo casi sin nubes, tribus salvajes de hombres de piel oscura... una visión tópica de África; pero África sin lugar a dudas.

Algo que también fundamenta el hecho de la existencia de un clima árido en muchas zonas es que en la Historia de “El Señor de los Anillos” se habla de la existencia de un desierto al norte de Harad:

“El borrador inicial dice aquí: ‘y todos los enemigos que no fueron muertos o se ahogaron huían por el Poros hacia el desierto de Lothland’. Este nombre no resulta perfectamente claro, pero lo doy por seguro en vista de la aparición de Lothland en el Primer Mapa (T1 363, 365); la forma Lothland se encuentra en el Quenta Silmarillion (vol. V). En el Segundo Mapa (p.495) la región al sur de Mordor es nombrada, aunque ahora a lápiz tan tenue que es difícil estar seguro del nombre: la interpretación más probable es ‘Desierto de Lostladen’ (cf. Etimologías, vol. V, raíz LUS).”

(La Guerra del Anillo, “La última deliberación”, nota 35)

En la versión final no aparece este desierto; aunque la concepción inicial de Tolkien sobre el Harad era la de una región eminentemente desértica, la idea fue evolucionando y enriqueciéndose: el propio desarrollo de la narración obliga a suponer que en el Harad tenía que haber diferentes climas, básicamente calurosos, seguramente, pero no obligatoriamente desérticos. De una región que fuese toda ella un desierto no podría proceder una de las criaturas más magníficas y mejor descritas por Tolkien:

“Asombrado y aterrorizado, pero con una felicidad que nunca olvidaría, Sam vio una mole enorme que irrumpía entre los árboles y se precipitaba como una tromba pendiente abajo. Grande como una casa, mucho más grande que una casa le pareció, una montaña gris en movimiento. El miedo y el asombro quizá la agrandaban a los ojos del Hobbit, pero el Mûmak de Harad era en verdad una bestia de vastas proporciones, y ninguna que se le parezca se pasea en estos tiempos por la Tierra Media, y los congéneres que viven hoy no son más que una sombra de aquella corpulencia y aquella majestad. Y venía, corría en línea recta hacia los aterrorizados espectadores, y de pronto, justo a tiempo, se desvió, y pasó a pocos metros, estremeciendo la tierra: las patas grandes como árboles, las orejas enormes tendidas como velas, la larga trompa erguida como una serpiente lista para atacar, furibundos los ojillos rojos. Los colmillos retorcidos como cuernos estaban envueltos en bandas de oro y goteaban sangre. Los arreos de púrpura y oro le flotaban alrededor del cuerpo en desordenados andrajos. Sobre la grupa bamboleante llevaba las ruinas de lo que parecía ser una verdadera torre de guerra, destrozada en furiosa carrera a través de los bosques; y en lo alto, aferrado aún desesperadamente al pescuezo de la bestia, una figura diminuta, el cuerpo de un poderoso guerrero, un gigante de los Endrinos.”

(El Señor de los Anillos, “Hierbas aromáticas y guiso de conejo”)

Así eran los Mûmakil, a los que los Hobbits de la Comarca llaman Olifantes, parientes de nuestros elefantes actuales; pero aquellos eran mucho más grandes, tanto que podían transportar enormes torres de guerra en sus lomos, convirtiéndose en formidables elementos ofensivos cuando eran empleados en una contienda:

“Ciega de cólera, la gran bestia se precipitó con un ruido de trueno a través del agua y la espesura. Las flechas rebotaban y se quebraban contra el cuero triple de los flancos. Los hombres de ambos bandos huían despavoridos, pero la bestia alcanzaba a muchos y los aplastaba contra el suelo.”

(El Señor de los Anillos, “Hierbas aromáticas y guiso de conejo”)

“Unas bestias enormes, que a la luz trémula y roja parecían verdaderas casas ambulantes, los mûmakil de los Harad, arrastraban enormes torres y máquinas de guerra a lo largo de los senderos y entre las llamas.”

(El Señor de los Anillos, “El sitio de Gondor”)

“Pero en presencia de los mûmakil los caballos se plantaban negándose a avanzar; nadie atacaba a los grandes monstruos, erguidos como torres de defensa, y en torno se atrincheraban los Haradrim.”

(El Señor de los Anillos, “La Batalla de los Campos del Pelennor”)

“Las hachas enemigas habían decapitado a Forlong mientras combatía desmontado y a solas; y Duilin de Morthond y su hermano habían perecido pisoteados por los mûmakil cuando al frente de los arqueros se acercaban para disparar a los ojos de los monstruos.”

(El Señor de los Anillos, “La Batalla de los Campos del Pelennor”)

Estas increíbles criaturas, estas formidables “máquinas de guerra”, tenían que proceder de un lugar donde hubiese bosques, extensas superficies de sabana, zonas, en suma, con una vegetación lo suficientemente abundante como para proporcionar las ingentes cantidades de alimento que sin duda necesitaban. Es evidente que lejos (o quizá no tan lejos), en el sur, había algo más que mares de arena.

Se sabe que existían varios caminos que llevaban hacia el sur; fueron construidos por los Gondorianos, cuando los antiguos Reinos de Harad reconocían la autoridad de Gondor, allá por el año 1050 T.E., cuando el Rey Ciryaher recibió el sobrenombre de Hyarmendacil (“Vencedor del Sur”). En esta época Gondor se extendía hacia el sur hasta el río Harnen, y desde allí por toda la costa de Harad hasta la península y el puerto de Umbar:

“Ningún enemigo se atrevió a retar el poder de Hyarmendacil durante el resto de su prolongado reinado. Fue rey por ciento treinta y cuatro años, el más largo reinado de la Línea de Anárion con una sola excepción. En ese entonces el reino de Gondor alcanzó la cima de su poder. El reino se extendía hacia el norte hasta Celebrant y los bordes australes del Bosque Negro; al oeste hasta el Aguada Gris; al este hasta el mar interior de Rhûn, al sur hasta el Río Harnen, y desde allí a lo largo de la costa hasta la península y el puerto de Umbar. Los Hombres de los Valles del Anduin reconocieron su autoridad; y los reyes de Harad rendían homenaje a Gondor, y sus hijos vivían como rehenes en la corte.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

Es muy probable que el principal de estos caminos, conocido como Camino de Harad (y que aparece en el mapa de El Señor de los Anillos), atravesara el Cercano Harad dirigiéndose hacia Umbar y hacia las regiones más al sur del Lejano Harad. Este camino fue luego usado por los ejércitos de los Haradrim para acudir a las guerras contra Gondor, ya que por el norte, y tras cruzar el río Poros, se bifurcaba en dos direcciones: una que se dirigía hacia Pelargir y otra hacia Ithilien.

“Sin embargo, nosotros no vamos a quedarnos ociosos y permitirle que hagan lo que quiera -dijo Mablung-. Esos malditos Sureños vienen ahora por los caminos antiguos a engrosar los ejércitos de la Torre Oscura. Sí, por los mismos caminos que creó el arte de Gondor...”

(El Señor de los Anillos, “Hierbas aromáticas y guiso de conejo”)

Es posible que este camino tuviera las mismas características que el que se nos describe en El Señor de los Anillos:

“El camino, construido en tiempos muy remotos, había sido recientemente reparado a lo largo de unas treinta millas bajo el Morannon, pero a medida que avanzaba hacia el sur cobraba un aspecto cada vez más salvaje. La mano de los Hombres de antaño era aún visible en la rectitud y la seguridad del recorrido y en la uniformidad de los niveles: de tanto en tanto se abría paso a través de las laderas de las colinas, o en un arco armonioso de sólida mampostería atravesaba un río; pero al cabo todo signo de arquitectura desaparecía, excepto una que otra columna rota que emergía aquí y allá entre los matorrales, o algunos desgastados adoquines que asomaban aún entre el musgo y las

malezas. Brezos, árboles y helechos invadían en espesa maraña las orillas o se extendían por la superficie. El camino parecía al fin un sendero rural poco frecuentado; pero no serpeaba: iba siempre en la misma dirección por la vía más corta.”

(El Señor de los Anillos, “Hierbas aromáticas y guiso de conejo”)

Se trataría, por tanto, de un camino trazado en línea recta, con una calzada de adoquines y con ocasionales columnas y arcos de sólida mampostería, usados como elementos embellecedores o bien para indicar las rutas; pero seguramente los Haradrim no eran tan cuidadosos como los Gondorianos, y por consiguiente estos caminos estarían en peores condiciones que los originales.

Como ya se ha visto, las vastas tierras del sur se dividían en dos grandes regiones: el Cercano Harad y el Lejano Harad, cada una con sus especiales características.

El Cercano Harad es, de las dos, la región situada más al norte, y por tanto la región más cercana a Gondor. Por los “Apéndices” se sabe que esta región se hallaba dividida en varios reinos que incluían a diferentes tribus. Estas tribus poseían un carácter más belicoso que las del Lejano Harad, y se sabe, por las múltiples referencias a lo largo de la obra de Tolkien, que se vieron involucradas en prácticamente todos los conflictos bélicos, seguramente por la proximidad geográfica con el reino de Gondor y por la influencia directa que sobre ellos podía ejercer Sauron.

Pese a que la información de la que se dispone es dispersa, y en ocasiones incompleta, el que se citen esos caminos que llevaban desde Gondor hacia el sur, o la existencia de diferentes tribus y reinos, lleva a pensar que el Cercano Harad era una región considerablemente poblada. Eso, a su vez, sugiere una necesaria presencia de ríos, e incluso bosques, que permitieran la ubicación de asentamientos estables, en forma de ciudades o de poblados, siempre cercanos a los cauces de agua y de las zonas boscosas que permitieran la subsistencia de sus habitantes y la implantación de diferentes formas de cultivo y ganado. Los Haradrim, además, también criaban caballos, lo que nos indica la necesaria presencia de praderas y de pastos propicios para su cría.

“Pero la flota llegó por último a ese sitio llamado Umbar, donde los Númenóreanos tenían un puerto poderoso, que no era obra de ninguna mano.”

(El Silmarillion, “Akallabêth”)

El puerto-fortaleza de Umbar, ya citado con anterioridad, pertenecía geográficamente al Cercano Harad; pero los permanentes vaivenes de la historia hicieron que en muchas ocasiones fuese considerado un reino independiente, claramente diferenciado de los otros reinos que componían el Cercano Harad:

“Cuando hubieron reunido allí todas las fuerzas que pudieron (porque Eldacar no tenía barcos para atacarlos por mar), se hicieron a la vela y se establecieron en Umbar. Levantaron allí un refugio para todos los enemigos del rey, y un señorío independiente.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

Umbar fue fundado por los Númenóreanos en la Segunda Edad, seguramente con el mismo propósito que otros puertos como el de Lond Daer: para abastecerse de la madera y los víveres con que poder realizar sus largos viajes marítimos:

“La devastación producida por los Númenóreanos era incalculable. Durante largos años esas tierras fueron una inagotable fuente de madera, no sólo para los astilleros de Lond Daer y otros sitios, sino también para la misma Númenor.”

(Cuentos Inconclusos, “La historia de Galadriel y Celeborn”, apéndice D)

En el año 2280 de la Segunda Edad, Umbar se convirtió en la principal fortaleza de Númenor en la Tierra Media, y fue siempre fue una región de frecuentes enfrentamientos, habida cuenta de la importancia estratégica que otorgaba a quien la tuviera bajo su dominio.

“Desiertas y en silencio estaban todas las tierras en derredor cuando el Rey del Mar avanzó sobre la Tierra Media. Durante siete días marchó con trompetas y estandartes, y llegó a una colina y subió a ella, y levantó allí su pabellón y su trono; y se sentó en medio, y las tiendas de las huestes se ordenaron alrededor, doradas y blancas, y azules como un prado de flores altas. Entonces envió heraldos, y ordenó a Sauron que se presentara ante él y le jurara fidelidad. Y Sauron acudió. Desde su poderosa torre de Barad-dûr acudió, pero no a combatir. Porque advirtió que el poder y la majestad de los Reyes del Mar sobrepasaban todos los rumores, y que ni siquiera los más grandes vasallos de Angband podrían hacerles frente; y entendió que no había llegado el momento de que se impusiese a los Dúnedain.”

(El Silmarillion, “Akallabêth”)

Fue en el puerto de Umbar donde Ar-Pharazôn el Dorado desembarcó con un ejército tan poderoso que el propio Sauron se humilló ante él, y donde fue tomado como prisionero. Su puerto, por tanto, debía de ser inmenso, con numerosos muelles de atraque que permitieran el amarre de un elevado número de barcos de todo tipo. Las palabras de Gimli no hacen más que confirmar este hecho:

“-Yo en cambio no les presté atención -dijo Gimli-; pues en ese mismo momento comenzó por fin la batalla. Allí, en Pelargir se encontraba la flota principal de Umbar, cincuenta navíos de gran envergadura y una infinidad de embarcaciones más pequeñas.”

(El Señor de los Anillos, “La última deliberación”)

En Pelargir estaba la “flota principal” de Umbar, lo cual nos indica la existencia de otras flotas que, si bien serían menores, sumarían un número elevado de embarcaciones, lo que nos hacen pensar en un puerto de enormes dimensiones.

“El gran cabo y el estuario cercado de Umbar había pertenecido a Númenor desde los días de antaño; pero era una fortaleza de los Hombres del Rey, que se llamaron después Númenóreanos Negros, corrompidos por Sauron, que odiaban sobre todo a los seguidores de Elendil.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

Umbar estaba situada en una bahía dominada por un gran cabo y con un estuario cercado por tierra. Los estuarios constituyen una defensa natural contra las inclemencias meteorológicas, y es lógico que lo aprovecharan como refugio natural para sus barcos, existiendo en su interior numerosos muelles. La existencia de este estuario lleva aparejada, casi con total seguridad, la existencia de un río que lo forme. Es muy probable que este río fuera navegable, y que comunicase Umbar con otras regiones de Harad. El gran cabo que dominaba la bahía ofrecía también una protección natural para

los barcos contra los temporales que asolaban la zona, y que en algunas ocasiones provocaban grandes pérdidas a quienes se atrevían a enfrentar a sus embravecidas aguas.

“La pérdida de Umbar resultó penosa para Gondor, no sólo porque el reino quedaba disminuido al sur, y el dominio de los Hombres de los Harad se debilitaba, sino porque fue allí donde Ar-Pharazôn el Dorado, último Rey de Númenor, había desembarcado y había humillado el poderío de Sauron. Aunque grandes daños sobrevinieron después, aun los seguidores de Elendil recordaron con orgullo la llegada del gran ejército de Ar-Pharazôn desde las profundidades del Mar; y en la más alta colina del promontorio que dominaba el Puerto, habían levantado un gran pilar blanco. Estaba coronado por un globo de cristal que recibía los rayos del Sol y de la Luna y resplandecía como una estrella brillante que podía verse con tiempo despejado aun desde las costas de Gondor o muy lejos en le mar occidental. Así se erguía, hasta que después de la segunda aparición de Sauron, Umbar cayó bajo el dominio de sus servidores, y el monumento recordatorio de aquella humillación fue derribado.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

El Puerto de Umbar estaba dominado por un promontorio, en cuyo punto más alto se había levantado un gran pilar blanco coronado por un globo de cristal que fue derribado durante el segundo levantamiento del Señor Oscuro, pues era conmemorativo de su derrota a manos de Ar-Pharazôn. En los puertos había grandes astilleros, y seguramente una industria maderera para reparar y fabricar barcos en la que eran obligados a trabajar los esclavos capturados en las guerras, que también eran usados como remeros para sus embarcaciones:

“Trepaban a todas las naves que estaban en los diques, y pasaban por encima de las aguas a las que se encontraban ancladas; y los marineros enloquecidos de terror se arrojaban por la borda, excepto los esclavos, que estaban encadenados a los remos... “
“...Porque muchos de los cautivos y esclavos liberados eran antiguos habitantes de Gondor, capturados por el Enemigo en correrías; y no tardó en congregarse una gran multitud, formada por hombres que llegaban de Lebennin y del Ethir, y Angbor de Lamedor vino con todos los caballeros que pudo reunir.”

(El Señor de los Anillos, “La última deliberación”)

Sobre el puerto se levantaba una colina, y sobre ella se edificó una inexpugnable fortaleza (en el año 2280 S.E.) que dominaba toda la bahía. Fueron muchas las guerras y los asedios que en esta ciudad se libraron y sus pobladores fueron cambiando según el momento histórico en que nos encontremos. Los pobladores originales fueron los Númenóreanos, y posteriormente se fueron sucediendo los Haradrim, los Corsarios o los Númenóreanos Negros, hasta que fue finalmente recuperada por el Rey Elessar en la Cuarta Edad.

Umbar debía ser una ciudad con una doble funcionalidad, ya que era un enclave militar y comercial, pero también la capital de un reino de gran relieve, aunque de reducidas dimensiones. En el Atlas de la Tierra Media se otorga a Umbar, no como ciudad, sino como región, una extensión total de unos 100.000 kilómetros cuadrados, extensión lo suficientemente grande como para imaginarnos a una gran población; y con seguridad habría grandes bosques capaces de proporcionar toda la madera que sin duda

necesitarían los astilleros, y ríos de los que pudiesen abastecerse de agua las flotas que se internaban en el Gran Mar.

El Lejano Harad se encontraba situado al sur del Cercano Harad, por debajo de Umbar, y de estas tierras proceden los Hombres Negros, mencionados en El Señor de los Anillos, de horrible apariencia:

“El Capitán había caído; pero Gothmog, el lugarteniente de Morgul, los exhortaba a la contienda: Hombres del Este que empuñaban hachas, Variags que venían de Khand, Hombres del Sur vestidos de escarlata, y Hombres Negros que de algún modo parecían trolls llegados de la Lejana Harad, de ojos blancos y lenguas rojas.”
(El Señor de los Anillos, “La Batalla de los Campos del Pelennor”)

Es lógico suponer que esta región, que se extiende hacia el lejano sur, era de clima más caluroso, y por tanto la podemos imaginar como una zona desértica, que implicaría la presencia de menos habitantes, los cuales serían de carácter eminentemente nómada, o al menos suscritos al área de influencia de las fuentes de agua, seguramente en asentamientos cerca de las costas. Nos encontramos ante una enorme extensión de continente que se extendía a lo largo y ancho de interminables llanuras, sobrepasando la Cintura de Arda e internándose en las regiones más meridionales de Endor. Es muy probable que las condiciones climatológicas fueran haciéndose más extremas y que conforme nos acerquemos a la Cintura de Arda nos encontremos con una situación inversa, llegando a encontrar zonas con climas más suaves y mayor abundancia de vegetación, de ríos y de bosques, hasta encontrarnos con regiones desconocidas con clima tropical, de donde podrían proceder los Mûmakil. Sería ésta una región casi virgen, con una flora y fauna por desgracia desconocidas, y con una población autóctona, no colonizada por los Númenóreanos, ya que estos tan sólo tenían asentamientos en las zonas costeras que usaban como bases para sus viajes marítimos:

“De todo esto los Amigos de los Elfos participaron muy poco. Sólo ellos iban ahora al norte y a la tierra de Gil-galad, conservando la amistad con los Elfos y ayudando en contra de Sauron; y su puerto era Pelargir, sobre las desembocaduras de Anduin el Grande. Pero los Hombres del Rey avanzaban muy lejos hacia el sur; y los señoríos y las fortalezas que construyeron dejaron muchas huellas en las leyendas de los Hombres.”
(El Silmarillion, “Akallabêth”)

De todos modos también había reinos en el Lejano Harad, si bien se los puede suponer de menor importancia que los del Cercano Harad. En los “Apéndices” se puede comprobar que tres flotas de los Haradrim partieron del Harad y de Umbar para atacar a Gondor:

“En los días de Beren, el decimonoveno Senescal, un peligro aún mayor cundió en Gondor. Tres grandes flotas, desde mucho atrás preparadas, vinieron de Umbar y Harad, y atacaron las costas de Gondor con grandes fuerzas; y el enemigo llevó a cabo muchos desembarcos penetrando en el norte hasta la desembocadura del Isen.”
(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Los Senescales”)

Es fácil darse cuenta de que éste fue un ataque a gran escala y, aunque en esta cita no se mencione, también sabemos que parte de estos enemigos atacaron a los Rohirrim, lo

cual nos indica que los puertos de origen tenían que ser puertos de importancia. Se sabe también (como más tarde se verá), que estos puertos eran de origen Númenóreano, y que estaban situados al sur de Umbar, lo cual quiere decir que estaban en el Lejano Harad; de esto se puede deducir que había al menos dos reinos costeros, cada uno de los cuales envió una flota, que sumadas a la enviada desde Umbar nos darían las “tres grandes flotas” que se mencionan en el texto (si en la Guerra del Anillo Umbar envió una sola flota para atacar Pelargir y Minas Tirith es lógico suponer que en esta ocasión también enviara una sola flota).

La presencia de menos reinos en el Lejano Harad, cubriendo como cubría una extensión tan grande de continente, parece indicar que los reinos eran allí mucho más grandes que los de sus vecinos del norte. De todos modos, el que fuesen más grandes no significaba que fueran más poderosos que los del Cercano Harad, pues, como se ha dicho antes, en esta región había menor número de habitantes que en el norte debido a las condiciones poco favorables para el establecimiento de los asentamientos de los Haradrim.

Estos reinos estaban localizados sobre todo en la zona costera, por lo que sus habitantes principalmente se dedicaban a la pesca y al comercio; es muy probable que hubiera rutas marítimas de carácter comercial entre estos puertos costeros y la poderosa Umbar, donde se intercambiaban las mercancías y se traficaba con esclavos de distintas procedencias. En la Segunda Edad los Númenóreanos fundaron diferentes puertos a lo largo de la costa, y conquistaron a numerosas poblaciones costeras entrando en conflicto con los Haradrim.

“...y aunque antes de su caída los Hombres de Númenor habían explorado las costas de la Tierra Media hasta muy al sur, las colonias de más allá de Umbar habían sido absorbidas, o bien eran colonias fundadas por hombres que Sauron había corrompido ya en Númenor, y que se habían vuelto hostiles y formaban parte del dominio de Sauron.”
(Cuentos Inconclusos, “Los Istari”)

En la Tercera Edad, muchos de estos asentamientos, algunos de los cuales fueron fundados por los Númenóreanos Negros, fueron abandonados, mientras que otros fueron recuperados por los Haradrim, siendo usados como bases militares en sus guerras contra Gondor.

“Porque en los días de la estadía de Sauron en esta tierra, el corazón de casi todo ese pueblo se volcó a la oscuridad. Así ocurría con muchos de los que navegaron hacia el este en ese tiempo y levantaron fortalezas y viviendas en las costas y estaban ya sometidos a la voluntad de Sauron, y lo servían de buen grado en la Tierra Media. Pero por causa del poder de Gil-galad, estos renegados, señores a la vez poderosos y malignos, moraron casi todos lejos al sur; dos había, sin embargo, Herumor y Fuinur, que crecieron en poder entre los Haradrim, un pueblo grande y cruel que habitó en las amplias tierras al sur de Mordor más allá de las desembocaduras del Anduin.”
(El Silmarillion, “De los Anillos del Poder y la Tercera Edad”)

Algunos de los grandes señores de los Númenóreanos Negros se convirtieron en los líderes de los Haradrim, e integraron a estos en sus ejércitos para atacar a sus parientes de Gondor.

Respecto a los accidentes geográficos se dice en el “El Ambarkanta”:

“Y el desplazamiento de la tierra hizo que también aparecieran cuatro cadenas montañosas, dos en la Tierra del Norte y dos en la Tierra del Sur; y las del Norte se llamaron Montañas Azules en el lado del Oeste, y Montañas Rojas en el lado del Este; y en el Sur estaban las Montañas Grises y las Amarillas.”
(La formación de la Tierra Media, “El Ambarkanta”)

En el Harad, por tanto, existían dos cordilleras. Unas eran las Montañas Grises, que se extendía próxima a la costa occidental, y aproximadamente a la misma longitud geográfica que las Montañas Azules en la Tierra Media. Quizá con el paso de las edades, y a causa de los varios cataclismos que modificaron la superficie de Arda, alterasen las posiciones originales de aquellas montañas.

“La simetría casi perfecta de las tierras Orientales y Occidentales tal y como se ha expuesto en el mapa IV resulta sorprendente; la principal desviación de la simetría es la diferencia de forma de los grandes Mares, que se debe al desplazamiento o ‘compresión’ de la Tierra Media hacia el este, ‘de modo que se curvó’, en la época de la creación de Valinor y a la elevación de la cadena montañosa protectora. Éste, más que el estrujamiento titánico del nuevo mundo, fue el origen de las grandes cadenas montañosas de la Tierra Media, las Montañas Azules, Rojas, Amarillas y Grises.”
(La formación de la Tierra Media, “El Ambarkanta”, Comentario)

Al este del Lejano Harad se extendía otra gran cordillera: las Montañas Amarillas. Es posible que la región conocida como las Tierras Oscuras, situada al sur y al este del continente, sea un “trozo” que se separó de Harad, y que las Montañas Amarillas se encuentren allí. No en vano podemos observar que en el Mapa V de “El Ambarkanta” esa cordillera no aparece en el Harad, lo cual puede llevar a pensar que la separación de las Tierras Oscuras arrastró consigo a las Montañas Amarillas hacia el este, desplazándolas de su ubicación original.

Pero también es cierto que en el citado mapa, si bien no aparecen en el Harad, tampoco aparecen dibujadas en las Tierras Oscuras. Esto sugiere otras dos posibilidades: la primera es que las Montañas Amarillas se hundieran en los mares tras la separación de los continentes; y la segunda, y quizá la más probable, es que Tolkien olvidase dibujarlas. Incluso Christopher Tolkien hace notar las imperfecciones de ese mapa:

“Me inclino a pensar que el mapa V es un esbozo muy tosco que no ha de interpretarse de manera muy rigurosa.”
(La formación de la Tierra Media, “El Ambarkanta”, Comentario)

¿Qué hay al este de la Tierra Media?

“Se conservaba una declaración suya (o una versión de ella, en todo caso no plenamente comprendida) de que su nombre en su juventud fue Olórin en el Oeste, pero que los Elfos lo llamaban Mithrandir (Peregrino Gris), los Enanos, Tharkûn (que significa ‘Hombre del Cayado’, según se ha dicho), Incánus en el Sur y Gandalf en el Norte, pero ‘al Este nunca voy.’”
(Cuentos Inconclusos, “Los Istari”)

Al este encontramos una región a la que los Dúnedain de Gondor daban el nombre de Rhûn, que en Sindarin significa “Este”. Rhûn comprendía todas las tierras situadas al este del Mar de Rhûn y de la oscura y tenebrosa tierra de Mordor, que se extendían hasta el límite oriental del continente en el extremo este. Era en estas tierras donde el Vala Oróme practicaba su deporte favorito, que era cazar y perseguir sin descanso a los súbditos de Morgoth, siempre a lomos de su caballo Nahar y haciendo sonar su poderoso cuerno, llamado Valaróma, ante cuyo sonido huían las bestias de Morgoth.

“Oromë amaba la Tierra Media, la dejó de mala gana y fue el último en llegar a Valinor; y en otro tiempo volvía a menudo al este por las montañas y regresaba con su ejército a las colinas y las llanuras. Es cazador de monstruos y bestias feroces, y encuentra deleite en los caballos y los perros; y ama a todos los árboles, por lo que recibe el nombre de Aldaron, y los Sindar los llaman Tauron, el Señor de los Bosques. Nahar es el nombre de su caballo, blanco al sol y de plata refulgente por la noche. El gran cuerno que lleva consigo se llama Valaróma, y el sonido de este cuerno es como el ascenso del sol envuelto en una luz escarlata o el rayo que atraviesa las nubes. Por sobre todos los cuernos de su ejército se oyó a Valaróma en los bosques que Yavanna hizo crecer en Valinor; pues allí preparaba Oromë a gente y bestias para perseguir a las criaturas malignas de Melkor.”

(El Silmarillion, “Valaquenta”)

El accidente geográfico más importante descrito por Tolkien en esta región era la cuarta de las cordilleras citadas anteriormente: las Orocarni, también llamadas Montañas Rojas o Montañas del Este.

“Y una vez sucedió que Oromë cabalgó hacia el este en el transcurso de una cacería, y se volvió al norte junto a las costas del Helcar y pasó bajo las sombras de las Orocarni, las Montañas del Este.”

(El Silmarillion, “De la llegada de los Elfos y el Cautiverio de Melkor”)

Esta impresionante cordillera se extendía en la parte más oriental de Rhûn, y en sus cercanías estuvieron una vez dos emplazamientos de enorme importancia en la historia de Arda, los lugares donde despertaron los Elfos y los Hombres: Cuiviénen e Hildórien.

“Pero se dice entre los Elfos que Cuiviénen estaba muy lejos al este de la Tierra Media y hacia el norte, y que era una bahía del Mar Interior de Helcar; y ese mar se encontraba donde habían estado las raíces de la montaña de Illuin antes de que Melkor la derribara.”

(El Silmarillion, “De la llegada de los Elfos y el Cautiverio de Melkor”)

Cuiviénen se encontraba en la costa este del Mar de Helcar, a los pies de las Orocarni. Realmente era una bahía en la parte oriental del Mar Interior de Helcar en la que desembocaba una catarata procedente de un río que nacía en las montañas. Se sabe que los Elfos vivían al lado de la Floresta Salvaje (un bosque situado entre el Mar Interior y las Montañas Rojas). El Mar de Helcar era fruto del cataclismo que se produjo tras el derrumbe de Illuin, la Lámpara de los Valar situada al norte de la Tierra Media. En la Floresta Salvaje, que probablemente era un bosque principalmente de pinos, hayas y abetos, acechaban los espías de Morgoth, y seguramente era allí donde los Elfos eran capturados y llevados a la fortaleza de Morgoth.

“Así se puso fin al poder de Angband en el Norte, y el reino maldito fue reducido a nada; y de las profundas prisiones una multitud desesperanzada de esclavos emergió a la luz del día, y contemplaron un mundo que había cambiado. Porque tan grande era la furia de esos adversarios, que las regiones septentrionales del mundo occidental se habían partido, y el mar entraba rugiendo por múltiples grietas, y había mucho ruido y confusión; y los ríos perecieron o buscaron nuevos cursos, y los valles se levantaron y las colinas se derrumbaron; y ya no había Sirion.”

(El Silmarillion, “Del viaje de Eärendil y la Guerra de la Cólera”)

Sin embargo, tenemos constancia de que el Mar de Helcar “desapareció” durante la Guerra de la Cólera debido a los terribles cataclismos que alteraron para siempre la forma de Arda; y Cuiviémen quizá también fue destruida en ese cataclismo. El Mar de Rhûn quedó como un vestigio del Mar Interior, y es posible que el Mar de Númen, situado en la negra tierra de Mordor, fuera otro resto de aquel gran mar.

“Cuando por primera vez se elevó el Sol, los Hijos Menores de Iúvatar despertaron en la Tierra de Hildórien, en las tierras orientales de la Tierra Media; pero el primer Sol se elevó en el oeste, y los ojos de los hombres se abrieron vueltos hacia allí, y cuando anduvieron por la Tierra, hacia allí fueron casi siempre.”

(El Silmarillion, “De los Hombres”)

En “El Ambarkanta” se da una posición aproximada de Hildórien:

“Y en la tierra central estaban las Montañas del Viento, pues allí soplaba un viento fuerte procedente del Este delante del Sol; e Hildórien, la tierra donde los Hombres despertaron por primera vez, se extiende entre estas montañas y el Mar Oriental. Pero Kuiviémen, donde Oromë encontró a los Elfos, está al norte junto a las aguas de Helkar.”

(La formación de la Tierra Media, “El Ambarkanta”)

Originariamente se encontraba entre las Montañas del Viento (una cadena montañosa que en el Mapa IV de “El Ambarkanta” aparece entre las Montañas Rojas y las Amarillas) y el Mar Oriental, ligeramente al sureste de Cuiviémen. Pero Hildórien, al igual que Cuiviémen, también debió de desaparecer, y seguramente en el mismo momento en el que lo hizo el lugar del despertar de los Elfos: durante las grandes conmociones que agitaron el mundo durante la Guerra de la Cólera.

Estas regiones orientales se pueden considerar, por tanto, como una de las “cunas” de la historia de Arda, ya que, como se ha visto, aquí despertaron por primera vez los Elfos bajo las estrellas, y también allí aparecieron los Hombres con la primera salida del Sol.

Históricamente, tal y como más tarde se podrá comprobar, Rhûn fue una región de continuas migraciones, pues el poder de Morgoth estaba presente en el norte y ejercía una influencia continua sobre los pueblos que intentaban escapar de su yugo. Sin embargo, muchos hombres cayeron bajo el dominio del Señor Oscuro, y fueron los que en edades posteriores, y bajo el dominio de Sauron, entraron en conflicto con los Pueblos Libres de la Tierra Media:

“En el este y el sur Sauron dominaba a casi todos los Hombres, que se volvieron fuertes por aquellos días y levantaron muchas ciudades y muros de piedra, y eran numerosos y feroces en la guerra y estaban armados de hierro. Para ellos Sauron era rey y dios; y le tenían miedo, porque él ponía a su casa un cerco de llamas.”

(El Silmarillion, “De los Anillos del Poder y la Tercera Edad”)

Se sabe que Rhûn estaba habitada por multitud de pueblos invasores, y que éstos fueron tradicionalmente enemigos de los Dúnedain. Entre tales pueblos, a los que genéricamente se los denomina Hombres del Este, podemos destacar a los Orientales (que no estaban emparentados con los Orientales de la Primera Edad), a los Aurigas y a los Balchoth, que en diferentes oleadas a lo largo de distintos momentos de la historia pusieron en dificultades a los Pueblos Libres de la Tierra Media.

“Los Aurigas eran un pueblo, o una confederación de múltiples pueblos, que venían del Este; pero eran más fuertes y estaban mejor armados que ningún otro que hubiera aparecido antes. Viajaban en grandes carromatos, y sus capitanes luchaban en cuadrigas.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

Estos pueblos eran de carácter eminentemente nómada, y quizá su máximo exponente estaba representado por los Aurigas. Estos estaban caracterizados porque sus gentes viajaban en grandes carretas, y sus capitanes combatían en veloces y ligeras cuadrigas. Sus ejércitos estaban mejor armados que los anteriores invasores, los Orientales, y principalmente usaban la caballería.

“Así fue que solamente cuando hubo transcurrido el año 2509 se enteró Cirion de que se preparaba un gran movimiento contra Gondor: huestes de hombres se reunían a lo largo de las lindes meridionales del Bosque Negro. Contaban sólo con armas rudimentarias y no disponían de muchos caballos para cabalgar, pues los utilizaban sobre todo como animales de tiro por tener muchos grandes carros al igual que los Aurigas (con quienes sin duda estaban emparentados) que atacaron Gondor en los últimos días de los Reyes. Pero lo que les faltaba en pertrechos de guerra lo compensaban en número, en la medida en que puede conjeturarse.”

(Cuentos Inconclusos, “Cirion y Eorl y la amistad de Gondor y Rohan”)

De los que se habla aquí es de los Balchoth (éste era al menos el nombre que daban en Gondor a este pueblo), parientes de los Aurigas y que, al igual que ellos, viajaban en grandes carros. Pero sabemos que estaban peor armados y que disponiendo de pocos caballos para la guerra suplían estas carencias con un gran número de guerreros.

Los desplazamientos de los pueblos nómadas están, generalmente, motivados y regulados por los cambios de las condiciones climáticas y por sus consecuencias en la vida animal y vegetal. Esto nos indica que las tierras de las que procedían debían tener unas peores condiciones para establecer asentamientos permanentes que las regiones del oeste de la Tierra Media. Seguramente que la región al este del Mar de Rhûn estaba caracterizada por el dominio de las praderas, o quizá grandes estepas, por la escasez de bosques frondosos, y por tener un suelo de baja calidad para la agricultura, factores todos ellos que favorecerían el comportamiento nómada de estas poblaciones (aparte de la negativa influencia que sobre esta región ejercía Sauron) Este tipo de terreno explicaría también la facilidad que tenían para hacer los masivos y rápidos desplazamientos de sus ejércitos, ya que un terreno eminentemente llano favorecería el avance o la retirada de sus huestes. No en vano sabemos por Aragorn que en el este se extendían interminables llanuras, dato que nos confirma lo anteriormente comentado:

“He cruzado muchas montañas y ríos, y he recorrido muchas llanuras, hasta las lejanas de Rhûn y Harad donde las estrellas son extrañas.”
(El Señor de los Anillos, “El Concilio de Elrond”)

Sin embargo es muy probable que en el lejano este los factores medioambientales fueran más favorables para el desarrollo de asentamientos estables ya que en Los pueblos de la Tierra Media podemos encontrar una mención bastante reveladora sobre este aspecto:

“Su tarea era burlar a Sauron: ayudar a las pocas tribus de los Hombres que se habían revelado contra la adoración de Melkor, provocar una revuelta... y después de su primera caída buscar su escondite (en lo que fracasaron) y causar [¿?disensión y desorden] entre el oscuro Este... Debieron de tener una gran influencia en la historia de la Segunda y la Tercera Edad al debilitar y desordenar las fuerzas del Este... que de otro modo en la Segunda y la Tercera Edad habrían... superado al Oeste.”
(Los Pueblos de la Tierra Media, “Últimos escritos: Los Cinco Magos”)

Como se puede comprobar, parece que fue (al menos en principio) gracias a los Magos Azules que se evitó que las poblaciones del este, que superaban en número a las del oeste, invadieran a los Pueblos Libres. Así pues, se puede entender que la población de Rhûn era mayor que la de la Tierra Media, lo cual implicaría la existencia de grandes asentamientos, e incluso de grandes ciudades, en el lejano este, de las cuales Tolkien nunca nos hizo mención alguna.

Gracias al texto de El Señor de los Anillos, se sabe que en esta región también existían caminos que habrían rutas entre Mordor y sus “países tributarios”:

“...ni de las grandes carreteras que corrían hacia el este y el sur a los países tributarios, de donde los soldados de la Torre venían con largas caravanas de víveres y botines y nuevas legiones de esclavos.”
(El Señor de los Anillos, “El País de la Sombra”)

Es de suponer que, aparte de los que se extendían desde Mordor, habría más vías de comunicación de importancia que conectasen las distintas regiones de Rhûn con la Tierra Media. Tales caminos eran usados para los desplazamientos de las poblaciones invasoras y para el traslado de los grandes ejércitos que solían acompañar a tales migraciones. Es probable que alguno de estos caminos fueran usados en las migraciones de Elfos durante el Gran Viaje y posteriormente por los Hombres que se encaminaron hacia Beleriand.

No se debe olvidar aquí a la enigmática región de Dorwinion, famosa por la calidad de sus vinos, y cuya ubicación exacta, a juzgar por la nota de la página 37 que podemos leer en Las Baladas de Beleriand, se situaría en la costa noroccidental del Mar de Rhûn:

“En el mapa decorado por Pauline Baynes Dorwinion está marcado como una región en las costas noroccidentales del Mar de Rhûn. Hay que pensar que éste, como otros nombres del mapa, le fue comunicado por mi padre (véase Cuentos Inconclusos, p. 331, nota al pie), pero su ubicación resulta más bien sorprendente.”
(Las Baladas de Beleriand, “La Balada de los Hijos de Húrin”, nota a pie de página”)

La ubicación de este misterioso reino siempre ha sido objeto de numerosas discusiones, ya que en otros textos se sugieren otras ubicaciones diferentes:

“Aquí acaba El Silmarillion, resumen de las canciones e historias que todavía se cantan entre los elfos disminuidos, y (más clara y extensamente) entre los elfos desaparecidos que ahora viven en la Isla Solitaria, Tol Eressëa, a donde pocos marineros de los Hombres han llegado, salvo una o dos veces en una larga edad en que alguno de los hombres de la raza de Eärendel atravesaron las tierras de visión mortal y contemplaron el brillo de las lámparas en los muelles de Avallon, y olieron las flores inmortales en las praderas de Dorwinion.”

(El Camino Perdido, “Quenta Silmarillion”)

“Las praderas de Dorwinion deben estar en Tol Eressëa. El nombre ha aparecido antes como una tierra de vinos situada en ‘el ardiente Sur’ en la Balada de los Hijos de Húrin, en el vino de Dorwinion de El Hobbit, y en el mapa realizado por Pauline Baynes; véase III. 37, donde habría que añadir una referencia a este pasaje.”

(El Camino Perdido, “Quenta Silmarillion”, comentario 33)

“Entonces les pidió que bebieran, y de su correa sacó una bolsa de cuero llena a rebosar de vino hecho con bayas del Sur ardiente; el pueblo de los Gnomos lo conoce, y la nación de los Elfos, y por largos caminos lo llevan a las tierras del Norte. Allí, carne asada y pan de su zurrón tuvieron para gozo de sus corazones; pero sus mentes quedaron aturdidas por el vino de Dor-Winion que penetró en sus venas, y durmieron a pierna suelta sobre las blandas agujas de los altos pinos que se alzaban al cielo.”

(Las Baladas de Beleriand, “La Balada de los Hijos de Húrin”)

Sin embargo, es lógico pensar que si de Dorwinion procedían los vinos que se servían en el Reino de Thranduil, necesariamente tendría que estar situada en una región accesible a la Tierra Media, y por tanto no tendrían lógica otros emplazamientos como Tol Eressëa o el sur de Beleriand, pues de tales regiones no podría proceder el preciado vino, ya que su transporte sería imposible en la Tercera Edad.

“Tiene que ser un vino muy poderoso el que ponga somnoliento a un elfo del bosque; pero este vino, parecía, era de la embriagadora cosecha de los grandes jardines de Dorwinion, no destinado a soldados o sirvientes, sino solo a los banquetes del rey, y para ser servido en cuencos más pequeños, no en los grandes jarros del mayordomo.”

(El Hobbit, “Barriles de contrabando”)

De Dorwinion se debe suponer que era una región soleada, de fértiles tierras, y que tenía buenas rutas de acceso para asegurar el comercio de sus famosos y cotizados vinos con las distintas regiones de la Tierra Media, siendo muy probable que usaran el cauce del río Carnen, al que se unía el río Celduin, como vía de transporte de sus mercaderías.

“Véase III, 790. Las blancas vacas salvajes que todavía se encontraban cerca del Mar de Rhûn, según se decía, descendían de las Vacas de Araw el cazador, único de los Valar

que visitaba a menudo la Tierra Media en los Días Antiguos. Oromë es la forma en Alto Élfico de este nombre (III, 880).”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Los reinos en exilio”)

También se sabe que en los alrededores del Mar de Rhûn se encontraban las codiciadas vacas blancas salvajes de Araw que, según se decía, descendían de las Vacas de Araw (que no es otro que el nombre de Oróme en Sindarin), y que fueron cazadas por Vorondil de Gondor en la Tercera Edad:

“Así es -dijo Denethor-. Y yo lo llevé en mis tiempos como todos los primogénitos de esta casa, hasta los años ya olvidados anteriores a la caída de los reyes, desde que Vorondil padre de Mardil cazaba las vacas salvajes de Araw en las tierras lejanas de Rhûn.”

(El Señor de los Anillos, “Minas Tirith”)

Del cuerno de una de estas vacas, abatida por Vorondil, se fabricó el Gran Cuerno que llevaban los herederos de los Senescales de Gondor.

Por último, queda hablar de una región que no se puede ubicar ni al este ni al sur de la Tierra Media: Khand, que se encontraba adyacente a Mordor, al sudeste de la Tierra Media.

Esta región era el hogar de los Variags, también llamados Hombres de Khand, que eran aliados naturales de Sauron, y que participaron en numerosas guerras durante la Tercera Edad.

“Muchos de los Aurigas se encaminaron al sur de Mordor y se aliaron con los hombres de Khand y del Cercano Sur, y en medio de este gran ataque que llegaba a la vez desde el norte y el sur, Gondor estuvo a punto de sucumbir.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Gondor y los herederos de Anárion”)

“Los Aurigas habían reunido una gran hueste en las costas meridionales del mar mediterráneo de Rhûn, fortalecidas por gentes de Rhovanion, emparentadas con ellos, y por los nuevos aliados de Khand.”

(Cuentos Inconclusos, “Cirion y Eorl y la amistad de Gondor y Rohan”)

Estos hombres se aliaron principalmente con los Aurigas y con los hombres del Cercano Harad en las contiendas que mantuvieron sobre todo en la Tercera Edad contra el Imperio de Gondor, hasta que tras la Guerra del Anillo se vieron obligados a aceptar la paz propuesta por el Rey Elessar, y que se hizo extensible a todos los Hombres del Este, a quienes dejó marchar en libertad.

Los conflictos con los pueblos vecinos eran una tónica habitual, si bien, y tal y como vimos con los Haradrim, no dudaban en aliarse con el resto de enemigos de Gondor para hacerles la guerra:

“Por otra parte, los Aurigas del este habían estado expandiéndose hacia el sur, más allá de Mordor, y estaban en conflicto con los pueblos de Khand y sus vecinos del sur. Por fin se acordó una paz y una alianza entre estos enemigos de Gondor, y se preparó un ataque simultáneo desde el norte y el sur.”

(Cuentos Inconclusos, “Cirion y Eorl y la amistad de Gondor y Rohan”)

Si bien sabemos que los Variags eran parientes de los Aurigas, quizá fueran el menos nómada y más asentado de todos los pueblos del este, ya que es bastante probable que en sus tierras se produjera una continuidad de la fertilidad que encontramos en la zona sudeste de Mordor, y por tanto nos hallaríamos con unas condiciones favorables para la construcción de asentamientos estables:

“Ni él ni Frodo sabían nada de los extensos campos cultivados por esclavos en el extremo Sur del reino, más allá de las emanaciones de la Montaña y en las cercanías de las aguas sombrías y tristes del Lago Núrnén...”
(El Señor de los Anillos, “El País de la Sombra”)

El mapa

El mapa que acompaña a esta FAQ ha de tomarse como una simple interpretación de la forma que podrían haber tenido las tierras al este y al sur de la Tierra Media en la Tercera Edad.

Este mapa está directamente inspirado en el “famoso” Mapa V que figura en “El Ambarkanta”, ya citado anteriormente, y del que Christopher Tolkien dijo que es “...un esbozo muy tosco que no ha de interpretarse de manera muy rigurosa”. A las limitaciones del mapa original de Tolkien hay que añadir aquí algunas de cosecha propia:

- Se contemplan algunos de los grandes cambios que alteraron la forma de las tierras, como la desaparición de Beleriand o el Mar Interior de Helcar; pero el resto se mantiene más fiel al dibujo original de Tolkien, por la simple razón de que no se sabe de qué manera afectaron esos cambios a las tierras del sur y el este.
- La situación de las Montañas Amarillas es puramente especulativa. De las tres posibilidades que se dan en el texto de la FAQ (que estuviesen en el Lejano Harad, que hubiesen desaparecido, o que se encontrasen en las Tierras Oscuras), se ha escogido esta última por ser la que todavía guarda algo de la simetría que antaño tuvo Arda.
- Cuiviénen e Hildórien se han colocado a título orientativo, y en ningún momento se debe suponer que realmente estaban allí en la Tercera Edad.
- Para Dorwinion se ha elegido la situación que da Pauline Baynes en su mapa de la Tierra Media, y que según Christopher Tolkien le fue comunicado por el propio Tolkien.

¿Partió Celeborn al Oeste?

“Entonces Elrond y Galadriel prosiguieron la marcha; la Tercera Edad había terminado, y los Días de los Anillos habían pasado para siempre, y así llegaba el fin de la historia y los cantos de aquellos tiempos. Y con ellos partían numerosos Elfos de la Alta Estirpe que ya no querían habitar en la Tierra Media.”

(El Señor de los Anillos, “Los Puertos Grises”)

Al final de El Señor de los Anillos somos testigos de que en el barco que parte de los Puertos Grises, Frodo marcha hacia las Tierras Imperecederas; con él también se van Bilbo, Galadriel, Elrond y otros Elfos más, Gandalf... y hasta Sombragrís. Pero hay una ausencia notable: Celeborn... ¿Significa esto que el esposo de Galadriel se quedó definitivamente en la Tierra Media?

Según podemos leer en el “Apéndice A” (donde se cuenta que tras la muerte de Aragorn, Arwen decide marcharse a Lórien), con respecto a Celeborn se dice lo siguiente:

“Galadriel había desaparecido y Celeborn había partido, y el país estaba silencioso.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: Un fragmento de la historia de Aragorn y Arwen”)

Al leer este texto, parece quedar claro que Celeborn ha partido, pero ¿hacia dónde ha partido? Podríamos pensar que esta es la cita que nos demuestra que Celeborn parte a las Tierras Imperecederas finalmente, para reunirse con Galadriel. Sin embargo no podemos afirmarlo con seguridad, pues en el mismo libro, un poco más adelante, nos encontramos con lo siguiente:

“Pero pocos años después de que Galadriel dejara la Tierra Media, Celeborn se cansó del reino y fue a Imladris a vivir con los hijos de Elrond.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice B: Los Grandes Años”)

Esta cita, por tanto, nos hace plantearnos la siguiente duda: cuando anteriormente se afirma que Celeborn ha partido, ¿puede que se esté refiriendo a que éste ha partido a Imladris para reunirse con los hijos de Elrond y no a las Tierras Imperecederas? De esta manera, hasta el momento, seguimos sin poder afirmar, basándonos en una referencia concreta y clara que Celeborn parte hacia Aman.

Pero, afortunadamente, Tolkien no dejó esta historia sin resolver, y si acudimos al final del “Prólogo” de El Señor de los Anillos podemos leer lo siguiente:

“Es posible que Meriadoc haya obtenido información de Rivendel, que visitó muchas veces. Los hijos de Elrond, aunque él ya había muerto, permanecieron allí muchos años junto con algunos Altos Elfos. Se dice que Celeborn fue a vivir allí luego de la muerte de Galadriel, pero no hay ninguna noticia sobre el día en que partió al fin hacia los Puertos Grises, y con él desapareció el último testigo de los Días Antiguos en la Tierra Media.”

(El Señor de los Anillos, “Nota sobre los Archivos de la Comarca”)

Por lo tanto, con esto queda aclarada la duda, pues, aunque no sabemos la fecha exacta, sí sabemos, tal y como nos dijo Tolkien, que Celeborn partió finalmente hacia el Oeste, donde, desde hacía ya algún tiempo, le esperaba Galadriel.

(Nota: en esta cita, en la traducción española, se hace referencia a la “muerte de Elrond y de Galadriel”. Se trata de un error, tal y como se explica en la FAQ ¿“Murieron” Elrond y Galadriel?)

Pero aun sabiendo que finalmente partió hacia el Oeste, no podemos evitar preguntarnos por qué no lo hizo en el mismo barco que Galadriel... ¿por qué decidió quedarse en la Tierra Media durante un tiempo más?

Tal vez una buena explicación para esto podría ser la propuesta que se da en la FAQ ¿Qué tipo de Elfo era Celeborn?, en la cual se sugiere que si él era ciertamente un Elfo Sindarin, su corazón estaría más ligado a la Tierra Media que a las Tierras Imperecederas. El dejar las Tierras de Aquende habría sido para Celeborn una decisión realmente dolorosa de tomar. Pero, ¿tanto amaba la Tierra Media que prefirió que Galadriel partiese sola?

Hay dos citas que casi pasan desapercibidas: una en la Historia de “El Señor de los Anillos”, y otra en el capítulo “Numerosas separaciones” de El Señor de los Anillos. La primera es una observación que hace Elanor, hija de Samsagaz, después de leer un fragmento del Libro Rojo:

“-Al principio no entendí lo que quería decir Celeborn cuando se despidió del Rey -dijo-. Pero creo que ahora sí. Él sabía que la Dama Arwen se quedaría, pero que Galadriel lo abandonaría. Creo que fue muy triste para él.”
(El fin de la Tercera Edad, “Epílogo”)

Este comentario de Elanor se refiere a la frase con la que Celeborn se despidió de Aragorn:

“Pero Celeborn le dijo: -¡Hermano, adiós! ¡Ojalá tu destino sea distinto del mío, y tu tesoro te acompañe hasta el fin!”
(El Señor de los Anillos, “Numerosas separaciones”)

Muchas veces, unas en serio y otras en broma, la gente se ha cuestionado lo que decíamos más arriba: ¿por qué Celeborn no marchó con Galadriel?...

Pero tras leer estos dos pequeños párrafos, con su tono claramente melancólico, las cosas parece que se ven de otra manera: si se habla de que “Celeborn decidió quedarse”, es igualmente justo decir que “Galadriel decidió partir”. De hecho, no se dice en sitio alguno que Galadriel sintiese la misma tristeza por separarse de Celeborn, que la que sintió él por separarse de ella (aunque el que no se diga no quiere decir que no fuese así).

Cuanto duró esa separación no se sabe. No debió ser más que el equivalente a un suspiro para dos seres inmortales; pero seguramente no fue fácil.

¿Tenían los Orcos mujeres e hijos?

Los Orcos son un tema de debate recurrente en los foros de Tolkien, en los cuales más de una vez nos hemos planteado la pregunta de si existían las hembras de los Orcos... En todo caso, aunque nos parezca extraño, no encontramos ninguna referencia concreta al respecto en los textos publicados, ya que ni se las describe ni se las nombra directamente. Eso sí, leyendo los diferentes escritos de Tolkien con detenimiento, podemos encontrarnos, afortunadamente, con algunas pistas:

“Porque los Orcos siguieron viviendo, reproduciéndose, destrozando y saqueando después de que Sauron fuera derrotado.”

(El Anillo de Morgoth, “La transformación de los mitos”)

En este texto, contenido en uno de los ensayos escritos por Tolkien sobre el origen de los Orcos, e incluido en El Anillo de Morgoth (séptimo volumen de la Historia de la Tierra Media), queda patente que Tolkien no duda acerca de la reproducción de los Orcos. Y estas alusiones a su reproducción las encontramos también en textos anteriores, como podría ser, por ejemplo, el siguiente:

“Durante un tiempo, los Orcos y Dragones volvían a multiplicarse en lugares oscuros, asustaron al mundo, y en diversas regiones aún lo hacen.”

(La formación de la Tierra Media, “El Quenta”)

Por lo tanto tenemos claro que, según Tolkien, los Orcos se reproducen... y para ello hay que pensar que es absolutamente necesario que hubiese hembras. De todas, formas, y por si queda alguna duda, el cómo se lleva a cabo esta reproducción es algo que también nos aclaró Tolkien:

“Porque los Orcos tenían vida y se multiplicaban de igual manera que los Hijos de Ilúvatar.”

(El Silmarillion, “De la llegada de los Elfos y el cautiverio de Melkor”)

Según se puede leer en este fragmento, queda claro que los Orcos se reproducían de la misma forma que los Hijos de Ilúvatar, es decir, los Elfos y los Hombres. Y para esto, por lo que sabemos de la reproducción de ambas razas (y claro, sobre todo de los Hombres), necesariamente hace falta que existan machos y hembras, ¿no es cierto?

Pues bien, una vez que se sabe que los Orcos se reproducen, y cómo lo hacen, sólo nos cabe averiguar también el resultado de esa reproducción, es decir, si Tolkien hace mención a los hijos de los Orcos. El que se cite a esos hijos, además, no haría más que confirmar el primer punto, es decir, que los Orcos efectivamente se reproducen.

Leyendo El Hobbit nos encontramos con la siguiente referencia, ubicada en el momento en que Gollum descubre que ha perdido el Anillo:

“Lo había llevado puesto, hacía sólo unas pocas horas y había capturado un pequeño trasgo. ¡Cómo había chillado! Aún le quedaban uno o dos huesos por roer, pero deseaba algo más tierno.”

(El Hobbit, “Acertijos en la oscuridad”)

Al leer este texto, podemos pensar que con “pequeño trasgo”, Tolkien se está refiriendo a un orco de pequeño tamaño y no a un niño orco. Sin embargo, si acudimos a la versión original, la duda queda aclarada:

“Only a few hours ago he had worn it, and caught a small goblin-imp.”

Como podemos comprobar, lo que se dice en el texto original en inglés es “small goblin-imp”. Small significa, efectivamente, “pequeño”, y goblin, a estas alturas, ya sabemos que significa “trasgo”; pero la clave está en la palabra imp. Esta palabra se utiliza para referirse a un niño travieso, revoltoso, un diablillo. Por lo tanto, lo que Gollum había atrapado no era un trasgo (u orco) más pequeño de lo normal, sino a un niño orco; y se lo había comido... Lo dicho aquí, además de aportarnos información adicional acerca de los (poco agradables) hábitos alimenticios de Gollum, parece confirmar totalmente la existencia de los niños Orcos.

Pero esto no es todo. Un poco más adelante, en el mismo capítulo de El Hobbit, encontramos otro fragmento que nos puede ayudar a confirmar lo dicho:

“-Mi regalo de cumpleaños! ¡Maldito! ¿Cómo lo perdimos, precioso mío? Sí, eso es. ¡Maldito sea! Cuando vinimos por aquí la última vez, cuando estrujamos a aquel asqueroso jovencito chillón.”

(El Hobbit, “Acertijos en la oscuridad”)

Pero estas dos citas no son las únicas que podemos encontrar. Hay más referencias a los hijos de los Orcos, aunque en este caso, ya se encuentren algo más “crecidos”:

“Ahí llega Bolgo del Norte*, cuyo padre, ¡oh Dain!, mataste en Moria, hace tiempo.”

(El Hobbit, “Las nubes estallan”)

Como podemos leer claramente, en esta cita se menciona claramente al padre de un Orco, a lo que además, hay que añadir la nota al pie que está señalada en el texto con un asterisco:

“*Hijo de Azog.”

Esto lo encontramos confirmado también en los “Apéndices”:

“Y fueron conducidos por Bolgo, hijo de Azog, a quien Dáin había dado muerte en su juventud.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: El Pueblo de Durin”)

Este fragmento, desde luego, no deja lugar a dudas, Bolgo era hijo de Azog, algo que se apunta, incluso un poco antes, en una nota al pie en el mismo Apéndice:

“Azog era el padre de Bolg.”

(El Señor de los Anillos, “Apéndice A: El Pueblo de Durin”)

Con este último ejemplo, creemos que queda más que claro que los Orcos tenían hijos, pues si Bolgo (o Bolg) es el hijo y Azog es el padre... lo único que nos falta saber es cómo se llamaba la madre...

En definitiva, si pensamos, en primer lugar en que los Orcos se reproducían, y esto lo hacían, además, como escribió Tolkien, a la manera de los hijos de Ilúvatar, y si tenemos constancia que tenían hijos, creemos que la única conclusión posible a la que podemos llegar al respecto es que existieran las mujeres Orco. Eso sí, puede que no se diferenciaron demasiado de los machos (al igual que ocurre con las enanas), y que tal vez por eso no se las podía distinguir de ellos y no se las describe en los textos de Tolkien. En todo caso, si esto fuera así, no cabe duda que serían bastante poco agradecidas... aunque claro, sobre los gustos de los Orcos, no hay nada escrito.

¿Por qué no vio publicado El Silmarillion en vida?

El Silmarillion... el libro que tendría que haber sido el más importante de Tolkien, el que él más amaba, en el que más trabajó... ¿por qué entonces no lo publicó en vida?

Lo cierto es que no hubo un único motivo: problemas de tiempo, diferencias con los editores y, sobre todo, la peculiar forma de ser y de trabajar de Tolkien, hicieron que el libro no viese la luz antes de su muerte.

Tolkien comenzó a escribir El Libro de los Cuentos Perdidos (el germen de El Silmarillion) en 1916-17, durante la Primera Guerra Mundial, aunque ya antes, en 1915, había escrito un poema titulado "Kortirion entre los árboles". El primero de los Cuentos fue "La Caída de Gondolin" y el segundo el "Cuento de Tinúviel"; pero luego se dedicó a escribir largos poemas, como la "Balada de Leithian" y "Los hijos de Húrin".

Tras un periodo de tiempo durante el cual dejó de trabajar en El Libro de los Cuentos Perdidos, en 1926 elaboró una breve sinopsis, un "Esbozo", que sirviese de marco y referencia a todos los escritos. Durante los años siguientes trabajó simultáneamente en los Cuentos y en El Hobbit, que empezó a escribir alrededor de 1930. En noviembre de 1937 (sólo dos meses después de la publicación de El Hobbit) Tolkien envió a Allen & Unwin el "Quenta Silmarillion", junto el largo poema de Beren y Lúthien.

Los textos le fueron entregados a Edward Crankshaw, uno de los "lectores externos" (una persona que lee los libros antes de su edición para valorar si vale la pena su publicación) de la editorial. El informe de Crankshaw fue desfavorable, aunque alababa la prosa de Tolkien por su "brevedad y dignidad", y los escritos fueron rechazados. Cuando Tolkien leyó aquel informe escribió:

"Lo que más me alegra es que el Silmarillion no haya sido rechazado con desprecio.

...por cierto, ¡ahora tengo esperanzas de poder, o poder permitirme, publicar el Silmarillion! El comentario de su lector me procura deleite."

(Carta nº 19)

Pero en esa misma época, antes de que terminase 1937, otro suceso hizo que la revisión de El Silmarillion fuese de nuevo aplazada: el éxito de El Hobbit había sido tal que Stanley Unwin, su editor, le escribió una carta en la que, entre otras cosas, le decía que gran parte del público quería "nuevas noticias acerca de los Hobbits"; Tolkien comenzó a escribir una continuación... El Señor de los Anillos empezaba a ver la luz.

De todas formas, y aunque el trabajo en El Señor de los Anillos absorbía la mayor parte de su tiempo, Tolkien nunca abandonó El Silmarillion. Tal es así que algo más de siete años más tarde, en abril de 1945, le decía a Stanley Unwin en una carta:

"Por supuesto, mi único verdadero interés es publicar El Silmarillion, al que su lector, como posiblemente recuerde, concede cierta belleza..."

(Carta nº 98)

Pero los años pasaban, y no recibía ninguna respuesta de Allen & Unwin respecto a El Silmarillion. A principios de 1950, cuando El Señor de los Anillos ya estaba casi acabado, se puso en contacto con Tolkien un miembro directivo de la editorial londinense Collins, Arthur Waldman, expresándole su interés por ambos libros. Tolkien, en una carta enviada el 5 de febrero, le hizo partícipe de sus problemas editoriales:

"Se ha dado siempre por supuesto que estoy escribiendo una continuación de El Hobbit. Rayner ha leído la mayor parte de El Señor de los Anillos y le ha gustado; cuando niño leyó el manuscrito de El Hobbit. Hace mucho que sir Stanley ha cobrado conciencia de que El Señor de los Anillos ha superado su cometido, y no está satisfecho, pues no ve en él dinero para nadie (así lo dijo al menos); pero de cualquier modo, está ansioso por ver el resultado final."

(Carta nº 123)

Tolkien estaba en pleno dilema moral: por un lado se sentía comprometido con Stanley Unwin, pero por otro contaba con el interés de la editorial Collins por El Silmarillion. En apenas un mes envió varias cartas: por un lado presionando a Unwin, al que solicitaba una respuesta definitiva, y por otro defendiendo abiertamente ante ambas editoriales que las dos obras eran inseparables:

"Pero la totalidad de la Saga de las Tres Joyas y los Anillos del Poder tiene sólo una división natural en dos partes (cada una de ellas de unas 600.000 palabras): El Silmarillion y las demás leyendas; y El Señor de los Anillos."

(Carta nº 125)

A Rayner Unwin le gustaba El Señor de los Anillos, pero también dijo que nunca había sentido "la falta de un Silmarillion cuando lo leía". Ante la insistencia de Tolkien, la respuesta de Stanley Unwin fue un "no", las dos obras no se publicarían juntas. Eso le dejaba libertad para entregar los libros a Collins; pero también éstos empezaron a darle largas.

En la primavera de 1952 Tolkien perdió la paciencia, y amenazó a Collins con que si no se publicaba inmediatamente El Señor de los Anillos daría el trato por roto y retiraría ambos manuscritos. La editorial, temerosa ante el gran desafío que representaba editar el libro, abandonó las negociaciones. Pero poco después, en junio, Rayner Unwin escribió a Tolkien una carta en la que, entre otros asuntos, le preguntaba por los avances en la publicación de ambos libros. En su respuesta Tolkien decía:

"En cuanto a El Señor de los Anillos y a El Silmarillion, están donde estaban. El uno terminado (y el final revisado) y el otro todavía sin terminar (o sin revisar), y los dos acumulando polvo...

...¿Puede hacerse algo para abrir las puertas que yo mismo cerré?"

(Carta nº 133)

El 29 de julio de 1954 el primer libro de El Señor de los Anillos fue por fin publicado por Allen & Unwin. El éxito fue tan grande que Tolkien, en una carta a un lector no identificado a principios de 1956, decía:

"Sin embargo, tal ha sido el éxito... de El Señor de los Anillos que el patito feo se ha convertido en el cisne del editor, y sencillamente se me está intimidando para que dé forma definitiva a El Silmarillion ¡o a cualquier otra cosa!"

(Carta nº 180)

¿Sería cierto que Unwin estaba finalmente interesado en publicarlo?, ¿no sería que era lo que Tolkien quería crear?

En julio de 1956 estaba trabajando para lograr "hacer publicable" el libro, ordenando los cuentos, leyendas, poemas y anales. Pero el tiempo seguía pasando. Casi tres años más tarde reconocía en una carta que "no he tenido tiempo en absoluto que dedicar al Silmarillion", y tras otros cuatro años, ya en 1963, sus dudas eran cada vez mayores:

"Me temo, de cualquier modo, que la presentación exigiría mucha faena, y yo trabajo muy lentamente...
...Yo mismo tengo dudas sobre la empresa."
(Carta n° 247)

A finales de 1965 un profesor del Wheaton College de Illinois, Clyde S. Kilby, se ofreció para ayudar a terminar El Silmarillion; la respuesta de Tolkien es una fiel muestra de las dudas que lo atenazaban:

"Nunca he tenido demasiada confianza en mi propio trabajo, y aun ahora que se me asegura (todavía para mi agradecida sorpresa) que tiene valor para otra gente, me siento inseguro, renuente, por así decir, a exponer el mundo de mi imaginación ante ojos y oídos tal vez despectivos."
(Carta n° 282)

Ya no había marcha atrás, las esperanzas de editar El Silmarillion se desvanecían poco a poco, y la edad era un lastre cada vez mayor. En otra carta escribió:

"...empiezo a sentir que ya no seguiré progresando con El Silmarillion."
(Carta n° 353)

Y, por desgracia, así fue. La carta está fechada el 4 de agosto de 1973... Tolkien moriría un mes después.

Después de todo esto cabe preguntarse si Tolkien realmente "quería" no ya publicar, sino acabar El Silmarillion. En aquellas páginas estaba su vida, todo lo que hasta cierto punto le daba sentido... acabarlo habría sido asumir que ya lo había hecho todo, mientras que no terminarlo era mantener una puerta siempre ligeramente entreabierta. Seguramente cuando Tolkien escribió esa carta ya sabía que la puerta empezaba a cerrarse.

¿Se puede considerar racista a Tolkien?

El acusar a Tolkien de racista suele ser el último recurso que utilizan aquellos que normalmente son incapaces de criticarlo desde el punto de vista meramente literario. Y es ésta una acusación relativamente habitual: desde mensajes en foros del tipo "me han dicho que...", "he oído que...", hasta artículos aparecidos en revistas y páginas web.

Uno de los primeros argumentos que se esgrimen es: "¿acaso no se trataba de un ciudadano blanco sudafricano?, ¿o ya se olvidó quiénes inventaron el apartheid como sistema político y social?"... pues vaya, es cierto, Tolkien era blanco, y además nació en Sudáfrica, en Bloemfontein más exactamente. Aunque claro, si nos fijamos un poco mejor en su biografía veremos que nació en 1892, y en 1895, esto es, a la edad de tres años, partió para Inglaterra con su madre y su hermano menor. Pero resulta que las primeras medidas de apartheid fueron tomadas en 1913, no cobrando carta de naturaleza hasta 1948, con el ascenso del partido nacionalista al poder. Bien... parece que el primer argumento tiene un serio problema "temporal".

Pero, ¿y sus personajes?; los "buenos" son todos rubios, nórdicos, arios, se podría decir (aunque, como se verá, de forma equivocada); mientras que los "malos" vienen del oriente, o del sur, y son de rostros oscuros o cetrinos. Esto es, al menos en parte, cierto; pero no deja de ser una burda simplificación.

No se puede olvidar que el noroeste de la Tierra Media se corresponde aproximadamente con Europa (ver esta FAQ), donde la raza predominante es la blanca, y las grandes invasiones históricas siempre han procedido del este (como los Hunos) o del sur (los Árabes). Lo único que hizo Tolkien fue extrapolar esta situación a su propio pasado mítico.

Pero es que incluso la idea de que la Tierra Media fuese "nórdica" le desagradaba. Así se lo hizo notar a los editores del Daily Telegraph Magazine cuando le enviaron el borrador de una entrevista que le habían hecho; en el texto del artículo decían que la Tierra Media "...corresponde espiritualmente a la Europa nórdica", a lo cual Tolkien respondió:

"¡No nórdica, por favor! Una palabra que personalmente me disgusta; aunque de origen francés, se la asocia con teorías racistas. Geográficamente, septentrional [Northern] resulta por lo general más adecuada. Pero un examen demostrará que incluso esta palabra es inaplicable (geográfica o espiritualmente) a la 'Tierra Media'...

"Auden ha afirmado que para mí 'el Norte es una dirección sagrada'. Eso no es cierto. El Noroeste de Europa, donde yo (y la mayoría de mis antepasados) he vivido, tiene mi afecto como es propio que lo tenga el hogar de un hombre. Amo su atmósfera y sé más de sus historias y sus lenguas que de otras partes, pero no es 'sagrado' ni agota mis afectos. Por ejemplo, siento un particular amor por la lengua latina, y entre sus descendientes, por la española. Que no es verdad en relación con mi historia, debería demostrarlo la mera lectura de las sinopsis. El Norte era el asiento de la fortaleza del Diablo [Morgoth]. El avance de la historia culmina con lo que se parece mucho más al restablecimiento de un Sacro Imperio Romano eficaz con su asiento en Roma que a nada que hubiera sido concebido por un 'nórdico'."

(Carta nº 294)

Pero es que, además, ni todos los Elfos son rubios (son predominantemente morenos, si bien de tez blanca), ni todos los Orientales son malvados (la tribu de Bór fue leal a Maedhros), ni todas las razas "buenas" (si se permite la expresión) se ciñen a una estética de individuos blancos-altos-guapos... Está muy claro que nuestros queridos Hobbits no se ajustan a ese canon de belleza, y tampoco los Enanos; pero hay un caso todavía más extremo: los Drúedain. De ellos dice Tolkien:

"A los ojos de los Elfos y los demás Hombres resultaban de aspecto desagradable: eran bajos (algunos de poco más de una vara), pero muy anchos, con nalgas pesadas y cortas piernas gruesas; las caras anchas tenían ojos hundidos, con cejas gruesas y narices chatas..."

(Cuentos Inconclusos, "Los Drúedain")

Pero resulta que de esos seres de "aspecto desagradable" se dice sólo un poco más adelante que:

"Los Eldar los llamaron Drúedain y los admitían en la jerarquía de los Atani, pues fueron muy amados mientras duraron."

Y es más, Ghân-buri-Ghân, descendiente de los Drúedain de antaño, se permite recriminar el comportamiento de los Hombres de Rohan, uno de los pueblos por los que Tolkien sentía más afecto, cuando dice:

"Pero si sobrevivís a la Oscuridad, dejad que los Hombres Salvajes vivan tranquilos en los bosques y nunca más los persigáis como a bestias."

(El Señor de los Anillos, "La cabalgata de los Rohirrim")

Curioso "racismo" el de Tolkien que clama por el amor y el respeto a un pueblo supuestamente inferior. Y no sólo eso, sino que también se demuestra compasión por el enemigo caído, como cuando Sam ve el cadáver de un Sureño:

"Era la primera vez que Sam veía una batalla de Hombres contra Hombres, y no le gustó nada. Se alegró de no verle la cara al muerto. Se preguntó cómo se llamaría el hombre y de dónde vendría; y si sería realmente malo de corazón, o qué amenazas lo habrían arrastrado a esta larga marcha tan lejos de su tierra, y si no hubiera preferido en verdad quedarse allí en paz..."

(El Señor de los Anillos, "Hierbas aromáticas y guiso de conejo")

Hemos preferido dejar para el final la que puede que sea la prueba más importante para demostrar el no-racismo de Tolkien. La historia tal y como se cuenta en las Cartas, es la siguiente: "Allen & Unwin había negociado la publicación de una traducción alemana de El Hobbit con Rütten & Loening, de Postdam. Esta empresa le escribió a Tolkien preguntándole si era de origen 'arish' (ario)" [nota a la Carta nº 29]. La respuesta de Tolkien fue la siguiente:

"25 de julio de 1938 20 Northmoor Road, Oxford

Estimados señores:

Gracias por su carta... Lamento no tener muy claro a qué se refieren con arish. No soy de extracción aria: eso es, indo-iraní; que yo sepa, ninguno de mis antepasados hablaba indostano, persa, gitano ni ningún otro dialecto afín. Pero si debo entender que quieren averiguar si soy de origen judío, sólo puedo responder que lamento no poder afirmar que no tengo antepasados que pertenezcan a ese dotado pueblo. Mi tatarabuelo llegó a Inglaterra desde Alemania en el siglo XVIII; la mayor parte de mi ascendencia, por tanto, es puramente inglesa, y soy súbdito de Inglaterra; eso debería bastar. No obstante, me he acostumbrado a considerar mi apellido alemán con orgullo, y seguí considerándolo así durante todo el periodo de la lamentable pasada guerra, durante la cual serví en el ejército inglés. Sin embargo, no puedo dejar de comentar que si averiguaciones impertinentes e irrelevantes de esta especie han de convertirse en la regla en cuestiones relacionadas con la literatura, no está entonces distante el momento en que tener un apellido alemán deje de ser fuente de orgullo.

La averiguación en que se involucran sin duda obedece a las leyes de vuestro propio país, pero que éstas deban aplicarse a súbditos de otro Estado no es correcto, aun si tuvieran (y no la tienen) la menor relación con los méritos de mi obra o la conveniencia de su publicación, de la que parecen estar satisfechos sin referencia alguna a mi Abstammung [genealogía].

Confío en que encontraran la respuesta satisfactoria,
atentamente suyo,
J.R.R. Tolkien"
(Carta nº 30)

Hay muy poco que añadir a esta carta... quizá sólo que habría estado bien ver la cara de los editores alemanes cuando leyeron quienes son los auténticos "arios".

